



**Universidad Austral de Chile.
Facultad de Filosofía y Humanidades.
Instituto de Historia y Ciencias Sociales.
Escuela de Historia y Ciencias Sociales.**

Profesora patrocinante:
Dra. María Angélica Illanes Oliva
Instituto de Historia y Ciencias Sociales

Potencialidad revolucionaria
**La Juventud Socialista de Chile y el proceso de la
Unidad Popular:
Lectura de una experiencia histórica (1971-1973)**

Seminario de tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, y a los grados académicos de Licenciado en Educación, Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales, y Licenciado en Historia.

Juan Carlos Navarrete Espinoza
VALDIVIA-CHILE
2018

CL: Nuestra convicción es que el 11 de Septiembre representó solo la culminación final de un proceso de aislamiento de la clase obrera. Esto significa que más que un fracaso militar, fuimos vencidos políticamente (...)El marco necesario para la victoria de la contrarrevolución lo constituyó el desarrollo de una crisis económica, que afectaba a las masas y a las capas medias, producto de la resistencia natural del Imperialismo y de la Burguesía y de nuestros propios errores de conducción económica y la situación de división y de dispersión de la clase obrera, porque fuimos incapaces de constituir una dirección unitaria real para el movimiento popular.

*[...]El peso de una herencia política e ideológica del pasado, viejas rencillas que separan a socialistas y comunistas, a nuestros partidos de otros destacamentos del movimiento popular, contribuyó decisivamente a impedir que durante **este proceso, tan rico, con tan tremenda potencialidad revolucionaria**, la clase obrera forjara su auténtico instrumento de dirección.*

[...]Nosotros creemos que las condiciones políticas, sociales, el conjunto de las condiciones objetivas hacían perfectamente posible llegar a una transformación socialista de la sociedad chilena, aprovechando el inmenso caudal de fuerzas revolucionarias que había desatado la UP. Sin embargo faltó la vanguardia política, hubo ausencia de una fuerza dirigente real por las diferencias estratégicas entre los principales partidos de la clase obrera y porque ninguno de ellos fue capaz de imponerle su conducción al conjunto del movimiento popular.

Entrevista del Canal 1 ARD (Alemania occidental) a Carlos Lorca y Exequiel Ponce en la clandestinidad, abril de 1974.

Me inclino a optar por una historiografía que, reuniendo experiencias, se sostenga sobre su ordenamiento contradictorio. Me inclino por una historiografía de la Unidad Popular que busque comprenderla desde la amplia perspectiva histórica del movimiento social chileno. Postulo, finalmente, una historia social que articule la heroicidad y la antiheroicidad del pueblo chileno, su lucha revolucionaria y su proyecto electoral; en suma, su reformismo y su revolución, así como la impura hibridación entre ambos términos.

María Angélica Illanes, *La Batalla de la Memoria*.

ÍNDICE

Introducción	8
---------------------------	---

Capítulo I.

Génesis de un compromiso (1957-1971)	
1.1. La <i>radicalización</i> del Partido Socialista de Chile (1957-1967).....	26
a) El <i>Socialismo chileno</i> : nociones generales.....	26
b) La <i>radicalización socialista</i> : principales elementos.....	29
1.2. Los <i>elenos</i> y la Unidad Popular: un giro estratégico (1967-1971).....	34
1.3. Del Congreso de La Serena a la Conferencia de Concepción (1971).....	41
1.3.1. El XXIII Congreso de La Serena del Partido Socialista.....	41
1.3.2. La XX Conferencia nacional de la Juventud Socialista.....	47

Capítulo II.

La Juventud Socialista y la estrategia de la Unidad Popular (1971-1973)	
a) Significado histórico y político.....	58
b) El programa	61
c) La alianza de clases.....	67
d) Una etapa de acumulación de fuerzas.....	73
e) El papel del gobierno.....	80
f) La cuestión de la unidad en la lucha por el poder.....	84

Capítulo III.

La Juventud Socialista y la responsabilidad del PS en el proceso (1971-1973)	
a) El problema de <i>la Vanguardia</i>	88
b) El Estatuto de la Juventud.....	99
c) Construyendo una Juventud.....	104

Capítulo IV.

La Juventud Socialista y el curso del proceso (1971-1973)	
a) La Dirección política de la UP y las <i>desviaciones</i>	108

b) El problema del <i>paternalismo</i>	117
c) Inédita unidad: Juventud Socialista-Juventud Comunista.....	120
d) La JS frente a la resolución del problema político (1973).....	123
Conclusiones.....	141
Anexos.....	
Anexo 1. Estatutos Partido Socialista de Chile 1972 (extractos).....	148
Anexo 2. Himno del Partido Socialista de Chile: la Marsellesa socialista.....	150
Anexo 3. Símbolos partidarios del PS y la JS.....	151
Anexo 4. Temario XX Conferencia de la JS.....	152
Anexo 5. Comité Central de la JS elegido en la XX Conferencia y otros.....	154
Anexo 6. Himno de la Juventud Socialista (1971).....	155
Anexo 7. Fotografías.....	156
Anexo 8. A 43 años. Tres fragmentos por Víctor Hugo Carreño.....	163
Anexo 9. Ex Cárcel de Isla Teja.....	173
Anexo 10. Libro de Luis Díaz.....	174
Bibliografía.....	175

Dedicatorias

Carlos, en aquella clandestinidad la música quizás era el único espacio de libertad. Mientras escribías documentos con los tuyos, quizás alcanzaste a escuchar el *Libertango*, ese álbum que en 1974 parió al mundo el genio argentino de Piazzolla, uno de aquellos compositores que atendías en el Chile anterior, el de las grandes movilizaciones progresistas. Y ahora, bajo la marea de una contrarrevolución feroz y devastadora, quizás la música era el único espacio de libertad.

En marzo de 1974, tú y los tuyos escribieron: Esta es una dictadura con el fin histórico de reestablecer la hegemonía absoluta del capital en Chile. Una dictadura que pretende transformar el país de una manera profunda en todos los sentidos, anulando a la izquierda y el movimiento popular por un largo tiempo, para que una experiencia revolucionaria como la Unidad Popular no vuelva a repetirse. Una dictadura que pretende el retroceso, la regresión histórica de las conquistas populares de décadas. Una involución histórica para la izquierda, las clases populares y el país. Es en definitiva, una dictadura con carácter refundacional.

Un 25 de junio de 1975 dicha dictadura dio un paso más en aquellos fines, y la guerra sucia tendió su red sobre ti. ¡Oh Carlos, quizás nunca imaginaste que Piazzolla le compendría aquel mismo año música a nuestra tragedia! Y mientras llovía sobre Santiago, ¡il pleut sur Santiago!, mientras llovía sobre Chile, tu vida y la de tus compañeros poco a poco se apagaba en los centros de tortura.

Es la tristeza, la desolación devastadora que se mece, irrumpe y grita. Es un Piazzolla que llora, es una Latinoamérica que llora, mientras el Chile de Allende es arrasado frente a sus ojos. ¡Il pleut sur Santiago! ¡rain over Santiago! ¡regen auf Santiago! ¡Llora sobre Santiago la esperanza de tantos pueblos del mundo!

25 de junio de 2016.

A la carrera de Historia y Ciencias Sociales, que me ha abierto los horizontes de este agudo y temible saber. Todo lo que actualmente soy lleva la huella, el influjo decisivo de esta poderosa disciplina. Sin la Historia no sería yo.

A María Angélica Illanes, nuestra bella Safo entre los historiadores, quien como Epicuro ha encontrado el sabio y sereno camino hacia la felicidad.

A los socialistas chilenos marxistas en su medula, latinoamericanistas, internacionalistas, antiimperialistas, los de vocación transformadora y perspectiva revolucionaria, los únicos socialistas concebibles. Aquellos que echaron a flamear rojas banderas con Latinoamérica en su centro y el hacha toqui mapuche en su corazón.

11 de septiembre de 2018.

Lista de siglas

APS	Área de Propiedad Social
AGIPRO	Agitación y Propaganda
BCC	Boletín Comité Central
BEC	Brigada Elmo Catalán
BUS	Brigada Universitaria Socialista
BRP	Brigada Ramona Parra
CC	Comité Central
CENOP	Centro de Estudios de la Opinión Pública
CP	Comisión Política
CODE	Confederación Democrática
CONAS	Comisión Agraria Socialista
CUP	Comités de Unidad Popular
CUT	Central Única de Trabajadores
DC-PDC	Democracia Cristiana / Partido Demócrata Cristiano
DENAS	Departamento Nacional Sindical Socialista
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FEC	Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción
FECh	Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile
FESES	Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago
FMJD	Federación Mundial de Juventudes Democráticas
FT	Frente de Trabajadores
FRAP	Frente de Acción Popular
FJS	Federación Juvenil Socialista
IC	Izquierda Cristiana
JDC	Juventud Demócrata Cristiana
JS	Juventud Socialista
JJCC	Juventud Comunista
MAPU	Movimiento de Acción Popular Unitaria
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
PC/ PCCh	Partido Comunista/ Partido Comunista de Chile
PCR	Partido Comunista Revolucionario
PN	Partido Nacional
PS-PSCh	Partido Socialista/ Partido Socialista de Chile
PR	Partido Radical
UP	Unidad Popular
UDEC	Universidad de Concepción
UTE	Universidad Técnica del Estado
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Introducción

En septiembre de 1970 triunfa en Chile la alianza política de la Unidad Popular (UP), abriéndose una etapa paradigmática y definitoria de nuestra historia reciente. El periodo de la UP es un verdadero punto culmine de las luchas populares chilenas, en dos sentidos, por las fuerzas históricas que representaba tras de sí, y porque tres años después la experiencia de la UP es cancelada a sangre y fuego.

Con el presidente socialista Salvador Allende en el gobierno la izquierda alcanzaba el respaldo político del Estado para la realización de las grandes transformaciones largamente anheladas por la clase obrera y el movimiento popular en general, condensadas estas en un programa preciso de medidas democráticas y revolucionarias, nacionales y populares que buscaba sentar las bases para transitar a una sociedad socialista.

El triunfo de la UP abre un periodo fundamental para el Partido Socialista de Chile (PS), parte medular de la coalición política triunfante junto con el aliado Partido Comunista (PC), ambos considerados ya entonces los partidos “tradicionales” de la izquierda chilena. En el PS la nueva etapa produce importantes reacomodos internos que serán decisivos en la relación del Partido con el proceso en curso. Así en el XXIII Congreso de La Serena de enero de 1971 se renueva el Comité Central (CC) de la organización, momento en que una alianza de grupos tendenciales *intra* partidarios, “elenos”, allendistas y trotskistas, prácticamente desplazaron a casi toda la antigua Dirección que tenía hasta entonces la conducción de la colectividad.

Dentro de estos reacomodos *intra* partidarios, no tan conocido es el hecho de que en agosto del mismo año en la XX Conferencia de Concepción, se constituyó el nuevo CC de la *Federación Juvenil Socialista de Chile* (FJS) que elige como su secretario general a Carlos Lorca Tobar, cambiándose poco después en una de las primeras medidas de la nueva Dirección juvenil, el nombre de la organización al de *Juventud Socialista de Chile* (JS). Al respecto, resulta icónico que el único documento audiovisual sobre la figura del nombrado secretario general se estrenara en 2012 bajo el nombre de *Carlos Lorca. La historia de un desconocido*; puede decirse asimismo que la JS de aquel periodo ha corrido la misma suerte en la historiografía.

La historia de esta entidad sin embargo se remonta a su nacimiento como FJS el 4 de noviembre de 1935, a dos años de la fundación del PS, y de acuerdo a los Estatutos era un organismo auxiliar del Partido que agrupaba a todos los militantes entre 15 y 26 años de edad, teniendo estos a partir de los 18 años los mismos derechos y deberes de los militantes adultos. La Juventud seguía la línea política del PS teniendo plena autonomía orgánica, es decir, podía organizarse en forma independiente constituyendo sus propios niveles de Dirección tanto superiores como medios para aplicar y desarrollar los lineamientos estratégicos y tácticos del Partido de la mejor manera posible en los frentes juveniles. Así la Juventud reproducía la orgánica de núcleos base y los niveles partidarios en general (Comité Central, Regionales, Seccionales), con los respectivos representantes por niveles (Secretario general, Secretario regional, Secretario seccional), los que tenían voz y voto en los niveles del partido respectivo¹.

La conferencia nacional para renovar su Dirección se realizaba cada dos años, y los acuerdos sobre organización que de ella emanaran debían ser refrendados por el CC del partido, además en 1972 se precisaría que cualquier decisión que tuviera que ver con modificar o intervenir los niveles de dirección de la JS no podrían ser tomados por mandos intermedios, sino que solo por una conferencia nacional de organización².

Tan solo con las informaciones anteriores se nos presenta una Juventud facultada con gran autonomía, integrante de uno de los partidos fundamentales de la izquierda chilena, un PS que -como veremos- destacaba por su fuerte impronta marxista, su carácter ideológico heterogéneo, sus tendencias internas, la presencia de fraccionalismo, su base social variada, etc. Sin embargo, a pesar de lo anterior, la experiencia de esta Juventud en un momento tan crucial de nuestra historia ha permanecido desconocida para nuestra disciplina. Resulta así lógico preguntarse: ¿Qué pensaba esta Juventud durante una etapa tan definitoria como lo fue el gobierno de la UP? ¿Qué lugar tuvo esta Juventud en un partido con las características tan particulares del PS? La información -escasa como

¹ *Estatutos del PSCh*, folleto N° 4, PS Seccional Providencia, Secretariado de organización, Santiago, 1972, 76; *Alcances sobre la relación orgánica J.S.-P.S.*, Circular, Departamento Nacional de Organización (DENOR) del PS, BCC JS, nro. 29, marzo de 1972, 13; *La JS y la FMJD. Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre*, BCC PS, nro. 16, Septiembre de 1971, 26; *Carta a la Comisión Política del PS*, diciembre 1971, BCC JS, nro. 28, marzo 1972, 8.

² *Estatutos del PSCh...op. cit.*, 76; *Alcances sobre la relación orgánica J.S.-P.S...op. cit.*, 13.

veremos- sobre la Dirección juvenil que se constituye en la XX Conferencia de Concepción nos permite afirmar de manera general que esta logró comprometer a la Juventud con el proyecto de la UP, que tuvo gran cercanía con el presidente Allende, y dentro del PS se distinguió por estas posiciones. Puede afirmarse igualmente que en todo ello se le asigna un papel destacado el secretario general de la Juventud Carlos Lorca Tobar³.

Hechas estas precisiones generales, el tema gravitante de esta investigación tiene que ver con mostrar en sus principales términos la lectura y posición política de la Juventud Socialista de Chile que se constituyó en la XX Conferencia, con Carlos Lorca a la cabeza, en torno al proceso abierto con el triunfo de la Unidad Popular. Esto implica esclarecer y determinar las apreciaciones de dicho equipo direccional en torno a temas fundamentales, como el significado del triunfo popular, el programa de la UP, la alianza de clases que postulaba, el papel asignado al gobierno en la estrategia de la UP, la cuestión de la *unidad*, y la etapa en la que se estaba en la lucha por el poder. Asimismo es preciso establecer la responsabilidad que le asignaba la Juventud al Partido en el proceso, las principales debilidades y errores que identificaron en el mismo, así como el lugar que fue tomando la Juventud dentro del Partido en razón de todo lo anterior. Nos interesa por tanto dilucidar, evidenciar, mostrar, en definitiva aproximarnos al perfil político que realmente tuvo esta Juventud dentro del PS en relación al proceso de la UP, tarea que hasta ahora no se ha acometido⁴.

³ Estas afirmaciones generales se desprenden de la bibliografía básica existente sobre el tema, y que esta puntualizada más adelante.

⁴ Los fines y tareas aquí expresadas tienen su origen en el antecedente más temprano de la presente investigación, que fue un vetusto anteproyecto de tesis del 18 de julio de 2013 titulado *El rol de la Juventud Socialista en los procesos de cambio social revolucionario de la Unidad Popular. Una mirada desde la experiencia militante de la JS local. Valdivia. 1969-1973*. Como podrá notarse se planteaba un fuerte énfasis en la experiencia militante local, lo que me llevó a realizar un abundante trabajo de fuentes en ese sentido entre 2014 y 2017. Con el tiempo sin embargo se evidenció que la *política nacional* de la JS revestía sumo interés, y era por sí misma un tema a resolver. Siendo aquella la base necesaria para mi investigación, los trabajos existentes eran y siguen siendo, si no contamos el mío propio, marginales. Llegado el año 2018 decidí abocarme entonces a constituir el presente texto como base fundamental para cualquier escrito posterior, descartando abordar el caso valdiviano que preferí dejar para un futuro desarrollo a modo de segunda parte. La gran cantidad de fuentes documentales, así como las numerosas entrevistas reunidas para Valdivia (sobre 50 entrevistados), son elementos que podrían haberse traducido en un texto de igual o mayor extensión que el presente trabajo. El tiempo transcurrido, a pesar de sus vaivenes, ha contribuido a clarificar el tema, ha decantado en una comprensión más precisa, de la mano igualmente de algunas nuevas publicaciones y fuentes relacionadas que han surgido.

En base a todas las consideraciones anteriores, nos hemos fijado como objetivo general de nuestra investigación contribuir al conocimiento del Socialismo chileno, en particular durante el complejo periodo de la Unidad Popular, visibilizando el punto de vista de un sujeto y actor político gravitante de la historia política reciente de Chile. Para este fin nos hemos propuesto los siguientes objetivos específicos que han sistematizado y dado coherencia a nuestra investigación: a) Caracterizar los principales ejes estratégicos y programáticos de la JS respecto del proceso de la UP; b) Determinar el papel y responsabilidad que la JS le asignaba al PS en el proceso, y por tanto el lugar que se asignaba a sí misma como organización dentro del Partido; c) Dilucidar la posición política de la JS en el curso del proceso de la UP dentro del Partido; d) Identificar algunas de las principales debilidades y errores que fue identificando la JS en el proceso; y e) Dilucidar la relación política de la JS con los llamados *elenos* dentro del PS.

Nuestra hipótesis de trabajo central consiste en que la Juventud Socialista de Chile constituida en la XX Conferencia, bajo la conducción de Carlos Lorca, formuló una lectura, un análisis coherente y continuado sobre el proceso de la UP, y que dicha lectura en cuanto a contenido fue consecuente con los ejes estratégicos y programáticos del proyecto de la Unidad Popular en sus principales puntos. Esto significará que la Juventud, a medida que avance el curso del proceso, se ubicará o estará progresivamente en una posición no rupturista dentro de la alianza, siendo parte del bloque político dentro del PS que buscará con Allende una salida política al conflicto de clases cada vez más agudo, acuerdos con la oposición, así como mayores niveles de unidad con el PC, etc.

Una segunda hipótesis secundaria que planteamos a raíz de lo anterior, es que entre la Juventud Socialista constituida en la XX Conferencia y el grupo partidario conocido como *elenos*, hubo una relación política de afinidad en la defensa de la estrategia de la UP y el gobierno de Allende, afinidad que tuvo un origen común en la participación de varios de sus militantes en las experiencias de la sección chilena del ELN y el grupo conocido como *La Organa*.

Hemos acotado nuestra investigación fundamentalmente a la constitución del equipo de Dirección o Comité Central que se da en la XX Conferencia de Concepción en agosto de 1971, hasta la cancelación definitiva del proceso con el Golpe de Estado de septiembre de

1973. El periodo 1971-1973 ha sido delimitado en función de los objetivos e hipótesis precisados con base en la información bibliográfica básica existente, bibliografía de la cual se colige que sería aquel equipo de Dirección bajo la conducción de Carlos Lorca, el que tendría una posición de respaldo a la estrategia de la UP, mostraría cercanía con Allende, y tendría una posición política distintiva en razón de lo anterior durante todo el periodo. Hemos expresado en consecuencia la centralidad y gravitación de aquello en el título de nuestra investigación, más allá de que nuestro texto incluya un primer capítulo con el periodo 1957-1971, cuyo carácter es global e introductorio.

Entendemos este estudio en los marcos generales de la historia política, en tanto esta investigación pone el foco en la comprensión de un colectivo militante, su mirada y accionar en un complejo proceso de disputa del poder político. El énfasis está dado entonces en el colectivo en cuanto sujeto en una conflictividad de fuerzas en acción. También entendemos y suscribimos esta investigación a los lineamientos generales de la historia del tiempo presente o historia reciente, en tanto abordamos una experiencia cuyos actores y consecuencias son contemporáneos, de allí la importancia de la *memoria* y las fuentes orales, como expresión del testimonio vivo de los protagonistas del periodo estudiado, porque además aquellas permiten entrever dimensiones que las fuentes tradicionales por sí solas no nos pueden entregar. Como puede notarse el cruce entre la historia política y la historia del tiempo presente es estrecho y fructífero, relevándose con las metodologías de la segunda el papel de los sujetos y subjetividades militantes en el campo de estudio de la primera⁵.

En este estudio nos hemos apoyado en algunas nociones teóricas generales, tomando en primer lugar de los conceptos de *Sociedad civil* y *Estado*, y su relación teorizada por Antonio Gramsci. El concepto *sociedad civil* en Gramsci hace alusión a las instituciones y organismos- siguiendo la clásica terminología marxista- “supraestructurales” o “superestructurales” que no forman parte del aparato del Estado en estricto rigor. Este término alude a una diversidad de organismos a través de los cuales los miembros de la sociedad se integran en la actividad política y en el debate ideológico, siendo los más importantes de aquellos organismos los partidos políticos y los sindicatos, pero también las

⁵ Garcés, Mario y Leiva, Sebastián, *El golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*, Santiago, LOM, 2005, 14-27.

congregaciones religiosas, las agrupaciones empresariales, los medios de comunicación, los centros educativos, los colegios profesionales, etc.⁶.

Según Gramsci pueden distinguirse dos grandes planos supraestructurales: a) el que puede denominarse como *sociedad civil*, que está formado por el conjunto de los organismos que son considerados como parte de la vida “privada”, tales como la Iglesia, sindicatos, intelectuales, entidades privadas y empresas; y b) el de la “sociedad política” o Estado, que comprende el gobierno, administración, policía y ejército. Por tanto el concepto de sociedad civil es necesario para designar a todas aquellas instituciones y mecanismos que quedan fuera de las fronteras del sistema estatal propiamente tal⁷.

Las distinciones anteriores son claves para demostrar que la dominación de clase no descansa solamente en los procedimientos coercitivos del Estado, sino que de manera fundamental se da en la dirección cultural y política de la sociedad, en la “fagocitación” de la ideología dominante en todo el cuerpo de la sociedad. Por tanto la hegemonía de la burguesía no solo procede del uso que impone al aparato estatal, sino que deriva también de su control sobre el funcionamiento de la sociedad civil. La hegemonía en consecuencia se constituye en virtud del comportamiento gubernamental, del parlamento y el sistema jurídico, y también en el espacio de la sociedad civil formado por los partidos, sindicatos, medios de comunicación, centros educativos y culturales, etc.

En segundo lugar usaremos las teorizaciones de Gramsci en torno al *partido político*. Para dicho autor el partido es el “organismo” intelectual por excelencia, el que hace realidad más ampliamente el sentido de la noción de *intelectuales orgánicos* gramsciana, siendo entonces la fuerza unificadora de la clase, el lugar de configuración y definición del núcleo dirigente de la misma. En el partido se da la posibilidad de desarrollo de un espíritu innovador, de ataque práctico a la clase dirigente tradicional, espíritu fundamentado en la constitución de una conciencia de clase que puede poner en marcha el cuestionamiento activo y dinámico de la situación de dominación. Por tanto el partido

⁶ Gramsci, Antonio *Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristan, México, Siglo XXI Editores, 2010, 353.

⁷ *Ibid*, 355.

tendría la visión política general que no anidaría en las organizaciones de finalidad económica u corporativa, como los sindicatos⁸.

La relación entre partido y grupo social es vista por Gramsci no como un nexo instrumental, de representación directa de intereses, sino como una actividad de construcción hegemónica que va constituyendo y configurando un bloque de alianzas políticas y sociales cuyo objetivo sería la conquista del Estado,⁹ alianzas que se constituirían en base a la búsqueda de “equilibrios” sociales. El partido político tendría entonces la misión de ser el iniciador de la formación de una voluntad colectiva, ejerciendo una función hegemónica sobre las masas populares en la medida en que las dirige¹⁰.

Respecto a los militantes del partido, todos sus miembros ejercerían una función educativa y de organización, convirtiéndose en *intelectuales orgánicos*, los cuales provistos de una cultura científica realizarían una revolución teórico cultural, generando conciencia de clase política en la clase obrera, dándole a conocer su misión histórica, constituyendo y configurando un bloque de alianzas políticas y sociales cuyo objetivo sería la conquista del Estado.

En tercer lugar, para nuestra investigación usaremos el concepto de *poder*, en específico el definido por Michel Foucault, autor para el cual el poder no puede ser localizado exclusivamente en una institución o en el Estado. El poder a su juicio debe ser entendido como una serie de “relaciones de fuerza” que actúan, están presentes y que emanan constantemente de toda relación de interacción, relaciones que se despliegan en un campo de fuerzas sociales y cuya materia es un cuerpo, un colectivo, una población humana determinada. El poder en consecuencia no se puede considerar como un objeto, como “cosa”, como una “propiedad” que el individuo cede al soberano, al rey (concepción contractual jurídico-política), sino que es una relación dinámica de fuerzas en interacción¹¹.

Siendo por tanto el poder una relación de fuerza, trascendería la “estructura” de la sociedad, ya que su naturaleza se daría en el acto, y no sería un bien que circulara o fuera

⁸ Ibid, 426.

⁹ Ibid, 427.

¹⁰ Ibid, 428.

¹¹ Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, Buenos Aires-Madrid, Las ediciones de La Piqueta, 1992, 160.

intercambiable como un objeto¹². De esta forma el sujeto social estaría atravesado de cabo a rabo por relaciones de poder; en otros términos, no se puede considerar al sujeto independientemente de dichas relaciones. Además para Foucault, el poder no tendría solamente un fin “represor”, sino que también produciría efectos de “verdad”, produciría saber a modo de conocimiento, es decir, el poder se articularía con el saber, y en definitiva: el poder produce saber, y el saber produce efectos de poder¹³.

Para la presente investigación una serie de obras sobre el Partido Socialista nos han sido importantes para entender los rasgos generales de su historia y características, entre ellas las obras base de Julio Cesar Jobet, *Historia del Partido Socialista de Chile* en dos tomos y *El Socialismo chileno a través de sus Congresos*, a las que se suma *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile* de Fernando Casanueva y Manuel Fernández. Otras obras posteriores relevantes son *Socialismo y populismo. Chile 1936-1973* de Paul Drake, *Acerca del desarrollo histórico del Partido Socialista de Chile* de Eliecer Carrasco, y el *Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo* de Carmelo Furci.

De todas estas obras se colige una periodización general de la Historia del PS, de tres grandes tramos históricos. El primero corresponde al pujante periodo fundacional y de consolidación (1933-1942), luego de lo cual se abre un segundo periodo de divisiones y crisis (1942-1952/53); estas dos primeras etapas están signadas por la política del Frente Popular. Existe finalmente luego de ello un tercer periodo de recuperación, unificación y clarificación ideológica (1953-1967) cuyo puntal es la formulación de la política de Frente de Trabajadores, y esta es la etapa cuyos efectos se prolongan durante el periodo de la UP y que más nos interesa.

Al margen de la periodización, estas obras entregan las características y constantes históricas más importantes del PS para entender su carácter durante la UP. Así escribe Jobet sobre el internacionalismo del Partido:

¹² Deleuze, Gilles, *Foucault*, Buenos Aires, Paidós, 1987, 42. Una de las dimensiones del concepto de poder en Foucault versa sobre su función represiva o coercitiva, al ponerse aquel en funcionamiento a través de prácticas que reprimen aspectos de los individuos o a una clase en su conjunto, tales como su cuerpo, naturaleza, instintos, conocimiento, entre otros elementos. En este trabajo descartamos este énfasis, tomando las acepciones precedentemente precisadas.

¹³ Foucault, Michel, *Microfísica del poder...* op. cit., 75.

Repudiaba por igual a la segunda Internacional, conciliadora y reformista; y a la III Internacional por su sectarismo exclusivista y su dependencia del PC Ruso. A ambas las acusaba de graves errores y de encontrarse divorciadas de nuestra realidad nacional y americana. Proclamaba como Ineludible la coordinación continental de los trabajadores para oponerse a sus enemigos comunes y propiciaba la unidad de todos los trabajadores de América latina en contra de las burguesías nativas y del imperialismo ¹⁴

Por su parte Drake, por ejemplo, identifica como uno de los rasgos permanentes del PS en el periodo de 1933 a 1988, el que el Partido había dado siempre “muestras de elasticidad ideológica”, cuestión que permite entender las complejas posiciones y heterogeneidad ideológica intra partidaria que durante la UP dio pie a distintas apreciaciones del proceso. Apunta Drake:

Siempre se han identificado con el marxismo como orientación teórica y con el socialismo como objetivo final. En este amplio marco han prosperado innumerables interpretaciones, a menudo influenciadas por modelos foráneos. Durante décadas, diversas facciones del partido han tomado conceptos, en forma selectiva del trotskismo, del aprismo de Perú, del frentismo popular, del peronismo de Argentina, del titoismo de Yugoslavia, del maoísmo de China, del Castrismo de Cuba, del sandinismo de Nicaragua y del socialismo de España (...) Estas innovaciones y mezclas ideológicas, aunque enriquecedoras, han contribuido también a las divisiones y decadencias del PS ¹⁵

Respecto a la Juventud Socialista, la bibliografía es escasa. Dos obras se aproximan más a nuestro tema en particular, siendo la primera de ellas *Lorca, de la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial* de Juan Azócar, posteriormente reeditado como *Lorca. Vida de un socialista ejemplar*. El texto de Azócar es la primera y única biografía de Carlos Lorca hasta el momento, y en el se infiere en general un compromiso del propio Lorca con el proyecto de la UP, así como de la JS durante su conducción como Secretario General:

Tras el triunfo de la Unidad Popular, se transforma en un importante actor del proceso revolucionario chileno, poniendo a la totalidad de la JS detrás de las iniciativas transformadoras que, desde el gobierno, encabezara nuestro querido *Compañero Presidente Salvador Allende*. Esta cercanía y compromiso que la Juventud Socialista expresará al proceso no inhibirán a su Secretario General de su derecho y deber de expresar su opinión y

¹⁴ Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile (I)* Santiago, PLA, 1971, 45.

¹⁵ Drake, Paul, *Socialismo y Populismo. Chile 1936-1973*, Valparaíso – Chile, Ediciones UCV, 1992, 319

su crítica a algunas singularidades del mismo, siempre de manera fraternal y en los espacios institucionales en los que correspondía hacerlo ¹⁶

Un aporte significativo para el conocimiento de la JS es entregado en los capítulos dedicados a la UP¹⁷. Al respecto el libro cita la documentación disponible más importante de la JS del periodo, pero no es totalmente exhaustivo, aunque entendemos que no es el propósito principal del mismo. El texto tiene la virtud de reunir entrevistas a militantes con cargos de Dirección por ejemplo, lo cual ha sido muy útil. Entendemos que su aporte es ante todo informativo. No hay en el por ejemplo tesis importantes ni conclusiones de conjunto, aunque de la información que entrega si pueden inferirse algunas hipótesis. Por ejemplo, en el texto queda patente la importancia de la XX Conferencia de Concepción en agosto de 1971, evento en el cual Carlos Lorca fue elegido Secretario General de la JS junto con un nuevo CC:

Según varios dirigentes de la época, el evento de Concepción fue clave en el desarrollo de la Juventud Socialista, en tanto sentó las bases de un acelerado proceso de institucionalización y maduración políticas inédito en una organización carente de sentido misional, una carencia que dificultaba su influencia política y su organicidad ¹⁸

Otros datos sobre las dinámicas internas del PS y el lugar de la JS *intra* Partido en función del proceso también aparecen en dicha obra, aunque no en una alusión directa. Así al hablar del periodo de clandestinidad después del Golpe de Estado, se deja entrever la vinculación de la JS con los *elenos* y Clodomiro Almeyda durante la UP:

Los socialistas agrupados en la CNR se sintieron especialmente aludidos en el análisis del Documento de marzo, ya que en su mayoría, formaron parte de grupos que en el transcurso de la UP sostuvieron posiciones radicalizadas en el PS-sindicalistas de algunos cordones industriales; dirigentes del Regional Cordillera; ex integrantes del grupo Espartaco y del Regional Centro- en contradicción con la línea política que intentaba desarrollar la alianza de los *elenos* con la JS y con Almeyda y Altamirano, que-en teoría-controlaba el Partido Socialista desde 1971 ¹⁹

¹⁶ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial*, Santiago, Editorial Memoria y Futuro, 2009, 7. Reeditado en 2015, solo con cambios de diagramación y un prólogo nuevo de Ennio Vivaldi, véase *Lorca. Vida de un socialista ejemplar*, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile, 2015.

¹⁷ *Ibid*, 73-176.

¹⁸ *Ibid*, 90.

¹⁹ *Ibid*, 192-193.

Otra obra del mismo autor que nos ha sido útil, es *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia*, en el cual la riqueza es también informativa. En dicho libro se revisa la trayectoria de un importante conjunto de militantes socialistas, muchos de ellos juveniles, los que tras el Golpe de Estado asumieron la clandestinidad resultando ejecutados políticos o detenidos desaparecidos. Lo relevante de estas reseñas es como dan a conocer las posiciones políticas de las que participaban aquellos militantes durante la UP, lo que nos revela la compleja vida interna socialista. Así queda patente por ejemplo con determinados Regionales socialistas de Santiago:

Durante todo el periodo de la UP, el Regional Centro del PS [Santiago] fue uno de los sectores más críticos a la conducción del proceso, posiciones que expresaba principalmente a través del periódico *La Aurora de Chile*. Por ello la JS se propuso conformar una Dirección Regional Santiago-hasta ese momento no existía-para intentar incidir de alguna manera en la conducción regional del Partido ²⁰

El Regional Cordillera [Santiago] tenía dos características muy particulares, además de su variopinta realidad social y territorial, era un regional de mucha actividad y debate político en el que la mayoría de sus cuadros dirigentes reconocían, en mayor o menor medida, la influencia de ciertas concepciones y nociones políticas heredadas del trotskismo ²¹

En esta bibliografía el libro *Federación Juvenil Socialista. Apuntes históricos (1935-1973)* es el primero que acometió sistemáticamente la tarea de realizar una historia general de la FJS²². En el texto hay información base para cualquier estudio posterior, como los congresos, representantes, avance nacional, sus principales hitos, etc. Dos capítulos son de interés para nosotros, el IV y el V que van desde 1957 tratando la “leninización” del

²⁰ Azócar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia*, Santiago, Editorial Memoria y Futuro, 2007, 58.

²¹ Ibid, 89.

²² Los *Apuntes* tienen como precedentes dos artículos señalados por los mismos autores, el primero sería uno *La Juventud Socialista, su Historia y su lucha*, de 1972, adjudicado a Ariel Mansilla, el cual es citado a su vez por Juan Samuel, quien escribe el otro artículo al que aludimos, *Fundación de la Juventud Socialista de Chile*²², de 1985. El escrito de Mancilla, al igual que para los autores de los *Apuntes*, nos ha sido imposible de encontrar en la fecha indicada, sin embargo en 1973, *Las noticias de última hora* publicó un artículo de título homónimo²², sin detallar a su autor, que podemos asegurar es el referido artículo de Mancilla ya que Samuel cita de manera textual un extracto del mismo. Puede ser por tanto que el artículo haya sido reimpreso para la ocasión. El artículo de Samuel trata sobre el periodo fundacional de la JS, por lo que no es de mayor relevancia para nosotros. El artículo adjudicado a Mancilla hace un recorrido más extenso, finalizando con una parte dedicada a la Juventud durante los 60. Véase Samuel, Juan, *Fundación de la Juventud Socialista de Chile*, Berlín, Cuadernos de orientación socialista, nro. 22, revista del secretariado exterior del PSCh, diciembre de 1985, 68-71; *La Juventud Socialista: su historia y su lucha*, en “40 años de lucha por el Socialismo”, Santiago, Las noticias de última hora, 19 de abril de 1973, 16-17.

Partido hasta la UP. Esta obra es la primera que logró dar una visión global sobre la Juventud durante el periodo, pero la información como decíamos es general, aunque si permite entrever el respaldo de la JS al proyecto de la UP:

El triunfo de Allende como candidato, tal vez sea el desafío más importante que ha tenido el PSCh en toda su Historia. Para una Juventud crítica y renuente a lo electoral, el reto es enfrentar el hecho de ser parte principal de la autoridad Ejecutiva; de responsabilizarse por el desarrollo del proceso de democratización, y por viabilizar-y hacer triunfar-, la opción socialista en Chile ²³

La victoria de septiembre sorprende a la gran mayoría de los cuadros directivos del Partido, fenómeno que se reproduce, tal vez mas agudamente, entre los cuadros directivos de la Federación Juvenil Socialista. Son las responsabilidades gubernamentales, y la suerte del proceso de democratización, de cambios económicos y sociales, los factores que orientan las tareas a desarrollar por la Juventud Socialista en este periodo ²⁴

Patricio Quiroga en su más reciente trabajo, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende*, hace un trabajo ambicioso en que la biografía de Allende es principalmente la gestación del proyecto de la UP. Quiroga, conocedor de la militancia socialista nos ubica con claridad en la compleja vida interna del PS en un periodo tan convulso, así anota los principales grupos que disputaban al interior de la colectividad en el proceso:

(...) en el PS se confrontaron a lo menos cuatro posiciones; (primero) la del grupo moderado derrotado en el Congreso de La Serena, tendencia que al retirarse del evento dejó el campo sin contrapeso durante los tres años de gobierno; (segundo) la tendencia trotskista partidaria de la movilización conducente a la insurrección; (tercero) el ala conducida por el secretario general; y (cuarto) el grupo ELN, partidario de formar una Comisión de Defensa desde la cual iniciar la construcción de una fuerza disuasiva como un soporte de la vía político institucional ²⁵

En *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II* de Jorge Arrate y Eduardo Rojas quedan patentes las diferencias estratégicas que se dieron en torno al proyecto de la UP, y como estas se expresaron al interior del PS. El papel de los *elenos* en vinculación a Lorca son algunos datos que nos han ayudado a clarificar la compleja vida interna socialista en el

²³ Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973*, Santiago, Ediciones Documentas, 1987, 11.

²⁴ Ibid, 56.

²⁵ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende*, Chile, Ediciones Escaparate, 2016, 467.

periodo acotado, y la formación de bloques o alianzas internas según la visión estratégica que se tuviera del proceso. Así hacia fines de 1972 se dan los siguientes debates:

El PS reafirma su política de radicalizar la acción de gobierno para garantizar el apoyo de los trabajadores y estima que vacilar en la respuesta a las aspiraciones de estos sólo debilita la fuerza del campo popular. Al mismo tiempo, se abre un debate teórico ideológico que, en términos gruesos, enfrenta la posición “reformista” a la “revolucionaria”. La primera entiende al gobierno como eje del proyecto de la UP y, por tanto, postula consolidar fuerzas en torno a él y concentrarse en los avances democráticos del momento. La postura “revolucionaria”, por su parte, postula que no hay una etapa de tareas democráticas separada de otra de tareas socialistas y que éstas sólo pueden cumplirse creando un “poder popular” que, en paralelo al gobierno, las impulse con decisión. Comparten esta tesis el Mapu, la IC y sectores socialistas ²⁶

Como puede notarse en un párrafo posterior de la misma obra, el debate estratégico dentro del PS comenzaba a perfilar a distintos grupos, más allá de las declaraciones oficiales. En la crisis del paro de octubre por ejemplo esto queda claro, ahí se escribe como Lorca en cuanto secretario de la JS participaba de uno de los grupos internos del partido en función de la apreciación estratégica del proceso: “En el PS, en alianza con Almeyda, la tendencia de los *elenos*, liderada por R. Calderón y en la que ya participan figuras como Carlos Lorca, secretario general de la FJS, apoya la línea “moderada” de Allende y del PC frente a la crisis”²⁷.

Para precisar lo fundamental sobre los *elenos*, tanto en sus orígenes como derrotero durante la UP hemos tenido a mano los libros *Vidas revolucionarias* y *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena*, de Cristian Pérez, apoyados por el cruce de información presente también en los libros de Quiroga, Azócar y Arrate atrás citados. Cabe precisar que en esta referencia bibliográfica en particular nos referimos a los *elenos* como la fusión de la sección chilena del ELN y *La Organa*, por tanto esta bibliografía incluye ambos grupos.

En el texto *Vidas revolucionarias* se clarifica el origen de la sección chilena del ELN en apoyo a la estrategia foquista del Che en Bolivia, así como el contexto de nacimiento del grupo conocido como *La Organa*. Además se dan indicios sobre el giro

²⁶ Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena*, Tomo II (1970 - 2000), Santiago, Ediciones B, 2003. Edición digital del CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile, Capítulo 6, 45.

²⁷ *Ibid*, 43.

estratégico de los primeros al fracasar el contingente de Chato Peredo en Bolivia, con la muerte de Elmo Catalán en junio de 1970, y al ganar Salvador Allende la presidencia en septiembre de ese mismo año. Así anota Pérez:

En la nueva coyuntura algunos *elenos* pasaron a ejercer cargos de gobierno; debían preocuparse por la administración del país, por cautelar el orden público y avanzar hacia el socialismo siguiendo la estrategia diseñada por el Presidente. En otras palabras, en el Chile de Allende las prioridades eran diferentes, ya no se trataba de impulsar una insurrección contra el Estado, pues una parte importante de éste —el Poder Ejecutivo— estaba controlado por partidos revolucionarios. En esa perspectiva el ELN no tenía motivos para desarrollar su política de enfrentamiento contra el gobierno chileno ²⁸

Otro punto importante anotado por Pérez es la existencia paralela, y la posterior fusión del ELN chileno y *La Organa*, que terminan convergiendo en la defensa del proyecto de la UP:

Por ese entonces, al interior del Partido Socialista y al borde mismo de sus estructuras orgánicas, funcionaban al menos dos aparatos armados: el primero de ellos es que dirigen Elmo Catalán y Arnoldo Camú, conocidos como los *elenos*, y el segundo, *La Organa*, del Huaso[Rolando Calderón] y Pedro Cornejo. Ambos grupos van a confluir en el año 1970, cuando Allende ya sea presidente, y fusionarse creando la Comisión de Defensa del Partido Socialista ²⁹

Para captar algunos aspectos fundamentales del proceso de la UP hemos recurrido a uno los análisis más representativos, el de Tomás Moulián, quien ha escrito ampliamente sobre el periodo. Hemos tomado algunas nociones fundamentales de su libro *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, complementándolo con su artículo “La vía chilena al socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular”, incluido en el libro colectivo *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*.

Inicialmente según Moulián, la UP tenía más allá de sus diferencias internas de perspectiva y de línea política-coyuntural entre sus partidos integrantes, un discurso común. Este era la tesis de que el “gobierno popular” representaba la oportunidad de

²⁸ Pérez, Cristian, *Vidas revolucionarias*, Santiago, Editorial Universitaria-CEP, 2013, 50.

²⁹ Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena*, Santiago, Editorial Planeta, 2015, 60-61.

conquistar el poder desde dentro del Estado³⁰. De lo anterior se desprende que había un supuesto estratégico que yacía bajo dicha tesis, el cual era fundamental para la meta que se quería alcanzar, dice Moulián: “(...) ese supuesto era que el ejercicio del poder desde el gobierno permitiría la acumulación de fuerzas necesaria para la transformación cualitativa del proceso, concebido como un tránsito desde una situación en que se controla una parte del aparato estatal hacia el control total del Estado”³¹. O dicho de otra manera “El requisito básico en el que se funda el diseño estratégico de la Unidad Popular era la conquista de una mayoría social que se transformara en mayoría en el Estado”, sin embargo esta tesis básica a la luz de lo sucedido era deficiente, en tanto “(...) lo probó la propia experiencia, no siempre una mayoría social, en este caso electoral, se transforma en acumulación de fuerzas en el Estado”³².

Uno de los grandes problemas de la UP se centró en la Dirección del proceso. Al respecto hubo una clara disyuntiva entre dos líneas estratégicas y la incapacidad de ambas de lograr una hegemonía sobre la otra. Una línea era la que postulaba la “singularidad” del desarrollo político chileno, en el cual era posible copar el Estado liberal, generando desde él una revolución desde dentro de la institucionalidad, combinando medidas democráticas y socialistas; en definitiva, la idea de un tránsito institucional al socialismo³³. Mientras que la otra línea ponía énfasis en el carácter ya socialista de la UP, buscando por tanto profundizar rápidamente en las medidas que más tensión significaban para el sistema político. En cierta medida esta línea “rupturista” quería agudizar las contradicciones de clase para que la resolución de la lucha de clases fuera sustantivamente definitiva en el gobierno de la UP, sin gradualismos de por medio. Una expresión de esta línea fue el fomento decidido al llamado “poder popular”, por fuera del Estado³⁴.

Ambas opciones estratégicas se expandieron y tendieron al eclecticismo y conciliación, mientras la crisis social se agudizaba más. El problema radicó en que ninguna

³⁰ Moulián, Tomás, *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, Santiago, LOM, 2006, 237.

³¹ Idem.

³² *La vía chilena al socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular*, véase en Pinto, Julio (coordinador), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM, 2005, 51.

³³ Moulián, Tomás, op. cit., 241-242.

³⁴ Idem.

de las líneas estratégicas logró la hegemonía en la Dirección del proceso, dejando al gobierno en una especie de “callejón sin salida”³⁵.

Dice Moulián que tras las elecciones municipales de abril de 1971, la UP siguió adelante con las grandes transformaciones, perdiendo la mirada de futuro, descuidando a su juicio lo más importante que era “(...)la construcción de un *bloque por los cambios*, una alianza que atrajera hacia las posiciones de los partidos populares a una parte importante del centro reformista”, y que aquel golpe de timón debió ser hecho cuando la correlación de fuerzas era la más favorable, estando el gobierno a la ofensiva, precisamente después de las elecciones municipales³⁶. Ya más adelante, en un contexto polarizado y con la UP perdiendo posibilidades de acción se desató la discusión de diferentes estrategias, “(...) la cual asumió a menudo una forma de guerrilla interna, que dividió a la Unidad Popular desde el segundo semestre de 1972 hasta el fin, el 11 de septiembre de 1973”³⁷.

Finalmente para Moulián, todos los bloques de la izquierda cometieron errores en los análisis tácticos y estratégicos del proceso, faltando atención en lo siguiente para aquel hubiera podido ser llevado a buen recaudo:

a) La lógica misma de acumulación de fuerzas para encaminarse desde el Estado existente hacia el socialismo requería conseguir tanto una mayoría social como estatal; b) ello exigía, en las condiciones de correlación de fuerzas existentes, una política de alianzas; c) para que esa amplitud fuese posible era necesario definir la sociedad socialista por construir de un modo diferente a la de los socialismos reales³⁸

Corresponde señalar como en esta investigación metodológicamente se realizó fichaje bibliográfico, luego fichaje hemerográfico, y se trabajó con fuentes orales mediante algunas entrevistas en profundidad. Cabe anotar al respecto que la parte gruesa de nuestro trabajo, por las características del tema (poco indagado), se sustenta fundamentalmente en fuentes primarias documentales. En primer lugar recopilamos la información general disponible sobre nuestro tema mediante fichaje bibliográfico, procediendo en consecuencia con estos antecedentes a esbozar nuestra hipótesis central.

³⁵ Moulián, Tomás, 243-244.

³⁶ Ibid, 51.

³⁷ Ibid, 52.

³⁸ Ibid, 55-56.

Tras ello, realizamos el fichaje hemerográfico y el trabajo con fuentes orales. Sobre las primeras fuentes revisamos con mucha atención publicaciones periódicas partidarias ligadas al PS y la JS, siendo de mucha importancia el *Boletín del Comité Central del Partido Socialista* (1971-1973), y algunos ejemplares disponibles del *Boletín del Comité Central de la Juventud Socialista* (1972). Entre las publicaciones periódicas fueron de importancia algunos números en particular del semanario socialista *Posición* (1972-1973), la revista *Chile Hoy* (1972-1973), y *Punto Final* (1971-1973).

Respecto a las fuentes orales, las construimos a partir de entrevistas en profundidad semi estructuradas, guiados por una pauta general de entrevista. El perfil de entrevistado que se buscó fueron dirigentes con cargos de Dirección política partidaria nacional y regional de la Juventud Socialista del periodo. Los entrevistados fueron Manuel Carpintero y Vicente Espinoza, miembros del CC de la organización, y Luis Díaz y Joel Asenjo, dirigentes regionales. Los cuatro mencionados fueron militantes en la ciudad de Valdivia.

Finalmente para cerrar esta introducción corresponde apuntar que el texto de la investigación está estructurado en cuatro grandes capítulos. El primero es introductorio y los restantes entran de lleno al tema tratado en el periodo acotado. Los tres capítulos principales (II, III y IV) ven distintas dimensiones o temas, y están ordenados para que la comprensión de cada uno suponga la de los precedentes.

El primer capítulo titulado *Génesis de un compromiso (1957-1971)* intenta dar luz sobre de cómo se hizo posible el compromiso que adquirió la Juventud Socialista bajo la conducción de Carlos Lorca con la estrategia de la UP. Para ello se establecen primero de forma general las nociones básicas sobre el *Socialismo chileno* que valen para todo el trabajo, y luego los principales elementos del proceso de *radicalización socialista* de 1957 a 1967, proceso que definió el perfil político del PS que participó en la UP. Después se indaga en el surgimiento de los llamados *elenos* y posteriormente su giro estratégico hacia la UP, mostrando finalmente el XXIII Congreso de La Serena en relación con la posterior constitución del CC de la JS en la XX Conferencia de Concepción.

El segundo capítulo titulado *La Juventud Socialista y la estrategia de la Unidad Popular (1971-1973)* sistematiza el pensamiento de la Juventud en sus principales ejes estratégicos y programáticos respecto del proceso de la Unidad Popular, tratando una serie

de temas claves como el significado del triunfo popular, el programa de la UP, la alianza de clases que planteaba aquel, la lectura general de la etapa que se vivía en el proceso, el papel del gobierno, y la necesaria unidad del pueblo en la lucha por el poder.

El tercer capítulo titulado *La Juventud Socialista y la responsabilidad del Partido Socialista en el proceso (1971-1973)* muestra el papel que la Juventud le demandaba al Partido respecto del proceso revolucionario, en función de las coordenadas estratégicas y programáticas precedentemente apuntadas. Como cuestión ligada a la anterior, esto significaba al mismo tiempo una determinada concepción de Partido y un determinado pensamiento del lugar que debía tener la Juventud en él.

El cuarto capítulo nombrado *La Juventud Socialista y el curso del proceso (1971-1973)* toma por una parte algunos de los temas que la Juventud fue desarrollando con mayor insistencia sobre el curso del proceso, principalmente referidos a debilidades y errores que fueron identificando, como la ausencia de una correcta Dirección revolucionaria, las *desviaciones*, y el problema del *paternalismo*. Luego desarrollamos dos experiencias de la Juventud en el proceso, primero brevemente la unidad JS-JJCC y luego más extensamente, prácticamente como corolario de toda la investigación, las posiciones de la Juventud en la fase final del proceso durante 1973. Tanto en los temas y experiencias escogidos se ponen en juego los ejes estratégicos y programáticos tematizados en los capítulos anteriores.

Las conclusiones sintetizan los principales resultados de la investigación y esbozan algunas proyecciones.

En los anexos se agregan algunos elementos básicos sobre el PS y la JS (estatutos, himnos y símbolos), documentos aludidos, algunas fotografías escogidas sobre el tema, y textos relacionados con posibles proyecciones de la investigación.

Capítulo I. Génesis de un compromiso (1957-1971)

En el presente capítulo intentamos alumbrar el proceso histórico que explica globalmente el compromiso que adquirió la Juventud Socialista bajo la conducción de Carlos Lorca con la estrategia de la UP. Para ello primero establecemos de forma general las nociones básicas sobre el *Socialismo chileno* que valen para todo el trabajo, y luego los principales elementos del proceso de *radicalización socialista* de 1957 a 1967, proceso que definió el perfil político del PS que participó en la UP, y por tanto de su Juventud. Después indagamos en el surgimiento de los llamados *elenos* y posteriormente su giro estratégico hacia la UP, mostrando finalmente el XXIII Congreso de La Serena en relación con la posterior constitución del CC de la JS en la XX Conferencia de Concepción.

1.1. La radicalización del Partido Socialista de Chile (1957-1967)

a) El *Socialismo chileno*: nociones generales

La fundación del PS fue directamente catapultada por la acción de una serie de intelectuales, dirigentes civiles revolucionarios y militares, que el 4 de Junio de 1932 derrocaron el gobierno de Juan Esteban Montero y proclamaron la conocida *República Socialista*. La experiencia fue llevada a cabo por varios de los futuros fundadores del PS, entre ellos Marmaduke Grove, Eugenio Matte, Erich Schnake, y Eugenio González, los que actuaron motivados por una fuerte crisis social y política derivada de los efectos de la gran depresión económica mundial desencadenada en 1929.

En sus cortos 12 días de gobierno antes de ser derrocada por Carlos Dávila, agitando la consigna *¡Alimentar al pueblo, vestir al pueblo, domiciliar al pueblo!* la República Socialista decretó varias medidas de beneficio popular tales como la amnistía para presos políticos y el importantísimo anuncio de un plan de reforma agraria que evidentemente no alcanzó implementarse³⁹. Sin embargo, a pesar de su brevedad, la experiencia legó para el futuro político chileno modificaciones institucionales y legales tan importantes como el

³⁹ Sobre la trascendencia del este tema véase Espinoza, Néstor, *La política socialista en torno al agro en Chile. 1932-1939*, Valdivia, Tesis para optar al título de profesor de Historia y Ciencias Sociales UCh, 2015.

principio de autonomía universitaria, la creación del Banco Estado, y los mecanismos expropiatorios en los que se apoyaría el presidente Salvador Allende y la UP para llevar a cabo su programa ⁴⁰.

Desde una perspectiva marxista, Patricio Mason explica el fracaso de la breve experiencia por la ausencia de una vanguardia política organizada y serias deficiencias estratégicas⁴¹. Luego vendrían las persecuciones a sus participantes, el fuerte autoritarismo del segundo periodo de Arturo Alessandri, cuestiones que según Jobet fueron un potente impulso para fortalecer la conciencia ideológica de los varios grupos de inspiración socialista que participaron en la fracasada experiencia. Se comenzó a fraguar en ellos la necesidad ineludible de confluir, unificarse y formar una organización *de peso*, revolucionaria, y representante de los trabajadores de Chile⁴². Fue así como aún bajo el gobierno Alessandrista y sometidos a las facultades extraordinarias del presidente, “ocultos y perseguidos muchos de sus dirigentes”, se fusionaron la Nueva Acción Pública(NAP), la Acción Revolucionaria Socialista(ARS), el Partido Socialista Marxista y la Orden Socialista, dando nacimiento al Partido Socialista de Chile el 19 de abril de 1933⁴³.

En su declaración de principios el Partido aceptaba como visión general de mundo y de lucha el Marxismo: “El Partido acepta como método de interpretación de la realidad el Marxismo rectificado y enriquecido por todos los aportes científicos del constante devenir social”. Siguiendo con sus principios, aceptaba la teoría de la división en clases de la sociedad capitalista como cierta, y la lucha de clases como un hecho histórico. En base a lo anterior propugnaba una transformación estructural del régimen existente por una economía socialista que socializara la propiedad privada haciéndola colectiva, al mismo tiempo que proponía su reemplazo político por una dictadura organizada de los trabajadores (la que más adelante en 1947 sería reformulada como una “República democrática de trabajadores”). Finalmente comprendía la lucha por el Socialismo como internacional y propugnaba la coordinación y solidaridad de los trabajadores del mundo (principio

⁴⁰ Dinamarca, Manuel, *La República Socialista Chilena. Orígenes legítimos del Partido Socialista*, Santiago, Ediciones Documentas, 1987, 194-197.

⁴¹ Mason Padilla, Patricio, *El movimiento obrero chileno y la República socialista de 1932*, Santiago de Chile, Editorial Cambio, 1985, 93 y 95.

⁴² Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile (I)...op. cit.*, 34.

⁴³ Idem.

internacionalista), al mismo tiempo que abogaba por la unidad política y económica de América Latina contra el Imperialismo (principio latinoamericanista y antiimperialista)⁴⁴.

De todo lo anterior se desprende que la matriz fundamental y gravitante de aquel perfil fundacional del PS era el Marxismo, y que con aquel se tenía una determinada visión de lucha anticapitalista, perspectiva socialista, solución revolucionaria de la lucha por el poder, internacionalismo obrero y antiimperialismo latinoamericanista.

Aquel “Marxismo rectificado y enriquecido” representó en una opción distinta al de la ortodoxia comunista soviética del PC, llegando a traducirse incluso en franco anti-comunismo, junto con una clara oposición a todas las Internacionales. Como señalan Pollack y Rosenkranz, el PS se convirtió así en una tercera alternativa entre la socialdemocracia fallida y corrupta y el sectarismo del PC, al tiempo en que defendía la importancia de las condiciones y particularidades nacionales contra la pretensión de la Unión Soviética de ser *la gran "patria del proletariado"*, de esta manera “Sólo en el curso de la Segunda Guerra Mundial, cuando los comunistas cancelaron sus compromisos con los nazis y se consolidó el Frente Popular en Chile, que incluía al PSCh y al PCCh, las tensiones entre ambos se relajaron”⁴⁵.

Paul Drake identifica durante el periodo 1933-1988 cuatro grandes rasgos distintivos del Socialismo chileno, problemáticos y contradictorios, que pueden ser considerados como fortalezas y debilidades según el prisma de donde se mire. Estas constantes son: a) la “elasticidad ideológica” del Partido, que bajo la amplitud de su “marxismo rectificado y enriquecido” y la meta final socialista pudo dar cobijo a una gran multitud de interpretaciones intra partidarias; b) una heterogeneidad social que lo hizo tener un conflictivo dilema entre ser un “partido de clase” o un “partido de masas”; c) una problemática en torno a la organización y movilización partidaria, que se expresaba en la presencia de líderes carismáticos o caudillos con gran influencia, y por otro lado el discurso de quienes han hecho hincapié en la necesidad de un partido altamente estructurado, organizado y disciplinado; d) la intensa discusión y debate de sus estrategias y tácticas, que

⁴⁴ Véase la *Declaración de Principios del PSCh* de 1933, en Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile a través de sus congresos*, Santiago, PLA, 1965, 19-20.

⁴⁵ Pollack, Benny; Rosenkranz, Hernán, *Una ideología latinoamericanista: Apuntes sobre el Partido Socialista Chileno*, Nueva Sociedad, nro. 37, julio-agosto 1978, 95-108.

lo hizo siempre tener la posibilidad insurreccional de acceso al poder planteada, aunque en la práctica tuvo casi siempre una gran participación electoral, y nunca se llevó a cabo la primera⁴⁶.

b) La radicalización socialista: principales elementos

Varios autores coinciden en que desde mediados de la década del 50 el Socialismo chileno experimentó una evolución crucial, obteniendo el perfil político-ideológico con el que participó posteriormente en la UP. Es un periodo considerado en general de recuperación, unificación y clarificación ideológica, traducándose aquello políticamente en una “izquierdización” o “radicalización”, producto de una serie de fenómenos combinados⁴⁷. Nosotros tomaremos como referencia el periodo que parte con la unificación del Socialismo chileno en 1957, dividido hasta entonces entre el Partido Socialista Popular(PSP) y el Partido Socialista (PS), y que termina con el Congreso de Chillán de 1967.

Consideramos que hay tres elementos que deben destacarse de este periodo, los cuales ayudan a entender varios asuntos o problemáticas importantes en el periodo de la UP, estos son: a) la formulación de la línea de Frente de Trabajadores, b) el influjo de la Revolución cubana y el problema de las vías y formas de lucha, y c) la llamada “leninización” partidaria.

Sobre la línea de Frente de Trabajadores debe señalarse en primer término que sirvió como base de la unidad del PSP con PS en 1957, y había venido elaborándose en el PSP de la mano de Roberto Ampuero, en claro antagonismo a la línea de Frente de Liberación Nacional propugnada por el PC. La característica fundamental del Frente de Trabajadores tenía que ver con que concebía la lucha por el socialismo en Chile solo sobre la base de las clases trabajadoras, eludiendo alianzas con las clases medias y fracciones de la burguesía, lo que expresaba en definitiva la idea de que era condición indispensable que hubiera absoluta hegemonía de la clase obrera en la construcción del frente político

⁴⁶ Drake, Paul, *Socialismo y Populismo. Chile 1936-1973...op. cit.*, 319-320.

⁴⁷ Carrasco, Eliecer, *Acerca del desarrollo histórico del Partido Socialista de Chile*, Francia, Secretariado Exterior Juventud Socialista de Chile, 1980, 45; Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...op. cit.*, 209-212; Casanueva Valencia, Fernando y Fernández Canque, Manuel, *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*, Santiago, Quimantu, 1973, 12, 181-225.

revolucionario, consiguiendo su unidad y el fin de la “colaboración de clases”⁴⁸. Posteriormente, la línea de FT sería ratificada y clarificada como un frente con base en la alianza obrero-campesina, y que “(...) contemplaba la utilización de la institucionalidad como un factor en la acumulación de fuerzas políticas y sociales para intentar la toma del poder e instaurar una república democrática de trabajadores entendida también como una forma de dictadura de los trabajadores”⁴⁹.

Esta restricción de la alianza de clases para la revolución se traduciría por tanto consecuentemente en una restricción del frente político, siendo una estrategia que descartaba de plano cualquier alianza con la Derecha, pero su efecto más importante era que eludía alianzas “(...) con vastos sectores de la clase media (especialmente los más prósperos y los profesionales), y sobre todo con los partidos reformistas de centro, en particular los radicales”, mientras que la línea de Liberación Nacional del PC buscaba alianzas más amplias, con el PR por ejemplo⁵⁰. De esta manera se dio la participación del PS en el Frente de Acción Popular (FRAP), solo en alianza política con el PC, concibiéndose la Democracia Cristiana como una suerte de “relevo” de la burguesía y el imperialismo, y rehuendo al Partido Radical por considerarlo caduco y desprestigiado. En definitiva, el FT terminaba por descartar el centro político, cimentándose solo en los partidos obreros tradicionales: la alianza PS-PC⁵¹. En ese sentido Eliecer Carrasco explica que con la línea de FT: “Se afianza la táctica de lucha de la clase obrera que separa tajantemente a explotados y explotadores, a burgueses y proletarios”, además de desahuciar “todo compromiso y colaboración con sectores burgueses”, recuperando “la independencia de la clase para estructurar sus frentes y para plantear sus propios objetivos”⁵². De esta forma con esta línea política, apunta Drake, “Los socialistas chilenos se estaban volviendo más radicales, en tanto que los populistas latinoamericanos, como el APRA, y los comunistas lo estaban siendo menos”⁵³.

⁴⁸ Carrasco, Eliecer, *Acerca del desarrollo histórico del Partido Socialista de Chile...* op. cit., 66; Pollack, Benny; Rosenkranz, Hernán, *Una ideología latinoamericanista: Apuntes sobre el Partido Socialista Chileno...* op. cit., 6.

⁴⁹ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit., 218.

⁵⁰ Drake, Paul, *Socialismo y Populismo. Chile 1936-1973...* op. cit., 278.

⁵¹ *Ibid*, 49; Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile a través de sus congresos...* op. cit., 78.

⁵² Carrasco, Eliecer, *Acerca del desarrollo histórico del Partido Socialista de Chile...* op. cit., 48.

⁵³ Drake, Paul, *Socialismo y Populismo. Chile 1936-1973...* op. cit., 278.

Mientras los socialistas cimentaban su unidad y la línea de FT, en 1959 triunfaba en Cuba la guerrilla del Movimiento 26 de Julio, experiencia que marcó sin lugar a dudas el tiempo presente latinoamericano. La puesta en práctica de una estrategia de lucha armada contra el Estado burgués de la isla encabezado por el dictador Fulgencio Batista, y respaldado por el Imperialismo norteamericano, significó históricamente la modificación sustancial de los lineamientos táctico-estratégicos de parte importante de la izquierda latinoamericana⁵⁴.

Según Goicovic, “el principal impacto de la revolución cubana se produjo en el plano político y, a través de él, en el plano cultural”⁵⁵. El éxito del movimiento en sí dejó varias “enseñanzas”, o las claves que revelarían su experiencia: a) Identificó con exactitud a los enemigos a derrotar por parte de los sectores populares latinoamericanos: las oligarquías criollas y el imperialismo norteamericano; b) Definió una estrategia política de acceso o conquista del poder: la lucha a través la guerrilla, sosteniendo que el ejército guerrillero rebelde debía ser la vanguardia popular del movimiento revolucionario. En dicha experiencia los revolucionarios se “auto confirmarían” a sí mismos en sus convicciones, legitimándose frente al pueblo; c) Señaló que en Latinoamérica la clase trabajadora/obrero era el eje central del proceso revolucionario, mientras que el campesinado era de vital importancia en la formación y desarrollo del ejército guerrillero⁵⁶.

Tanto la revolución cubana, así como también la heroica guerra librada por el pueblo vietnamita contra EEUU, produjeron discusiones y problemáticas que resultaron claves para la izquierda latinoamericana, las cuales pueden sintetizarse en tres ejes: a) El carácter de la revolución latinoamericana: ¿socialista y antiimperialista o popular y antiimperialista?; b) Las vías de la revolución: ¿la lucha armada o por el contrario las formas de acumulación de fuerzas denominadas pacíficas?; c) El sujeto de la revolución:

⁵⁴ Pozzi, Pablo y Pérez, Claudio (editores), *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago, LOM, 2012, 160. Como aclaración, debe anotarse que la revolución cubana, en el contexto de la Guerra Fría, fue un movimiento que originalmente no era comunista. Sin embargo EEUU asumió desde el principio que el movimiento revolucionario era marxista, e inicio el llamado “bloqueo”. Es solo tras el frustrado intento de invasión norteamericana en “Bahía Cochinos” (1961) que Cuba (Fidel Castro) terminará por estrechar lazos con la URSS, y Castro se convertirá de manera oficial al marxismo-leninismo.

⁵⁵ Idem.

⁵⁶ Ibid, 161.

¿la clase obrera o el campesinado aliados con parte de la “burguesía nacional” y con los pobres del campo y la ciudad?⁵⁷.

La revolución cubana vino a reforzar desde la interpretación socialista su línea de FT y el FRAP⁵⁸, precisando en el Congreso de Concepción (1964) al FT como una estrategia de unidad obrero-campesina, e iniciándose luego en el Congreso de Linares (1965) la llamada “leninización” del PS “como una manera de preparar al Partido para la toma del poder”⁵⁹, para cuyos efectos se convocó a una Conferencia de Organización(1966) que revisó los Estatutos y los modificó declarando al PS una organización *marxista-leninista* compuesta de *cuadros revolucionarios* para una *política de masas*, aceptando por tanto la idea leninista del partido como *vanguardia*⁶⁰. Esta conferencia igualmente abundó en la clarificación de la línea de FT, haciendo énfasis en la incapacidad de las burguesías criollas como aliadas para un proceso revolucionario, lo que también significaba desde un punto de vista la idea de poder “acortar etapas” de la revolución, saltándose la etapa “democrático-burguesa”⁶¹ clásica del gradualismo comunista, o del marxismo más clásico. Esto en este sentido es que en el Congreso de Linares se caracterizaba al FT de la siguiente manera:

(...) política fundada en la teoría y en la práctica de la lucha de clases de los países atrasados en los cuales la burguesía surge llegada a las oligarquías criollas y al imperialismo, correspondiendo en consecuencia a la clase obrera, unida a las masas explotadas, la misión de liberar al país del retraso y del vasallaje, al mismo tiempo que implantar el régimen socialista ⁶²

La trayectoria socialista hacia una concepción “insurreccional” estuvo marcada por la derrota de Allende en las elecciones de 1964, siendo el Congreso de Linares el que “radicalizó sus planteamientos teóricos” y allanó el camino para que en el Congreso de

⁵⁷ Ibid, 10.

⁵⁸ Carrasco, Eliecer, *Acerca del desarrollo histórico del Partido Socialista de Chile...*op. cit., 50.

⁵⁹ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...*op. cit., 211.

⁶⁰ *Estatutos del PSCh...*op. cit., 7-8.

⁶¹ Casals, Marcelo, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo” 1956-1970*, Santiago, LOM, Santiago 2010, 44.

⁶² Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile (II)*...op. cit., 119.

Chillán (1967) se declarara como central la “vía insurreccional”⁶³. Patricio Quiroga describe así el efecto de la derrota de 1964 y la actualidad que adquirió con ello en ese periodo el tema de las vías de acceso al poder:

De esa manera comenzó a cundir el escepticismo respecto a la *vía electoral*, la nueva derrota significó un serio traspie para la *estrategia allendista*, actualizó la discusión sobre la *vía* de acceso al poder, recelo acrecentado porque el deterioro del modelo industrializador estaba generando la sensación de la irrupción de una crisis, forjándose la idea-fuerza sobre la existencia de una crisis económica, enfrentada por el gobierno demócrata cristiano desde una óptica de carácter neocapitalista. Aparecía así en el horizonte de la izquierda la sensación de estar viviéndose una crisis global del sistema ⁶⁴

Así en 1967 triunfó en el debate teórico el ala izquierda del PS, reafirmando la tesis de FT y rechazando alianzas con el centro político⁶⁵, aprobando en definitiva el Congreso de Chillán el proyecto de Estatutos que había elaborado la Conferencia de 1966, declarando a la colectividad, no solo marxista (elemento presente desde su fundación), sino explícitamente leninista, declarando en sus resoluciones la centralidad de la vía armada para la conquista del poder:

2.- La violencia revolucionaria es inevitable y legítima. Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del Estado de clase. Constituye la única vía que conduce a la toma del poder político y económico y, a su ulterior defensa y fortalecimiento. Sólo destruyendo el aparato burocrático y militar del Estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista.

3.-Las formas pacíficas o legales de lucha (reivindicativas, ideológicas, electorales, etc.) no conducen por sí mismas al poder. El Partido Socialista las considera como instrumentos limitados de acción, incorporados al proceso político que nos lleva a la lucha armada. Consecuencialmente, las alianzas que el partido establezca sólo se justifican en la medida en que contribuyen a la realización de los objetivos estratégicos ya precisados ⁶⁶

En todo esto no solo habría influido el paradigma revolucionario cubano, sino también la presencia de una influyente y antigua corriente trotskista, la que ayudó a potenciar un proceso de radicalización del FT que condujo al PS desde 1965 a asumir

⁶³ Ortega Martínez, Luis, *Del Frente de Trabajadores al Congreso de Chillán. Los Socialistas de Chile entre 1956-1967*, Departamento de Historia, USACH, Revista de Historia y Ciencias Sociales Palimpsesto, N°1, Vol. I, 2004, 5.

⁶⁴ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...*op. cit., 208.

⁶⁵ Drake, Paul, *Socialismo y Populismo. Chile 1936-1973...*op. cit., 282.

⁶⁶ Citado en Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile (II)*...op. cit., 130.

“posturas proclives a la estrategia insurreccional”⁶⁷. Sin embargo, como estas modificaciones eran de corte estatutario, doctrinal, como señala Drake: “Este giro a la izquierda de la teoría del Partido no resolvía las antiguas contradicciones de los socialistas. En cambio, ensanchaba principalmente la brecha entre sus doctrinas revolucionarias y sus acciones reformistas democráticas”; Allende en cambio, “un pragmático” del Partido preparó nuevamente la futura alianza de la UP⁶⁸.

De este perfil que adquirió la colectividad, como señala Enzo Faletto, se desprende que durante el periodo 1958-1964 el PS se convirtiera un Partido reactivo a la política de alianzas con partidos de los sectores políticos de centro, llegando a ser sin embargo en términos de composición social, una verdadera “alianza en sí mismo” con una base social bastante variada. Mientras que el énfasis en la insurrección de clases, su perfil “rebelde”, hizo que durante el mencionado periodo se convirtiera en un Partido “movilizador de conflictos”, con ductilidad en los movimientos sociales⁶⁹.

1.2. Los *elenos* y la Unidad Popular: un giro estratégico (1967-1971)

En 1967 el comandante Ernesto Che Guevara dio pie a un intento de foco guerrillero en la zona de Ñancahuazú en Bolivia que sería conocido como el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELN-B). Los contactos con Chile partieron con Jaime Barrios, quien se vinculó con el periodista Elmo Catalán Avilés, el cual pasaría a ser el jefe principal de la futura sección chilena de la organización; los dos mencionados eran militantes socialistas. Fue en 1966 que Catalán habría recibido la misión de constituir en Chile una red clandestina de apoyo logístico a la guerrilla boliviana, la cual fue y es conocida como los *elenos*⁷⁰.

⁶⁷ Gómez L., Juan Carlos, *La rebeldía socialista. El Partido Socialista en la década de los sesenta. 1959-1970*, Documento de Trabajo, Santiago, Flacso-Programa Chile, Serie Contribuciones N° 82, Marzo de 1993, 2.

⁶⁸ Drake, Paul, *Socialismo y Populismo. Chile 1936-1973...* op. cit., 282.

⁶⁹ Faletto, Enzo, *Algunas características de la base social del Partido Socialista y del Partido Comunista. 1958-1973*, Santiago, Documento de trabajo programa Flacso, nro. 97, septiembre 1980, 31.

⁷⁰ Pérez, Cristian, *Vidas revolucionarias...* op. cit., 33-35; Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena...* op. cit., 54; Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit., 234; Azócar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia...* op. cit., 31-32.

Principales dirigentes de los *elenos* chilenos, aparte de Catalán, fueron los abogados y militantes socialistas “Eduardo” (hasta hoy incognito) y Arnoldo Camú Veloso. A ellos se sumaron David Camú (hermano de Arnoldo), Enrique Ramos, Fernando Calixto, Celsa Parrau (esposa de Arnoldo Camú), Tirso Montiel, Walterio Fierro, Félix Vargas, Paulina Weber, Carmen Castillo, Eduardo Carvallo, los dirigentes mineros del cobre Jaime Sotelo y Carlos Gómez⁷¹.

A todos estos se sumó un grupo de reclutados de la Brigada Universitaria Socialista (BUS), en específico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, entre los que estaban Beatriz “Tati” Allende (hija de Salvador Allende), Domingo Blanco Tarres, Eduardo “Coco” Paredes Barrientos, y los amigos Félix Huerta, Ricardo “Máximo” Pincheira y Carlos Lorca⁷².

En total los *elenos* chilenos llegaron a tener cerca de 100 miembros y la mayoría eran socialistas⁷³. Patricio Quiroga los caracteriza como “(...) militantes organizados en columnas compartimentadas y cuyo plan de acción también contemplaba la colaboración con los Tupamaros”⁷⁴, y resume parte del accionar de la sección chilena del ELN en los siguientes términos:

Comenzó a preparar su participación en la guerrilla boliviana. En esa perspectiva entrenó militantes en Cuba, los integró a la red de apoyo internacional, ayudó a rescatar a los derrotados integrantes del contingente del Comandante Guevara, participó en la preparación de la columna de Inti y Coco Peredo y contribuyó en septiembre de 1970, a salvar a los diezmados cuadros de Teoponte en pleno corazón del territorio boliviano⁷⁵

⁷¹ Ibid, 35-36; Azócar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia...*op. cit., 32.

⁷² Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...*op. cit., 40; González, Mónica, *La Conjura. Los mil y un días del golpe*, Santiago, Catalonia/UDP, 2012, 163-165. Azócar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia...*op. cit., 32; Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena...*op. cit., 64.

⁷³ Pérez, Cristian, *La metamorfosis del ELN chileno. Un caso de realismo político*, ponencia para “Chile and the Cold War: Beyond Washington and Moscow. International Conference, 2009.

⁷⁴ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...*op. cit., 234.

⁷⁵ Idem.

En todos estos años los *elenos* mantuvieron distancia de los vaivenes internos de PS, concentrando sus fuerzas en la guerrilla boliviana, “por lo que el Socialismo pasó a considerarse como una *cantera de cuadros* para la lucha continental”⁷⁶.

En 1968 también surgió en Chile otro destacamento político-militar clandestino que se formó dentro del PS, llamado *La Organa*, que desarrolló escuelas de instrucción paramilitar, dos de las cuales fueron descubiertas en Guayacán (Santiago) y Chaihuín (Valdivia)⁷⁷. Al respecto Patricio Quiroga escribe que era un grupo que “también contaba con los suficientes contactos internacionales como para iniciar la preparación de sus cuadros en sus propios campos de entrenamiento” y que *La Organa* no se planteaba como una organización guerrillera, “sino como una organización que promovía la lucha insurreccional de masas”⁷⁸. Este grupo se habría gestado en base al trabajo de la Comisión Agraria Socialista (CONAS) del PS, extendiendo lazos y vínculos en la Confederación Campesina Ranquil, y entre los jóvenes socialistas de la BUS, varios de los cuales eran dirigentes en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh), los que a su vez vincularon a pobladores y gente del Departamento Nacional Sindical del PS (DENAS)⁷⁹.

Fueron parte de *La Organa* Rolando Calderón, Exequiel Ponce- dirigente portuario; Néstor y Uldaricio Figueroa, dirigentes del PS en Valdivia; Ricardo Pincheira, Renato Moreau, y varios dirigentes FECh como Ramón Silva, Hernán Coloma, Mario Felmer y el también *eleno* Carlos Lorca⁸⁰, todos militantes en la BUS y dirigentes de la JS. El grupo además contaba con relaciones fluidas con los entonces parlamentarios Carlos Altamirano y María Elena Carrera⁸¹.

La BUS de la Universidad de Chile, a la luz de lo señalado, fue un importante centro de influencia política, con jóvenes socialistas que se involucraron en experiencias

⁷⁶ Idem.

⁷⁷ Pérez, Cristian, *Vidas revolucionarias...op. cit.*, 80; Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena...op. cit.*, 57-60;

⁷⁸ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...op. cit.*, 234-235.

⁷⁹ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit.*, 37-40.

⁸⁰ Lorca incluso había evaluado en 1968 integrarse en Bolivia a las tareas médicas en la retaguardia de los *elenos* chilenos, convocatoria que finalmente no recibió. Vease Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit.*, 50.

⁸¹ Ibid, 38-40; Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena...op. cit.*, 57-59.

concretas como el ELN chileno y *La Organa*, iniciativas que ponían entonces en la palestra la cuestión de la violencia revolucionaria y las formas de lucha.

El futuro Secretario general de la JS Carlos Lorca, formaba un cuarteto inseparable de amistad con Félix Huerta, Jorge Klein y Ricardo Pincheira, todos estudiantes de Medicina que desarrollaron su actividad política en el *núcleo Granma* de la Facultad respectiva⁸². Su activismo se forjó en la Reforma universitaria, así Lorca fue presidente del Centro de Estudiantes de Medicina en 1968, y vocal de la FECh en 1969, secundando a Ramón Silva como secretario general, cuando la izquierda le arrebató dicha Federación a la JDC eligiendo de presidente al joven comunista Alejandro Rojas⁸³. Huerta por su parte había sido vocal de la FECh anteriormente⁸⁴.

Fue en ese contexto que el cuarteto de amigos se fue vinculando progresivamente con Allende, recordando Félix Huerta como puntapié inicial la visita a su casa e invitación que le hicieran a un foro universitario donde Allende descolló⁸⁵. Más adelante Huerta atesora otro episodio, previo a la nominación del candidato presidencial en el CC del PS para 1970, reunión en que estaba presentes Allende, su hija Beatriz “Tati” Allende, Carlos Lorca, Rolando Calderón, Ricardo Pincheira, y Carlos Altamirano. En la reunión se intentaba convencer a este último de apoyar con su voto a Allende, cuenta Huerta:

Existía la posibilidad de que no saliera Allende, para nosotros estaba claro que ningún otro candidato tenía el arrastre de Allende, pero podía salir cualquier otro, Aniceto Rodríguez, por ejemplo. Nosotros teníamos que tratar de convencer a Altamirano de que votara por Allende, se sabía que él no quería hacerlo⁸⁶

Así este grupo de jóvenes socialistas, de la mano de los vaivenes concretos de la izquierda en Chile, irán acercándose y fraguando confianzas con Allende:

⁸² Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...*op. cit., 43; Jorquera, Carlos, *El Chicho Allende*, Santiago, Ediciones Bat, 1999, 60-61; González, Mónica, *La Conjura. Los mil y un días del golpe...*op. cit., 163-164.

⁸³ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...*op. cit., 53-70.

⁸⁴ González, Mónica, *La Conjura. Los mil y un días del golpe...*op. cit., 164.

⁸⁵ Huerta Corvalán, Félix, *El trabajo es vivir: conversaciones de Félix Huerta y Jaime Chávez*, Santiago de Chile, Ediciones Rubén Darío, 2011, 121-124.

⁸⁶ *Ibid*, 131-132. Agrega Huerta más adelante: “Ahora ¿Qué hacíamos un lote de pendejos chicos metidos al medio ahí? Es algo incomprendible, yo creo que teníamos muy poca autocrítica, primera cosa. Teníamos una capacidad de creer que nos podíamos meter en todo y así lo hacíamos. Ahora, de alguna manera influía la Taty[Allende] en todo esto. Ella podía convocar ampliamente, era muy querida por Allende, muy querida por Altamirano”.

Respecto de lo que pasó esa noche, yo creo que Allende valoró mucho nuestra actitud de apoyo y de intentar convencer a Altamirano, creo que no la olvidó nunca. Era paradójico que nosotros, que aparentábamos posiciones tan izquierdistas, éramos los más fervientes partidarios de que él fuera el candidato. Y para nosotros era algo obvio, si vas a una elección no vas a buscar el candidato más malo, vas a buscar el mejor. Y Allende era, lejos, el mejor candidato entre las fuerzas de izquierda⁸⁷

Rolando Calderón señala que Lorca se fue distanciando progresivamente de *La Organa* previo a la formación de la UP dado “(...) su respaldo a una eventual nueva candidatura presidencial de izquierda, y a la necesidad de fortalecer los organismos de masas y los referentes políticos en apoyo a ella, particularmente en el ámbito juvenil”⁸⁸. Así Lorca parecía preludiar, el giro estratégico que daría el ELN y *La Organa*.

Patricio Quiroga relata también como Allende se empeñó en granjearse el apoyo de los sectores juveniles. Así para ganar terreno recurrió a una astuta maniobra comunicacional, iniciando a principios de 1969 un largo periplo con escalas en La Habana, Pionyang y Hanoi, y luego estando ya su nombre en circulación “comenzó la tarea de convencer a cada una de las instancias del socialismo, especialmente a la reticente Juventud Socialista”⁸⁹. Reticente ya que apunta Quiroga, el influjo de las resoluciones de Chillan operaba en contra de una nueva empresa electoral:

Allende consciente de la importancia del frente juvenil enfrentó la situación y en conversaciones con sus máximos dirigentes (Gustavo Ruz, Hernán Coloma, Ricardo Lagos) invito a un encuentro-discusión. El día fijado, en una atestada sala en la que cundía la proclama anti-allendista, los vítores a la revolución y la descalificación a la vía pacífica, Allende tras largas horas de discusión en que los argumentos y contra argumentos inundaban la atmosfera, logró convencer a la concurrencia para que le brindara su apoyo y sus votos en la lucha por la designación del candidato. A partir de este episodio, altamente reconocido por el líder popular, se estableció una relación franca y profunda⁹⁰

Tras la muerte de Elmo Catalán en junio de 1970, Arnoldo Camú asumiría la jefatura del ELN chileno, y un mes después en julio los *elenos* y los integrantes de *La Organa* decidieron fusionarse⁹¹, conservando el nombre de los primeros, e integrándose a

⁸⁷ Ibid, 133-134.

⁸⁸ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 40.

⁸⁹ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit., 271.

⁹⁰ Idem.

⁹¹ Velásquez Paredes, Bayron, *La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín: Leninización y guevarización del socialismo chileno (1953-1970)*, Valdivia, Tesis de Licenciatura en Historia UACH, 2018, 85-86.

apoyar a la UP. Posteriormente, a comienzos de 1971 se realizó el XXIII Congreso General del Partido Socialista en La Serena, evento en el cual el grupo completo de los *elenos* decidieron disolverse e integrarse de lleno a respaldar el gobierno de Allende en diversas tareas y frentes, aunque manteniendo sus redes en función de la nueva situación⁹².

Patricio Quiroga señala que el fracaso de la guerrilla del ELN en Bolivia dirigida por Chato Peredo y el triunfo de Allende generó una serie de reflexiones internas del grupo que los llevó a un profundo giro estratégico en función del proceso de la UP:

(...)vendrían los análisis, las recriminaciones y un profundo giro estratégico en la sección chilena del ELN, iniciándose un proceso de discusión que condujo al alejamiento de la dirección ubicada en la Paz, a participar en el Congreso de La Serena del Partido Socialista, procediendo a su disolución, e iniciándose un giro político que puso en el epicentro del análisis la importancia del gobierno de la Unidad Popular, proceso conducido desde las sombras por Salvador Allende interesado en contar con la experiencia y decisión de un grupo altamente motivado en la transformación del país⁹³

En un texto de 2009 Cristian Pérez escribe sobre este fenómeno de manera similar:

(...) los miembros de la sección chilena del ELN, interpretando la coyuntura político-estratégica de septiembre de 1970, consuman una mutación radical de sus concepciones teóricas y de sus actividades revolucionarias. En efecto, para adecuarse a la realidad chilena desechan las teorías del foco guerrillero para adherir a la estrategia allendista de conquista pacífica del poder, de la que se convierten en firmes defensores; se disuelven; y pasan a colaborar en las tareas del gobierno⁹⁴

Para Pérez el Congreso de La Serena sería el momento exacto en que “se institucionaliza” la sección chilena del ELN, consiguiendo importantes cargos en la estructura partidaria, funciones en el gobierno, y siendo muchos de ellos parte del círculo cercano del Presidente. Todo lo anterior puede tomarse como muestra de que “la estrategia guerrillera” que había alumbrado al grupo años atrás quedó “totalmente descartada”, sumándose los *elenos* a “una estrategia gradual y pacífica hacia el socialismo”, por lo que según Pérez: “En la nueva visión los probables enfrentamientos son de carácter defensivo.

⁹² Azócar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia...*op. cit, 32; Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...*op. cit, 256; Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena...*op. cit., 103.

⁹³ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...*op. cit, 256;

⁹⁴ Pérez, Cristian, *La metamorfosis del ELN chileno. Un caso de realismo político...*op. cit., 4.

En otras palabras, sólo usarán las armas si la oposición rompe el Estado de Derecho y los obliga a luchar junto a fuerzas armadas leales”⁹⁵.

En ese sentido puede entenderse que el Congreso de La Serena tomara un acuerdo reservado, el de formar una Comisión de Defensa del PS, según Patricio Quiroga con un fin preciso: “(...) el objetivo era preparar la organización para la defensa del gobierno y para la toma del poder político del Estado”⁹⁶. La Comisión estaba formada por los siguientes componentes: el *P4* o *Dispositivo de Seguridad Presidencial* (GAP), a cargo de Domingo Blanco y Jaime Sotelo; el *P5* o *Sistema de Inteligencia/Contrainteligencia*, a cargo de Ricardo Pincheira, el cual debía coordinarse con la Policía de Investigaciones, donde fue designado Eduardo Paredes, y con el Centro de Estudios de la Opinión Pública (CENOP) donde trabajaba Félix Huerta. Este último organismo estaba formado por sociólogos, psicólogos y otros jóvenes profesionales de confianza. Allende los llamaba “mi GAP intelectual”, siendo concebido como “(...)una asesoría especial que investigara las inclinaciones de la opinión pública trabajando con métodos modernos de la inteligencia sociológica”⁹⁷; y finalmente el *P6* o *Aparato armado* del PS, a cargo de Arnoldo Camú, cuyo trabajo iba vinculado al Frente Interno del PS, a cargo de Exequiel Ponce⁹⁸.

Mónica González fue la primera que escribió sobre el CENOP, que hasta entonces había permanecido desconocido bajo el secretismo de sus integrantes, y le sorprendió tremendamente este giro estratégico de los *elenos*. Así lo expresó:

No deja de ser asombroso como los partidarios de la guerrilla del “Che” se transformaron en los actores políticos más allendistas bajo la premisa de que el Partido Socialista debía tener una postura acorde con su tremenda responsabilidad histórica. Allí se alinearon el *Coco* Paredes, Tati Allende, Félix Huerta, Ricardo *Máximo* Pincheira, Claudio Jimeno, Carlos Lorca, Víctor Zeréga, Exequiel Ponce y Rolando Calderón⁹⁹

⁹⁵ Ibid, 10.

⁹⁶ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit, 327 y 396.

⁹⁷ González, Mónica, *La Conjura. Los mil y un días del golpe...* op. cit., 163-172.

⁹⁸ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit, 327 y 396; Azócar Valdés, Juan, *De amor y de lucha. Cartas de Exequiel Ponce a Margarita Luke desde la clandestinidad (1974-1975)*, Santiago, Editorial Memoria y Futuro, 2015, 13; Garcés, Mario y Leiva, Sebastián, *El golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*, Santiago, LOM, 2005, 112-114; Azócar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia...* op. cit, 34.

⁹⁹ González, Mónica, *La Conjura. Los mil y un días del golpe...* op. cit., 171-172.

1.3. Del Congreso de La Serena a la Conferencia de Concepción (1971)

1.3.1. El XIII Congreso de La Serena del Partido Socialista

El XXIII Congreso de la Serena del PS marca un hito muy importante para entender el lugar que tomará la Juventud en el Partido durante el proceso, ya que en este evento se reacomodarán las fuerzas internas de la colectividad de manera definitiva.

En efecto, en el Congreso de La Serena se da una alianza entre los *elenos* y los sectores trotskistas, con el fin de desplazar de la Dirección al que era considerado el sector socialdemócrata del Partido, representado en el entonces secretario general Aniceto Rodríguez, y que al lograr su objetivo elige a Carlos Altamirano como un secretario general de “consenso”¹⁰⁰ entre los sectores de la alianza. El siguiente dato calculado por Arrate es significativo: el nuevo CC de la Serena estuvo formado en un 80% de militantes que nunca habían ocupado puestos partidarios similares¹⁰¹.

Respecto a la alianza Arrate habla que fue entre “los sectores más radicales y aquellos dirigentes más próximos al presidente Allende”¹⁰², aunque no especifica el detalle, mientras Cristian Pérez habla de la alianza de los *elenos* con trotskistas y allendistas¹⁰³. Patricio Quiroga por su parte aclara en primer lugar que el grupo moderado derrotado en La Serena dejó el campo libre a por lo menos tres grupos: a) la vieja tendencia trotskista, cuyas perspectivas estaban en “la movilización conducente a la insurrección”; b) un ala conducida por el nuevo secretario general Carlos Altamirano, y c) el grupo de los *elenos*, partidario de construir una “Comisión de Defensa”, entendida como una fuerza defensiva o disuasiva, que operara “como un soporte de la vía política institucional”¹⁰⁴.

En nuevo CC los *elenos* (hablamos ex *organas* y ex ELN) eligieron un importante número de sus miembros, entre los que destacan Exequiel Ponce, Arnoldo Camú, Luis

¹⁰⁰ Gutiérrez, Eduardo, *Ciudades en las sombras (Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile)*, Santiago, Colección Memoria Histórica, Santiago, 2003, 63.

¹⁰¹ Arrate, Jorge, *La fuerza democrática de la idea socialista*, Barcelona-Santiago, Editorial Documentas-Ediciones del Ornitorrinco, 1985. Anota seguido que: “Sólo diez miembros del nuevo Comité Central habían sido tales anteriormente y de ellos sólo cuatro (Altamirano, Clodomiro Almeyda, Belarmino Elgueta y Adonis Sepúlveda) lo habían sido más de una vez”.

Edición digital Disponible en: <http://www.blest.eu/biblio/arrate2/cap6.html>, sin paginación.

¹⁰² Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena...op. cit.*, 6.

¹⁰³ Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena...op. cit.*, 103.

¹⁰⁴ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...op. cit.*, 467.

Urtubia, Eduardo “Coco” Paredes, Rolando Calderón, Hernán Coloma, Néstor Figueroa, Uldaricio Figueroa, Ricardo Lagos Salinas, Víctor Zeréga y Ariel Ulloa¹⁰⁵. A ellos se sumó más tarde Carlos Lorca al ser elegido Secretario general de la JS en la XX Conferencia¹⁰⁶.

Previo al Congreso de La Serena, la Juventud hizo circular un documento donde puede apreciarse como se alineó con este reacomodo de poderes internos. El llamado previo al congreso era a desplazar a la socialdemocracia decididamente, en tanto a aquella se le asignaba una tremenda responsabilidad en el paupérrimo estado del Partido, además de haber “caducado”, no siendo capaz de ponerse a tono con el momento histórico. Por ello anotaban como ejes del documento “La responsabilidad de la socialdemocracia del PS en la crisis interna” y el “Llamado a luchar decididamente contra la socialdemocracia desde ya, para impedir su triunfo en el congreso”¹⁰⁷.

En el documento el entonces CC de la JS señalaban que los vicios del Partido eran un peligro “contrarrevolucionario”, entre ellos la carencia de homogeneidad política, falta de formación, falta de divulgación, desniveles en la capacidad política de Regionales y Seccionales, infiltración, etc. Además de la dependencia económica del partido de los recursos parlamentarios, situación que propiciaba el caudillismo y liberalismo. Todos estos vicios afectaban a la Juventud, que adolecía de falta de autonomía política, debilidad orgánica, influencia “pequeñoburguesa”, falta de solidez ideológica, y cuya formación era mayormente autodidacta¹⁰⁸.

Reivindicaban en el texto la línea establecida en Chillan, “considerando la violencia revolucionaria, si bien perentoriamente en segundo plano en este instante (en Chile) la vía que finalmente conducirá a la toma del poder y por tanto para ello debemos prepararnos con tiempo”, haciéndose énfasis además en que el triunfo de la UP acercaba al Partido a la toma del poder por el proletariado, y que por tanto la destrucción del “aparato burocrático militar burgués” era indicada como requisito esencial para la construcción del

¹⁰⁵ Estos tres últimos suelen ser vinculados al grupo, pero al parecer por su adscripción y afinidad con ellos durante la UP, es decir, no habrían estado vinculados en las experiencias de La Organa o el ELN hasta donde sabemos.

¹⁰⁶ El Secretario General de la Juventud Socialista participaba como miembro por derecho propio de la CP del Partido.

¹⁰⁷ *A los militantes del Partido y de la Juventud Socialista*, Estricta circulación interna, Comité Central Juventud Socialista, enero de 1971, 2.

¹⁰⁸ *Ibid*, 6.

socialismo¹⁰⁹. En este sentido se apuntaba a la socialdemocracia, la que a su juicio “(...) no se preocupó nunca de preparar al Partido para un enfrentamiento armado como quedó establecido en el mandato del Congreso de Chillán. Siempre descansó su fuerza en el poder parlamentario y edilicio”¹¹⁰. Como puede notarse, la centralidad de este documento era en torno al enfrentamiento armado y la toma del poder, la resolución armada cercana, concibiéndose la UP más bien como un “acelerante” para ese fin.

En el texto además se señalaba que el Partido era “(...) incapaz de imponer una consecuente política revolucionaria, porque su dirección es eminentemente socialdemócrata, es decir, liberal, inorgánica, que rinde culto al espontaneísmo, atravesando el PS en estos momentos por una profunda crisis de jerarquía e indisciplina”, debilidad que permitía al PC vanguardizar el proceso político con su línea “reformista”. Aquella misión histórica requería por tanto de la necesaria “vanguardia proletaria revolucionaria, ágil y audaz, capaz de realizar alianzas e incluso concesiones cuando corresponda”, estando evidentemente el PS lejos aún de esa meta, y anotaban luego: “(...) sostenemos que bajo la conducción de la socialdemocracia no lo será jamás”, y que en el Congreso de Chillán “le bastó con elegir un Comité Central fácil, sin dar la lucha ideológica. Ahora, no solo será derrotada ideológicamente, sino que tendrá que desaparecer, o quedar en franca minoría en el Comité Central”¹¹¹.

En un informe al pleno de Puente Alto en mayo, posterior al Congreso de La Serena, dejaban clara la preocupación de la Juventud por la formulación ideológica en las comisiones como con la designación de delegados, “(...)tanto de los sectores jóvenes como adultos que estaban en una actitud crítica hacia la conducción del Partido por el anterior Comité Central”, destacaban la intervención del secretario general de la JS Gustavo Ruz, cuestionando la cuenta de Aniceto Rodríguez, y anotaban finalmente la concurrencia de la

¹⁰⁹ Ibid, 2.

¹¹⁰ Ibid, 7.

¹¹¹ Ibid, 6-7. En el mismo desarrollo agregaban: “Creemos que no solo el compañero Rodríguez sino la gran mayoría del Comité Central deben ser sustituidos por un nuevo Comité Central ampliado a provincias con mayor número de miembros, mucho más proletarizado, y cuyo secretario general sea elegido en su seno, terminando para siempre con las maquinaciones y caudillismos que genera su designación en la Plenaria del congreso general”.

Juventud con 46 delegados, casi un tercio, de un total de 150¹¹². Así también se efectuaron conversaciones para la elección del CC, donde 18 miembros del CC de la JS de aquel momento quedaron como miembros, 5 de ellos en la Comisión Política, entre ellos, Gustavo Ruz (secretario general de la JS), Ricardo Lagos Salinas (dirigente estudiantil de Chillan), Héctor Martínez, Hernán Coloma (ex dirigente de la FECh), y Edmundo Serani. Quedaron como miembros Rafael Merino (secretario regional de la JS de Concepción) y Ariel Ulloa (ex presidente de la FEC en 1963)¹¹³.

El citado informe de mayo muestra un viraje en relación a la posición expresada en el documento de enero. El enfrentamiento armado desaparece como tema y la centralidad está dada en la UP, así se destacaban los avances tras seis meses de gobierno, señalando sin embargo como debilidad del proceso la falta presencia de las masas, y la necesidad de incorporarla a través de objetivos concretos (falencias ya identificadas en el texto anterior)¹¹⁴.

Esto es importante de anotar, a diferencia del documento previo al Congreso de La Serena, este registro muestra un claro compromiso con las líneas del programa, apuntando en un apartado la importancia de concentrar la lucha en contra de los enemigos principales del proceso, vale decir, los identificados por el programa: el imperialismo, los grandes monopolios, banqueros y latifundistas¹¹⁵. Señalaban que aquellos “han dejado de ser puramente enemigos estratégicos para transformarse en enemigos tácticos”, y que tal era “el cambio cualitativo de la nueva situación política. A la burguesía y al imperialismo la estamos enfrentado en términos muy concretos”, señalando luego las medidas del gobierno en ese sentido: las nacionalizaciones, expropiaciones, intervenciones, estatizaciones, etc. Finalmente enfatizaban: “Tales son los puntos neurálgicos del actual enfrentamiento entre explotados y explotadores, y es nuestro deber revolucionario concentrar las fuerzas allí, no permitir su dispersión en frentes secundarios”¹¹⁶.

¹¹² *Informe de la Comisión Política del Comité Central al Pleno nacional de la Juventud*. Puente Alto, Mayo de 1971” BCC PS, nro. 13, 20.

¹¹³ *Ibid*, 21; *Comité Central del Partido Socialista*, BCC PS, nro. 9, enero-febrero 1971, 2-3; Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 82; Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973...* op. cit., 58.

¹¹⁴ *Informe de la Comisión Política del Comité Central al Pleno nacional de la Juventud...* op. cit, 23.

¹¹⁵ *Ibid*, 18.

¹¹⁶ *Idem*.

En cuanto a los aliados, la postura era también en acuerdo con el programa, señalaban que había que tratar de ganar aliados, observando el carácter heterogéneo de la DC para atraerse sectores reformistas o explotar sus contradicciones internas apoyando indirectamente el fortalecimiento de los sectores progresistas frente a los reaccionarios¹¹⁷. Estas formulaciones son muy similares a las que expresará la futura conducción de Carlos Lorca como secretario general de la Juventud.

Desplazada entonces la llamada “socialdemocracia” en el Congreso de La Serena, los *elenos* acordaron “disolverse” y abocarse de lleno a reforzar el proyecto de la UP, aunque siguieron manteniendo sus redes en la nueva etapa¹¹⁸. Este momento “institucional” selló finalmente el compromiso de los *elenos* con la UP y Allende, culminando el giro estratégico iniciado tras el fracaso de la guerrilla boliviana. Despejado entonces el dilema que se planteaba en el Congreso de La Serena, los *elenos* tenían una última tarea que cumplir de este tipo: asegurar una conducción adecuada de la Juventud acorde al proyecto de la UP. En un artículo reciente Víctor Muñoz Tamayo apunta todo este recorrido de los *elenos*, los que a pesar de forjarse en el guevarismo “(...) asumieron la defensa de la conducción allendista y la vía electoral, promovieron el fortalecimiento de la alianza con el PC, defendieron la idea de un partido cohesionado por vía de una orgánica leninista y, en concordancia con esto último, anunciaron su propia disolución como tendencia en enero de 1971”, y de cómo pese al anuncio anterior “mantuvieron sus redes, operaron coordinados y promovieron a Carlos Lorca para presidir la Juventud Socialista”¹¹⁹, hecho que se concretó en la XX Conferencia de la JS.

La opción de Lorca sin embargo no fue la primera. Los *elenos* exploraron en un primer momento a través de Rolando Calderón la opción de Mario Felmer, pero este se negó a una posible candidatura, respaldando la opción de Carlos Lorca, el cual ya era un líder reconocido de la BUS. Así explica su negativa Felmer: “(...) porque yo adhería a una

¹¹⁷ Informe de la Comisión Política del Comité Central al Pleno nacional de la Juventud...op. cit, 24.

¹¹⁸ Azócar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia...*op. cit, 32; Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...*op. cit, 256; Pérez, Cristian, *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena...*op. cit., 103.

¹¹⁹ Muñoz Tamayo, Víctor, *Militancia, facciones y Juventud en el Partido Socialista Almeyda (1979-1990)*, Izquierdas, 37, diciembre 2017, 229. Tamayo recurre para estas afirmaciones a las mismas escasas fuentes bibliográficas que usamos en la presente investigación.

cierta construcción, a una idea de JS que se venía articulando en torno a Carlos, que me comprometía totalmente con él y con su diseño de lo que debía ser la Juventud, en un periodo como el que se vivía desde el triunfo de Allende, que abría enormes expectativas al movimiento popular”¹²⁰.

Lorca ya concentraba por tanto el apoyo de los dirigentes de la BUS, los cuales previo al Congreso de Concepción multiplicaban reuniones y análisis con vistas al evento¹²¹. Lorca tenía también ya entonces -como hemos visto -gran cercanía con Allende, y sumó definitivamente el apoyo decidido de Arnoldo Camú y Rolando Calderón de los *elenos*, cuestión no sorprendente por cierto, ya que Lorca como vimos había estado vinculado a ellos y también a *La Organa*¹²².

Lorca contaba también con el apoyo de Hernán del Canto y de Carlos Altamirano (en esta etapa por lo menos), ya que en general se percibía a Lorca como un dirigente “más responsable y comprometido” con el proyecto de la UP¹²³. También tenía las simpatías del Secretario general de la JS Gustavo Ruz, quien recelaba de una posible nueva conducción de Juan Gutiérrez (dirigente de la UTE y secretario de la FJS antes que él). Gutiérrez era entonces líder de una tendencia interna de la JS conocida como *Militantes rojos*, que se identificaban como defensores genuinos de la línea de Frente de Trabajadores¹²⁴, lo que se reñía con el proyecto de la UP, ya que una visión dogmática de esa línea restringía la alianza de clases que buscaba el programa para el proceso revolucionario. Además según Muñoz Tamayo, a pesar de coincidir en la idea de construcción de Partido leninista con Lorca, defendían en cambio la tesis de un poder dual y la perspectiva de prepararse

¹²⁰ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 86.

¹²¹ Ibid, 85. Azocar describe una de estas reuniones: “En una parcela de Graneros, a comienzos de agosto, los integrantes de la BUS se reunieron a evaluar los posibles escenarios. Entre los participantes estaban Luis Lorca y Ennio Vivaldi, de Medicina; Armando Hener, de Odontología; Mario Felmer, de Economía; Humberto Vial e Iván Parvex de Historia; Fernando Arraño, de Geografía; Ramón Cordero, de Castellano; Mario Sepúlveda, de Psicología y Ximena Bodregal, de Arquitectura. Junto a ellos, desde luego, el propio Lorca y Andrés Signorelli, de Ingeniería, que oficiaba como experto electoral al interior de la BUS”.

¹²² Ibid, 50.

¹²³ Ibid, 84.

¹²⁴ Idem; Hernán del Canto señala además que tenían una inspiración maoísta y que eran prochinos, y que venían desarrollando actividad directamente fraccional desde 1966, y que tenía seguridad de aquello porque en 1968 habían intentado reclutar a su esposa para el grupo. Véase Pérez, Cristian, *Memorias Militantes. Hernán del Canto, un hombre de Allende*, Santiago, VentanaAbierta Editores, 2016, 81-82.

militarmente para un enfrentamiento frontal de clases, ambos puntos también en contradicción con el programa:

Iniciado el gobierno de Allende, los Militantes Rojos, al igual que el sector de Lorca, abogaron por un Partido cohesionado y leninista (*homogéneo, disciplinado*), pero a diferencia de los ex elenos, enfatizaron en la necesidad de avanzar hacia una organización político militar y un poder popular que desbordara la *institucionalidad burguesa*¹²⁵

1.3.2. La XX Conferencia nacional de la Juventud Socialista

En el pleno nacional de la Juventud realizado en Puente Alto el 1 y 2 de mayo, se dejó a cargo de una comisión la organización de la XX Conferencia de la JS, siendo convocada en junio para los días 25, 26, 27, 28 y 29 de agosto en la ciudad de Concepción bajo la consigna *¡Por el Socialismo a combatir!*¹²⁶.

Dice el documento de las resoluciones políticas de la XX Conferencia que la JS: “(...) ha realizado en Concepción un profundo estudio de la situación política y de las responsabilidades que tenemos para con Chile y la Revolución”¹²⁷. Similar apreciación entregaba Carlos Lorca en su intervención en el pleno de la JS realizado del 1 al 3 de octubre en Santiago, ahí escribió que la Conferencia se caracterizó por realizar: “(...) el examen profundo y riguroso de la nueva situación creada en Chile por el avance del movimiento popular, a la luz de la línea política del nuestro Partido y entregar a la Juventud orientaciones fundamentales para nuestro trabajo político”¹²⁸.

Para *El Socialista*, una publicación de educación política del Regional Santiago-Centro del PS: “La profundidad del debate ideológico y la calidad de las intervenciones de los delegados hicieron de esa Conferencia un evento, cuyas resoluciones deben ser conocidas por toda la militancia de la J.S”¹²⁹. En esa misma publicación Joel Hualquiñir,

¹²⁵ Muñoz Tamayo, Víctor, *Militancia, facciones y Juventud en el Partido Socialista Almeyda (1979-1990)*...op. cit., 229-230. Los militantes rojos publicaron un boletín de nombre homónimo que editó solo un número en octubre de 1970, publicación de la cual proviene la afirmación de Tamayo. El documento nos ha sido inaccesible.

¹²⁶ *Informe de la Comisión Política del Comité Central al Pleno de la Juventud*...op. cit., 25; *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile*, BCC PS, nro. 13, Junio de 1971, 11-13.

¹²⁷ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista*, BBC PS, nro. 15, agosto de 1971, 27.

¹²⁸ *Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre*, BCC PS, nro. 16, Septiembre de 1971, 28.

¹²⁹ *El pensamiento de la Juventud Socialista*, en “El Socialista”, publicación de la Escuela de Cuadros del P.S., Comité Regional Santiago-Centro, septiembre 1971, 2. Véase en Archivo online Londres 38.

miembro elegido del CC en Concepción, destacaba al igual que Lorca la Conferencia por haber entregado orientaciones fundamentales para la etapa que se vivía: “(...) la XX Conferencia tiene una importancia histórica, pues logra clarificar cuales son las tareas más trascendentes a desarrollar en el futuro para lograr junto a la clase trabajadora la toma de todo el poder y, consecuentemente acelerar la construcción del socialismo en nuestra patria”¹³⁰.

Lo anterior queda patente en el temario del evento, el cual consignaba cinco comisiones en torno a los siguientes temas: Política Nacional, Internacional, Organización y Finanzas, Frentes de Masas, y Propaganda y Comunicaciones. En torno a la comisión de Política Nacional destacaban como ítems el tratamiento de las resoluciones del Congreso de La Serena, la definición de la estrategia y táctica para el periodo, la caracterización de la lucha de clases en Chile y las respectivas formas de lucha, el análisis de la labor del gobierno y su papel en lo anterior, el problema del poder y el papel de las masas, la política de alianzas junto con la caracterización de los aliados tácticos y estratégicos, y el Socialismo como objetivo central¹³¹.

La realización de la Conferencia en Concepción no fue de ninguna manera una decisión fortuita, sino que se enmarcó dentro de una estrategia progresiva que buscó desplazar al MIR en la conducción de la FEC¹³². Además la zona penquista era reconocida por ser políticamente favorable a las fuerzas de izquierda, y por constituir un importante Regional de la organización. Concepción era para los socialistas: “(...) una de las provincias que se ha caracterizado por el gran desarrollo de la lucha social, y que cuenta con una organización partidaria y juvenil de alta capacidad política y organizativa”¹³³.

La convocatoria aseguraba que la XX Conferencia Nacional de la JS: “(...) es, en calidad y cantidad, la más trascendental e importante en la Historia de nuestra organización”¹³⁴. Los documentos partidarios reforzaban esta impresión sobre la conferencia destacando la presencia de variadas delegaciones internacionales de Cuba,

¹³⁰ Idem.

¹³¹ *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile...op. cit., 12.*

¹³² Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973...op. cit., 61.*

¹³³ *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile...op. cit., 12.*

¹³⁴ Idem.

China, Vietnam, Rusia, Corea, Rumania, Argelia, la República Democrática Alemana, Bolivia, Perú, Argentina, Uruguay, Italia, etc.¹³⁵. Esta repercusión internacional fue destacada por Joel Hualquiñir, miembro elegido del CC de la JS en la conferencia, que declaraba entonces que: “El perfil de Chile emerge en Latinoamérica con relieves propios; y nuestro Partido y su Juventud, auténticas creaciones y fieles expresiones del genio político chileno, atraen miradas de solidaridad de todos los revolucionarios del mundo”¹³⁶.

Se destacaba igualmente la XX Conferencia por el crecimiento orgánico de la organización, y los insumos teóricos generados para la instancia¹³⁷. El evento contaba por tanto con “(...) la mayor cantidad de delegados que haya tenido conferencia alguna, fruto de un extraordinario crecimiento orgánico de Arica a Magallanes, junto a decenas de delegados fraternales que traerán también la voz de los Frentes de Masas”¹³⁸. En cuanto a la cantidad de asistentes, el mismo presidente Allende nos da una estimación más precisa en su saludo grabado a la conferencia, en donde tras consignar que él había estado pendiente de la evolución reciente de la Juventud, anotaba la siguiente estimación: “(...) van a concurrir 150 delegados que representan aproximadamente a 15 mil militantes y, que junto a ellos, estarán 50 o más delegados fraternales, en especial, mandatarios de la FJS de organismos de masas, sindicatos, federaciones de estudiantes, etc”¹³⁹.

Y aquella estimación terminó siendo la definitiva, ya que según consignó la revista *Ercilla* asistieron sobre 200 delegados¹⁴⁰. Así lo declaraba a un periódico partidario Joel Hualquiñir: “En primer lugar, pudimos comprobar en esa conferencia el extraordinario avance experimentado por la J.S., tanto cuantitativa como cualitativamente a través de todo

¹³⁵ Delegaciones de Cuba, China Popular, Vietnam, Rusia, Corea, Rumania, Argelia, República Democrática alemana, Bolivia, Perú, Argentina, Uruguay, Italia, etc... en *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile...*op. cit., 12.

¹³⁶ *El pensamiento de la Juventud Socialista...*op. cit., 2.

¹³⁷ Pre-Infórmes: a) POLÍTICA NACIONAL (documento leído por Rolando Calderón en el Pleno del partido y el documento de leído por Guaraní Pereda en el Pleno JS. b) INTERNACIONAL (responsable: Edmundo Serani) FRENTES DE MASAS (Héctor Martínez); ORGANIZACIÓN: Enrique Rubilar; PRENSA Y COMUNICACIONES: Subsecretaria de Comunicaciones del Partido; ESTUDIANTIL: Arturo Sáez. En *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile...*op. cit., 12.

¹³⁸ Idem.

¹³⁹ *Saludo del Presidente de la República, camarada Salvador Allende a la XX Conferencia de la Federación Juvenil Socialista (F.J.S) celebrada en Concepción*, BCC PS, nro. 15, 25.

¹⁴⁰ *Juventud Socialista: los acuerdos de Concepción*, crónica, Revista *Ercilla*, nro. 2016, septiembre de 1971. Artículo transcrito en Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...*op. cit., 93-94.

el país”, y luego destacaba con orgullo: “Nuestra organización vive a través de Chile en las minas, las industrias, el campo, las poblaciones, en Universidades, Liceos y Escuelas de Enseñanza Media y Profesional en el trabajo sacrificado y anónimo de miles de militantes”¹⁴¹.

Desde el 23 de agosto se comenzó a trasladar a los delegados que asistirían a la conferencia desde Santiago y las provincias nortinas del país, en el clásico viaje en tren de la época, que partía en la Estación Central de la capital¹⁴². Posteriormente el 25 de agosto se inauguró la conferencia de manera oficial en el teatro municipal de Concepción, iniciándose el mensaje grabado del presidente Salvador Allende, quien no pudo asistir a la conferencia por encontrarse en su primera gira presidencial al extranjero, visitando Argentina, Perú, Ecuador y Colombia¹⁴³. Luego vinieron las intervenciones de los secretarios generales del Partido y de la Juventud, Carlos Altamirano y Gustavo Ruz respectivamente, teniendo este último que rendir un informe político de su periodo como Secretario General de la Juventud¹⁴⁴. En el acto, según Azócar, también habrían intervenido Rafael Merino, el secretario político del Regional Concepción del partido, y Jorge Arrate, vicepresidente de la Corporación del Cobre de Chile. Además la sesión inaugural contó con la presencia de Gladys Marín, diputada y Secretaria General de las JJ.CC, la cual fue invitada especialmente a dicha instancia¹⁴⁵.

Es significativo detenerse en el mensaje de Allende, en especial porque en el trazó lo que esperaba políticamente de la JS. Temáticamente el mensaje se puede agrupar en tres ejes, el primero de un carácter un tanto general es el papel global que Allende asignaba a la juventud etariamente, señalando el presidente como Chile era un país en ese momento con un fuerte componente demográfico juvenil, y como aquello se reflejaba en el peso de la juventud en el Partido, el que según Allende era fuerte. Entrando a lo político, un segundo eje se centra en la importancia nacional y continental de haber alcanzado el gobierno, la importancia del cumplimiento del programa y el camino al socialismo elegido. Finalmente

¹⁴¹ *El pensamiento de la Juventud Socialista...op. cit.*, 2.

¹⁴² Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit.*, 86.

¹⁴³ Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973...op. cit.*, 58.

¹⁴⁴ *Idem.*

¹⁴⁵ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit.*, 88; Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973...op. cit.*, 59.

todos esos elementos servían de fondo para el siguiente eje, el más político, donde Allende señalaba la responsabilidad que le cabía al Partido y la JS en el curso del proceso¹⁴⁶.

El mensaje de Allende señalaba que de manera personal había visto la evolución reciente de la Juventud (cuestión que como hemos visto no era solo retórica), y procedía a hacer luego unas cifras estimadas de los asistentes y delegados, como citamos más atrás. Luego Allende recalca la importancia de la XX Conferencia dado el momento político que vivía el Partido, siendo a su juicio la más relevante acontecida:

Yo quiero, antes que nada, decir con qué satisfacción en los últimos años, he visto el fortalecimiento ideológico y la preparación de nuestros cuadros juveniles y, cómo, al mismo tiempo, su organización se ha ido expresando en los comités regionales que abarca todo el país(...) Es decir, creo que éste es el torneo más importante, y es también significativo en lo político, porque es la primera vez que la FJS va a realizar un congreso estando el Partido en el gobierno y siendo Presidente de la República un militante de él¹⁴⁷

Allende consignaba que demográficamente Chile era un país joven, que la juventud debía ser la base y motor del proceso de cambios, que no había querella generacional, que la contradicción principal era entre explotadores y explotados, y que eso reunía a todos en una misma barricada de lucha¹⁴⁸. En base a las consideraciones anteriores, señalaba luego el peso de la juventud en la izquierda y el Partido:

Debe pensarse que los jóvenes ya actúan e influyen en sus propios partidos y en el seno del gobierno. He dicho que este país es un país con predominio de gente joven, y es esta misma gente joven la que pesa en los partidos; y la mayoría de los dirigentes de los partidos, especialmente en el caso de nuestro Partido, son hombres jóvenes¹⁴⁹

Allende también destacaba la importancia capital que tenía el triunfo de la UP para las clases populares del país y del continente: “La Juventud debe tener conciencia que lo que se ha logrado en Chile –y puedo decirlo yo al margen de lo personal, mejor dicho despersonalizándome- representa un paso decisivo para las masas populares no sólo de nuestro país, sino que del continente”¹⁵⁰. Leyendo el proceso Allende remarcaba la

¹⁴⁶ *Saludo del Presidente de la República, camarada Salvador Allende a la XX Conferencia de la Federación Juvenil Socialista....op. cit., 25-26. Este último eje lo omitimos aquí, ya que lo hemos integrado al capítulo III.*

¹⁴⁷ *Ibid*, 25.

¹⁴⁸ *Idem*.

¹⁴⁹ *Idem*.

¹⁵⁰ *Idem*.

importancia nacional y continental de haber alcanzado el gobierno, la particularidad de la vía escogida y su carácter revolucionario, pues el proceso puesto en marcha apuntaba al socialismo:

(...) quiero decirles una vez más: lo que hemos alcanzado en Chile es un paso trascendental. Le interesa no solo a los chilenos, fundamentalmente a los obreros, a los estudiantes, a las dueñas de casa, a los empleados, los técnicos y los profesionales. El gobierno Popular que el pueblo conquistó el 4 de septiembre de 1970 es un hecho de importancia más allá de las fronteras nuestras. Son millones y millones de seres humanos que miran la experiencia chilena, experiencia que indiscutiblemente tiene características propias, que rompe un poco los esquemas, pero cuyo contenido nadie puede negar: que es y será el de hacer las transformaciones; que las estamos haciendo dentro de un marco que nosotros mismos aceptamos, es cierto, pero que vamos al socialismo, también es cierto ¹⁵¹

En base a lo anterior Allende señalaba luego el compromiso con el programa de gobierno, y la vía al socialismo escogida. Para Allende estas cuestiones eran bases de acción, así se había llegado al gobierno y se debía encauzar la acción política en lo ya previsto por el programa, respetando la institucionalidad. Allende reiteraba-como lo hizo desde su discurso del triunfo en la FECh y muchas veces- las dificultades del proceso:

Los compañeros de la FJS y los delegados fraternales que vienen de distintos países deben tomar en cuenta que nosotros nos comprometimos frente a un país a poner en marcha un programa y que ese programa tenemos que realizarlo dentro de los cauces jurídicos de la democracia burguesa, y dentro de estas leyes hacer los cambios para establecer las nuevas leyes del pueblo. De allí que, indiscutiblemente, para nosotros haya mayores dificultades, pero también el costo social -y eso nos interesa profundamente- es y será mucho menor ¹⁵²

Volviendo al curso de la XX Conferencia, esta tuvo su trabajo pleno entre el 26 y 28 de agosto, organizando su labor en las cinco comisiones de trabajo ya nombradas de carácter permanente, y desarrollándose en sesiones plenarias que se llevaron a cabo en las dependencias del Instituto de Letras de la UDEC¹⁵³.

¹⁵¹ *Saludo del Presidente de la República, camarada Salvador Allende a la XX Conferencia de la Federación Juvenil Socialista (F.J.S) celebrada en Concepción...op. cit., 26.*

¹⁵² *Ibid*, 25.

¹⁵³ Las sesiones plenarias fueron cuatro. Dos el día 26, iniciándose la primera de ellas con la presentación de un informe de la Comisión Organizadora Nacional del evento, se dio a conocer el reglamento de la Conferencia, y se eligió el "presidium", quedando a cargo de presidir las sesiones plenarias Dragomiro Galic, delegado regional de la JS por la Provincia de Magallanes, y Manuel Rodríguez, representante de la JS local. Posteriormente finalizó la plenaria con la cuenta política del CC saliente. En la segunda plenaria que siguió del mismo día, se presentaron los variados saludos de las delegaciones extranjeras, luego de lo cual se

En la conferencia pronto se evidenciaron dos grandes grupos o equipos de dirección: los *Militantes rojos* que catapultaban a Juan Gutiérrez, y la BUS de la Universidad de Chile que tenía como referente a Carlos Lorca¹⁵⁴. En las trastiendas del evento se sucedieron las conversaciones para promover a los líderes de ambos bandos, consignando Azocar algunos movimientos de Rolando Calderón, como ya hemos apuntado de filiación *elena*, entendiéndose en el transcurso del evento que Lorca en definitiva representaba la opción “oficialista” del Partido, a sazón de la hegemonía partidaria concretada en el Congreso de La Serena¹⁵⁵. Al respecto Joel Asenjo, uno de los delegados del Regional Valdivia de la JS recuerda con exactitud uno de esos movimientos:

Ahora dentro de la conferencia yo voy a decirte que Lorca era el candidato del gobierno, de Allende y compañía digamos. Era el candidato, Lorca era el candidato del Comité Central del Partido. Era la línea de Altamirano y todos los que habían ganado el congreso del 71. De hecho el compañero Néstor Figueroa, que era miembro del Comité Central, valdiviano, fue a hablar con nosotros. Con nosotros digamos, nos invitó a nosotros todos, los delegados de Valdivia para que votemos por Lorca ya, y no votemos por...yo le dije que no, que yo iba a votar por Gutiérrez, y de hecho yo vote por Gutiérrez, y Manuel Carpintero también voto por Gutiérrez¹⁵⁶

El nombrado Néstor Figueroa, era al igual que Calderón- como hemos ya anotado precedentemente- de filiación *elena*. Sin embargo, sin dejar de lado el peso de estos apoyos,

distribuyeron los participantes de la conferencia en las distintas comisiones de trabajo, teniendo como primera tarea el análisis de los preinformes elaborados para el evento.

El día 27 se efectuó la tercera plenaria, en la cual se recibieron los saludos y informes de ministros socialistas del gobierno de la UP. Se abrió la plenaria con los saludos de Carlos Cortes, Ministro de vivienda y Jaime Suarez, Ministro Secretario General de gobierno. Luego se presentaron los informes de Clodomiro Almeyda, Ministro de RR.EE; José Toha, Ministro del Interior y Pedro Vuskovic, Ministro de Economía.

El día 28 se llevó a efecto la cuarta y última plenaria, en la que las comisiones de trabajo informaron de su labor y de sus juicios sobre la cuenta política del último CC. Sobre esto último se efectuó también una discusión general. Finalmente pasadas las 23 horas se procedió a la elección del nuevo CC de la organización, y al día siguiente, el 29 de Agosto se procedió a la despedida de las varias delegaciones asistentes a la conferencia. Véase *XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile*, programa, BCC PS, nro. 15, julio de 1971, 15; Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973...* op. cit., 58-59; Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 88.

¹⁵⁴ Idem.

¹⁵⁵ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 89.

¹⁵⁶ *Entrevista a Joel Asenjo*, 1 de julio de 2014. Asenjo cuenta así su votación por Gutiérrez: “Yo no vote por Lorca, yo vote por la lista de Gutiérrez en la conferencia, en la conferencia. Ahora, por que vote por Gutiérrez. Porque Gutiérrez venía como, como era la Universidad Técnica del Estado, y Lorca era la Universidad de Chile, los estudiantes de La Chile(...) Yo, como participe de los colegios profesionales, me sentía más atraído o más cercano a la Universidad Técnica, ya. Y esa fue una de mis razones”.

sucedió también que la actuación de Lorca en el curso de la conferencia le sumo la simpatía y adhesión de varios delegados que fueron convencidos por sus intervenciones. Como recuerda Luis Díaz que asistió al evento: “Lorca era alguien que te daba confianza política, era un tipo que expresaba sus opiniones en las materias con absoluta claridad digamos, no era muy difícil coincidir con ellas”¹⁵⁷. A sazón de aquello, Lorca integró una comisión anexa encargada de los preinformes y documentos que se trabajarían en la conferencia¹⁵⁸, dato coherente con el sello personal serio y metódico del cual Lorca daría cuenta en el evento al ir estableciendo como un eje fundamental la construcción de Partido e institucionalidad en la Juventud. Dicha cuestión es recordada por el entonces dirigente secundario Rigo Quezada de la siguiente manera:

Carlos era un tipo muy particular, un elemento cohesionador y responsable. Allí en Concepción nos sorprendió a todos con su análisis mesurado de la realidad social, y su profunda crítica a los errores y falencias de la JS. Sus intervenciones fueron por el lado de superar los sectarismos, de construir institucionalidad. Este discurso nos fue llegando a todos los que fuimos delegados a la Conferencia de Concepción ¹⁵⁹

Según Azócar, se contaban en el grupo adherente de Gutiérrez Pablo Pallamar y Lyncoyan Zepeda, mientras que otros delegados inicialmente proclives a él, como el citado Rigo Quezada, mas Ariel Mansilla, Enrique Sepúlveda, y Jaime López, “(...)a medida que se desarrolló el debate, fueron acercándose a las posiciones que encarnaba Lorca”¹⁶⁰. Por su parte Mario Felmer, que ya compartía posiciones con Lorca en la BUS, señala el significado que tenía el proyecto de Juventud y Partido que aquel defendía y sus acápites principales:

(...) a través de la adopción de métodos leninistas de trabajo, para hacer más eficiente nuestra acción, formar políticamente a los militantes y luchar contra el fraccionalismo interno, expresaba una voluntad de transformarnos en una entidad que representara los intereses juveniles y la convicción de que no tenía sentido una JS orientada hacia adentro. Esas fueron las ideas fuerzas que Lorca logró hacer hegemónicas entre los delegados de la conferencia ¹⁶¹

¹⁵⁷ *Entrevista a Luis Díaz*, 26 de junio de 2015.

¹⁵⁸ *XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile*, programa, op. cit., 15.

¹⁵⁹ Citado en Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 88-89.

¹⁶⁰ *Ibid*, 88.

¹⁶¹ *Ibid*, 91.

Lorca tuvo al respecto un terreno fértil en la vigésima conferencia para ganar adhesiones, la cual en su convocatoria ya hacía patente la intención de proyectar una política clara y definida en torno a organización y finanzas, tratando el tema en una comisión homónima. Al respecto en el temario del evento se subrayaba al núcleo como “piedra angular” de la orgánica, se machacaba el *Centralismo Democrático* como principio organizacional fundamental, se hablaba del deber de los organismos del partido en delimitar claramente a sus integrantes y simpatizantes, poniendo freno al “oportunismo” del ingreso indiscriminado de personas. También se insistía en la idea del PS como un *partido de cuadros*, se mencionaba la responsabilidad de la organización en la formación política integral de sus militantes, y se ponía en la palestra la problematización de la relación orgánica PS-JS en función del cumplimiento de sus objetivos¹⁶².

Así entonces, con la fuerte impronta de Lorca los vicios históricos del PS y sus debilidades, replicados por la Juventud, eran puestos en primer plano. La disciplina interna, la lucha contra el fraccionalismo y el caudillismo, en definitiva el problema de construir la vanguardia revolucionaria en el Partido y su Juventud. Este punto fundamental será recordado en junio de 1972, en un extenso informe en que Lorca ya como Secretario general anotará que: “La Dirección de la Juventud recibió un mandato de la XX Conferencia, de terminar con las practicas pequeño-burguesas del fraccionalismo y del caudillismo, y de impulsar las normas leninistas de organización”¹⁶³.

Un periódico partidario de la época registró como calaron en Rigo Quezada las ideas fuerza de Lorca, allí consultado por cuales eran las tareas más importantes a realizar por la JS tras la XX Conferencia respondía:

Las tareas que debemos impulsar y desarrollar las dividimos en dos tipos fundamentales: a) Tareas internas de la Juventud Socialista; y b) Desarrollo de una política revolucionaria en los frentes de masas. Las tareas en el frente interno de la J.S., son fortalecer y elevar nuestro nivel orgánico y político. Eso significa hacer vivir a la J.S., en el núcleo, piedra angular y cimiento de nuestra organización, y desarrollar en el la educación política metódica, el trabajo orgánico controlado hacia los frentes de masas, acelerar las organizaciones seccionales y regionales como fruto de decenas, centenas y miles de núcleos que desarrollan

¹⁶² *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile...op. cit., 12-13.*

¹⁶³ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar, folleto, 4 de junio de 1972, 27.*

su accionar en forma planificada y ágil. Para nosotros aportar a la Revolución Chilena es, en primer lugar, lograr mejorar nuestra propia organización, que es una herramienta y un arma en la lucha contra la burguesía y el imperialismo ¹⁶⁴

Así, la construcción de vanguardia revolucionaria en el Partido y el acertado curso del proceso eran tareas que quedaban selladas en una lógica relación de consecuencia, una necesaria ligazón de la que se desprendía el tremendo grado de responsabilidad del PS y de su Juventud. Los métodos de trabajo y estilo leninistas eran machacados, así como la tantas veces invocada orgánica de núcleos. Lo que señalara Quezada, en otras palabras lo expresaba Joel Hualquiñir en la misma publicación citada, destacando como con la Conferencia de Concepción la JS se ponía a la altura del momento histórico y del proceso revolucionario que demandaba la lucha por el poder:

Toda esa militancia pudo en la XX Conferencia Nacional discutir políticamente nuestro accionar, comprobar aciertos y descubrir errores, adecuar nuestra organización y nuestra política a la situación concreta que vive el país desde que la Unidad Popular, con el camarada Salvador Allende a la cabeza, se hiciera cargo del gobierno con la perspectiva real de lograr la conquista del poder para la clase trabajadora ¹⁶⁵

Finalmente el día 28 de agosto tras la última plenaria, pasadas las 23 horas se procedió a la elección del nuevo CC de la organización en que Carlos Lorca fue elegido Secretario general, con una mayoría sus adherentes como miembros¹⁶⁶. Junto con Lorca destacaban Manuel Rodríguez (dirigente universitario de la BUS y de la FEUC), como Subsecretario General; Sonia Moraga, como subsecretaria de Frente de Masas; Luis Lorca (dirigente de la BUS de la U. de Chile), como Subsecretario del Frente Interno; Enrique Norambuena, como Subsecretario de Propaganda y Comunicaciones; y Ariel Mancilla (dirigente estudiantil de la UTE), como Subsecretario administrativo. En los importantes departamentos estudiantiles quedaron Mario Felmer (dirigente de la BUS y de la FECh), como jefe en el área universitaria, y Rigo Quezada (dirigente de la FESES), como jefe en el área estudiantil de la enseñanza media.

¹⁶⁴ *El pensamiento de la Juventud Socialista...op. cit., 2.*

¹⁶⁵ *Idem.*

¹⁶⁶ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit., 89.*

Este CC fue más grande que los anteriores ya que la conferencia acordó aumentar de 23 a 31 los integrantes de esa instancia orgánica¹⁶⁷. Otra resolución del congreso fue la incorporación de la JS como miembro de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD), cuestión que Lorca señalaría al reunirse con el Comité Ejecutivo de esa organización en septiembre¹⁶⁸.

¹⁶⁷ Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973...*op. cit., 59.

¹⁶⁸ Véase *La JS y la FMJD. Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre*, BCC PS, nro. 16, Septiembre de 1971, 23-27.

Capítulo II.

La Juventud Socialista y la estrategia de la Unidad Popular (1971-1973)

En marzo de 1973, el secretario nacional de la JS Carlos Lorca fue entrevistado por la revista *Ramona* con motivo de las elecciones parlamentarias de ese mes y el movimiento juvenil. A poco de ser elegido diputado por Valdivia, la revista le haría definir brevemente varias cosas, siendo algunas de sus respuestas las siguientes: “Unidad Popular: *Única alternativa revolucionaria*; Juventud Socialista: *Una Juventud que crece y que se esfuerza por aportar cada día más a la revolución chilena*; Allende: *Un antiimperialista consecuente*”¹⁶⁹. Lorca representaba entonces a todo un equipo de Dirección juvenil socialista comprometido con la UP, cuyo pensamiento puede evidenciarse desde la XX Conferencia de Concepción hasta la cancelación definitiva del proceso con el golpe de Estado. A este capítulo le corresponde mostrar por qué esta Juventud creía en la UP como *la* alternativa revolucionaria para Chile, como *la* estrategia revolucionaria, lo que implica caracterizar los principales ejes estratégicos y programáticos de la Juventud, en acuerdo a su respaldo a la UP.

a) Significado histórico y político

Varios puntos de las resoluciones políticas de la vigésima Conferencia de la JS¹⁷⁰ pueden agruparse en torno al significado histórico y político de la Unidad Popular, distinguiéndose fácilmente tres tiempos históricos en ese texto, uno largo referido a la lucha de clases en Chile, uno mediano en torno a la crisis del Nacional Desarrollismo, y uno coyuntural referido a la entonces situación presente que creaba el triunfo de la UP. Así en el punto 2 de las resoluciones la Juventud adoptaba una perspectiva histórica centenaria,

¹⁶⁹ Carlos Lorca, *medico, y candidato a diputado a los 28 años: la derecha se chingara en marzo*. Entrevista, Revista Ramona, 2 de marzo de 1973. Transcrita íntegra en Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la reforma universitaria a la lucha antidictatorial...op. cit.*, 130-135.

¹⁷⁰ De las resoluciones políticas de la XX Conferencia disponemos de dos versiones, una del Boletín del Comité Central del PS, de 18 acápites (*Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista*, BCC 15, 27-29), y otra publicada en la revista Punto Final, de 14 (*Juventud Socialista llama a conquistar el poder*, nro. 139, 14 de septiembre de 1971, 8-9). El examen de los documentos muestra que la versión del boletín es la más completa, mientras que en la de Punto Final se resumen y fusionan algunos acápites de aquella, omitiendo análisis de importancia más intrapartidaria, teniendo un carácter más público, pensada hacia la izquierda en general. Con ello se entiende que en esta última versión se agregan al final dos puntos en ese sentido, que no figuran en la versión del boletín.

valorando el triunfo de la UP en cuanto resultado de un proceso largo de acumulación de fuerza política y social, como muestra del desarrollo político-orgánico de la clase obrera y sus aliados en una lucha de clases que no estuvo exenta de retrocesos y sacrificios:

El triunfo de la Unidad Popular en septiembre del pasado año, cristaliza largos y heroicos años de la lucha de los trabajadores de Chile en contra de la explotación imperialista y de la burguesía lacaya. En efecto, las organizaciones políticas, sindicales, campesinas, estudiantiles y poblacionales habían ido desarrollándose y forjando una definida conciencia de clase, al calor de la lucha revolucionaria por liquidar el sistema capitalista. La acumulación de fuerzas revolucionarias, la incorporación de vastos contingentes de trabajadores al combate se realizó utilizando métodos de lucha legales e ilegales, afrontando periodos de intensa represión, conociendo sacrificios anónimos y deserciones, conociendo mártires y perseguidos ¹⁷¹

El triunfo popular también se leía como muestra de una crisis sistémica que a juicio de la JS: “(...) revela la magnitud de la crisis del sistema capitalista dependiente, repudiado por las grandes mayorías”¹⁷², por tanto esto significaba también una lectura del agotamiento del Nacional Desarrollismo, y de la impotencia del Estado benefactor frente al Imperialismo. Se puntualizaba también el tremendo control de la economía por el Imperialismo y sus consecuencias sociales¹⁷³, apuntándose en ese sentido “(...) una distribución profundamente desigual de la riqueza social”, así como la concentración de los medios de producción “en manos de un reducido grupo de capitalistas extranjeros y nacionales”¹⁷⁴.

El triunfo de la UP señalaba el punto 1 de las resoluciones, había provocado una nueva situación política en la lucha de clases, que el texto expresaba acudiendo a una cita de Lenin, donde básicamente se quería decir que la convivencia entre las clases ya no podía seguir siendo la misma y que dicha situación, afirmaba la Juventud, sería la antesala de una situación revolucionaria¹⁷⁵. Es mas, al final de las resoluciones en el punto 18 la Juventud

¹⁷¹Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit., 27. Carlos Lorca repite este párrafo casi integro en la intervención que hizo en la reunión con el Comité Ejecutivo de la Federación Mundial de la Juventud democrática (FMJD), entre el 6 y 9 de septiembre de 1971 en Valparaíso. Véase *La J.S. y la Federación Mundial de la Juventud Democrática...*op. cit., 24.

¹⁷² Idem.

¹⁷³ Idem.

¹⁷⁴ Idem.

¹⁷⁵ Idem. Dice este extracto textual: “1.-El triunfo popular de septiembre provoca un cambio cuantitativo y cualitativo en la situación política nacional, cambio que nos ubica en la antesala de una situación revolucionaria que al decir de Lenin es el momento en que las capas inferiores de la sociedad no admiten

sintetizaba la situación política creada de la siguiente manera: “Hoy no hay mas alternativa que nuestra revolución triunfante o ser aplastados por la contrarrevolución”¹⁷⁶. Mientras que en un pleno que la JS efectuara entre el 1 y 3 de octubre, Carlos Lorca dirá que: “A nuestro juicio, Chile vive hoy un periodo de transición que se caracteriza por la agudización extraordinaria de la lucha de clases”¹⁷⁷.

Clarificado entonces el significado histórico y coyuntural del triunfo de la UP, en el punto 11 de las resoluciones de la XX Conferencia se señalaba algo fundamental: que a pesar de lo avanzado no se había conquistado en lo sustancial el poder, sino una cuota de aquel, el gobierno, siendo la resolución del problema del poder el tema fundamental del proceso¹⁷⁸. De aquel diagnóstico, la Juventud anotaba que: “Persisten fundamentales posiciones de poder en la sociedad, tanto en lo económico, lo jurídico, lo político, lo ideológico en manos de los enemigos del pueblo. La cuestión cardinal de nuestro proceso, sigue siendo la cuestión del poder”¹⁷⁹.

Posteriormente en una reunión que Carlos Lorca tuviera en septiembre del mismo año con el Comité Ejecutivo de la FMJD, dirá que las medidas del programa habían herido los intereses imperialistas y oligarcas¹⁸⁰, pero que: “Sin embargo, a pesar de lo mucho avanzado no hemos conquistado las bases del poder político”¹⁸¹. Luego en octubre de 1971, en el informe a un pleno de la JS, Lorca señalará como la derecha y la DC explotaban al máximo sus posiciones de poder en la sociedad, agudizando la conflictividad política, remarcando como los trabajadores y sus partidos no habían conquistado aun de manera sustancial el poder: “(...) [los partidos opositores] agudizan las contradicciones políticas y sociales con el pueblo chileno, aprovechando al máximo la institucionalidad burguesa y la carencia de un poder político real y profundo por parte del proletariado y sus

vivir al modo antiguo y las capas superiores, a su vez no pueden vivir al modo antiguo”. Este punto también es repetido textual en la intervención de Lorca en su reunión con FMJD, véase *Véase La J.S. y la Federación Mundial de la Juventud Democrática...op. cit., 24.*

¹⁷⁶ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit., 29.*

¹⁷⁷ *Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre...op. cit., 28.*

¹⁷⁸ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit., 28.*

¹⁷⁹ *Idem.*

¹⁸⁰ *La J.S. y la Federación Mundial de la Juventud Democrática... op. cit., 24.*

¹⁸¹ *Idem.*

vanguardias”¹⁸². Meses más tarde, en una carta escrita en diciembre a la Comisión Política del PS, Carlos Lorca reiterará la importancia nacional y continental del proceso chileno, subrayando el problema del poder. Escribió entonces que: “Para todos está claro que nuestro país vive un hora decisiva de su historia, en la que se está decidiendo el curso de la revolución chilena y latinoamericana por muchos años. La tarea central del movimiento popular hoy, es la conquista del poder para avanzar resueltamente en la construcción del socialismo”¹⁸³.

De manera similar a todo lo anterior, en junio de 1972 la JS escribirá que en Chile tras el triunfo de la UP “(...) se ha creado una situación original, insólita (como ya se ha dicho muchas veces)”, agregando que “La trascendental etapa que vive nuestro pueblo plantea una tarea fundamental: la toma del poder”¹⁸⁴. El citado informe caracterizaba la victoria de la UP como resultado de un proceso histórico de la lucha política, siendo el gobierno una cuota de poder, pero evidentemente no todo: “(...) las fuerzas populares han logrado conquistar, como producto de las históricas luchas, una parte del poder, una porción del aparato estatal, el gobierno”¹⁸⁵.

b) El Programa

En base a las consideraciones anteriores, la carga histórica que había tras el triunfo de septiembre se sintetizaba claramente en el programa de la UP, el cual para la JS era *revolucionario* y se proponía resueltamente sentar las condiciones para la construcción del socialismo, gestando una fuerte alianza de varios sectores sociales bajo la conducción de la clase obrera y sus partidos, minando el poder de los enemigos político-sociales principales. Esto se señalaba en el punto 3 de las resoluciones de Concepción:

La Unidad Popular representa la unión de obreros, campesinos, pequeños y medianos industriales y comerciantes, capas medias e intelectuales progresistas, tras un programa *revolucionario* y bajo la dirección del proletariado y sus vanguardias, en contra de los

¹⁸² *Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre...*op. cit, 28.

¹⁸³ *Carta a la Comisión Política del PS, diciembre 1971, BCC JS, nro. 28, marzo 1972, 8.*

¹⁸⁴ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...*op. cit., 6

¹⁸⁵ *Ibid*, 9.

enemigos seculares de nuestro pueblo: los imperialistas americanos, los grandes monopolistas, la gran burguesía agraria y la oligarquía terrateniente. El programa popular busca crear las condiciones para la construcción de la sociedad socialista, destruyendo la propiedad privada en los sectores claves de la economía y reemplazando una institucionalidad caduca que se hizo para garantizar los privilegios de minorías explotadoras, por un nuevo orden socialista, que garantice los intereses de la inmensa mayoría de los chilenos ¹⁸⁶

El carácter *revolucionario* del programa tenía que ver entonces con la justeza de su lectura política que se asumía como correcta, al identificar aquel la alianza necesaria para el proceso, los principales enemigos cuyo poder debía socavarse, las principales medidas que apuntaran en ese sentido, paralelo a la construcción con perspectiva socialista. En un saludo de la XX Conferencia a los diez meses del triunfo popular, en consonancia con todo lo anterior expresaban que: “(...) en este periodo el gobierno del Presidente Salvador Allende ha abierto un proceso de profundas transformaciones revolucionarias”¹⁸⁷.

Más avanzada la conducción de Lorca, el 15 de febrero de 1972 el número 151 de la revista *Punto Final* publicaba la única entrevista que apareciera en el medio al entonces secretario general de la JS¹⁸⁸. Consultado en torno a la unidad de la izquierda y el sectarismo, teniendo en cuenta las transformaciones que se estaban llevando adelante y la defensa del gobierno frente a la escalada opositora, Lorca respondió:

Creemos que el problema de la acción común de la izquierda no se puede resolver con invocaciones líricas a la unidad. La unidad debe darse en torno a un programa justo para una situación determinada, que precise cuales son los enemigos fundamentales en esta etapa y adecue los métodos de lucha y los pasos tácticos a dar a esta concepción general. A nuestro juicio, el Programa de la Unidad Popular plantea con precisión contra quienes debe dirigirse el golpe principal hoy: el imperialismo, la gran burguesía industrial, comercial y financiera, y la oligarquía terrateniente ¹⁸⁹

De esta manera para Lorca y la JS en el programa de la UP estaban los elementos base para enfrentar el proceso político que se vivía desde la izquierda, en el entendido de que aquel leía la realidad chilena correctamente, que en definitiva era *la* estrategia

¹⁸⁶ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit.*, 27.

¹⁸⁷ *La Juventud Socialista saluda el primer aniversario del triunfo de la Unidad Popular*, declaración, BCC PS, nro. 15, agosto de 1971, 31.

¹⁸⁸ *Seguir avanzando, golpear juntos, no conciliar*, Entrevista a Carlos Lorca, *Punto Final*, nro. 151, febrero 1972.

¹⁸⁹ *Ibid*, 29.

revolucionaria del proceso chileno. Lorca con ello remarcaba la centralidad del programa de la UP en la etapa abierta por el triunfo de la coalición, y los enemigos de clase principales cuyo poder debía minarse; vale machacarlo, en abril de 1972 Lorca a nombre de la JS declaraba: “En el presente nos hemos planteado como primer paso estratégico, cumplir el Programa de la Unidad Popular, el que concentra los golpes contra los enemigos principales: los sectores capitalistas monopólicos, los latifundistas y el imperialismo”¹⁹⁰.

El programa en definitiva era *justo*, ajustado al momento histórico en las condiciones de la sociedad chilena. Seguidamente en la entrevista a *Punto Final* Lorca remarcaba la *vigencia* de la lectura política del programa, apuntando que: “Las fallas de la UP no radican, entonces en su concepción global, sino en problemas de métodos de trabajo, de estilo, de ritmo, para llevar adelante las transformaciones revolucionarias”¹⁹¹. Vale decir, el asunto problemático en el proceso no era la visión estratégica y programática, sino la implementación táctica para llevar adelante las medidas revolucionarias.

Lo que estaba en juego era el curso y éxito del proceso, cuestión para lo cual la unidad de la izquierda era considerada clave, de manera que se lograra *golpear* a los enemigos fundamentales en la etapa prevista, que como expresara Lorca a nombre de la JS, el programa leía con total precisión. Por lo tanto la acción del bloque gobernante debía darse sobre las bases programáticas señaladas... ¿No era esto lo lógico?...lo que Lorca ya dejaba ver aquí eran las desavenencias políticas que se comenzaron a dar al respecto en la misma alianza partidaria, e incluso como veremos más adelante en el mismo PS; sobre esto consignaba luego Lorca a *Punto Final*:

Nos parece valioso el debate que en el seno de la izquierda se ha producido como consecuencia de las recientes derrotas electorales, porque puede determinar el rumbo del proceso y permitirnos corregir las insuficiencias que se observan, así como empujar a una definición a sectores que no tienen un pronunciamiento claro sobre el Programa de la UP y dudan de si calificarlo de reformista o revolucionario ¹⁹²

La indefinición en torno al carácter del programa estaba planteada ya entonces en “sectores” dentro del seno de la UP, por ello el ahínco que Lorca hiciera en la justeza del

¹⁹⁰ Carlos Lorca: *heredamos hermosas tradiciones*, Posición, nro. 1, 18 de abril de 1972, 9.

¹⁹¹ *Seguir avanzando, golpear juntos, no conciliar...* op. cit., 29.

¹⁹² *Idem*.

programa, cuestión que expresa al mismo tiempo la apreciación de la JS sobre el mismo, en tanto para la Juventud, redundemos, el programa era *revolucionario*. Y siguiendo dentro del mismo tema, al referirse al problema del sectarismo de la izquierda en particular, Lorca señalaba que debía superarse, pero recalando las consideraciones anteriores puntualizaba que ello no debía ser una excusa para una indefinición en torno al programa, remachando nuevamente su centralidad: “(...) [el sectarismo] es un vicio que debemos extirpar, pero que no puede servir de pretexto para ocultar indefiniciones políticas. Para ser francos, hay falta de trabajo unitario en la base de la propia UP, y esto es grave, porque aquí hay un programa común que nos une”¹⁹³.

El lugar gravitante del programa también corría para cualquier pretendida unidad con la izquierda extra UP, en tanto esa unidad debía tener como base subordinarse a los enemigos principales contra los que debía lucharse y las medidas fundamentales que debían empujarse para minar su poder, puntos que como citábamos más atrás estaban según Lorca correctamente puntualizados por el programa:

La Unidad con otros sectores revolucionarios pasa por una definición frente a las tareas fundamentales del momento, si bien estamos ciertos que existe una voluntad común de defender al gobierno de la escalada sediciosa. Es, por tanto, nuestro anhelo tratar de llegar a un acuerdo global con sectores revolucionarios que están al margen de la UP, de modo de golpear-juntos- a nuestros enemigos comunes, y un paso hacia ello es el intercambio franco de nuestros puntos de vista, el debate ideológico fraternal, que sin hacer concesiones de principios, no reemplace los argumentos por epítetos ¹⁹⁴

Como puede apreciarse, en esta cita se remarcaba igualmente la necesidad del debate ideológico en la izquierda para empujar a una definición clara a sectores de posturas confusas o indecisas en torno al programa, punto anotado un poco atrás.

Para ese entonces aquellas diferencias de lectura política *intra* coalición ya estaban dadas. Meses más tarde, en un informe de la Comisión Política de la JS a un pleno de la organización de junio de 1972, la Juventud volverá a señalar esta cuestión, desarrollando más in extenso su apreciación y postura en torno al programa. Así señalaban en el informe que: “(...) recientemente ha surgido en el seno de la izquierda una tendencia a descartar este programa tildándolo de reformista, y a sustituirlo por otros aparentemente más

¹⁹³ Idem.

¹⁹⁴ Idem.

revolucionarios”, y en ese sentido al terminar el texto fustigando el fraccionalismo *intra* Partido, deslizaban que aquello era una cuestión que consideraban preocupante en un momento en que: “(...) se debaten en el seno de la Unidad Popular estrategias distintas”¹⁹⁵.

En base a la disputa anterior, la JS se planteaba en el documento una pregunta: “¿Cómo se define el carácter revolucionario de un programa?”, y seguidamente la Juventud respondía: “(...) que por su condición de reflejar los intereses de las alianzas de clase y partidos interesados en la revolución”¹⁹⁶. En este sentido es que a juicio de la JS, la esencia del programa de la UP había quedado contenida y sintetizada en los siguientes párrafos:

La única alternativa verdaderamente popular, y por lo tanto la tarea fundamental que el gobierno del Pueblo tiene ante sí, es terminar con la oligarquía terrateniente, con el dominio de los imperialistas, de los monopolios e iniciar la construcción del socialismo (...) Las fuerzas populares y revolucionarias no se han reunido para luchar por la simple sustitución de un Presidente de la República por otro, ni para reemplazar un partido por otros en el gobierno, sino para llevar a cabo los cambios de fondo que la situación nacional exige sobre la base del traspaso del poder, de los antiguos grupos dominantes a los trabajadores, al campesinado y sectores progresistas de las capas medias de la ciudad y del campo ¹⁹⁷

Para la Juventud un programa *revolucionario* era producto del uso que hacía la clase obrera de su ideología científica para interpretar y analizar su sociedad, pudiendo de esta forma determinar la fisonomía de su estructura económica y de clases, dilucidando así en consecuencia sus contradicciones principales¹⁹⁸. En consecuencia, un programa correcto lo era al lograr definir científicamente las principales tareas para una etapa o periodo estratégico, analizando el carácter de la revolución proyectada, determinando con claridad los enemigos estratégicos principales, y por tanto simultáneamente cuáles eran: “(...) las fuerzas de la revolución que han de unirse y en qué dirección debe estar dirigido el golpe principal”¹⁹⁹.

¹⁹⁵ Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 28.

¹⁹⁶ Ibid, 7.

¹⁹⁷ Ibid, 6. Son párrafos textuales del programa de la UP, véase *Programa Básico de gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, 1969, 10 y 12.

¹⁹⁸ Idem.

¹⁹⁹ Idem. Cita textual: “Un programa correcto define científicamente las tareas planteadas para una etapa de la revolución, para un periodo estratégico, analiza el carácter de la revolución, determina quienes son los enemigos principales, cuales son las fuerzas de la revolución que han de unirse y en qué dirección debe estar dirigido el golpe principal”.

“Nuestro Partido- se señalaba al comienzo del citado informe- ha suscrito un programa mínimo, el programa básico de la UP, que interpreta y refleja los intereses de la clase y capas sociales que conforman la alianza”, también en consonancia con aquello en el programa de la UP habían quedado integradas y ligadas como aporte del PS algunas tesis fundamentales : “(...) luchar por las tareas democráticas unidas a las tareas socialistas del proletariado bajo la conducción de los partidos de la clase obrera”²⁰⁰. Nótese que la idea de la hegemonía y conducción de la clase obrera en el proceso era una formulación más flexible heredada de la línea de Frente de Trabajadores, pero no en lo referente al frente político. En suma, para la Juventud el programa de la UP cumplía con todas estas consideraciones previas, era un programa *correcto* y *justo* para su momento histórico, por tanto afirmaban: “(...) estamos convencidos, como lo está el Partido, de que el programa de la UP es el programa justo en este periodo y que conserva plena vigencia”²⁰¹.

De paso el informe de junio pasaba revista a otras experiencias, destacando como en esos casos los programas levantados en tal o cual momento histórico habían sido correctos, al haber logrado leer certeramente la realidad económico-social y política de sus respectivas sociedades:

Más de algún confuso hubiera descartado despectivamente por conciliador el programa levantado por el movimiento 26 de Julio en Cuba, expuesto por Fidel en su célebre discurso *La historia me absolverá*; claramente más atrasado que el propio programa de la UP. Conducta semejante hubieran seguido con toda seguridad, con los programas levantados por el Partido bolchevique, o los Partidos chino, coreano, vietnamita. Sin embargo, y la vida lo demostró, *La historia me absolverá* y el conjunto de aquellos programas eran los más revolucionarios, porque eran justos, porque correspondían científicamente al grado de desarrollo económico y político de aquellos países, de esas formaciones sociales ²⁰²

El mismo énfasis en la justeza de un programa revolucionario hacia Abel Poblete, secretario político de la BUS de la UDEC, quien repasaba en términos similares el exitoso ejemplo cubano, llamando a los chilenos al aprendizaje creativo de esa experiencia:

En su discurso *La Historia me absolverá* Fidel expone por primera vez el programa revolucionario que concitaba determinada unidad cambiando la correlación de fuerzas en favor de la revolución. Este hecho debe ser valorado por los revolucionarios chilenos. Ese

²⁰⁰ Ibid, 6-7.

²⁰¹ Ibid, 7.

²⁰² Idem.

programa, claramente más retrasado que el del año 59, era, en aquellas circunstancias históricas el programa más revolucionario, pues era justo, pues correspondía al grado de desarrollo de la sociedad cubana y a las condiciones reales de fuerza para una revolución triunfante²⁰³

Entonces, el papel estratégico que jugaba el programa de la UP era capital para el movimiento de masas y su unidad política, al caracterizar correctamente, a juicio de la JS, a la sociedad chilena en el contexto de crisis del capitalismo dependiente, señalando en consecuencia a los enemigos principales cuyo poder debía minarse para llevar adelante el proceso revolucionario, así como las medidas políticas, económicas y sociales para dicho fin. Vale decir, el programa identificaba certeramente los elementos claves en que se sustentaba la estructura del poder vigente en Chile, su columna vertebral.

El programa caracterizaba entonces la formación social chilena como capitalista dependiente y monopólica, de lo que se colegía que el problema central del proceso revolucionario era centralizar sus fuerzas en la lucha contra el poder de los grandes capitalistas ligados al imperialismo, a la gran burguesía monopólica, y los grandes terratenientes, los que en su conjunto constituían el núcleo central y gravitante, el centro de gravedad del sistema y sostén principal del capitalismo en Chile. La gran tarea anterior junto con iniciar la construcción del socialismo, eran los objetivos revolucionarios en la etapa propuesta. Es decir, desde este punto de vista, proponerse tales objetivos era precisamente lo revolucionario y correcto en las condiciones particulares de la sociedad chilena, de ello la justeza en la consecuente definición de las fuerzas sociales interesadas en el proceso, y la definición por tanto de la UP como un frente pluriclasista con hegemonía proletaria.

c) La alianza de clases

De un programa revolucionario con su lectura correcta y sus consecuentes medidas, se desprendía una determinada proyección o modelo de alianzas de clases a lograr para empujar el proceso previsto, las que anotaba la JS: “(...) corresponden a un nivel real de desarrollo de las fuerzas productivas”²⁰⁴. Sobre este punto la Juventud haría un

²⁰³ 26 de julio: fiesta de la América morena, BCC JS, nro. 31, agosto de 1972, 9.

²⁰⁴ Idem.

pronunciamiento muy claro en su intervención en el pleno de Algarrobo del PS en marzo de 1972, allí frente al problema de la alianza de clases en el proceso enfatizaron entonces el carácter de la sociedad chilena y los enemigos fundamentales del pueblo:

Chile es una sociedad capitalista, pero es una sociedad capitalista dependiente. Y el apellido, camaradas, es muy importante: la dependencia del imperialismo determina algunas características fundamentales de la sociedad chilena, como la extranjerización de nuestra economía y la creciente concentración monopólica del poder económico. En esta sociedad capitalista dependiente, la guerra de clases que se desarrolla en Chile, las luchas del pueblo se plantean hoy contra el enemigo externo y contra los socios nacionales del imperialismo yanqui ²⁰⁵

Lo anterior estaba por tanto en consonancia evidente con la lectura que hacía el programa de la UP, y seguidamente en la intervención -dicho sea de paso verbal y coloquial- detallaban la estratificación social de la burguesía, estratificación que determinaba como tarea ineludible que el movimiento popular fuera capaz de conquistar el apoyo de varias fracciones de la burguesía en la lucha por el poder:

La burguesía chilena no es homogénea: está dividida en fracciones: los tiburones y las sardinas. El programa de la UP planteaba atraerse, al lado del movimiento popular, a los pequeños comerciantes e industriales, que no influyen de manera determinante en el desarrollo del proceso económico, y aunque por cierto son explotadores, tienen contradicciones con los grandes capitalistas ²⁰⁶

Y luego la JS insistía y remachaba en aquel pleno: “Estos son los enemigos principales de la Revolución chilena de hoy: estos son los enemigos principales del pueblo chileno, hoy”. Nótese el *hoy*, que hacía referencia a la etapa de acumulación de fuerzas en la que se entendía se estaba-como veremos más adelante-, y seguido agregaban: “Esta no es una afirmación libresca; esta es una afirmación que surge del estudio concreto de nuestra realidad y no de las abstracciones teóricas al margen del desarrollo de la formación social chilena”²⁰⁷. Y sobre las fracciones o capas que debía atraerse el proceso revolucionario anotaban que “Los intereses de estas capas se encuentran reflejados en un programa mínimo que une a estas clases, que es el programa de la Unidad Popular”, el cual “combina

²⁰⁵ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido*, BCC JS, nro. 29, abril de 1972, 3.

²⁰⁶ *Idem.*

²⁰⁷ *Idem.*

las tareas democráticas y las socialistas”²⁰⁸. De esta manera, concretar la alianza de clases prevista por el programa era entonces fundamental para golpear a los enemigos fundamentales, tarea por la que se debía fuertemente luchar:

La clase obrera, a nuestro juicio, tiene necesariamente, ineludiblemente, para conquistar el poder, que ganar aliados, que conquistar esa alianza- porque esa alianza no se regala de barato- que ganar como aliados a otras capas o clases de la sociedad: el campesinado, el movimiento estudiantil, la intelectualidad progresista y la burguesía pequeña ²⁰⁹

Lo anterior se volvía a recalcar en junio de 1972, desprendiéndose de aquello la necesidad de que la clase obrera diera una potente lucha ideológica, que sin descuidar los intereses materiales de los aliados a conquistar, fuera capaz de disputar la hegemonía de la ideología dominante, tomando la delantera en la lucha política, siendo capaces de mostrarse como un poder político sustancial frente a los aliados que se necesitaban en la lucha por el poder:

Es importante precisar que esta alianza, necesaria para aislar a los enemigos fundamentales, no se gestará espontáneamente, sino que es misión del proletariado conquistarla, no tanto en función de una política de compra de las clases medias, aunque no es posible descuidar sus intereses objetivos, sino principalmente en función de una fuerte lucha ideológica y de la iniciativa política de la clase obrera, de que aparezca ante los ojos de las demás fuerzas como un poder real ²¹⁰

El mismo énfasis en la ideología, pero en otras palabras, hacia la JS en el pleno de Algarrobo en marzo de 1972, anotando el peligro de propender a ganar aliados solo con políticas económico-materiales, descuidando la lucha ideológica:

Muchas veces se entiende en forma incorrecta la ampliación del apoyo popular, sobre la base de adaptarse a los vacilantes: hay que darles televisores a las capas medias, hay que desarrollar toda una industria automotriz para que el señor de las capas medias no se nos vaya. Estamos tratando de satisfacer apetitos burgueses, sin tener presente- como se ha reiterado en el Pleno-, que estos sectores vacilantes se inclinan al lado del más fuerte, que las tareas democráticas deben orientarse a satisfacer los intereses de las capas más postergadas de la sociedad ²¹¹

²⁰⁸ Idem.

²⁰⁹ Idem.

²¹⁰ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 8.*

²¹¹ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 5.*

La importancia de la ideología, la vemos nuevamente en un resumen de las resoluciones de la 1era. Conferencia Nacional Sindical y Campesina de la JS, en marzo de 1972. Allí los jóvenes socialistas de esos frentes señalaban la importancia de la disputa ideológica, no solo contra el imperialismo y la burguesía para atraerse a los aliados contemplados por el programa, sino que al mismo tiempo a nivel *intra* partidario e *intra* clase y coalición: “En torno a la lucha ideológica, planteamos que debe desarrollarse en tres frentes: contra el imperialismo y la burguesía, en primer lugar; en el seno del pueblo contra las ideas incorrectas, y en tercer lugar, en el interior del Partido, contra los que intentan destruirlo y llevarlo hacia posiciones conciliatorias y vacilantes”²¹².

Volviendo atrás, al señalar que la alianza de clases necesaria para un proceso revolucionario correspondía a un determinado estadio histórico de desarrollo de las fuerzas productivas, el informe de junio de 1972 también pasaba breve revista a otras experiencias, señalando como tras la ofensiva revolucionaria cubana el pequeño comercio subsistía y cerca del 40 % de la propiedad de la tierra estaba en manos privadas a ese momento; en la experiencia china anotaban la subsistencia de pequeños capitalistas hasta la llamada “revolución cultural”²¹³. Finalmente destacaban el ejemplo más contemporáneo de la experiencia vietnamita en curso, apuntando la revolución como un acto fundamentalmente de grandes masas, con una lectura política correcta, la justa alianza de clases y la perspicacia táctica en la lucha contra el enemigo:

(...) los camaradas vietnamitas están dando un ejemplo de aplicación creadora del marxismo-leninismo y demostrando como una revolución no es una conjuración sino un acto de creación heroica de las masas populares y como un Partido proletario con una línea política justa es capaz de cohesionar a la clase obrera, estructurar una sólida alianza obrero-campesina y gestar bajo su dirección un amplio frente nacional unido, explotando correctamente contradicciones objetivas y aislando al enemigo ²¹⁴

De toda esta lectura de la estrategia de la UP se desprendía que al socavar y destruir las bases de sustentación de los enemigos principales del proceso, ninguna otra fracción de la burguesía quedaría en condiciones de intentar alguna otra opción de desarrollo

²¹² 1a. Conferencia Nacional Sindical y Campesina de la J.S, Apartado “situación del poder”, BCC JS, nro. 29, abril 1972, 9-10.

²¹³ Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 7.

²¹⁴ Ibid, 7-8.

capitalista, por lo que quedarían subordinadas al proceso de construcción que conducía al socialismo. De allí la importancia de la justeza del programa al identificar con claridad a los enemigos principales del proceso, ya que permitía que la clase obrera gestara una alianza de clases con la pequeña y mediana burguesía en la cual ella tendría el papel hegemónico y conductor, alianza que de concretarse permitiría aislar a los enemigos principales, ganando o neutralizando en el camino a otras fracciones de la mediana y pequeña burguesía.

El carácter revolucionario de aquella amplia alianza estaría determinado entonces por el papel conductor y hegemónico de la clase obrera, en una lucha común contra el capitalismo monopólico dependiente, desarrollando paralelamente una economía de transición en la que subsistirían formas de propiedad privada no determinantes para el curso del proceso. La gran tarea ante todo era terminar con las formas de propiedad ligadas al imperialismo, los grandes monopolios y los grandes terratenientes.

Cabe preguntarse, ¿cómo se traducía la alianza de clases proyectada, por la cual debía lucharse, al enfrentarse al análisis de parte de su representación política?, hablamos en particular del análisis en la situación chilena del Partido Demócrata Cristiano (PDC/DC). Sobre este problemático asunto hablaba Carlos Lorca a *Punto Final* en febrero de 1972, apuntando que había una falta de análisis científico al respecto:

Uno de los problemas fundamentales que se debate en la izquierda es caracterizar científicamente al PDC. Creemos que sobre esto se cometen dos errores bastante serios. Por un lado definirlo como un partido de la pequeña y mediana burguesía, y por lo tanto, un aliado estratégico según la alianza de clases planteada por la UP, olvidando el papel contrarrevolucionario que ha jugado y juega la DC a nivel internacional, y el liderazgo que hoy ejerce de la oposición reaccionaria. El otro error es caracterizarlo como un partido fascista, dejando de ver que en su interior existen sectores democráticos y que en sus filas hay muchos militantes que, por su extracción de clase, desean avanzar por el camino de los cambios, y que es nuestro deber ganarlos para la causa del socialismo ²¹⁵

El primer error apuntado por Lorca era cometido básicamente por el PC, mientras que el segundo por los sectores más *izquierdizados* del PS y la UP, además de la izquierda o ultraizquierda-desde el punto de vista de este análisis- fuera de la UP, particularmente el MIR. La *no* homogeneidad de clase, ideológica y política del PDC, y por tanto sus

²¹⁵ *Seguir avanzando, golpear juntos, no conciliar...* op. cit., 28-29.

contradicciones internas, eran un punto importante que debía tenerse muy presente a juicio de la JS, así lo señalaba el informe al pleno de junio de 1972:

El Partido Demócrata Cristiano es un partido multiclasista, en donde conviven latifundistas y obreros agrícolas, grandes empresarios y trabajadores que se unen tras una ideología ambigua que hace equilibrios para mantener una posición. Sin embargo debemos asegurar enfáticamente que en la medida que se agudiza la polarización y la pugna entre las clases a causa del avance del proceso revolucionario, las diferencias dentro de esos partidos aumentan y ya han significado hasta el momento la creación del MAPU y de la Izquierda Cristiana ²¹⁶

Las contradicciones internas del PDC que para junio de 1972 ya habían dado nacimiento al MAPU y la IC, ponían en el tapete la *no* necesaria hegemonía en el PDC de los sectores democrático –progresistas, y como esa representación política podía fluctuar en razón de la lucha de clases. En particular el *freismo* era identificado como el sector reaccionario y derechista, la “punta de lanza” de la contrarrevolución en el PDC que pugnaba por lograr la unidad del frente opositor:

En la representación política el Partido Demócrata Cristiano ha estado dominado por sectores derechistas (expresión de monopolios ligados al imperialismo) caracterizados en el freismo. Estos sectores freistas han mantenido una política tendiente a unificar la reacción y han estado comprometidos en la tentación fascista en muchas ocasiones, actuando últimamente coludidos con los sectores más “ultras” de los enemigos del pueblo: el llamado grupo nazi Patria y Libertad y el Partido Nacional ²¹⁷

Hecha la distinción anterior, ello no quitaba el carácter pluriclasista o multiclasista del PDC, ni las contradicciones ideológicas y políticas internas del mismo, cuestión que machacaba Lorca: “Teniendo claro entonces que es Frei y su grupo la punta de lanza del fascismo en Chile, no es correcto, a nuestro juicio, definir en bloque a la oposición como fascista”²¹⁸. Este análisis interno del carácter del PDC también debía aplicarse en función del frente opositor, y de la relación con el Partido Nacional (PN) y Patria y Libertad, porque era igualmente un error ver a priori el bloque opositor como un todo unitario, aunque si podía llegar a confluir como un bloque unitario en la lucha de clases, y ese era precisamente el peligro para el proceso:

²¹⁶ Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 16.

²¹⁷ Ibid, 17.

²¹⁸ Seguir avanzando, golpear juntos, no conciliar...op. cit., 28.

Seríamos muy ciegos para no ver las contradicciones existentes entre el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional, y otros grupos fascistas; ignorar estas diferencias sería hacerle un grueso favor a la reacción que ve como la división del frente opositor al movimiento popular disminuye en gran medida su capacidad para detener el avance del proceso revolucionario. Pero así como no podemos ver a la oposición como un todo, tampoco corresponde analizar al Partido Demócrata Cristiano como una unidad orgánica e ideológica ²¹⁹

De todo esto se desprendía la necesaria claridad política de la UP para explotar inteligentemente todas las contradicciones de clase, ideológicas y políticas del PDC y del frente opositor, apuntando a ganar para la causa socialista a los sectores democráticos, así la JS sintetizaba que: “La obligación de un partido revolucionario consiste en unir las fuerzas del pueblo contra sus enemigos principales, aislando con precisión a estos: los imperialistas y los grandes capitalistas del campo y la ciudad”²²⁰. Ganar a dichos sectores progresistas no pasaba solo por las medidas económicas del programa de la UP a juicio de la JS, sino como hemos apuntado más atrás por una fuerte lucha ideológica, medidas que combinadas lograrían también el afianzamiento de los sectores democráticos en el frente opositor, particularmente del PDC:

Por tanto, es claro que en nuestra práctica política no podemos considerar al PDC como un todo, y nuestro deber es impulsar el fortalecimiento de los sectores progresistas y democráticos, combatiendo sin vacilaciones la expresión freista que en muchas ocasiones ha arrastrado a su Partido al carro de la contrarrevolución, en alianzas con los sectores más reaccionarios ²²¹

d) Una etapa de acumulación de fuerzas

En el pleno de octubre de 1971 ya citado se remarcaba la lucha por el poder de la manera en como había sido trazada en el Congreso de La Serena del Partido, el pleno de Algarrobo del mismo, y la XX Conferencia de JS, señalándose luego algunas de las medidas más importantes por las cuales debía lucharse:

²¹⁹ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 16.*

²²⁰ *Ibid, 17.*

²²¹ *Idem.*

Para nosotros es necesario avanzar con paso firme y resuelto en el camino trazado por el Congreso de La Serena, el pleno de Algarrobo y la Conferencia de Concepción: La conquista de todo el poder para el pueblo, reemplazando la institucionalidad burguesa que hemos heredado por organismos genuinos del poder proletario, como la Asamblea Popular, substituyendo la anacrónica y reaccionaria justicia burguesa por una autentica justicia al servicio de las grandes mayorías, ganando la batalla de la producción, que es indisoluble de la batalla por la ampliación del área social y la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas, fortaleciendo y ampliando la Unidad Popular y particularmente la unidad socialista-comunista ²²²

Reténgase las medidas nombradas en esta cita, porque en el curso del proceso la primera medida de transformación institucional de la justicia quedara relegada como secundaria, dándose centralidad a las siguientes, dígase la APS en conexión con la participación obrera y la batalla de la producción, y la unidad de acción y propósito de la coalición, con la fundamental alianza de los partidos obreros PS-PC.

Nótese que en los eventos que se toman como referencia no se menciona el XX Congreso de Chillán, en tanto que la conquista del poder, con las medidas que se nombran no implicaban una tesis de enfrentamiento frontal de clases, dígase resolución militar inmediata o cercana. La lucha por el poder como hemos visto en todo este apartado se entendía en los parámetros que aceptaba el programa de la UP, y la lucha de clases se planteaba ganarla sustancialmente de manera política.

A juicio de la JS, la lucha por el poder estaba planteada correctamente en las medidas del programa de la UP, que se entendía como un programa revolucionario y justo (el adjetivo *revolucionario*, como vimos no es de ninguna manera “gratuito”). Otra cosa es la intensidad de la lucha de clases y las nuevas situaciones que se darían en la disputa política durante el periodo, que claramente el programa no podía haber previsto en detalle. De esas nuevas situaciones ira dando cuenta en gran medida la lectura que ira haciendo la JS en el curso del proceso, pero siempre con el programa de la UP como base y guía legitima y justa, lo cual es importante remarcar. Así en el pleno de Algarrobo del PS de marzo de 1972 enfatizaban:

El problema, a nuestro juicio, no es revisar la estrategia, el carácter de la revolución chilena. El problema del programa, el problema de la vía armada como único camino están correctamente definidos por nuestro Partido. El problema nuestro de *hoy* es asegurar la

²²² Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre...op. cit, 30.

dirección proletaria del proceso, impidiendo que la hegemonía de la pequeña burguesía, lo conduzca por el camino de la conciliación y el reformismo²²³

De acuerdo a lo anterior, la etapa de la UP planteaba a las fuerzas revolucionarias lograr darle una Dirección única al proceso, sorteando tácticamente las nuevas situaciones de la agudización de la lucha de clases. El énfasis del *hoy*, no es casual, hacía referencia al problema político de la etapa puntualizada, descartando un cambio de escenario que significara apuntar a una resolución militar, o asalto al poder clásico, ya que no se estaba en aquella etapa o momento.

Sobre lo anterior apuntaba Lorca en septiembre de 1971, ocasión en que siguiendo las resoluciones genéricas de Chillán señalaba que los socialistas consideraban: “(...)que más tarde o temprano las fuerzas del pueblo deberán enfrentarse en un combate decisivo contra las fuerzas de la reacción y el imperialismo”, y luego apuntaba que era claro “(...)que dicho enfrentamiento adquirirá un carácter de masas y no podrá dirimirse en torno a la fuerza de pequeños grupos, pero si estamos seguros que adquirirá formas violentas en sus más variadas manifestaciones”²²⁴.

Para ser más claros, un elemento central de la lectura política de la Juventud, en acuerdo con las líneas fundamentales dadas por el programa, es que el proceso revolucionario en Chile se encontraba objetivamente en una etapa de acumulación de fuerzas político-sociales²²⁵, y que no se estaba en el momento clásico de asalto al poder, valga decir, de una resolución militar de la lucha de clases.

A juicio de la JS la etapa de resolución de la lucha de clases, de *asalto* armado al poder era una definición correcta, pero esta etapa no estaba a la vista en el proceso de la UP, que se encontraba en una etapa de acumulación de fuerzas político-sociales, con una estrategia y programa democrático-socialista, una revolución de carácter democrático-

²²³ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...* op. cit., 4.

²²⁴ *La J.S. y la Federación Mundial de la Juventud Democrática...* op. cit., 24-25.

²²⁵ Para claridad conceptual, en el informe se caracterizaba así la Correlación de fuerzas: "La correlación de fuerzas es variable en el tiempo, y en un determinado momento, variable de acuerdo a cada objetivo (general o parcial). Correlación no es sinónimo de número, sino de organización, conciencia, combatividad del proletariado y sus aliados, capacidad de dirección política, flexibilidad táctica, unidad y disciplina del partido proletario". En *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...* op. cit.,14.

socialista, donde la lucha por el poder estaba planteada fundamentalmente en el escenario político existente.

Ilustrativo resulta la valoración que hace del Congreso de Chillán Manuel Carpintero, entonces miembro del CC de la JS, destacando los elementos que fueron importantes en el contexto de su militancia:

El de Chillán, porque introduce nuevos elementos en la política del Partido Socialista (...) dice que el cambio en la sociedad tiene que realizarse por las diferentes formas de lucha, por la generación que esa en esa época, que el rol de esa generación. Eso era, entre otras cosas. Pero además hablaba del rol de los trabajadores, de los campesinos, de la sociedad que queríamos, esbozaba líneas ²²⁶

Toda esta concepción en acuerdo con la estrategia de la UP definirá el perfil de la JS en tanto en sectores del Partido empezaba a ganar fuerza la tesis de enfrentamiento frontal de clases y el énfasis en la conquista del poder entendido de manera militarista, como una tesis más de ruptura. Vale decir, en resolver el proceso de la UP con una resolución armada. Así la JS enfatizaba en acuerdo a lo anterior las tareas concretas para la conquista del poder como el programa de la UP lo planteaba:

(...)el gobierno y sectores del Partido tampoco entienden la situación particular, insólita, como lo dijo el propio compañero Fidel Castro, que en Chile tenemos una doble y simultánea tarea del proletariado: en primer lugar, y lo más importante, desde luego la conquista del poder, tarea fundamental, pero la única que ven algunos compañeros, y no entienden que la otra tarea posibilita en gran forma la primera, la tarea propia de sentar las bases para la construcción del socialismo, que es la creación del área de propiedad social, que es la nacionalización de las riquezas básicas, que es la batalla de la producción, que nosotros muchas veces despreciamos, sin entender cabalmente su significado político ²²⁷

De paso como vemos se criticaba la falta de clarificación de las medidas económicas del programa en la lucha del poder, en tanto ellas tenían pleno sentido político, y un paralelo, una ligazón con el estímulo de la organización proletaria, todo dirigido a minar las bases de sustentación de los enemigos principales del proceso.

En marzo de 1972 en el pleno de Algarrobo del PS, la Juventud remachaba la tarea ineludible del proletariado de ganar los aliados que pretendía atraerse el programa de la UP, en una etapa de tareas democráticas y socialistas, con medidas tendientes a concretar esa

²²⁶ Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

²²⁷ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...* op. cit., 4-5.

alianza de clases y golpear al mismo tiempo a los enemigos principales identificados por el programa (citado más atrás)²²⁸. Así igualmente lo apunta Manuel Carpintero, miembro entonces del CC de la JS, anotando los desacuerdos que se fueron dando en el Partido sobre este asunto:

Las políticas estaban claras, las políticas. Estaba el programa de la Unidad Popular, las cuarenta medidas, y nosotros [La JS] defendíamos eso po. Y defendíamos la correlación de fuerzas que fuera incrementándose, cosa que el partido no la defendía. Esas eran diferencias del Partido a nivel nacional, [Carlos] Altamirano, Adonis [Sepúlveda] ²²⁹

Ya en el pleno de Algarrobo quedaba de manifiesto que para la JS la UP se encontraba en una etapa que se leía como de acumulación de fuerzas político-sociales, así señalaban que: “Esta claro para aquellos que creen en el leninismo, que el proletariado debe ser capaz de acumular las mayores cantidades de fuerzas en contra de los enemigos fundamentales”²³⁰. Así en junio de 1972 puntualizaban de manera más explícita: “A nuestro juicio, la etapa actual puede definirse como una etapa de acumulación de fuerzas, en la que no hay todavía una situación revolucionaria clásica”²³¹. Y más adelante en el mismo documento anotaban sobre aquel momento que: “En resumen, la correlación de fuerzas es favorable para avanzar, pero no es este el momento de asalto al poder”²³². Mientras que en un boletín de la JS de agosto de 1972 anotaban: “Caracterizamos justamente este periodo como un periodo de acumulación de fuerzas para la revolución, puesto que hoy carecemos de las fuerzas necesarias para plantearnos el quiebre de la institucionalidad burguesa”²³³.

A medida que se desarrolló más el proceso, la defensa de esta posición frente a los sectores más rupturistas del PS le valió a la Dirección de la Juventud el calificativo de *reformistas*. De esta forma lo recuerda el citado Manuel Carpintero, miembro del CC de la JS:

²²⁸ Ibid, 3.

²²⁹ Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

²³⁰ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...*op. cit., 3-4.

²³¹ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...*op. cit., 11.

²³² Ibid, 12.

²³³ *Sobre la asamblea obrero campesina*, BCC JS, nro. 31, agosto 1972, 27.

Pero a nosotros, como Juventud a través del país, nos acusaban de reformistas, que era un insulto en esa época, porque teníamos una posición política como Juventud que era muy fuerte. Nosotros decíamos que el problema de la Unidad Popular era un problema político, no era un problema militar. La resolución militar de un problema es cuando la política cambia de escenario, o sea, es la consecución de la política por otros medios. Pero, nosotros teníamos que resolver el problema político, y el problema político significaba tener una acumulación de fuerzas que fuera mayoritaria en la sociedad. Y eso, no lo estábamos haciendo bien, como Unidad Popular. O sea, habíamos cometido errores; eso era lo que enrostraba la Juventud, y por eso nos insultaban con esos términos ²³⁴

En ese sentido es que la Juventud tomó en aquel tiempo una posición explícita y contraria con los sectores dentro de la coalición, del PS, y fuera de él, principalmente el MIR, que enfatizaban la resolución del proceso y del problema político con una tesis de enfrentamiento frontal de clases tendiente a una resolución armada. Así lo anotaban en agosto de 1972:

No es la hora de la insurrección por no existir el grado de desarrollo de nuestras fuerzas adecuado, porque aún existe la posibilidad de utilizar la institucionalidad para desarrollar las fuerzas del pueblo, porque los reaccionarios e imperialistas, a pesar de respirar odio y revancha por sus intereses heridos, no se han atrevido a utilizar masivamente la violencia por temor de que las fuerzas armadas rechacen la acción sediciosa de los derechistas en defensa de la constitución y el gobierno legítimamente establecido y porque el estado de animo de las masas, determinado por condiciones económicas que progresan, no es precisamente un estado insurreccional ²³⁵

Sin embargo, seguidamente también anotaban en el informe de junio que: “El comprobar que Chile vive un proceso de acumulación de fuerzas y no una situación revolucionaria inmediata, no significa creer, como los evolucionistas o reformistas, que se desarrollarán cambios lentos en el proceso social”²³⁶, con ello luego pasaban a tomar distancia de la tesis política que estaba agitando entonces el aliado PC:

No significa pensar, al estilo de otros partidos aliados, que nuestro objetivo debe ser consolidar el proceso, sino profundizarlo, porque vivimos una situación inestable, en que la clase obrera tiene que ganar rápidamente fuerzas, porque puede desembocar a corto plazo en una contrarrevolución fascista o dependiendo de la energía, la iniciativa, y la claridad de la vanguardia, en una situación revolucionaria triunfante ²³⁷

²³⁴ Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

²³⁵ *Sobre la asamblea obrero campesina...op. cit., 27.*

²³⁶ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 12*

²³⁷ *Idem.*

Junto con señalar la etapa política que vivía el proceso y la agudeza de la lucha de clases en pugna, la Juventud preveía la posibilidad cierta de una contrarrevolución, y por tanto la posibilidad de retroceso del movimiento revolucionario. Las opciones eran por tanto dos: o se triunfaba o se sufría una derrota que se preveía funesta. El triunfo puede entenderse como la realización del programa con un acertado proceso de acumulación de fuerza política social bajo la conducción unitaria de las vanguardias obreras. Esto no contemplaba la tesis de resolución militar en esta etapa como hemos ya anotado, sino un triunfo en el escenario político que el programa de la UP había elegido. Esto no quería decir tampoco que era necesaria una mayoría en términos de población a favor del proceso, en tanto apuntaba el informe que: “Hablar de correlación de fuerzas tampoco significa pensar en términos de mayoría numérica, de la mitad más uno, de mayoría electoral. Se trata de ganar mayores fuerzas políticas, clases o masas capaces de influir efectivamente en el curso de los acontecimientos”²³⁸. Así la etapa en que estaba el proceso era definida por la Juventud fundamentalmente como político-orgánica, distinguiéndose claramente de una etapa posterior o superior de asalto o toma directa del poder, enfatizando de paso el deber de la JS de vanguardizar a la juventud chilena:

En esta etapa del proceso, que se define político-orgánica, es decir, la necesaria y urgente organización de la masa por su vanguardia para la toma del poder, porque será ella y no un determinado sector el que lo defina y decida, la Juventud Socialista estima que se tiene ganado el derecho a orientar, organizar y movilizar a la juventud chilena. Creemos que es legítimo aportar nuestra cuota de sacrificio y responsabilidad en el enfrentamiento de clases en esta etapa y en su etapa superior: el enfrentamiento violento ²³⁹

O en otros términos, la etapa que se vivía era de indefinición del problema del poder, una etapa fundamentalmente de lucha en la que se debía como tarea primaria minar el poder de los enemigos principales: “(...) una etapa en la que se define el problema del poder, cuando se agudiza el enfrentamiento en contra de las fuerzas contrarrevolucionarias

²³⁸ Idem.

²³⁹ *Un cuadro armado, es un cuadro informado*, Editorial, BCC JS, nro. 28, marzo 1972, 2. El párrafo precedente, a razón de la publicación del boletín de la JS en un nuevo formato, anotaba: “Hoy más que nunca, la vanguardia y la clase necesitan estar informadas de lo que ocurre en su seno y en el exterior, para ir calibrando en sus justos términos, las situaciones políticas por las que atravesamos, ir rectificando las posiciones incorrectas en el seno del pueblo, y mostrar el verdadero y único camino a la clase: la Revolución Socialista”.

del imperialismo y los grandes capitalistas del campo y la ciudad, como cuestión previa para plantearse la construcción de la sociedad socialista”²⁴⁰. Y siguiendo las resoluciones de Chillán, dentro del mismo texto de la cita anterior, se asignaba la responsabilidad a la presente generación de llevar a cabo la revolución socialista:

Para esta generación está planteado el destruir la sociedad capitalista e ir creando las bases de la nueva sociedad socialista; sin embargo, estas dos tareas no pueden tener la misma dedicación de nuestra parte, esto es, que no podemos dedicar todos nuestros esfuerzos a la construcción de la sociedad socialista si todavía no está definido el problema del poder ²⁴¹

e) El papel del gobierno

¿Qué papel cumplía el gobierno en el diseño estratégico de la UP, y por tanto en este proceso de acumulación de fuerzas? Debe recalcarse, la justeza, vigencia y centralidad del programa es entonces un elemento base, y la lucha por el poder se entendía como un movimiento concertado y ligado de todas las herramientas disponibles, así en junio de 1972 la Juventud escribía que: “La trascendental etapa que vive nuestro pueblo plantea una tarea fundamental: la toma del poder”, y seguido anotaban “Pero la toma del poder no puede entenderse desligada de las masas, de los partidos de la Unidad Popular y del gobierno”²⁴².

El Estado chileno, por una serie de características históricas concentraba, a juicio de la Juventud, importantes funciones y mecanismos que le permitían a la UP tomar importantes medidas:

De acuerdo a las necesidades de desarrollo del capitalismo, en Chile la burguesía ha necesitado concentrar en el poder ejecutivo importantes funciones económicas. Nos referimos a la exclusividad en las iniciativas económicas frente al Parlamento, el aparato productivo y financiero que está bajo sus manos (como las empresas CORFO y el Banco Central) y a la posibilidad de usar leyes elaboradas en forma muy anárquica en pasados gobiernos, que le permiten intervenir, requisar y expropiar empresas y ejercer una importante orientación en la inversión ²⁴³

²⁴⁰ *Tribuna teórica*, BCC JS, nro 29, abril 1972, 21

²⁴¹ Idem.

²⁴² *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit.*, 6.

²⁴³ Idem. “Recordemos que las reformas constitucionales de Frei habían forjado un Ejecutivo cesarista, que aquí se había desarrollado bastante el capitalismo de Estado y que el Ejecutivo concentraba importantes funciones económicas.”

Además la JS destacaba como la institucionalidad había ido siendo moldeada históricamente por las luchas de clases en Chile, cuestión que debía sopesarse y valorarse en el análisis, porque la institucionalidad desde aquel punto de vista no era una simple, llana y mecánica “mascarada” burguesa, sino también varios aspectos de ella frutos y triunfos populares:

La institucionalidad chilena consagra básicamente un orden sustentado en el modo de producción capitalista garantizando la propiedad privada de los medios de producción. Pero además consagra una serie de libertades, tales como la sindicalización, de reunión, de organización de partidos políticos, de elección universal de gobernantes y muchas otras que son fruto de la lucha de largos años del movimiento popular ²⁴⁴

El informe de junio de 1972 ya citado señalaba lo importante que era que la violencia fuera a los ojos de la población responsabilidad de las acciones de las clases dominantes y por tanto de sus organizaciones opositoras:

En las particulares circunstancias del proceso chileno, en un periodo de acumulación de fuerzas en el que el gobierno Popular debe actuar dentro del marco institucional democrático burgués, la responsabilidad de la violencia debe quedarse establecida claramente ante las grandes masas como culpa de las clases dominantes ²⁴⁵

El uso de la legalidad entonces podía ser tácticamente muy efectiva para las fuerzas revolucionarias, ya que “mediatizaba” las acciones de las fuerzas contrarias al programa de la UP. Así, siendo estos los que infringieran la legalidad, podían ir siendo derrotados y destruidos en su poder con el uso perspicaz resultante de la acción defensiva implementada sobre la base de las legítimas posiciones alcanzadas en el terreno de la legalidad por el movimiento popular.

Y como apuntábamos más atrás, volvían a señalar como: “La anárquica legislación contiene, sin embargo, preceptos introducidos al calor de la lucha de clases que utilizados correctamente pueden servir para dañar profundamente los intereses enemigos”²⁴⁶. Tales preceptos o mecanismos le habían permitido al gobierno hasta ese momento: “(...) al margen de debilidades y errores serios, socavar las bases de sustentación del sistema

²⁴⁴ Ibid, 13.

²⁴⁵ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 13.*

²⁴⁶ Idem.

capitalista de producción”²⁴⁷. El énfasis en la cuota de poder gubernamental se había recalcado igualmente meses antes en términos similares:

A nuestro juicio, por ningún motivo, bajo ningún pretexto, podemos aceptar la limitación de nuestra cuota real de poder que tenemos en el gobierno en base a una legislación elaborada en una forma muy anárquica, como se plantea en el informe, que sin embargo, dispone de poderosos instrumentos de control sobre la economía del país ²⁴⁸

Sin dejar lo anterior de lado, se hacía evidente que la institucionalidad tenía límites para una construcción socialista, y por tanto había que estar conscientes de ello, teniendo en ese sentido que usar tácticamente lo mejor posible el aparato estatal y la institucionalidad para apoyar el proceso de acumulación de fuerzas a favor del movimiento revolucionario:

Pero una cosa es reconocer la flexibilidad de la de institucionalidad chilena y otra muy distinta, es pensar que ella, básicamente concebida para garantizar el dominio de la minoría, pueda servir para construir un orden socialista. Por tanto, es tarea revolucionaria utilizar esa institucionalidad para apoyar un cambio en la correlación de fuerzas que permita construir un orden en que los intereses de la mayoría estén plenamente resguardados, destruyendo la instancia burguesa de decisión ²⁴⁹

El desafío entonces para la UP era el uso táctico perspicaz del gobierno, que sin sobrevalorar su papel fuera capaz de darle un sentido político de masas a sus acciones, en coordinación efectiva con los partidos de la alianza: “El gobierno puede constituirse en una poderosa herramienta en manos del pueblo en la medida que cada una de sus acciones este basada en la acción de las masas, conducidas todas las fuerzas por la vanguardia del proceso, nuestro Partido y el frente de Partidos agrupados en la Unidad Popular”²⁵⁰. Esta potencialidad revolucionaria del uso de la institucionalidad, era señalada igualmente meses antes en marzo de 1972, cuando enfatizaban en el carácter real del poder que concentraba el aparato gubernamental, y como tácticamente debía lograrse utilizarlo en la etapa prevista, de manera que pesara el carácter clasista del gobierno, apoyando el surgimiento de nuevas formas de poder del proletariado:

²⁴⁷ Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 9.

²⁴⁸ La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 5.

²⁴⁹ Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 13.

²⁵⁰ Ibid, 10.

No podemos afirmar que el gobierno, que conquistó el proletariado y sus aliados, sea, un mero símbolo del pueblo. Esto es, a nuestro juicio, un desprecio muy grande por el papel que pueda jugar el gobierno. El gobierno es un instrumento de poder real, que el proletariado puede utilizar para que contribuya a destruir el orden de la burguesía (...) El problema no es como los funcionarios nuestros utilizan esa institucionalidad, sino el problema es como la clase utiliza esta institucionalidad para ir creando sus propios órganos de poder antagónicos a esta institucionalidad, eliminando las instancias burguesas de decisión ²⁵¹

De lo anterior se desprendía el sentido coordinado que debía lograrse de todas las fuerzas disponibles en favor del proceso, incluidas las nuevas formas de poder popular, vale decir la tesis de poder dual no aplicaba para la JS en el proceso de antemano. De ello y del uso táctico eficaz del gobierno escribían en agosto de 1972:

No es ajeno el destino del proceso revolucionario de la suerte que corra el gobierno del pueblo; muy por el contrario, el éxito del proceso revolucionario depende de cuan eficazmente utilicemos el gobierno para golpear los intereses de los enemigos para acumular fuerzas para la revolución, ir posibilitando nuevas formas de poder popular, ir creando las bases materiales para la construcción de una economía socialista ²⁵²

En ese sentido, al final de la intervención de la JS en el pleno de Algarrobo en marzo de 1972, Carlos Lorca apuntaba los puntos mínimos generales en los que había consenso en el Partido, entre ellos: “En primer lugar, el problema central de la Revolución es la transferencia del poder al pueblo organizado”, proceso que debía ser capaz de trastocar el concepto participación por el de poder, como instancia de decisión que iría anulando poco a poco las instancias burguesas de decisión:

Entregar más poder a las masas, reemplazar el concepto participación, por el concepto poder, poder a todas las estructuras de consejos que se han estado creando en nuestro país, que el Partido no ha valorado muy bien en su importancia y que por otra parte del gobierno muchas veces ha sido reducida a tareas subalternas. Los comités de producción, los comités de vigilancia, los comités de defensa de las fábricas, los comités campesinos, las juntas de abastecimientos, representan gérmenes del poder proletario ²⁵³

Todo este apartado en definitiva habla de la particularidad del proceso chileno, en el cual existía la posibilidad usar una importante cuota de poder contra los sectores

²⁵¹ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 4.*

²⁵² *Sobre la asamblea obrero campesina...op. cit., 29.*

²⁵³ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 5.*

dominantes, el gobierno, que concentraba el más importante poder institucional de la sociedad y cuya legitimidad era ampliamente reconocida y tácitamente aceptada. Así la originalidad de Chile estribaba en la factibilidad, en la posibilidad real de usar la administración del gobierno para la doble tarea de fortalecer las fuerzas revolucionarias, golpeando eficazmente a los enemigos principales, restándoles más y más poder, al mismo tiempo que se daba curso a la tarea de avanzar en la construcción de los cimientos de una economía socialista. Este diseño estratégico implicaba un uso táctico eficaz de todos los mecanismos institucionales posibles, así como de la movilización de masas.

Hechas todas estas precisiones, el carácter revolucionario del programa de la UP entonces emanaba del conjunto de sus aspectos, partiendo por su caracterización de la sociedad chilena, las tareas que emanaban de aquella lectura, la alianza de clases que debía conquistar el proletariado y la estrategia que subyacía al todo.

La estrategia de la UP se suponía entonces como viable, como *la* estrategia revolucionaria del proletariado en Chile que hacía posible la conquista del poder y la construcción del socialismo, concertando una alianza de clases con el papel hegemónico de la clase obrera, y con una flexible, audaz y acertada conducción política de las fuerzas acumuladas por el movimiento revolucionario.

f) La cuestión de la unidad en la lucha por el poder

Brevemente el acápite 13 de las resoluciones de Concepción llamaba la atención siguiendo al presidente Allende, de que no habría un camino fácil al socialismo, de que había que aterrizarse al momento político concreto, dejando a un lado las ilusiones: “(...) no podemos ilusionarnos con un tránsito cómodo al socialismo, pues lo único que conseguiremos es adormecernos y debilitar nuestras fuerzas facilitando el trabajo de nuestros enemigos de clase”²⁵⁴. Era preciso estar atentos, la posible debilidad de las fuerzas revolucionarias era ganancia para los opositores al proceso.

En ese sentido, en el punto 12 de las citadas resoluciones la JS llamaba a la unidad de todas esas fuerzas, el fortalecimiento de los Comités de Unidad Popular (CUP) que lograran sumar a las grandes masas populares, que como veremos más adelante se estaba

²⁵⁴ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit., 28.*

constituyendo en una debilidad del proceso. En aquella unidad por cierto destacaban la fundamental unidad PS-PC:

En la conquista del poder debemos afianzar la unidad del pueblo, gran protagonista de la revolución chilena. La revitalización de los comités de Unidad Popular, deben ser las palancas que permitan movilizar e incorporar a las masas en la construcción socialista. Dentro de esta unidad destacamos como de vital importancia, la unidad de los partidos obreros: la alianza socialista-comunista. Alianza que es necesario fortalecer, consolidar, cada día para asegurar la dirección proletaria del frente ²⁵⁵

La alianza PS-PC se entendía en cuanto se les consideraba las fuerzas gravitantes del proceso, fuerzas que en cuanto vanguardias políticas de la clase obrera debían ser capaces de darle una Dirección única a las fuerzas revolucionarias en general, consagrando la efectividad de los golpes a los enemigos fundamentales. En abril de 1972 la JS anotará brevemente que: “Las luchas del pueblo pasan por la dirección de los Partidos de la Unidad Popular, que es un frente pluriclasista, en donde los partidos obreros marxistas, Socialista y Comunista, por ser representantes de la clase más avanzada de la sociedad, juegan ellos un papel fundamental²⁵⁶.”

Lorca expresará en septiembre de 1971 que: “Nuestra Juventud comparte y apoya la justa línea política del Partido Socialista en su búsqueda permanente por consolidar la unidad socialista-comunista, pilar básico de la unidad de todo el pueblo en su lucha por la liberación y la construcción de la patria socialista”²⁵⁷. Esta unidad por la cual debía lucharse no podía sin embargo esconder los matices o diferencias, que debían necesariamente procesarse y superarse en la lucha ideológica dentro de la UP:

“Reiteramos que a nuestro juicio, nos es posible conquistar la victoria final de la clase obrera con el entendimiento socialista-comunista, estamos dispuestos a seguir bregando por

²⁵⁵ Idem.

²⁵⁶ 1a. Conferencia Nacional Sindical y Campesina de la J.S...op. cit., 9.

²⁵⁷ La J.S. y la Federación Mundial de la Juventud Democrática...op. cit., 26-27.

En el pleno de octubre también se reitera brevemente este punto, citado completo mas atrás: “Para nosotros es necesario avanzar con paso firme y resuelto en el camino trazado por el Congreso de La Serena, el pleno de Algarrobo y la Conferencia de Concepción: La conquista de todo el poder para el pueblo”, luego se nombran medidas claves en ese sentido, entre ellas seguir “(...) fortaleciendo y ampliando la Unidad Popular y particularmente la unidad socialista-comunista”. Véase *Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre...*op. cit., 30.

la unidad, pero estamos también dispuestos a hacer pesar nuestra presencia mayoritaria en la Unidad Popular y en el seno del pueblo ²⁵⁸

En los puntos de las resoluciones de Concepción que la JS incluyera en la versión de *Punto Final* (acápites 13 y 14) se puntualizan algunos problemas en las orgánicas partidarias de la izquierda y el movimiento popular en general, y la necesidad de estrechar lazos con los aliados *intra* UP y fuera de ella.

Sobre el primer tema, el punto 13 apuntaba los fenómenos del burocratismo (“tendencia a resolver en forma aislada de las masas”), el sectarismo (“tendencia a anteponer los intereses de la organización partidaria a los intereses de la revolución”) y el dogmatismo (“tendencia a sentirse poseedores de la verdad absoluta”), calificándolos “(...) como muy perjudiciales para el fortalecimiento del movimiento popular y el destino de la revolución chilena”²⁵⁹. En el punto 14, en consonancia con el llamado a fortalecer la unidad del movimiento popular en torno al proceso, se declaraba la intención por parte de la organización de estrechar relaciones con las Juventudes de la coalición y con la izquierda fuera de ella, llamándolos a sumarse al proceso de cambios, por ello la JS: “(...) acordó estrechar sus relaciones y hacer un fraternal llamado a las juventudes de la Unidad Popular, al MIR, a los jóvenes de la Izquierda Cristiana, y a todos los jóvenes progresistas a unirse en la lucha diaria por la construcción de una nueva sociedad”²⁶⁰. Sin embargo hay que anotar, el llamado a sumarse al proceso tenía como eje central el programa de la UP, y por ello la importancia fundamental de la unidad de los partidos gravitantes comprometidos con aquel, la alianza PS-PC traducida a nivel de juventudes en la relación JS-JJCC, asunto que para la organización juvenil se constituirá en un serio tema²⁶¹, logrando como veremos

²⁵⁸ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...* op. cit., 21.

²⁵⁹ *Juventud Socialista llama a conquistar el poder*, Punto Final, nro. 139, 14 de septiembre de 1971, 9.

²⁶⁰ *Idem.*

²⁶¹ En su saludo a la XX Conferencia el presidente Allende apuntaba a que si la JS comprendía su papel y responsabilidad en el proceso, propiciaría una fraternal unidad con las otras juventudes de la UP, esto constituía un claro llamado de atención por las discrepancias históricas entre la JS y las JJCC, llamado de Allende que recalcaba la unidad PS-PC en cuanto fuerzas gravitantes de la alianza y el futuro del proceso. Así el mandatario esperaba que la Juventud: “(...) sea también un factor de nexo, de vínculo, con el resto de las otras juventudes. Nada de dogmatismo, de sectarismo, de tendencia hegemónica. Respeto, camaradería, aprecio, diálogo con las juventudes de los otros partidos y movimientos que integran la Unidad Popular”,

una inédita relación de alianza con las JJCC, a pesar de los matices de lectura política. Mientras que las diferencias de apreciación y lectura del proceso hicieron que la posible relación de unidad con el MIR no prosperara, por lo menos a nivel de JS.

Ya en pleno 1972, en la aguda situación de lucha de clases preludeo del paro de octubre, la JS declaraba que la unidad debía basarse “en un camino común de lucha definido a través de la discusión ideológica más precisa y acabada con nuestros aliados de la Unidad Popular y en especial del Partido Comunista”, y que “Por sobre diferencias subalternas” debía anteponerse “el interés de la unidad de la clase por la revolución”, y terminaban sentenciando: “El divisionismo es la tumba de nuestro proceso revolucionario, la dispersión es la debilidad, el cáncer que facilita la derrota²⁶².”

véase en *Saludo del Presidente de la República, camarada Salvador Allende a la XX Conferencia de la Federación Juvenil Socialista....op. cit.*, 26.

²⁶² *El presente es de lucha, el futuro es nuestro*, declaración, BCC JS, nro. 31, agosto 1972, 31. Comienzo del apartado: “Nunca antes tuvimos tamañas responsabilidades y no nos amedrentan dificultades ni escollos. Sabemos nuestra misión, nos corresponde el honor de decidir las luchas centenarias de los patriotas y revolucionarios del país”.

Capítulo III.

La Juventud Socialista y la responsabilidad del PS en el proceso (1971-1973)

Al presente capítulo le corresponde mostrar el papel y responsabilidad que la Juventud le demandaba al PS respecto del proceso de la UP, en función de las coordenadas estratégicas y programáticas precedentemente apuntadas. Como cuestión ligada a la anterior, esto implica revisar también la concepción de partido marxista-leninista en tanto *vanguardia* que la Juventud promovía con particular énfasis, así como el lugar o *estatuto* que se asignaba a la Juventud a sí misma dentro del Partido según todo lo anterior.

a) El problema de la *Vanguardia*

En el punto 17 de las resoluciones la vigésima Conferencia la Juventud se identificaba y respaldaba con la línea política del PS, destacando la confianza de amplios sectores de la sociedad en la organización y como el Partido se había convertido hasta ese momento en el más grande de Chile²⁶³. También señalaban seguidamente que la colectividad tenía un papel clave en el proceso, que era una fuerza política fundamental, y que tenía por tanto una importante responsabilidad en la acertada conducción del mismo²⁶⁴, así escribían que: “El Partido Socialista es hoy una fuerza decisiva en la dilucidación definitiva acerca de quién se queda con el poder en Chile: la burguesía o el proletariado”²⁶⁵.

El asunto anterior es muy importante, porque la JS respaldaba al presidente Allende en cuanto a la responsabilidad que debía tener el PS con el gobierno y el proceso, cuestión que recalcará muy claramente Carlos Lorca en una reunión con el Comité Ejecutivo de la FMJD, ahí dirá que: “Hoy la Juventud Socialista apoya decididamente al gobierno popular encabezado por nuestro camarada Salvador Allende, instrumento fundamental en la lucha por la conquista del poder para los trabajadores”²⁶⁶.

Es preciso señalarlo, en su saludo a la XX Conferencia Allende había hecho un fuerte llamado a la responsabilidad política de la JS con el proceso, que la colectividad debía entender que el PS era en ese contexto una fuerza sustancial, y que aquel debía tener

²⁶³ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit.*, 29.

²⁶⁴ *Idem.*

²⁶⁵ *Idem.*

²⁶⁶ *La J.S. y la Federación Mundial de la Juventud Democrática...op. cit.*, 26.

una actitud acorde, coherente: “(...) yo llamo a mis compañeros militantes de la FJS para que, como organización, estén a la altura de la tremenda responsabilidad que tienen. Son el partido mayoritario de gobierno y la Juventud debe ser, lo repito, el gran factor dinámico de las transformaciones”, y apuntaba para rematar: “(...) pero no perdiendo el sentido de la táctica ni desconociendo las dificultades”²⁶⁷.

Por tanto el presidente pedía a la JS no despegarse en primer lugar de lo que se había logrado, el programa y el gobierno, a ser aterrizados al momento histórico leyéndolo haciendo un uso correcto de la teoría, evitando caer en un entusiasmo obtuso, porque el proceso implicaba responsabilidad y dificultades, y que debían ser esencialmente “(...) el motor movilizador de las masas para el cumplimiento del programa”²⁶⁸.

En abril de 1972, como innumerables veces, Lorca destacará la responsabilidad del PS en darle una Dirección revolucionaria al proceso en acuerdo a los ejes estratégicos y programáticos de la UP: “El Partido Socialista tiene una gran responsabilidad en asegurar la dirección política proletaria de la Unidad Popular y el curso socialista del proceso y no permitir una eventual dirección pequeño burguesa o burguesa que la empuje por el camino de la conciliación y el reformismo”²⁶⁹. O expresado de una manera más “combativa”, en una declaración de la CP de la JS en agosto de 1972: “Nunca antes tuvimos tamañas responsabilidades y no nos amedrentan dificultades ni escollos. Sabemos nuestra misión, nos corresponde el honor de decidir las luchas centenarias de los patriotas y revolucionarios del país”²⁷⁰.

En las resoluciones de la XX Conferencia la JS también declaraba que: “En la hora presente, en que somos representantes de los intereses de los trabajadores de Chile y el mundo entero, lucharemos por fortalecer nuestra organización y transformarla en ágil y

²⁶⁷ *Saludo del Presidente de la República, camarada Salvador Allende a la XX Conferencia de la Federación Juvenil Socialista...* op. cit., 25-26. Allende también hacía notar la complejidad de los procesos revolucionarios más allá de la consigna, en cuanto proceso histórico, y que la juventud por tanto debía saber que: (...) tentativas revolucionarias ha habido cientos y miles, en distintas latitudes, y son pocos los países que han alcanzado la Revolución. La juventud debe entender que el socialismo no se impone por decreto, que es un proceso social en desarrollo”. Llamaba por tanto a la Juventud a una fuerte preparación política, pero paralelamente también una responsabilidad en la formación profesional en vista del proceso de construcción del socialismo.

²⁶⁸ *Ibid*, 26.

²⁶⁹ *Carlos Lorca: heredamos hermosas tradiciones...* op. cit., 9.

²⁷⁰ *El presente es de lucha, el futuro es nuestro...* op. cit., 31.

férrea vanguardia(...) lucharemos enraizados en las masas”²⁷¹. Así el éxito del proceso entonces iba unido a la superación orgánica del Partido, como tareas paralelas, ligadas e imbricadas. Así lo apuntaban en marzo de 1972 cuando señalaban que la etapa en la que se estaba exigía una ofensiva orgánica a todos los niveles para defender al gobierno y llevar adelante el proceso:

Nuestra organización recoge esta exigencia histórica que hace la clase trabajadora, y como fieles representantes de ella, y defensores de sus intereses, no tenemos mas que redoblar nuestra labor y destruir aquellos métodos que no obedecen a las actuales exigencias que se están planteando. Por lo tanto, el compromiso que se adquiere no solo está planteado en términos de militancia, sino que va mucho más allá: es el compromiso con la clase obrera, con Chile y su Revolución ²⁷²

El papel que se le asignaba al PS conllevaba una importante autocrítica de la JS, siendo este es el punto central de una carta que enviara Carlos Lorca, en cuanto representante de la Juventud, a la Comisión Política del Partido en diciembre de 1971. En la misiva ya se apuntaba críticamente como los vicios históricos del PS podían afectar negativamente al proceso, escribía Lorca entonces: “Nuestro Partido y nuestra Juventud tienen grandes virtudes, una línea política correcta y están enraizados en el corazón del pueblo chileno, pero tienen también serios defectos que conspiran contra la posibilidad de que pueda asumir realmente la Dirección del movimiento popular”²⁷³. Posteriormente, en junio de 1972 se señalaban varios de esos defectos de *origen* que dificultaban que el PS pudiera vanguardizar efectivamente el proceso:

Ninguno de nosotros ignora la Historia de nuestro Partido. La heterogeneidad ideológica orgánica y política, arranca desde su misma fundación y sobrevive hasta el presente. La influencia de la ideología burguesa, traducida en el liberalismo y el caudillismo, las desviaciones de derecha e izquierda, y aun en la infiltración y doble militancia de organizaciones seudorevolucionarias que pretenden destruir el Partido, conspiran gravemente en contra de que este pueda asumir efectivamente el papel de vanguardia revolucionaria ²⁷⁴

²⁷¹ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit.*, 29.

²⁷² *El Primer Pleno Nacional de Finanzas*, BCC JS, nro. 28, marzo 1972, 13.

²⁷³ *Carta a la Comisión Política del PS...op. cit.*, 8.

²⁷⁴ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit.*, 25-26.

En la citada carta de diciembre a la CP, la JS ya había apuntado los mismos vicios y defectos partidarios, agregando la falta de formación política de sus militantes, de manera que el Partido podía caracterizarse por “(...) su bajo nivel político, por su heterogeneidad e indisciplina, por la proliferación de caudillos a todos los niveles”, y además “por su falta de ligazón a las masas, primando en los militantes socialistas un espíritu introvertido, de trabajar exclusivamente dentro del Partido”²⁷⁵. De las fallas en el trabajo de frentes de masas, como correlato inmediato se señalaba la debilidad en la orgánica de núcleos, tantas veces machacada con el Estatuto partidario:

Nuestra organización dista mucho del modelo leninista, los núcleos no existen o no funcionan (el refichaje puede haber modificado parcialmente esta situación), no hay una definición de política del Partido para distintos frentes de masas. Creemos que estos problemas se presentan desde el nacimiento del Partido y la situación actual es imperativo que luchemos por superarlos, que transformemos al Partido en el instrumento que la clase obrera necesita²⁷⁶

La carta a la CP de 1971 también aterrizaba inmediatamente la situación del Partido, eludiendo los entusiasmos, descentrando el éxito de sus avances electorales. Ello claramente no bastaba para llevar a buen término un proceso revolucionario como el de la UP, en especial tomando en cuenta la seria situación de lucha de clases que se había creado, y como aquella se agudizaba cada vez más. Reiterando lo anterior, escribió entonces Lorca:

Tenemos que reconocer que pese a los grandes éxitos electorales alcanzados por nuestro Partido, estos no se han traducido al nivel que corresponde en organización capaz de asegurar el cumplimiento del programa de la UP, en una estructura férrea capaz de enfrentar al enemigo de clase en cualquier terreno y circunstancia, ni en influencia y control partidario de los principales frentes de masas.

²⁷⁵ *Carta a la Comisión Política del PS...* op. cit., 8. De manera más coloquial y como autocrítica a la organización en el frente juvenil los mismos vicios o problemas: “Tenemos ante nosotros la responsabilidad más grande que nos puede entregar la historia...hacer la Revolución...Pero la revolución no se hace con bolitas de dulce; no se moviliza a las masas mientras nos pasamos criticando en el local del Partido a las direcciones que no son capaces de movilizarlas; no se gana la lucha ideológica si no sabemos siquiera el ABC del socialismo o si solo somos buenos agitadores en dentro del Partido, mientras en el respectivo frente de masas no somos capaces de abrir la boca; no nos ganaremos a la juventud chilena si no luchamos por sus derechos y sus deberes”. Véase en *Contra el fraccionalismo y la doble militancia*, BCC JS, nro. 29, abril 1972, 19.

²⁷⁶ *Ibid*, 8-9.

Pese a los progresos evidentes en este sentido, que nadie podría discutir, nuestro Partido está muy lejos de ser el Partido Bolchevique que dirigió al pueblo ruso en la Revolución de Octubre, muy lejos de ser una autentica vanguardia revolucionaria ²⁷⁷

De similar manera se recalca nuevamente esto, de manera verbal, en la intervención de la JS en el pleno de Algarrobo del PS, en febrero de 1972:

Nosotros tenemos que reconocer- y esto lo decimos muchas veces, pero no se entiende, no agarra con fuerza- que, pese a los avances registrados, que son indiscutibles, pese a todos los éxitos electorales del Partido, este Partido está muy lejos de ser una autentica Vanguardia Revolucionaria, muy lejos de ser el Partido Bolchevique que condujo a los obreros rusos en la Revolución de Octubre ²⁷⁸

En esa misma línea, en un pleno de la JS de octubre de 1971 se remarcaba la magnitud del proceso abierto por la UP: “(...) grandes movilizaciones e históricas tareas ha concertado el movimiento popular y su gobierno en el cumplimiento de su programa patriótico y revolucionario”, y seguidamente muy en concordancia con todo lo anterior, se aterriza la situación a un análisis metódico: “Pero el Partido y la Juventud tienen la misión de asumir siempre, junto con valorizar los éxitos alcanzados, una actitud crítica para corregir nuestros errores y mejorar nuestro trabajo”²⁷⁹.

Una de las contradicciones históricas de la colectividad era apuntada en la citada carta a la CP de diciembre, en la cual Lorca apuntaba la distancia, la disociación existente en el PS entre la evolución de su línea política y su práctica concreta, de cómo la organización no había sido capaz aun de ponerse a la altura de su propósito transformador, apuntando entre otras cosas a su deficiente orgánica, institucionalidad y formación militante:

Para plantear su necesaria transformación debemos percibir y juzgar al Partido tal como es en realidad, no tal como es en el papel. Si bien en términos de acuerdos de congresos y de declaraciones nuestro Partido se ha ido desplazando desde una posición socialdemócrata

²⁷⁷ Ibid, 8.

²⁷⁸ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...* op. cit., 5. De manera similar lo mismo en una combativa declaración de agosto de 1972: “Somos conscientes que distamos aun de ser el partido bolchevique de la revolución de octubre, pero existe la disposición de todos y cada uno por superarnos, de transformarnos en la vanguardia que el pueblo y la clase obrera necesitan”, véase en *El presente es de lucha, el futuro es nuestro...* op. cit., 31.

²⁷⁹ *Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre...* op. cit., 30.

tradicional a una posición revolucionaria, en términos de práctica no cabe duda de que ha demostrado ineficacia para jugar el rol que nosotros mismos nos asignamos ²⁸⁰

Todas estas falencias y debilidades hacían que el Marxismo-leninismo fuera entendido como urgente, como una necesidad para el triunfo del proceso, vale decir, como una necesidad histórica. Así en abril de 1972 señalaban que: “Hoy más que nunca, se reafirma la calidad del Partido Vanguardia, única organización que puede garantizar el triunfo de la clase obrera en el actual proceso que vive Chile”, y seguido puntualizaban, “Vanguardia para ser quien dirija la lucha contra la burguesía y vanguardia que dirija la construcción de la nueva sociedad”²⁸¹. Así la organización y la institucionalidad partidaria pasaba a ser un tema capital que la Juventud le demandaba al partido y a sí misma.

En el pleno de Algarrobo ya citado, tomando otra dimensión, al hacer sus observaciones sobre el informe al pleno del Partido, la JS apuntaba la disociación entre la producción teórica y la acción práctica partidaria; vale la pena citar este extenso extracto, un llamado de atención que además se hizo verbalmente, de ahí el énfasis coloquial y directo:

Ninguno de nosotros, esta acá como un intelectual burgués mas para comentar el proceso. Este Partido puede hacer excelentes comentarios, artículos de revistas, de semanarios y quizás hasta publicaciones científicas; eso no nos interesa, compañeros; estamos para que el Partido sea activamente el instrumento de transformación revolucionaria de la realidad, no de comentarios políticos, acerca del proceso chileno. Esta es la parte más importante, pero la parte más débil del documento, a nuestro juicio. En el último capítulo se reitera una declaración de buenos propósitos: el Partido tiene que unirse, el Partido tiene que organizarse. Todos estamos de acuerdo con estos buenos propósitos, pero estos buenos propósitos nosotros los hemos escuchado muchas veces, desde que militamos en este Partido ²⁸²

La cita precedente terminaba con la sentencia: “Hay allí una ausencia de análisis científico del problema del Partido”²⁸³. Así en el citado informe al pleno de junio de 1972 se dedicaba su apartado final al “problema de la vanguardia”, en el que la importancia práctica de las normas leninistas de organización se recalca, así como el hecho de que a pesar de todos los vicios del PS, estos podían superarse puesto que “(...) en la concepción

²⁸⁰ *Carta a la Comisión Política del PS...op. cit., 8.*

²⁸¹ *Contra el fraccionismo y la doble militancia...op. cit., 17.*

²⁸² *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 5.*

²⁸³ *Idem.*

leninista el Partido se forja, no nace perfecto”²⁸⁴. Al respecto se enfatizaban algunos elementos claves en tal propósito:

En la forja del Partido se integran 4 elementos, por lo menos: la propia práctica política, de masas y de organización sin la cual no habrá verdadera formación, la discusión política e ideológica permanente, la preparación teórica de sus militantes y en especial de sus dirigentes, y la aplicación de la disciplina para limpiar a la organización de los fraccionalistas incorregibles ²⁸⁵

En ese mismo documento, anotaban que aquellos principios valían, evidentemente “(...) también para la Juventud que ha reflejado en su seno los defectos del Partido. Y valen también para su actual Dirección, elegida en la Conferencia de Concepción”²⁸⁶. En el pleno de Algarrobo del partido, meses antes, se señalaban las mismas tareas que debían implementarse enérgicamente para ir avanzando en la transformación del Partido. La práctica política en el seno de las masas era a juicio de la JS la principal, la central, en los términos coloquiales del pleno: “(...) es volcar a este Partido, de las cuatro paredes de sus locales partidarios, a la mejor escuela, que es la lucha de masas”²⁸⁷. En las resoluciones de la XX Conferencia ya se había apuntado en el punto 9 en particular la falta de presencia y conducción de la JS en las masas como una debilidad importante a superar²⁸⁸.

Respecto a la discusión política e ideológica, señalaban en febrero de 1972 que debía practicarse “(...) abierta y francamente, la lucha ideológica en el seno del Partido”, así como “No esconder nuestras posiciones, no callar, muchas veces por cobardía o porque nos digan esto o lo otro”²⁸⁹. Nótese como la importancia de la lucha ideológica se repetía como un factor muy importante en todos los niveles, a nivel *intra* partidario, a nivel de UP, y en la lucha de clases con el adversario.

Respecto a la formación política y teórica de la militancia reconocían que “aquí hay un retraso serio”, enfatizando “(...) la formación de cuadros medios capaces de darle una

²⁸⁴ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 27.*

²⁸⁵ *Idem.*

²⁸⁶ *Idem.*

²⁸⁷ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 5*

²⁸⁸ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit., 28.*

²⁸⁹ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 6.*

auténtica vida al Partido en las provincias, que con mucha razón y mucha tristeza, los compañeros regionales reclaman”²⁹⁰.

Otro gran tema, el de la disciplina y el problema del fraccionalismo histórico del PS, tenían un fuerte énfasis por parte de la JS. En el pleno de Algarrobo señalaban que: “(...) a nuestro juicio, hay debilidades en la Dirección del Partido, en el problema de la disciplina. Debemos aplicar sin contemplaciones la disciplina del Partido”²⁹¹, y sobre el fraccionalismo, en el informe de junio de 1972 expresaban que: “El camino de la construcción de una Juventud Socialista fuerte ligada a las masas, que impulse firmemente la línea del Partido, pasa por no tener contemplaciones con la actividad fraccional”²⁹². El fraccionalismo y la indisciplina a juicio de la Juventud debilitaban la tarea del PS de llevar a buen recaudo el proceso, mermaban la organización, y eran un lastre:

Las practicas fraccionales, estamos seguros que es el convencimiento de la mayoría de nuestro Comité Central, destruyen la organización, la castran como conductora del proceso y permiten el entronizamiento de la confusión y división en el seno del pueblo, haciéndonos fácil pasto de la contrarrevolución en ciernes(...) Las fracciones, por sobre su palabrería superrevolucionaria se constituyen en las más fieles servidoras de la contrarrevolución, al atentar contra nuestro partido, al desprestigiar y destruir la estructura partidaria, al impedirle a la Juventud golpear como un solo hombre a los enemigos de nuestro pueblo ²⁹³

El miembro del CC de la JS Manuel Carpintero, además de anotar la presencia del fenómeno del caudillismo, apunta al sentido que tenía el Leninismo en la organización:

Sí, el caudillismo se expresaba en el Partido. Entonces la Juventud en eso, no se nutría del caudillismo mucho. No le gustaba el caudillismo a la Juventud, le gustaba la organización leninista, aunque no...es que, leninista significa no tener una organización estructurada de tal forma, leninista significa que tenga una política, y la realice con esta organización. Si no

²⁹⁰ Idem.

²⁹¹ Idem. Agregaban luego en tono coloquial: “Decía un camarada nuestro, en nuestro Pleno del Central de la Juventud, que cuando un árbol de grueso tronco ha crecido deformado, es casi imposible, camaradas, que nosotros lo enderecemos. Cuando un tallo joven está inclinándose y desorientándose de la vertical, basta muchas veces una débil varilla amarrada con una pitita, para enderezar a este árbol joven”.

²⁹² *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 28.*

²⁹³ Ibid, 25. En abril de 1972 señalaban en términos similares: “No trabajar, conspirar, dividir y no unir, destruir y no construir, es hacerle el juego al enemigo; es contrarrevolucion, porque no solo atenta contra el Partido en su dirección, sino que hiere a la herramienta de lucha de la clase obrera, el alma de la Revolución, el Partido del proletariado”, en *Contra el fraccionalismo y la doble militancia...op. cit., 18.*

realizo esa política con esa organización, ¿cómo se llama eso en política?: socialdemocracia²⁹⁴

La Dirección de la JS en su XX Conferencia ya había recibido el mandato de “(...) terminar con las practicas pequeño-burguesas del fraccionalismo y del caudillismo, y de impulsar las normas leninistas de organización”²⁹⁵. El llamado de atención de la Juventud sobre el Partido era lapidario, en base a un fuerte compromiso con los estatutos refrendados en Chillán se recalca la necesidad urgente de convertir al PS en un partido que fuera capaz de realizar sus políticas. Así en abril de 1972 sentenciaban que: “Todas y cada una de las cosas que tenemos que hacer pasa por la necesidad urgente de contar con un Partido, no con una federación de grupos socialistas”²⁹⁶, y seguido agregaban la ligazón clave que tenía esta problemática en función del curso del proceso:

Por eso es urgente e histórico nuestro deber de superar al Partido en su calidad de vanguardia del proceso; somos el Partido mayoritario de la clase, con defectos y todo estamos ya en gran medida dirigiendo el proceso y mientras este Partido exista y esta Juventud exista, el fascismo no será una realidad y viceversa; mientras este Partido exista y esta Juventud exista solo para pelear internamente, mientras no se termine con el fraccionalismo, el fascismo podrá ser una realidad y la revolución estará cada día más lejos. Nuestra conclusión no es una fantasía: o nos podemos a trabajar al nivel que corresponde a una vanguardia, por sobre nimiedades que nos dividen o disfrazamos nuestra incapacidad para trabajar, con supuestas discrepancias y críticas, para no hacer nada, y este proceso se va a las pailas²⁹⁷

Dirán sobre los fraccionalistas que “La lucha de clases en Chile, se reduce para ellos a conquistar poder para la fracción”, y seguidamente señalaran que ellos “se marginan de todas las tareas, salvo concurrir ocasionalmente a reuniones a exponer las posiciones de *su* Partido”²⁹⁸. En consecuencia para la JS quienes hacían fracción: “(...) tienen *su* Partido aparte, constituyen otra organización distinta de la del Partido y de la Juventud Socialista y antagónica con este”, de allí que la practica concreta demostraba según la JS, “(...)la imposibilidad de integrar al Partido y a la Juventud a los fraccionalistas consuetudinarios”,

²⁹⁴ *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015.

²⁹⁵ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 27.*

²⁹⁶ *Contra el fraccionalismo y la doble militancia...op. cit., 18.*

²⁹⁷ *Idem.*

²⁹⁸ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 28.*

y sentenciaban que “Quienes hacen fracción no participan en las tareas de organización salvo para destruirla”²⁹⁹.

Como algo muy ligado a lo anterior, el fenómeno del caudillismo era favorecido por la falta de formación política, por lo que aquel debía ser combatido implacablemente en función de la línea política de la colectividad socialista: “Los divisionistas profesionales del Partido, que engañan con infantiles subterfugios a militantes ingenuos y sin formación política que siguen como mansos corderos a caudillos, en torno a los cuales se tornan toda clase de mitos y leyendas heroicas, causan un gravísimo daño a la revolución”³⁰⁰. La disciplina por tanto debía ser categórica:

De allí que a muchos compañeros, influidos por caudillos de distintos pelajes se los pueda ganar para un espíritu de Partido, en función de la línea política única de Partido. Hay una sola línea política del Partido que tiene que ser aplicada por todos y cada uno de sus militantes. Y a los fraccionalistas incorregibles, a los caudillos que se niegan a someterse a la disciplina del Partido, el Partido debe- evidentemente- amputarse de esos compañeros ³⁰¹

Además acusaban la doble militancia e intentos de infiltración en la JS y el Partido por parte del MIR y el MR-2, indicando que la lucha contra el fraccionalismo y la doble militancia era una tarea de primer orden, y que era inaceptable la labor conspirativa y fraccionalista mientras otros militantes trabajaban, y sentenciaban finalmente: “No podemos gastar fuerzas en rencillas internas cuando la lucha nos exige cada vez más capacidad de combate”³⁰².

La lucha contra el problema del fraccionalismo dentro de la organización tendría un momento crucial a fines de agosto de 1972, cuando la actividad de los llamados *Militantes rojos* llevó al CC de la JS a la expulsión definitiva de su líder Juan Gutiérrez y sus principales adherentes, entre ellos cinco miembros del CC de la Juventud, el mismo Gutiérrez, Manuel Sepúlveda, Camilo Quezada y Pablo Pallamar; todos eran militantes de

²⁹⁹ Idem.

³⁰⁰ Ibid, 27-28.

³⁰¹ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...* op. cit., 6.

³⁰² *Contra el fraccionalismo y la doble militancia...* op. cit., 18-19. En otro artículo del mismo Boletín aseguraban que el MIR: “(...)sin la más mínima honestidad revolucionaria, trata de infiltrarse en el Partido y en la Juventud, cuestión que debemos impedir y estar alertas y denunciar a los organismos respectivos”, en *1a. Conferencia Nacional Sindical y Campesina de la J.S...* op.cit., 10.

regionales de Santiago³⁰³. Manuel Carpintero recuerda el hecho como un proceso formal en el cual en el CC de la JS “(...) se hizo una discusión política profunda, larga, política, sin adjetivos, sin insultos y después se votó. Y Juan Gutiérrez voto por su expulsión. O sea, políticamente se ganó la discusión y los *Militantes Rojos* votaron por su expulsión”³⁰⁴.

Vicente Espinoza, miembro del CC por Valdivia que entonces cumplía funciones en Control de Cuadros recuerda la expulsión de Gutiérrez, a quien identificaba por haber sido Secretario general antes de Gustavo Ruz³⁰⁵, recordando que: “El problema es que no solo eran disidentes, porque disidentes tu puedes tener diferencias políticas, de táctica, todo, pero ya cuando tú te empiezas a organizar con estructura paralela al Partido, esa gente no cabe dentro del Partido”³⁰⁶. El mismo diagnóstico sobre fraccionalismo es el que entrega Manuel Carpintero, asegurando que ellos fueron expulsados por ese aspecto en particular: “Porque ellos hacían una organización contraria al interior de la organización po, y eso no era posible porque se necesitaba juntar todas las fuerzas posibles en una dirección”, y

³⁰³ *Expulsados*, Posición, nro. 20, 29 de agosto de 1972, 13. La nómina era la siguiente: Ulises Otero, UTE, Luis Muñoz Velásquez, Reg. Sur. San Bernardo. Pedro Núñez Riquelme, INACAP. Juan de Dios Gutiérrez Soto, UTE. Adriana Vásquez Cousin, LAN, Patricio Merino Zúñiga, Reg. Cordillera. Camilo Quezada San Martín, UTE. Manuel Sepúlveda Jaque, ONSEV, Reg. Sur. Santiago, agosto 23 de 1972”. A los anteriores se sumaban las suspensiones por un año: Juan Moraga Duque, Regional Litoral. Suspensión por dos años: Eduardo Sepúlveda Clarle, Regional Sur. Fernando Soto Cornejo, INACAP, Regional Centro. Carlos Horta Valenzuela, Regional Litoral. Carlos Moya Ureta, UTE, Regional Centro. Manuel González Pizarro, INACAP, Regional Sur. Patricio Loubllet Yañez, UTE, Regional Sur. Ramón Montes Farraguez, Regional Litoral. Suspensión por tres años: Luis Patricio Solís Fernández, UTE, Regional Centro. En *EXPULSADOS DEL PARTIDO*, BCC PS, nro. 26, septiembre 1972, 28.

³⁰⁴ *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015. Así lo recuerda Carpintero en detalle: “Fue una discusión política en el Comité Central, formal. Entonces [ellos], primero decían: *Pero bueno ustedes tienen pruebas de que somos una fracción*, y cuestiones. Y nosotros dijimos: *sí, tenemos estas pruebas, pero eso no es lo importante, ¿qué piensan políticamente?*, ahí se empezó a hacer una discusión tipo mediodía, y después ya en la noche, tarde ya se votó y fueron expulsadas con el apoyo de ellos. A mí me llamo la atención eso, no era tan normal en una cosa así”.

³⁰⁵ *Entrevista a Vicente Espinoza*, 22 de junio 2014.

³⁰⁶ *Idem*. Además Espinoza recuerda un episodio del que no tenemos otra referencia, recuerda: “De hecho una vez estando en reunión en Rancagua, tuvimos que arrancar por una azotea porque estaban todos los disidentes, nos estaban esperando armados abajo. Tabamos en un segundo piso que si por la marquesina tuvimos que salirnos de la reunión. Terminamos rápidamente la reunión cuando nos entregaron la información y tuvimos que arrancar, porque nos estaban esperando compañeros armados, los que fueron pasados a control de cuadros – en ese tiempo era jefe nacional de control de cuadros-, y fueron expulsados del partido. El cabecilla de todo era Juan Gutiérrez” y que “(...) Andaban todos con ponchos y con armas. Tabamos en una oficina en Rancagua, no estábamos ni siquiera estábamos en el local de la Juventud ni del partido. Tabamos en una oficina en Rancagua en una reunión del Comité Central”.

agrega Carpintero que esta medida “(...) permitió darle fuerza a la acción de la Juventud porque fue más homogénea”³⁰⁷.

b) El Estatuto de la Juventud

En la carta que le enviara la JS a la CP del Partido, se señalaba que todos los vicios y debilidades anteriores de la colectividad socialista apuntados críticamente por la JS, valían también para la propia Juventud. El caudillismo, el fraccionalismo, las luchas intestinas, el burocratismo de su orgánica, habían afectado su política de masas, mermando su presencia en la juventud chilena. Así, se lamentaba la organización: “Indiscutiblemente, el movimiento juvenil chileno ha sido desde hace algunos años a esta parte, dominado por las J.J.C.C. y la J.D.C.”³⁰⁸. Las causas, como ellos anotaban, eran crónicas, generales a todo el Partido:

Nuestra Juventud ha reflejado en su seno los efectos congénitos del Partido y se ha caracterizado por un estilo introvertido, en que todas las energías se vuelcan a la lucha interna y muy pocas al trabajo de masas. Esta orientación deformada ha acentuado el carácter burocrático de su actual organización, ha permitido el florecimiento del caudillismo y fraccionalismo en su seno, le ha restado presencia política a la Juventud³⁰⁹

En la misma carta señalaban que a su juicio: “(...) es imposible analizar la organización del Partido y la Juventud, sin enmarcarla en las exigencias de la situación política actual y sin analizar someramente lo que ha sido el Partido”³¹⁰. El punto de vista general de la Juventud al respecto ya lo hemos visto en el ítem anterior, pero ¿cuál debía ser el lugar y papel de la JS en función de todo ello, como parte integrante del Partido?, o como lo expresaran ya en el temario de la XX Conferencia: “¿Qué relación orgánica PS-JS permite cumplir nuestro cometido?”³¹¹. Según la citada carta habían sectores que venían concluyendo que lo mejor en función del momento histórico era la fusión total de la

³⁰⁷ *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015.

³⁰⁸ *Carta a la Comisión Política del PS...op. cit.*, 8-9.

³⁰⁹ *Idem.*

³¹⁰ *Ibid*, 8. El contenido de la carta era el siguiente: “En el último pleno del Comité Central de la Juventud, después de un exhaustivo análisis de la situación política se decidió enviar una carta a la Comisión Política acerca de los vicios que dificultan el trabajo de la Juventud, así como atentan contra las posibilidades revolucionarias de la J.S. y el Partido”.

³¹¹ *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile...op. cit.*, 12.

Juventud con el Partido: “En este último tiempo, en diversos sectores del Partido se ha venido produciendo una discusión acerca de la relación orgánica que debe existir entre Juventud y Partido, considerándose en ciertos sectores la necesidad de su integración total al Partido”³¹². Esto no era para nada menor, significaba acabar con la autonomía histórica que había tenido el ente juvenil para organizarse desde su fundación.

Para la JS evidentemente el problema y solución eran otros. En primer término el llamado era a construir Partido como los Estatutos lo indicaban de antiguo con el centralismo democrático, pero entonces reforzado con la definición marxista-leninista del PS. Así la Juventud quería un Partido homogéneo, disciplinado, con la aplicación de *una* línea política, no una *federación de grupos socialistas* como se apuntaba críticamente atrás, lo que acá se vuelve a señalar:

Para que la J.S. adquiriera fuerza y peso político hay que pasar de la concepción de una organización de diversos grupos a la de una estructura firmemente organizada y conscientemente disciplinada. Acabar de una vez por todas con la monotonía y hacer regir efectivamente en nuestra vida interna la concepción del centralismo democrático ³¹³

Víctor Muñoz Tamayo recientemente ha sido el primero que ha fijado su atención desde una perspectiva historiográfica en la JS durante la UP a partir del faccionalismo partidario, dedicando un par de páginas al tema en que revisa algunas fuentes aquí citadas. De ello sintetiza que “El diagnóstico de la conducción de Lorca era que las luchas internas del PS se habían extendido a la Juventud, provocando faccionalismos y caudillismos en desmedro del objetivo prioritario de la lucha de masas”³¹⁴. Consecuentemente para combatir esos problemas el organismo juvenil debía ser una instancia formadora de cuadros

³¹² Ibid, 9. En la misiva se nombraban los siguientes ejemplos en ese sentido: “(...) durante el proceso de refichaje se han disuelto seccionales y núcleos juveniles, convenciéndose a sus integrantes de la fusión Partido del Partido y la Juventud (Melipilla, Santiago-Norte, Santiago-Cordillera). Por otro lado, regionales como el Santiago-Cordillera insisten en marginar a los militantes juveniles de las tareas de la Juventud, llegando a los límites de amenazar con pasar a Control y Cuadros a los compañeros que participan en desfiles y concentraciones como organización juvenil, incluso en aquellos casos en que el Partido le ha asignado a la Juventud determinadas responsabilidades. En estos días se ha procedido a una división de la Seccional Ñuñoa en tres seccionales, y solo en una, Seccional Ñuñoa-centro, se ha considerado el problema de la Juventud, pero para transformarla en un Departamento de la Seccional del Partido. Igualmente, regionales como el de Osorno insisten en alterar decisiones que la Juventud resolvió en un Pleno Nacional Universitario, para enfrentar las elecciones en todo el país”.

³¹³ Ibid, 8-9.

³¹⁴ Muñoz Tamayo, Víctor, *El Partido Socialista de Chile y la presente cultura de facciones. Un enfoque histórico generacional (1973 – 2015)*...op. cit., 229.

para el Partido, conservando su autonomía orgánica, y haciendo valer implacablemente el principio del centralismo democrático:

Se planteó que el rol formativo de la JS permitiría cambiar esas lógicas, siempre y cuando se tratase de una orgánica fuerte y autónoma respecto de las decisiones que tuvieran que ver con sus frentes de acción. De tal modo, la dirección juvenil apeló al centralismo democrático leninista como principio de subordinación de las minorías respecto a la mayoría, y remedio contra la indisciplina que representaría la lucha fraccional ³¹⁵

Si el PS estaba llamado a forjarse como vanguardia revolucionaria, a ser Dirección proletaria del proceso, para la JS la Juventud debía ser su instancia formadora de cuadros políticos, con la aplicación consecuente de los métodos y estilos de trabajo leninistas:

Lo anterior implica la necesidad de ir a una serie de transformaciones en profundidad en nuestra organización y nuestro estilo de trabajo que signifiquen que la Juventud pueda constituirse en la escuela leninista del Partido, verdadera cantera de cuadros revolucionarios que fortalezcan al Partido y al movimiento popular chileno ³¹⁶

Al respecto, ya en la vigésima conferencia la Juventud había anotado la necesidad de importantes transformaciones que le permitieran a la colectividad cumplir su papel, así en el temario de dicho evento apuntaban la tarea de definir políticas macizas de organización y finanzas³¹⁷. En el mismo texto, respecto a la organización se machacaba la *orgánica de núcleos* como la “piedra angular” de la estructura partidaria, así como el *centralismo democrático* en cuanto principio rector. Se manifestaba que la estructura orgánica debía permitir delimitar claramente al simpatizante, postulante y militante, con sus respectivos derechos y deberes, cerrando las puertas al ingreso indiscriminado de integrantes. En el documento se hablaba del PS como un *partido de cuadros políticos, profesionales de la revolución*, teniendo la estructura orgánica que ser capaz de darles a estos una formación integral, anotando al respecto la preocupación por las Educación política y las Escuelas de cuadros. Además, el partido tenía que estar en condiciones de “compartimentadamente, canalizar racionalmente las condiciones humanas, técnicas, artísticas y científicas: la condición revolucionaria de sus militantes”³¹⁸.

³¹⁵ Idem.

³¹⁶ *Carta a la Comisión Política del PS...op. cit.*, 8-9.

³¹⁷ *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile...op. cit.*, 12.

³¹⁸ Idem.

Todo esto habla de una Juventud que siguiendo los viejos Estatutos del PS, no hacía más que hacer una proyección consecuente de las definiciones ideológico-teóricas hechas por el Partido, machacando el lugar del Centralismo democrático y el perfil marxista-leninista declarado en Chillán, mostrando por tanto una decidida *voluntad política* de “hacer carne” aquellos principios. Además, respaldando tales definiciones apuntaban que la experiencia revolucionaria internacional “(...) apoya justamente la idea de que la Juventud en un Partido Marxista-leninista es el lugar de formación de los cuadros que posteriormente engrosarán las filas del Partido”³¹⁹. Esto mismo se reiteraba en marzo de 1972:

La Historia es nuestro mejor aval, en cuanto a desarrollo de una organización juvenil que se responsabiliza de las tareas del frente específico y contribuye al éxito de la de la revolución socialista. Así como la juventud en su conjunto debe transformarse en aliado de la clase obrera, en el Partido esta debe ser su Escuela de Cuadros ³²⁰

Víctor Muñoz Tamayo también ha apuntado en el artículo atrás citado el papel de Lorca en la concepción de partido en la Juventud, ligando esta política al giro estratégico de los *elenos*, los cuales no obstante su origen en “el radicalismo guevarista”, durante el gobierno de Allende “(...)habían asumido la defensa de la conducción allendista y del fortalecimiento de la alianza con el PC, reclamando para ello un partido ordenado bajo las formas orgánicas y la disciplina interna propias de los partidos leninistas, las que fueron promovidas por la conducción de Lorca en la Juventud Socialista durante la UP”³²¹. La importancia de la alianza PS-PC como gravitante para el proceso, como hemos visto precedentemente fue uno de los ejes de acción de la Juventud, coincidencia con los ex *elenos* que veremos más adelante con mayor detalle.

Joel Asenjo, militante que llegara a ser secretario regional de la JS en la provincia de Valdivia en 1973, recuerda la importancia que tuvo la definición Marxista-leninista del Partido, y especialmente como aquella fue promovida en la Juventud por la conducción de Lorca:

³¹⁹ *Carta a la Comisión Política del PS...op. cit.*, 9.

³²⁰ *Un cuadro informado, es un cuadro armado*, Editorial, BCC JS, nro. 28, marzo 1972, 1.

³²¹ Muñoz Tamayo, Víctor, *El Partido Socialista de Chile y la presente cultura de facciones. Un enfoque histórico generacional (1973 – 2015)...op. cit.*, 226.

Carlos Lorca era un convencido, un marxista. Primero nosotros con la definición marxista del Partido desde sus inicios. Entregamos, empezamos a entregar elementos teóricos de Marxismo ya, y ahí se aplicó uno de los criterios básicos, que era la estructura leninista del Partido, en el concepto de estructura organizacional. Y Carlos era uno de los que proponía que este Partido, esta estructura de jóvenes, un Partido de cuadros, tenía que tener una organización leninista. No significa razonar como Lenin, significa que la organización del Partido que tenía que tener, con el Centralismo democrático, un desarrollo organizacional que nos permita poder tener, estar presentes en todos los frentes de masas, y en todos los frentes sociales, y donde era requerida la opinión socialista³²²

En definitiva concluía la carta a la CP de 1971, que mientras no se produjera una redefinición orgánica, la Juventud seguiría conservando su autonomía según los Estatutos del Partido³²³, cuestión que fue respaldada posteriormente en una circular del Departamento Nacional de Organización, apuntando también que ningún organismo intermedio podía modificar o transformar los niveles orgánicos de la JS, y que solo podría hacerlo una conferencia nacional de organización³²⁴.

¿Significaba toda esta concepción general, una aceptación dogmática del Marxismo-leninismo, un “prosovietismo” obtuso? Sin entrar a señalar la obvia identidad del PS al respecto, y su diferencia histórica de la escolástica comunista del PC chileno, vale anotar un hecho concreto sobre la actitud de los máximos dirigentes de la JS al respecto.

Se trata del viaje a Moscú que realizara Carlos Lorca, junto a Joel Hualquiñir (miembro del CC de la JS, frente sindical) y Armando Hener (área internacional JS), a razón de una invitación de Egven Tiacchelnikov, primer secretario de la Komsomol de la URSS. Esta experiencia ha sido rescatada por Juan Azócar, a partir del testimonio de Hener³²⁵.

A los invitados les llamaría la atención y costaría entender “el ocultamiento de la figura del Che Guevara, considerado prácticamente un hereje por el oficialismo del PCUS”, así como la actitud frente a la figura de Lenin que pudieron notar visitando su tumba con su cuerpo embalsamado, recordando Hener que a Lorca le sorprendió “(...) la devoción que los soviéticos manifestaban al líder bolchevique. En un momento de descuido del guía que nos acompañaba, comentó que *ojala esa devoción la tuvieran con sus ideas*”. Mientras que

³²² Entrevista a Joel Asenjo, 14 de febrero 2015.

³²³ Carta a la Comisión Política del PS...op. cit., 8-9.

³²⁴ Alcances sobre la relación orgánica J.S.-P.S., Circular, Departamento Nacional de Organización (DENOR) del PS, BCC JS, nro. 29, marzo de 1972, 13.

³²⁵ Azócar Valdés, Juan, Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit., 98-99.

frente a una estatua de Stalin comentó entre la seriedad y la broma que “el viejo está mirando hacia el suelo, arrepentido de su paso por la historia rusa, como si expiara sus culpas”³²⁶.

En el marco de las celebraciones de la revolución de octubre, presenciaron también un inmenso desfile militar en la Plaza roja “que Hualquiñir rotularía como *fascismo rojo*”, también visitarían cooperativas agrícolas en Kolsojv, luego la ciudad de Tallin, y finalmente se reunirían con “un grupo de jóvenes socialistas becarios” de la Universidad Patricio Lumumba, en la que “(...) conocerían las profundas críticas al régimen comunista en el *underground* soviético”³²⁷.

Es evidente más allá de lo anecdótico, que la actitud de la Juventud frente al marxismo leninismo se hizo desde una aproximación distinta a la del PC chileno. En ello la Juventud fue heredera de una importante veta crítica del PS. La misma lectura que harán en el curso del proceso de algunos problemas o deficiencias es muestra como veremos en el próximo capítulo, de este punto.

c) Construyendo una Juventud

En acuerdo entonces con los lineamientos atrás señalados, en orden a convertir a la JS en cantera de cuadros para el Partido, dimensiones partidarias que hasta entonces no habían sido atendidas pasaron a ser materia de tratamiento metódico, planificado y racional. La educación política y la formación de cuadros, las finanzas de la organización, la agitación y propaganda, el aterrizaje claro de la política nacional por frentes de masas, etc. Todo lo cual puede leerse como un acelerado proceso de institucionalización de la Juventud.

Entre las medidas rápidas que tomó la Dirección de la JS para darse este perfil, estuvo la de cambiar el nombre de la organización de FJS (Federación Juvenil Socialista) a JS, según el testimonio de Mario Aravena en el pleno realizado a principios de octubre de 1971³²⁸. A la luz de lo escrito debe entenderse este cambio como parte de la concepción de Partido leninista que quería forjarse, como bien lo ha apuntado Víctor Muñoz Tamayo en

³²⁶ Ibid, 99.

³²⁷ Idem.

³²⁸ Ibid, 91.

un reciente artículo³²⁹, vale decir, el cambio de “concepción de una organización de diversos grupos” al de “una estructura firmemente organizada y conscientemente disciplinada”³³⁰.

Junto con lo anterior se tomarían otras medidas simbólicas, como el cambio de himno de la JS y la creación de la emblemática camisa *verde olivo*, que se constituiría en “un sello distintivo de la militancia juvenil socialista”³³¹. Coincidente es este análisis con el testimonio del miembro del CC Manuel Carpintero, que lo recuerda como parte de un proceso de fortalecimiento que permitió el alza de la Juventud que incluyó en primer lugar haber resuelto “(...)el problema de diferentes orgánicas al interior de la Juventud” con la expulsión de los *Militantes rojos*; así como el cambio de nombre, la grabación y difusión del nuevo himno, cosas que para Carpintero “(...) fueron elementos simbólicos, junto con las camisas verde oliva, que permitieron eh, dar una visión física diferente de la Juventud Socialista, y lo cual se reflejó en una gran crecimiento orgánico a nivel nacional”³³².

En torno a la propaganda y comunicaciones en la Juventud, la vigésima conferencia de Concepción había problematizado tal cuestión tematizando en una comisión ad hoc a las Brigadas Elmo Catalán (BEC), la relación de la JS con la Sub-Secretaría de Comunicaciones PS, anotando preocupación por las publicaciones partidarias (Revistas, Boletines internos, etc) y la influencia y control de la colectividad en los Medios de Comunicación de Masas (Cine, Radio, TV, Prensa)³³³. Al respecto en diciembre de 1971 anotaban que en la CP de la JS había sido “(...) consenso unánime la urgencia de tener una publicación diaria o periódica al menos de distribución nacional, que permitiera fijar claramente las tareas revolucionarias de los militantes de la Juventud y del Partido”³³⁴. La organización juvenil disponía entonces de un boletín precario, escrito a máquina, nada de

³²⁹ Muñoz Tamayo, Víctor, *Militancia, facciones y juventud en el Partido Socialista Almeyda (1979-1990)*...op. cit., 230.

³³⁰ *Carta a la Comisión Política del PS*...op. cit., 8-9.

³³¹ Esta medida habría sido creación directa de los miembros del CC de la JS Mario Zamorano y Cesar Cerda, véase en Azocar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia*...op. cit., 21.

³³² *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015.

³³³ *Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile*...op. cit., 13.

³³⁴ *Carta a la Comisión Política del PS*...op. cit., 10. Luego agregaban: “Hoy, más que nunca, en que enfrentamos la ofensiva del fascismo, es necesario extender la labor organizadora y dirigente de nuestro partido y para ello precisamos de la orientación diaria que eleve la conciencia de las masas, les indique con claridad sus enemigos y la manera de enfrentarlos”.

estructurado y divulgador, falencia que fue reiterada en el pleno Algarrobo como la falta del periódico/diario partidario adecuado “que oriente todos los días al militante” para lograr una buena homogeneidad de la militancia³³⁵. Esta exigencia tuvo finalmente eco en la Dirección del Partido y a partir de marzo de 1972 se comenzó a imprimir el boletín en un formato adecuado a partir de su nro. 28, redactado y supervisado directamente por la CP de la JS³³⁶.

En cuanto a la BEC, orgánicamente dependía del Departamento Nacional de Propaganda de la Juventud, y en cada Regional había una Brigada Central, la que a su vez debía tener brigadas seccionales³³⁷. En ese sentido la Brigada Central de Santiago, en tanto *fundacional* de la BEC, tuvo la tarea de ampliar la Brigada a los regionales “de provincia” de la Juventud, por tanto fue siempre vista como *la* Brigada Central a nivel nacional. Hubo en consecuencia todo un trabajo de expansión, de replicación de la BEC en los regionales del país, alcanzando la brigada presencia nacional durante aquellos tres años de UP³³⁸.

Durante 1972 se realizaron varios esfuerzos en aquel sentido, consignándose en un boletín de la época la realización de una Escuela Nacional de Agitación y Propaganda BEC en conjunto con el Departamento Nacional de AGIPRO en las que se capacitó a militantes de Santiago³³⁹. Más adelante en el mismo documento se señalaba que 120 brigadistas habían participado en las Escuelas de Cuadros BEC³⁴⁰. Posteriormente en junio, en un informe político se consignaba que ya se habían realizado 2 nuevas instancias del mismo carácter, programándose “las primeras escuelas BEC Regionales y Seccionales, que se iniciaran con el proceso elección CUT.”³⁴¹ En abril del mismo año se realizó la primera Conferencia Nacional de AGP de la Juventud, bajo la consigna “¡La calle trinchera del

³³⁵ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...* op. cit., 6.

³³⁶ Disponemos de los nros. 28, 29 y 31, el nro. 30 no le fue accesible al autor. Todos tienen un promedio de 30 páginas, y destacan inmediatamente por su buena estructuración y estética general.

³³⁷ “*Sectarismo es contrarrevolución* Punto Final, 5 de Enero de 1971, nro. 121, 12-13.

³³⁸ Idem. En este sentido fue que se llevaron a cabo importantes iniciativas en lo que respecta a formación, comenzando por el accionar de los brigadistas con más experiencia, los cuales debieron colaborar con los emergentes grupos provinciales para entregarles las nociones fundamentales de lo que debía ser la BEC. Es decir, el significado de su nombre, su misión, estructura, alfabeto, himno, uniforme, etc.

³³⁹ *Sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria*, BCC JS, nro. 29, abril de 1972, 23.

³⁴⁰ Idem.

³⁴¹ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...* op. cit., 22.

pueblo y su vanguardia!”³⁴², y fue calificada como exitosa, asistiendo 80 delegados de todo el país³⁴³.

Hacia mayo de 1973, según un reportaje de revista *Onda*, la BEC estaba compuesta de alrededor de 1800 militantes a nivel nacional, de entre 16 y 22 años, los que eran “cuidadosamente seleccionados”³⁴⁴. Para ingresar, según el reportaje: “El primer paso es asistir a una escuela de cuadros, donde aprenden organización, trazado y cuidado de materiales. Y lo más importante; conducta durante el trabajo”³⁴⁵.

Respecto a la política de finanzas de la organización, hacia junio de 1972 se habían realizado dos Plenos Nacionales de Finanzas, el primero de ellos definió la política financiera para la JS, haciendo hincapié siempre en el significado global que tenía esta aquella en función de la etapa que se vivía: “Desde esta perspectiva aquella práctica que no daba importancia a ciertos instrumentos, como son las finanzas, queda de inmediato superada y sobrepasada por el nivel que ha adquirido la exigencia de la actual etapa histórica”³⁴⁶. De aquel pleno surgió el acuerdo de realizar la 1ª Campaña Nacional de Finanzas de la Juventud, bajo la consigna “El pueblo financia a su Juventud para la Revolución”³⁴⁷ con la meta de reunir 500 mil escudos, en junio Lorca anotaba que “Se pretende transformar esta campaña en un gran esfuerzo de agitación y movilización de masas, en torno a las posiciones de nuestro Partido y la Unidad Popular”³⁴⁸.

Hacia agosto de 1972 la Juventud Socialista llegaba a un total de 18 mil militantes, encontrándose entonces otros 20 mil postulantes cumpliendo un año de pre militancia. En cuanto a la composición de clase, el 80 % correspondía a jóvenes provenientes de la clase obrera y el 20 % de capas medias³⁴⁹.

³⁴² 1ª Conferencia Nacional de Agitación y Propaganda, BCC JS, nro. 29, abril de 1972, 24.

³⁴³ *La calle, trinchera del pueblo*, Posición, 3 de mayo de 1972, 4.

³⁴⁴ *Mística a todo color*, Ximena Ortúzar, Revista Onda, nro. 45, 4 de mayo de 1973, 20-21.

³⁴⁵ Idem.

³⁴⁶ Se realizó en Santiago el 4 y 5 de febrero de 1972, y asistieron 17 regionales, véase *El Primer Pleno Nacional de Finanzas...*op. cit., 13.

³⁴⁷ *Acuerdo emanado del Primer Pleno Nacional de la JS*, BCC JS, nro. 28, marzo de 1972, 15-16; *La J.S. junta lucas*, Posición, nro. 8, 6 de junio de 1972, 6.

³⁴⁸ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...*op. cit., 24.

³⁴⁹ *Una política para jóvenes, ¿necesidad o deber?*, artículo de Faride Zeran, Ruy Mauro Marini y Rodrigo Silva, Revista Chile Hoy, nro. 11, semana del 25 al 31 de agosto, 15.

Capítulo IV. La Juventud Socialista y el curso del proceso (1971-1973)

En este capítulo buscamos mostrar cómo se pusieron en juego las nociones estratégicas y programáticas de la Juventud durante el curso del proceso, en acuerdo a su respaldo al proyecto de la UP, todo lo cual ha sido tematizado precedentemente. Para ello nos hemos centrado en algunos temas en especial que ponen de relieve el perfil político que tuvo la Juventud en el periodo investigado. Partimos exponiendo algunas debilidades y errores generales que fueron identificando, como la ausencia de una correcta Dirección revolucionaria, las desviaciones de izquierda y derecha, y el problema del paternalismo. Luego desarrollamos dos experiencias de la Juventud durante el periodo, primero brevemente la unidad JS-JJCC y luego más extensamente como corolario de toda la investigación, las posiciones de la Juventud en la fase final y crucial del proceso durante 1973.

a) La Dirección política de la UP y las *desviaciones*

En el pleno de Algarrobo del PS, en marzo de 1972, la JS era extremadamente clara en la defensa de las coordinadas estratégicas fijadas por el programa, así como de la etapa en la que se estaba, y el deber máximo de la Unidad Popular como alianza política: darle una dirección única, acertada, proletaria y revolucionaria al proceso, sorteando con sagacidad táctica las debilidades y desviaciones que se dieran:

(...) el programa de la Unidad Popular. Este programa combina las tareas democráticas y las socialistas y su cumplimiento solo está asegurado por la dirección proletaria, revolucionaria, del proceso, única capaz de asegurar que se cumpla consecuentemente hasta el fin, venciendo las debilidades y las conciliaciones que son naturales e inherentes a los aliados del proletariado. Está claro para aquellos que creen en el leninismo, que el proletariado debe ser capaz de acumular las mayores cantidades de fuerzas en contra de los enemigos fundamentales ³⁵⁰

Y advertía Carlos Lorca, en una entrevista de aquellos mismos meses, las varias experiencias que habían sido derrotadas por no lograr las fuerzas revolucionarias la acertada conducción de aquellos procesos:

³⁵⁰ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...op. cit., 3-4.*

La experiencia es muy rica para probar que muchos procesos que se iniciaron fueron frustrados por la reacción ante la incapacidad de la dirección revolucionaria para enfrentarla eficazmente: Guatemala, Brasil, Santo Domingo y Bolivia son ejemplos muy claros en la historia reciente de América latina y experiencias fundamentales que el proletariado chileno debe aprender ³⁵¹

Ya en octubre de 1971, tras dos meses como secretario general, Lorca hacía énfasis en la necesidad de una correcta conducción revolucionaria del proceso, conducción que clarificara a las masas los enemigos principales, lo que presuponía la necesidad de una fuerte lucha ideológica, como apuntábamos más atrás. Se ponía énfasis igualmente en clarificar las dificultades, y la necesidad de definir correctamente las metas parciales concretas en función del proceso global:

No podemos conducir a las masas a la lucha si no tienen en claro por qué luchar. Las masas necesitan conocer a sus enemigos. Necesitan saber quiénes se oponen al proceso revolucionario, quienes obstruyen las medidas destinadas a mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo. Una política conciliadora basada en transacciones, desmoviliza a las masas, las desorienta y confunde, por el contrario, una política que las lleve a enfrentarse con sus enemigos, que haga conciencia de las dificultades de este enfrentamiento, pero que al mismo tiempo señale con claridad las metas a lograr, sí que logrará comprometerlas en el proceso de cambio y las hará aportar su abnegación, esfuerzo e iniciativa creadora a él ³⁵²

En el pleno de Algarrobo, frente al CC del PS, los delegados de la JS insistían y machacaban sobre el deber supremo de la UP: “El problema nuestro de hoy es asegurar la dirección proletaria del proceso, impidiendo que la hegemonía de la pequeña burguesía, lo conduzca por el camino de la conciliación y el reformismo”³⁵³. Meses antes a fines de 1971, en una carta a nombre de la CP de la JS Lorca recordaba que se estaba en un momento decisivo para las fuerzas revolucionarias nacionales y continentales, de la que se desprendía la tarea central e ineludible de la conquista del poder “(...)para avanzar resueltamente en la construcción del socialismo”, y seguido anotaba sin embargo la deficiencia central: “(...)la gran carencia de esta hora, es la ausencia de una dirección revolucionaria eficaz que sea capaz de movilizar a las masas, hoy virtuales espectadoras del

³⁵¹ *Seguir avanzando, golpear juntos, no conciliar...*op. cit., 30.

³⁵² *Intervención del compañero Carlos Lorca, Secretario general de la Juventud en la clausura del pleno efectuado en Santiago entre el 1 y 3 de Octubre...*op. cit., 30.

³⁵³ *La Juventud Socialista en el Pleno del Partido...*op. cit., 4.

proceso, tras sus intereses de clase”³⁵⁴. En agosto de 1972 los estudiantes secundarios socialistas lo remarcaban de manera similar: “Lo principal para los estudiantes socialistas hoy día (junto a la U.P.) es ser capaces de forjar una Dirección Política (cuya ausencia es la principal deficiencia del proceso) para cumplir con las tareas que nuestro trabajo en el seno de las masas nos demanda”³⁵⁵. Como consecuencia de ese vacío de Dirección, se desprendían *desviaciones* de derecha e izquierda que esterilizaban la correcta conducción de las fuerzas revolucionarias: “A consecuencia de la falta de una organización capaz de movilizar a las fuerzas motrices de la revolución, florecen peligrosas tendencias burocráticas y legalistas, por un lado; y por otro, surgen actitudes espontaneístas que no ayudan al proceso”³⁵⁶.

Así sobre estos últimos errores, durante 1972 ya era clara una importante autocrítica de la JS a las fuerzas de la UP, y la clara distinción de *desviaciones* de derecha e izquierda respecto del acertado curso revolucionario del proceso. Así escribían que el aumento de las fuerzas de la reacción: “(...) no solo se explica por la acción aglutinante y conductora de los imperialistas y la gran burguesía, sino que una buena cuota de responsabilidad le cabe al pueblo y sus vanguardias políticas y, entre estas, principalmente a nuestro Partido”³⁵⁷. Como hemos visto, el papel y responsabilidad que se le asignaba al PS para el éxito de la estrategia de la UP era muy importante.

En abril de 1972 de manera similar apuntaban como “El cumplimiento del programa de transformaciones revolucionarias” había desatado “la resistencia encarnizada de los enemigos del pueblo”, situación a la que se sumaban las propias debilidades y errores de la UP, generando un cuadro político en que el enemigo de clase estaba a la ofensiva: “(...) nuestras propias insuficiencias, la presencia nociva del sectarismo y el burocratismo, la insuficiente participación de las masas, las tendencias ocasionales a la conciliación y el reformismo, han generado una situación política difícil, en que el enemigo tiene la iniciativa y acentúa su agresividad”³⁵⁸.

³⁵⁴ *Carta a la Comisión Política del PS* 8...op. cit., 8.

³⁵⁵ *Lucha por la Democratización*, BCC JS, nro. 31, agosto 1972, 3.

³⁵⁶ *Idem*.

³⁵⁷ *Sobre la asamblea obrero campesina*...op. cit., 26.

³⁵⁸ *¡A pasar a la ofensiva con las masas!*, Editorial, BCC JS, nro. 29, abril 1972, 2.

Hacia agosto de 1972 acusaban la falta de Dirección política, el retraso en la lucha ideológica, la desmovilización de las masas, la acción paternalista y superestructural, y como aquellas insuficiencias y errores habían creado una situación de debilidad, confusión y dispersión de fuerzas, cuadro que favorecía el surgimiento de “tendencias espontaneístas”, no solo expresadas en “extremistas infantiles”, sino también en “ilusos reformistas”; situación de debilidad, dispersión y confusión que también producía direcciones “sobrepasadas permanentemente por las bases”³⁵⁹. Pero para entender todo este cuadro, luego sentenciaban: “Notamos en el proceso la creciente influencia de la ideología pequeño burguesa en el seno del pueblo”³⁶⁰.

Nótese “en el seno del pueblo”, porque el artículo que estamos citando es una autocrítica dirigida en gran parte al propio PS, a razón de que el Partido había organizado importantes movilizaciones de masas “efectivas en algunos casos y con grandes errores en otras”, destacándose una en particular de la Plaza Montt Varas, que había decidido realizar una Asamblea Obrero-Campesina en la provincia de Santiago. En este contexto la JS hacía todas estas precisiones.

Sobre las *desviaciones* de izquierda, realmente es muy ilustrativo el siguiente extenso extracto que vale citar completo y retener para más adelante, y que puede leerse como una crítica indirecta a los sectores más “izquierdizados” del PS en relación al proceso:

De un lado, ante las dificultades crecientes surgen extremistas infantiles que al ver todo negro, desconocen cualquier poder del pueblo (*el pueblo tiene todo el poder o nada*, exclaman los tremendistas) y se plantean resolver las dificultades reemplazando la realidad por los sueños y cual prestidigitadores sacan conejos del sombrero que representan panaceas absolutamente ajenas a la realidad de la correlación de fuerzas entre el pueblo y sus enemigos; llamados a la destrucción inmediata del parlamento burgués, lo cual en buen romance significa un llamado a la insurrección; la constitución de *asambleas del pueblo*, ilusorios poderes que reemplazan de facto al parlamento y dictan leyes que por arte de magia regirían los destinos del país; llamados a derribar el gobierno por *reformista*, por *burgués* y *vendido al imperialismo*; llamados a destruir la Unidad Popular y formar un frente más revolucionario *porque la UP caducó por la presencia de reformistas como el PC* y *otros*, son botones de muestra que en vez de favorecer el desarrollo de las fuerzas revolucionarias, no solo no cumplen con lo que en las palabras dicen, sino que además dividen, confunden y resultan peores remedios que la enfermedad. La fraseología

³⁵⁹ *Sobre la asamblea obrero campesina...op. cit.*, 26.

³⁶⁰ *Idem.*

revolucionaria y la mitomanía pequeño-burguesa se transforman pues, en vez de aliados de la revolución, en lastres que muchas veces no sabemos superar por la incapacidad política o ideológica³⁶¹

Lo que se asomaban en estas críticas son las diferencias estratégicas en torno a la UP, y como habían sectores desde el punto de vista de la Juventud que no tenían una convicción, un compromiso real respecto de la estrategia de la UP, su programa, y el carácter democrático-socialista de la revolución que de todo ello se desprendía:

Las conductas indefinidas, de apoyo condicionado, que se levantan desde supuestas posiciones de izquierda, esconden alternativas pequeño-burguesas de concepciones estratégicas y tácticas distintas a las del proletariado, que con palabrería super revolucionaria se confunden con los enemigos de pueblo en los ataques al gobierno y al proceso³⁶²

Algunos errores y *desviaciones* se combinaban o ligaban indirectamente, en tanto de las nombradas “actitudes infantiles” se valían “las tendencias reformistas”³⁶³ dentro de la UP “(...) para, en nombre de la anarquía y confusión que producen estas movilizaciones sin destino” preferir “la pasividad y el quietismo, la supresión de la lucha ideológica y el desarme de las masas que aumentan en su desesperación”³⁶⁴. En ese sentido la JS apuntaba que el PC caía en desviaciones de derecha, además de sobredimensionar el papel del MIR ante las masas:

El rechazo sectario a la lucha ideológica, la pasividad de las masas, el ilusionismo de que no hay problemas, son actitudes en que han incurrido con alguna frecuencia nuestros aliados comunistas, levantando gigantescas imágenes del MIR y otros grupos de ultra izquierda. La

³⁶¹ Idem. En otro artículo del mismo Boletín: “En Chile, las posiciones ultraizquierdistas, se expresan en una gran desconfianza en las clases trabajadoras y en las herramientas que ellas crearon para la toma del poder definitivo: la Unidad Popular, y para ser consecuentes con lo que plantean, sostienen que este es un gobierno reformista, represivo, que se ha manchado las manos con sangre obrera, que la Unidad Popular esta caduca y hay que crear otra herramienta: el Frente Único Proletario. Que la CUT, como están los comunistas allí hay que desahuciarla, y hacer paralelismo sindical, y crear organizaciones nuevecitas, completamente puras, para uso exclusivo de los revolucionarios. Esto es ¡dividir la clase obrera!...entre revolucionarios por un lado y reformistas y fascistas por otro”, en *Lo Hermida: enseñanza trágica*, BCC JS, nro. 31, agosto 1972, 12.

³⁶² *Sobre la asamblea obrero campesina...op. cit.*, 29.

³⁶³ Idem. Sobre el reformismo, en un artículo partidario escribirán que: “(...) el reformismo no tan solo se expresa en un partido determinado, sino que es un fenómeno social que surge como una desviación de la derecha de la ideología proletaria, y que se manifiesta con fuerza si no existe una correcta orientación y dirección del proceso revolucionario”, en *Lo Hermida: enseñanza trágica...op. cit.*, 12.

³⁶⁴ Idem.

verdad es que el tratamiento que el PC da al MIR, en vez de aclarar, confunde al pueblo, otorgándole un peso mucho mayor que el que en realidad tiene. Las elecciones de la CUT, de la FECh, de la FEUT han demostrado la insignificancia de las posiciones infantistas en las masas³⁶⁵

Al respecto la JS hallaba necesario precisar que existía “un tratamiento anti-científico del problema de la ultraizquierda”, que magnificaba su real su real importancia. Luego señalaban que “el fenómeno” de la ultraizquierda se expresaba “con mayor fuerza” en el MIR y en el Partido Comunista Revolucionario (PCR), y luego agregaban que no tenían “real expresión en la clase obrera”, sino que lograban fácil adhesión en algunos sectores sociales que no estaban directamente ligados a la producción y de características “no proletarias”, planteándoles y agitando “(...) una salida *rápida* a sus problemas, la fórmula más corta para llegar al socialismo: la insurrección inmediata (pero que en definitiva solo nos llevaría al despeñadero en las actuales condiciones)”³⁶⁶.

Meses antes también apuntaban las desviaciones de derecha (“burocrática y revisionista”) e izquierda que se presentaban en el proceso como comunes a toda revolución, apuntando que el PC incurría en las primeras cuando fomentaba una política de paternalista del gobierno sobre las masas (“todo debe hacerse desde el gobierno para las masas”)³⁶⁷. Militantes del PC también caían en una sobrevaloración del tránsito pacífico al socialismo en el proceso (énfasis en “vía chilena” democrática) agregando sectarismo a esa posición y sumando más confusión a las masas: “Creer que las desviaciones de izquierda se resuelven con represión y no con lucha ideológica en presencia de las masas; llevan a la militancia y la clase obrera a confundir sus enemigos principales”; por suerte, estas actitudes no representaban la opinión del PC en su conjunto, agregaban luego³⁶⁸.

³⁶⁵ Ibid, 26-27.

³⁶⁶ Idem. Agregaban en otro artículo que “(...) [las] posiciones pequeño burguesas no toman en cuenta el grado de maduración de las situaciones revolucionarias, la hora de la acción insurreccional y la combinación acertada de los métodos de lucha en función del ánimo de las masas y de los objetivos que se buscan en cada instante, la correlación de fuerzas, entre el pueblo y sus enemigos de clase”, en *Lo Hermida: enseñanza trágica...op. cit.*, 13.

³⁶⁷ 1a. Conferencia Nacional Sindical y Campesina de la J.S...op. cit., 9-10. También apuntaban que: “(...) y por último, hace en algunos casos de bombero y apaga los incendios vecinales”, que interpretamos como una forma de intromisión en los conflictos intrapartidarios del PS.

³⁶⁸ *Lo Hermida: enseñanza trágica...op. cit.*, 12-13. Agregaban después: “Pero esto no es nada de peligroso comparado con la expresión sectaria de los que califican a aquellos que no comulgaron con su línea política, con sus pasos tácticos, de ultraizquierdistas, encajándole a la ultra incluso posiciones revolucionarias

En abril de 1972 la JS caracterizaba al MIR como un “grupo pequeñoburgués, sin política definida”, acusándolo del “más repudiable oportunismo” y de agitar consignas demagógicas “(...) como decir: *todas las industrias y fundos para el pueblo*, consigna que no es leninista, que no mide a los enemigos principales, sino que echa a todos al mismo saco”, apuntando por último intentos de infiltración en el PS³⁶⁹. Esta confusión generada en torno a los enemigos principales apuntada por la JS, era una directa defensa de la justeza del programa que los identificaba como hemos visto, correctamente a su juicio. Así en agosto de 1972 señalaban tanto la contribución del PC como del MIR a esta falencia, además de la responsabilidad de la conducción revolucionaria que profundizara el proceso, acumulando mayores cantidades de fuerza político-social, precisando los objetivos parciales concretos a lograr:

La confusión del pueblo acerca de quiénes son sus enemigos fundamentales es potenciada por miristas y comunistas. Es, pues, en este contexto de aguda lucha de clases y confusión ideológica en el seno de la izquierda, donde se nos plantea el desafío histórico de saber conducir correctamente las movilizaciones de masas de modo tal que profundicen el proceso, aumenten las fuerzas revolucionarias y clarifiquen con precisión los objetivos de la etapa actual³⁷⁰

Dos meses antes apuntaban como era “en el terreno de la orientación política y económica de la UP” donde habían “surgido contradicciones importantes con los planteamientos del PC”, y seguido anotaban aquella misma sobrevaloración de la política del MIR por parte de los comunistas, señalando en cambio la centralidad que debía darse al programa y las deficiencias en la conducción única del proceso por parte de la UP:

Los comunistas ponen el acento y atribuyen todas nuestras dificultades a las transgresiones al programa impulsadas por la ultraizquierda; nosotros reconociendo el daño que han causado las posiciones infantistas, pensamos que el problema principal es otro. Se trata más bien de no haber cumplido con suficiente energía las tareas del programa, de la ausencia de una dirección política clara de la UP que hubiera aprovechado la oportunidad para avanzar más resueltamente con las masas en la ampliación del APS³⁷¹

correctas que nuestro partido ha impulsado”, y sobre la actitud del PS anotaban: “Junto al combate, a las desviaciones de derecha, desarrollar una firme lucha ideológica contra las posiciones infantistas e irresponsables de la ultraizquierda”.

³⁶⁹ 1a. Conferencia Nacional Sindical y Campesina de la J.S...op. cit., 10.

³⁷⁰ Sobre la asamblea obrero campesina...op. cit., 27.

³⁷¹ Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 21.

Volviendo al tema de la ultraizquierda, más que las organizaciones como el MIR o el PCR-que en relación a la estrategia de la UP se les consideraban *ultraizquierdistas*, pero no significantes-, lo que sustancialmente le preocupará a la Juventud en el curso del proceso -reténgase- son las posiciones ultraizquierdistas dentro de la coalición gobernante, en tanto la UP era la alianza política central y gravitante. O como lo expresa Manuel Carpintero, miembro del CC de la JS:

(...) bueno el MIR siempre nos acusó de *traidores* desde el comienzo, delante del gobierno, en el comienzo, durante el gobierno, y siempre. O sea, siempre fuimos *traidores*, entonces...pero no era significativo en el desarrollo del proceso, del proceso social po, o sea, de las grandes masas. No era significativo po. Significativo era la Democracia Cristiana, el Partido Nacional, Partido Socialista, Partido Comunista y para de contar po. Los radicales tenían alguna pequeña expresión, en ambos lados, en la derecha y en la izquierda ³⁷²

Así entonces, a las posiciones ultraizquierdistas fundamentalmente *intra* UP se les considerará *desviaciones* de izquierda respecto del proceso, porque nominalmente, la alianza se había constituido con una estrategia y programa definido que en teoría se aceptaba como correcto. Sobre este fenómeno anotará la JS:

Las desviaciones de izquierda se expresan cuando no se utiliza el método científico, marxista leninista, para analizar la realidad concreta y se reemplaza por el análisis dogmático, sectario, ilusorio, unilateral, de creer que el único enfrentamiento de clases es la insurrección. Se reemplaza la lucha de clases del proletariado, por la lucha de destacamentos armados, en una suerte de *Grupo Móvil* del proletariado, que resolvería el problema del poder ³⁷³

En el PS, con cada vez más nitidez avanzado el proceso, la Juventud se enfrentará a los sectores que abogaban por una tesis de enfrentamiento frontal de clases, conducente a un enfrentamiento armado, descartando la estrategia de la UP. Así lo recuerda Manuel Carpintero, miembro del CC de la JS, en algunas de las reuniones de CC del PS en Santiago:

Mira, en uno de los plenos decían, unos decían *nosotros tenemos 10.000 hombres en armas*, el otro del [Regional] Cordillera, pa no ser menos decía *yo tengo 20.000*, bueno, nosotros nos levantábamos los jóvenes socialistas, que éramos cinco y empezábamos a defender po,

³⁷² Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

³⁷³ *Lo Hermida: enseñanza trágica...*op. cit., 13.

que eso era falso, que eso era una estupidez; que el problema que había que resolver era el proceso de acumulación de fuerzas sociales y políticas para resolver la contradicción del momento. Que no había esa capacidad, que eran mentirosos, no existía esa cuestión. Bueno, después que lanzamos eso, interviene Allende, todos estos grupos: Altamirano, el Chico Guerra, y otros ultras de la época, le dijeron pa su madre a Allende ³⁷⁴

Carpintero evalúa esta posición como de una tremenda *sobreideologización*, una pérdida absoluta de visión del real estado del proceso, de la real correlación de fuerzas existente, o a la luz de lo que hemos revisado una *desviación* de izquierda respecto de los ejes estratégicos de la UP; así lo apunta Carpintero, siguiendo la línea de su recuerdo atrás citado: “Entonces, ¿cuál era el problema?, que estos estaban tan perdidos en el espacio con la política, que las implementaciones orgánicas que estaban haciendo era erróneas po; políticas incorrectas generan organización incorrecta po”³⁷⁵.

Así la JS escribió que las posiciones ultraizquierdistas eran también: “(...) un fenómeno social que se expresa dentro de la Unidad Popular, dentro de nuestro Partido y con mayor fuerza en los grupúsculos que aparecen en las universidades y fuera de la UP”³⁷⁶, y destacaban los intentos del PS en “(...) la lucha que se da permanentemente contra las desviaciones burocráticas y paternalistas, y contra las prácticas ultraizquierdistas pequeñoburguesas, que se manifiestan fuera y dentro de la Unidad Popular”³⁷⁷. En suma, el ultraizquierdismo le preocupaba a la JS en tanto se constituyera o representara desavenencias estratégicas de fondo dentro de la UP, en tanto fuera expresión de una estrategia distinta que descartara los ejes estratégicos y programáticos del proceso. De ello llamaban la atención al criticar el fraccionalismo interno, resaltando la situación de inestabilidad de la lucha de clases y el peligro contrarrevolucionario:

En momentos decisivos del proceso, cuando el enemigo de clase multiplica su agresividad, cuando está cercana, si no corregimos nuestros errores, la perspectiva de un golpe fascista, cuando está en juego la supervivencia física del movimiento obrero, cuando se debaten en el seno de la Unidad Popular estrategias distintas, no es posible tener contemplaciones con la actividad antipartido ³⁷⁸

³⁷⁴ *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015. “El Chico Guerra” es Alfonso Guerra, entonces secretario político del regional Santiago-Cordillera del PS.

³⁷⁵ *Idem.*

³⁷⁶ *Lo Hermida: enseñanza trágica...op. cit.*, 13.

³⁷⁷ *Desde el Boletín anterior...este boletín*, Editorial, BCC JS, nro. 31, agosto 1972, 3.

³⁷⁸ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit.*, 28. En otro extracto del mismo documento: “Hoy no

Y el llamado de la JS en agosto de 1972 de ser capaces de empujar con todas las fuerzas, la centralidad del programa, la ligazón de todos los instrumentos de clase, ganar aliados:

Surge como tarea entonces, el unir fuerzas en torno a la UP, afianzar este frente político, luchar por la hegemonía de la clase obrera, apoyarse con audacia en el gobierno y defenderlo, impulsar consecuentemente el programa del pueblo, ampliar la base de apoyo popular y avanzar en el camino de la lucha del poder y la construcción del socialismo ³⁷⁹

b) El problema del *paternalismo*

El punto nueve de las Resoluciones de la vigésima conferencia apuntaba de manera crítica los flancos débiles del proceso, visualizando entonces la Juventud falta de movilización popular respecto de varias medidas trascendentes del programa, punto en que la JS se autocriticaba por no tener una suficiente capacidad política para fortalecer la ligazón entre las masas y el gobierno, lo que a su juicio daba lugar a un fenómeno paternalista entre gobierno y masas. Escribía entonces la JS que:

La Conferencia nacional de nuestra Juventud observó, autocritica y críticamente, insuficiente movilización popular en apoyo a medidas de real trascendencia revolucionaria. En ocasiones, por falta de conducción de nuestras Juventudes, las medidas gubernamentales cayeron en paternalismos que creemos es nuestra responsabilidad corregir ³⁸⁰

La cuestión del paternalismo constituía una *desviación* de derecha en el proceso, como puntualizará en otros documentos la JS, *desviación* en que se dejaba la iniciativa del proceso a la cuota de poder gubernamental, fallando la ligazón con las masas. De ello se

existe un solo milímetro para retroceder, la alternativa es fascismo o socialismo y solo triunfaremos si nos decidimos realmente a ser dirección proletaria del proceso, y para ello la unidad, la organización, el fortalecimiento político del partido y la Juventud, requieren terminar con el cáncer fraccional que aún nos aqueja”.

³⁷⁹ *Lo Hermida: enseñanza trágica...op. cit.*, 13. Y la responsabilidad del PS, tantas veces reiterada: “Por eso pensamos que el partido de la revolución, la vanguardia de la clase, nuestro partido, se tiene que templar necesariamente dando una dirección de masas a seguir, luchando contra las desviaciones de derecha que surgen en el seno de los partidos de la clase obrera y en la UP y las desviaciones del revolucionarismo pequeñoburgues”. Y en otra declaración del mismo boletín: “(...) en esta magna tarea, debemos manejar una férrea lucha en contra del oportunismo de derecha, expresadas en caducas visiones reformistas, así como el oportunismo de izquierda que conduce a aventuras sin destino ni rumbo conocidos, que con palabrería revolucionaria muchas veces solo confunden y debilitan al pueblo”, en *El presente es de lucha, el futuro es nuestro*, declaración...op. cit., 31.

³⁸⁰ *Acuerdos de la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista...op. cit.*, 28.

desprendía la fundamental incorporación de los trabajadores al proceso, siendo ellos los principales protagonistas: “Los trabajadores liderados por sus vanguardias deben ser los actores principales del proceso revolucionario; solo la movilización revolucionaria de las masas debe dar fruto los pasos adelante del proletariado. Esta y no solo la acción del gobierno debe conseguir la conquista del poder para los trabajadores”³⁸¹.

En ese sentido, el punto 14 de las citadas resoluciones señalaba la relación entre la batalla de la producción y la formación del Área de Propiedad Social (APS), su significación política a nivel de sociedad y en el desarrollo de la capacidad política de los trabajadores como clase, escribían por tanto: “No podemos concebir la batalla de la producción aislada de los esfuerzos por engrandecer el área de propiedad social y por aumentar el control de los trabajadores, principalmente la clase obrera, sobre los sectores claves de la economía”³⁸².

En el informe de la CP al pleno de junio de 1972, el tema del paternalismo respecto al gobierno se volvía a recalcar como una de las principales *desviaciones* del proceso. Allí se señalaba en primer lugar algunos de los errores identificados por el Informe al pleno de Algarrobo del PS y los acuerdos de El Arrayan (ambos eventos de febrero), haciendo un balance de la trayectoria de la UP:

En dichos documentos se plantean serios problemas y errores: la incapacidad de Dirección política de la Unidad Popular, nuestras fallas en la lucha ideológica y en la movilización de masas, la insuficiente participación de los trabajadores, la lentitud relativa en la formación del área de propiedad social, las debilidades en el trabajo hacia la mujer, la juventud y las capas medias, los vicios del sectarismo, burocratismo y corrupción y las dificultades propias de la economía deformada que heredamos como el desabastecimiento y las tendencias inflacionarias ³⁸³

La insuficiente participación popular iba ligada, según apuntaban también esos documentos, a un excesivo apoyo en el accionar del poder del gobierno, descuidando el poder organizado de las masas. Más aun, la JS consideraba un gran error el paternalismo en los funcionarios estatales, que caían en una sobrevaloración del accionar del gobierno, dejando la iniciativa solo a la cuota de poder gubernamental:

³⁸¹ Idem.

³⁸² Idem.

³⁸³ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 9-10.*

De todo ello, lo más relevante nos parecía el hecho de que el movimiento popular se había apoyado exclusivamente en la cuota de poder estatal que controlaba en el gobierno descuidando la fuente fundamental de su fuerza: la lucha y movilización de masas. Entre los principales errores del proceso, debemos considerar el paternalismo; tendencia que surge en algunos altos funcionarios que sobrevaloran el papel del gobierno, que entienden que el problema de la revolución es responsabilidad exclusiva del gobierno y relegan al pueblo, a la clase obrera, al rol de simples espectadores³⁸⁴

Como ya hemos señalado, a juicio de la JS el paternalismo constituía una “desviación derechista” en el proceso, la cual debía ser combatida y contrarrestada “(...) con la participación y la entrega de poder a la clase obrera, al pueblo organizado”³⁸⁵, principales actores de todo proceso transformador. Además se recordaba que el gobierno podía ser “(...) una poderosa herramienta en manos del pueblo en la medida que cada una de sus acciones este basada en la acción de las masas”, lo anterior en ligazón al Partido que debía vanguardizar a las fuerzas populares-el PS- y la alianza de partidos de la UP³⁸⁶. Se volvía a recalcar así el desafío de las fuerzas revolucionarias, que sin caer en la sobrevaloración ni el paternalismo, hicieran un uso táctico efectivo y perspicaz del gobierno:

Pero hay que entender que esta batalla por la socialización de los monopolios no se ganará a través de un decreto. Doblarle la mano a los monopolios no depende solo, ni de manera principal, de la acción del gobierno popular, sino de la generación por la base de un auténtico poder obrero, que resida en la movilización y la conciencia política de los trabajadores. Solo una gran batalla de masas de la clase obrera y de todo el pueblo asegurará la derrota del enemigo³⁸⁷

La JS también reprochaba como las orientaciones y las tareas unitarias dadas en los documentos nombrados habían quedado solo en el papel, persistiendo en el movimiento popular otras serias desviaciones de derecha, entre ellas una excesiva tolerancia con las acciones de la oposición, lentitud en la formación del APS y falta de lucha ideológica contra la ultraizquierda:

³⁸⁴ Ibid, 10.

³⁸⁵ Idem.

³⁸⁶ Idem

³⁸⁷ *Entrevista a Carlos Lorca*, Para la revista Bohemia de Cuba, BCC JS, nro. 29, abril de 1972, 15.

(...) desviaciones de derecha que se traducen en actitudes de conciliación con el enemigo de clase, al permitirse impunemente la calumnia, la injuria, y los públicos llamados a la subversión, y en el estancamiento relativo del proceso de formación de área social. Junto a ello la falta de delimitación clara y de firme lucha ideológica contra la ultraizquierda, que asume actitudes cada vez más irresponsables, contribuye a desdibujar ante el pueblo la imagen de la Unidad Popular ³⁸⁸

En agosto de 1972 la Juventud señalaba la importancia de que la clase obrera y el campesinado conocieran las posibilidades y limitaciones que tenía el gobierno, con el objeto de sumar fuerzas con los militantes y *compañeros* designados en el aparato estatal, para enfrentar unidos los obstáculos³⁸⁹. Luego apuntaban el papel de las vanguardias obreras, y las deficiencias en el uso del gobierno como reflejo de contradicciones y problemas en las fuerzas revolucionarias que debían combatirse con lucha ideológica:

No podemos culpar solo al gobierno de la falta de movilización de las masas, pues ello es responsabilidad fundamental de los partidos y las organizaciones de masas, pero debemos contribuir a facilitarla con su acción. Los errores y deficiencias que se desarrollan en el seno del gobierno deben entenderse como contradicciones en el seno del pueblo y deben enfrentarse con la lucha ideológica que apunte a aprender de los errores ³⁹⁰

c) Inédita unidad: Juventud Socialista-Juventud Comunista

Desde que se constituyera la Dirección de la JS en Concepción, Lorca hará carne las orientaciones ahí dadas referidas a fortalecer la unidad de los partidos obreros, la fundamental unidad PS-PC, sostén de la UP. Estas relaciones de entendimiento político se llevaron a cabo en una creciente relación en el Comando Juvenil de la UP (también nombrada Comisión político juvenil o simplemente UP juvenil) y las tareas compartidas que allí se dieron; cabe decir que en marzo de 1972 Lorca asumió como presidente de dicha entidad³⁹¹.

Entrevistada Gladys Marín, secretaria general de las JJ.CC durante aquella época³⁹², dejó nota a Mario Amorós de este poco conocido acercamiento político y personal,

³⁸⁸ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 10-11.*

³⁸⁹ *Sobre la asamblea obrero campesina...op. cit., 27.*

³⁹⁰ *Idem.*

³⁹¹ *Carlos Lorca, nuevo presidente del Comando Juvenil de la UP, BCC JS, nro. 28, marzo de 1972, 16.*

³⁹² Vale recordar que Gladys Marín asistió como invitada a la XX Conferencia de Concepción.

destacando la gran capacidad política de Lorca, la coincidencia en torno al programa de la UP y la conciencia de la necesaria unidad PS-PC:

No distingue entre opciones partidarias al evocar a aquéllos con quienes recorrió un hermoso e inédito camino hacia el socialismo. Entre ellos siempre menciona *a mi compañero Carlos Lorca*, Secretario general de la Juventud Socialista, a quien recuerda como un hombre *tremendamente inteligente y muy sencillo. Tenía muy claro el programa político de Allende, tenía una gran cultura marxista y era consciente de que un proyecto de cambio social en Chile necesitaba de una alianza entre el Partido Socialista y el Partido Comunista y siempre luchó por esta unidad. Desarrollamos un entendimiento humano, una gran amistad*³⁹³

En otra entrevista con Claudia Korol, Marín afirma que: “Teníamos un trabajo muy estrecho con Carlos Lorca”, destacando luego la relación política y personal entre ellos, cuajada en la centralidad del proceso y las tareas, que como anotábamos se daban en la UP Juvenil. Recuerda con afecto Marín:

Éramos tremendamente unidos. Yo me acuerdo sobre todo desde el año 70 hacia adelante, cuando él ya era diputado por la zona sur de Valdivia, nos tocó viajar juntos a Cuba. También con los jóvenes radicales. Pero especialmente con Carlos Lorca, era muy difícil la semana que yo no pasara uno o dos días a tomar desayuno en su departamento en el centro [de Santiago], para conversar de la situación política y de las tareas juveniles. Teníamos un gran movimiento unitario de la juventud³⁹⁴

El mismo mes de junio en que Lorca presentaba aquel extenso informe a la CP que hemos citado, otro breve documento al calor del proceso testimoniaba los niveles de trabajo conjunto y unidad que la JS fue alcanzando con la JJCC, por lo menos a nivel de Direcciones. Se trata de un texto emanado de la UP Juvenil que Carlos Lorca y Gladys Marín dieron a conocer en una conferencia de prensa, que encontramos extractado parcialmente por un diario regional³⁹⁵. El documento señalaba entre otras cosas como la

³⁹³ Amorós, Mario, *Después de la lluvia: Chile, la memoria herida*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2004, 333. Lo que estaba entre comillas lo dejamos en cursiva.

³⁹⁴ Marín, Gladys, *Conversaciones con Claudia Korol*, Ediciones América Libre, 2004, 39. Se cierra esta cita con lo siguiente: “También tenía una relación política y personal muy fuerte con Rodrigo Ambrosio, líder del MAPU, relación de encuentros y desencuentros. Fue una personalidad brillante que fue descubriendo y valorando a los comunistas”.

³⁹⁵ *Autocríticos jóvenes “UP”*, El Correo de Valdivia, 23 de junio 1972, 2. El comienzo del artículo es como sigue: “Santiago, (ORBE).- En conferencia de prensa dirigentes juveniles de la Unidad Popular dieron a conocer un documento político elaborado por la Comisión Político Juvenil de la UP en que se refieren al programa de gobierno, a los avances logrados por el gobierno, a las insuficiencias del proceso y a la

gran falencia global del proceso la falta de Dirección política única y consistente, además de las debilidades y la evaluación de las medidas del programa:

El documento reconoce *una insuficiente dirección política por parte de la Unidad Popular* valorando los esfuerzos que actualmente se hacen por superar esta situación. Destaca asimismo la necesidad de mejorar el trabajo unitario y luchar contra el sectarismo, el burocratismo e incorporar las masas al proceso. En el capítulo denominado: *a seguir avanzando* se refieren a la lucha antimperialista, la nacionalización de las riquezas básicas y la ITT, a la necesidad de terminar con el poder de los monopolios pasando las noventa y una empresas al área social de la economía y al término del latifundio³⁹⁶

La falta de unidad de los partidos de la alianza y las *desviaciones* de derecha e izquierda, burocratismo y sectarismo respectivamente en el documento anterior, la insuficiente participación de las masas, eran factores que atentaban contra la Dirección política única del proceso, eran factores de dispersión de fuerzas. Vemos también en lo citado el lugar gravitante del programa, y el énfasis por tanto en las medidas principales aun incompletas que permitían minar las bases de sustentación de los enemigos principales. En ese sentido la crítica al ultraizquierdismo y el MIR no podía ser más evidente, la discrepancia de fondo en torno al carácter revolucionario del gobierno, y por obviedad del programa:

Destaca [el documento] que el enemigo principal lo constituyen el imperialismo, la gran burguesía monopólica y el latifundio. Reconoce sin embargo, *que no todos en la izquierda chilena tienen claro eso, y que las fuerzas de ultraizquierda y principalmente el MIR equivoca la dirección del golpe principal y contribuye a debilitar el avance del proceso revolucionario*. El documento agrega que *al acusar al gobierno popular de reformista están demostrando su oportunismo táctico, desconociendo el carácter revolucionario de las medidas que afectan los intereses del imperialismo, monopolios y latifundios y de las medidas populares que elevan el nivel de vida de las masas*³⁹⁷

Justo un año después tenemos otra declaración, en medio del tramo final en junio de 1973, previo al Tancazo, esta vez a nombre de los respectivos CC de la JS y las JJ.CC. Allí llamaban a reforzar la unidad PS-PC, considerándola vital en aquel momento, superando

necesidad de continuar avanzando. En la reunión con los periodistas estuvieron Gladys Marín, secretaria general de las JJCC y Carlos Lorca, secretario general de la Juventud Socialista".

³⁹⁶ Idem.

³⁹⁷ Idem.

cualquier desacierto al respecto³⁹⁸; señalaban que la confianza mutuamente construida entre ambas entidades debía significar “(...) un esfuerzo para corregir todo lo que obstaculice la unidad para ganar en efectividad política”, y hacían un llamado a los militantes de ambas Juventudes “(...) a estrechar filas, a combatir más unidos, a poner en primer plano los intereses supremos de la revolución chilena”³⁹⁹. Luego hacían énfasis en avanzar a nuevos niveles de unidad y acción conjunta en las bases militantes en torno a tareas concretas, destacando el aprendizaje y compromiso mutuo forjado con el proceso en curso:

En nuestro entendimiento, junto a las demás organizaciones de la UP, ha estado y seguirá estando la clave de los avances y victorias. Hoy creemos que es posible dar nuevos pasos hacia una acción conjunta, más efectiva en todos los frentes, produciendo una mayor integración de las J.S. y las J.J.CC. en la base, luchando hombro con hombro contra los enemigos de la Revolución.

Nuestras Juventudes han aprendido mucho una de otra y están definitivamente hermanadas en la tarea de construir el socialismo en Chile. Estimamos que en este momento es necesario discutir en la base cumplimiento de las tareas concretas que demanda la situación actual golpeando al unísono bajo las mismas consignas movilizadoras⁴⁰⁰

d) La JS frente a la resolución del problema político (1973)

En agosto de 1972 la JS expulsaba a los *Militantes rojos* por actividad fraccional, hecho del cual es importante destacar la diferencia política del grupo expulsado, los que siguiendo sus lineamientos anteriores estaban cercanos a las tesis rupturistas y de poder dual. Al respecto el miembro del CC de la JS Manuel Carpintero señala que: “(...) ellos no estaban mucho con el proceso de la Unidad Popular mucho, estaban tibiamente con el proceso de la Unidad Popular, tenían diferencias importantes, de diferente ámbito, político, en el plano militar, en el plano de las ideologías, en las fases de desarrollo del proceso”⁴⁰¹.

Vicente Espinoza por su parte, también miembro del CC recuerda genéricamente que los

³⁹⁸ ¡A DEFENDER EL GOBIERNO! ¡EL PUEBLO A LA OFENSIVA PARA APLASTAR LA CONTRARREVOLUCION!, Comité Central Juventudes Socialistas de Chile y Comité Central Juventudes Comunistas de Chile, La Tercera de la Hora, 11 de junio de 1973. Artículo transcrito completo en Fontaine Talavera, Arturo, Kuncar, Carlos, Cárdenas, Claudia y González, Miguel, *Los mil días de Allende*, Santiago, CEP, 1997, 674. Anna María Blasco cita brevemente por primera vez este documento como muestra que avalaría el “pro comunismo” de la JS, cuestión que parece desproporcionada y difusa tomando en cuenta que la política de alianza PS-PC era un fin de público conocimiento. Véase Blasco Rovira, Anna María, *Memoria y dictadura. La represión contra el Partido Socialista de Chile, 1973-1976*, Madrid, Tesis doctoral Universidad Autónoma de Madrid, 2016, 147.

³⁹⁹ Ibid, 672-675.

⁴⁰⁰ Idem.

⁴⁰¹ Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

expulsados: “Todos estaban por la lucha armada más que nada”⁴⁰². Dichas diferencias quedan patentes en una carta de los marginados del 30 de agosto de 1972:

*En su carta de descargos los sancionados criticaron el oficialismo de la JS respecto al gobierno, señalando que en momentos en que las características del tránsito pacífico al socialismo por la vía chilena es cuestionado por el pueblo desde la base social y política, expresada en manifestaciones como la Asamblea de Concepción, es en estos momentos en que las distintas apreciaciones de la Unidad Popular se transforman en una división entre reformismo y revolución*⁴⁰³

Nada más claro, en el sentido de mostrar las diferencias políticas existentes en el PS en ese momento, y como se daba la reafirmación de la JS con el proyecto de la UP. Con la expulsión de los *Militantes rojos* la Juventud logró una definitiva homogeneidad que le haría tener un perfil claro y distintivo dentro del Partido. Al respecto, el papel de Lorca en tales definiciones fue destacado, como lo declara en retrospectiva el militante de la JS y ex alcalde de Valdivia en la época Luis Díaz:

Yo creo que la importancia de Lorca es que...bueno los jóvenes siempre tenemos tendencia a ser más puntudos que los adultos no, a asumir posiciones más idealistas, más extremas si tú quieres, y yo creo Lorca temperaba un poco ese tema e imponía a la Juventud un plano más realista digamos, más cercano al gobierno, menos crítico al gobierno de Allende. Y como era un hombre muy capacitado digamos, discursivamente, era casi imbatible en materia de discusión política, ideológica⁴⁰⁴

Para las elecciones parlamentarias de marzo de 1973 la JS haría todo un diseño electoral evaluando la factibilidad de obtener representación, así se eligieron zonas estratégicas con fuerte presencia socialista que aseguraran el triunfo de nada más que el Secretario general y el Subsecretario general de la organización, el nombrado Carlos Lorca y Manuel Rodríguez, respectivamente. Así la JS eligió a Lorca como diputado por la provincia de Valdivia y a Rodríguez por la de Concepción, ambos con altas votaciones, lo que constituyó un importante triunfo para una Juventud que no tenía entonces

⁴⁰² Entrevista a Vicente Espinoza, 22 de junio 2014.

⁴⁰³ *A los militantes del Partido Socialista*, de Juan Gutiérrez y otros, Citado por Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...*op. cit., 114. No hemos tenido acceso al documento original.

⁴⁰⁴ Entrevista a Luis Díaz, 26 de junio de 2015.

representación parlamentaria⁴⁰⁵. De esta manera concebía Lorca aquellos comicios en relación a la lucha por el poder:

La batalla de marzo se eslabona en la cadena de tareas de la clase obrera para conquistar todo el poder para el pueblo y crear así condiciones para una construcción socialista sin obstáculos. La campaña de Marzo se da en el marco de lo que los jóvenes socialistas consideramos fundamental: impulsar el desarrollo del Poder Popular. Organizar y fortalecer el poder de las masas y asegurar condiciones de fuerza para cumplir intransablemente el programa revolucionario de la Unidad Popular⁴⁰⁶

Nótese siempre la centralidad del programa, y la tarea de “asegurar condiciones de fuerza” para cumplirlo “sin obstáculos”, además de la ligazón del todo, incluido el poder popular, concebido como parte de ese proceso de acumulación de fuerzas, ligado a todo el conjunto y no por separado, no sustantivado. En una declaración post elección señalarán que: “El pueblo ha conquistado más parlamentarios para el cumplimiento de un programa definido y ha cerrado definitivamente el camino al derrocamiento constitucional del compañero presidente”⁴⁰⁷. Para Manuel Carpintero la justeza y centralidad del programa fueron reafirmadas en la campaña de la JS para las elecciones de marzo:

(...) la Juventud en Concepción, donde el MIR tenía una expresión muy fuerte, nosotros levantamos un joven, salió diputado, y defendiendo las banderas de la Unidad Popular y de Salvador Allende. La gente no creía posible eso. Y en Valdivia se produjo el mismo fenómeno, un joven socialista levanta las banderas de la Unidad Popular y de Salvador Allende, y del programa de la Unidad Popular y de las cuarenta medidas, y gana⁴⁰⁸

Con marzo se cierra entonces el camino al derrocamiento constitucional, como apuntaba la declaración citada, con lo que la oposición daría pie a una escalada con mayor fuerza aun que en 1972, apuntando ya directamente a un golpe de Estado. La UP no lograría capitalizar el triunfo de marzo, y la situación de lucha de clases con una oposición

⁴⁰⁵ Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973...*op. cit., 62-63; Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...*op. cit., 125-140. El detalle de la votación de los elegidos en Valdivia es la siguiente: 1.- Hernan Olave, socialista 16.750. 2.- Carlos Lorca, socialista 13.799. 3.- Agustín Acuña, nacional 13.719. 4.- Eduardo Koenig, del PDC 13.362. 5.- Enrique Larre, nacional 13.070. Véase *Koenig, Acuña, Larre, Olave y Lorca elegidos en Valdivia*, El Correo de Valdivia, 5 de marzo de 1973, portada.

⁴⁰⁶ *4 de marzo: decisión de juventudes*, Revista Onda, 5 de enero de 1973, Santiago. Citado por Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...*op. cit., 129.

⁴⁰⁷ *JS: elecciones constituyen un extraordinario triunfo*, Posición, nro. 41, 16 de marzo de 1973, 15.

⁴⁰⁸ *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015.

a la ofensiva se agudizaría al máximo. Así el conflicto político dividió al PS y las diferencias estratégicas afloraron duramente. Recuerda Hernán del Canto, socialista y ministro del Interior de Allende, que para solucionar el problema político en el Partido había dos posiciones:

(...) los que creían que era necesario llevar adelante una política más fuerte y de choque con los sectores golpistas; y los que consideraban que había que generar condiciones para un cambio en la correlación de fuerzas. En el seno de esta comisión política con Rolando Calderón nos dimos la tarea de intentar cambiar esa correlación de fuerzas, hacer que el Partido Socialista tuviera un comportamiento de Partido de gobierno. Ese proceso no se logró porque fue la Derecha la que movilizó a los sectores para transformar el conflicto político social en sublevaciones ⁴⁰⁹

Ya durante la crisis del paro de octubre de 1972 según Arrate, dentro del PS operaba una “alianza” entre los ex *elenos* liderados por Rolando Calderón, y Clodomiro Almeyda, con la participación en aquella de Lorca como secretario de la JS, alianza que apoyaba “(...) la línea *moderada* de Allende y del PC frente a la crisis”⁴¹⁰, grupo en que debe agregarse según se desprende de sus memorias a Hernán del Canto⁴¹¹. Al respecto Félix Huerta, socialista y ex *eleno* integrante del CENOP, recuerda por ejemplo un episodio en ese sentido, y la acusación que recibían de parte de los sectores más radicalizados de “filo comunismo” por sus posiciones:

(...) por otra parte había también tanta gente que quería avanzar rápido. Pero era la minoría. Y nos generaba muchos problemas. Por ejemplo, para mí fue un punto crucial en el año 1972 se hizo una negociación en la que el PC participó activamente y nosotros los *elenos* participamos como fracción dentro del PS, aliados con el PC. Nos acusaban de ser los comunistas del PS. Nosotros estábamos de acuerdo en llegar a un acuerdo con la DC, que representaba Aylwin en esa negociación, en la que se expropiaban las 92 empresas

⁴⁰⁹ Pérez, Cristian, *Memorias Militantes. Hernán del Canto, un hombre de Allende...*op. cit., 163. En ese movimiento también salió del gobierno Clodomiro Almeyda, que después volvió a Relaciones Exteriores.

⁴¹⁰ Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena...*op. cit., 43; Cristian Perez escribe al respecto: “Hacia mediados de 1973 la Comisión Política está dividida en parte iguales entre los que apoyan la política presidencial de salida institucional de la crisis (elenos, allendistas), y aquellos que impulsan una estrategia de enfrentamiento con la oposición (Adonis Sepúlveda, Jorge Maginti, García Moreno). Es importante señalar que Carlos Altamirano la máxima autoridad de la organización mediaba entre ambos sectores. Probablemente la división en partes más o menos iguales paralizó la dirección socialista, impidiendo encontrar una salida alternativa a la crisis que enfrentaba el gobierno”, véase en Pérez, Cristian, *La metamorfosis del ELN chileno. Un caso de realismo político*, ponencia para “Chile and the Cold War: Beyond Washington and Moscow. International Conference, 2009.

⁴¹¹ Pérez, Cristian, *Memorias Militantes. Hernán del Canto, un hombre de Allende...*op. cit.

estratégicas y se generaba un área social de la economía con estas 92 empresas, se dejaban otras en el área mixta y otras se dejaban intocadas para el área privada ⁴¹²

Patricio Quiroga igualmente escribe de cómo los ex *elenos* fueron distinguiéndose con un perfil propio en el compromiso con la estrategia de la UP y su cercanía con Allende, señalando que estos “(...) habían acercado posiciones con el Presidente, siendo incluso condenados en el seno de la organización con uno de los *sambenitos* de la época, el de *reformistas*”⁴¹³. En ese sentido la coincidencia en torno a la defensa de la estrategia de la UP de la Juventud, en cuanto organización, con los ex *elenos* se hizo palpable en estos adjetivos. Así lo recuerda Luis Díaz, ex alcalde de Valdivia durante el periodo, respecto de la figura de Lorca:

Yo participaba de esas posiciones dentro del Partido, o a que Lorca a veces lo identificaron como *filocomunista* digámoslo. Pero lo que pasa es que era un gallo muy equilibrado digamos, muy centrado, entonces no agarraba papa con posiciones muy extremas digamos. Pero él era un tipo muy claro desde el punto de vista ideológico, y programático en fin, Era un gallo suficientemente inteligente como para saber los límites que teníamos para el desarrollo del programa ⁴¹⁴

Respecto a los sectores más radicalizados del PS, en oposición a la alianza atrás señalada, estos eran identificados con los Regionales Santiago-Centro y Santiago Cordillera del Partido, que incluía entre otros a sindicalistas de algunos cordones industriales y ex integrantes del grupo Espartaco⁴¹⁵.

Durante la UP el Regional Centro según Azócar “(...) fue uno de los sectores más críticos a la conducción del proceso, posiciones que expresaba principalmente a través del periódico *La Aurora de Chile*”⁴¹⁶, con dirigentes como Tito Drago y Sergio Muñoz⁴¹⁷. La

⁴¹² Huerta Corvalán, Félix, *El trabajo es vivir: conversaciones de Félix Huerta y Jaime Chavez...* op. cit., 154-155. Huerta termina el recuerdo con lo siguiente: “Estoy convencido que el que hizo fracasar esa negociación fue Carlos Altamirano. Dentro de las 92 empresas estaba toda la banca, imagínate, y quedaban expropiadas. Ese era un tremendo avance. Recuerdo haber estado varias noches sin dormir de lo agitado que estaba. Y Altamirano hizo fracasar esa negociación”.

⁴¹³ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit., 491-492.

⁴¹⁴ *Entrevista a Luis Díaz*, 26 de junio de 2015.

⁴¹⁵ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 192-193.

⁴¹⁶ Prometamos jamas desertar, pag 58

⁴¹⁷ Drago, Tito, *Allende un mundo posible*, Santiago, RIL Editores, 2003. Sobre el carácter de “La Aurora de Chile”, era considerado un semanario político expreso del Regional Santiago-Centro, véase págs. 105-106 del libro citado.

JS incluso constituyó expresamente una Dirección juvenil en ese Regional, inexistente a ese momento, para intentar incidir en el debate político con el regional adulto⁴¹⁸.

Mientras que el Regional Cordillera destacaba según Azócar por “su variopinta realidad social y territorial”, y por ser “un Regional de mucha actividad y debate político en el que la mayoría de sus cuadros dirigentes reconocían, en mayor o menor medida, la influencia de ciertas concepciones y nociones políticas heredadas del trotskismo”⁴¹⁹. Antes del golpe de Estado su secretario político era Alfonso Guerra, y contaba con dirigentes históricos como Alfredo Rojas Castañeda y Andrés García⁴²⁰. Patricio Quiroga anota el peso e influencia en este sentido del sector trotskista del PS:

Desde principios de los sesenta una poderosa ala trotskista, con amplia representación en la dirección y portadora de una tradición teórica entre las que destacaban la línea de frente de trabajadores, la teoría de asalto al poder y la leninización del Partido, había impuesto la idea de la toma del poder, asignando al Partido la misión de conducir el enfrentamiento preparando al pueblo para ejercer el poder⁴²¹

Así, entre los sectores más radicalizados del PS fuertemente influidos por el trotskismo, la tesis de enfrentamiento frontal de clases ocupaba un lugar preponderante. Manuel Carpintero, miembro del CC de la JS, recuerda directamente la relación de estas posiciones con el Regional Santiago-Centro y Santiago-Cordillera, así como su difusión por el semanario *La Aurora de Chile*, aunque erra el nombre del medio:

En Santiago, en la mente de algunos socialistas estaba la mentalidad esa de tener poco menos que brigadas [armadas], a través de los cordones industriales, todas esas cosas, pero era en la mente po, porque en la práctica después se demostró que era todo falso lo que decían po... que el Regional Santiago-Centro no tenía eso de los 10.000 hombres en armas, que el Regional Cordillera no tenía los 20.000 hombres en armas, todo eso era falso. Pero si los milicos se asustaron con eso, y además tenían el diario *álzate chile*, no sé cómo se llamaba, un diario que era incendiario y daba a conocer cosas que eran falsas⁴²²

⁴¹⁸ Azocar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia...* op. cit., 58. Esto habría sido a petición del miembro del CC de la JS Ariel Mancilla, y los miembros de la dirección fueron Juan Recabarren, Raúl Díaz, Alejandro Parada, y un tal “pelao” Manríquez.

⁴¹⁹ *Ibid*, 89.

⁴²⁰ *Idem*.

⁴²¹ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit., 467.

⁴²² *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015. Esta cita hace referencia al mismo recuerdo citado más atrás.

Clodomiro Almeyda relata una anécdota muy explicativa sobre la preocupación que causaba a Lorca y por ende a la Juventud las posiciones ultraizquierdistas dentro del PS. Almeyda cuenta que a mediados de 1973 en pleno desarrollo de la crisis política que condujo al Golpe de Estado, llegó hasta su casa Carlos Lorca “alarmadísimo”, proveniente de una concentración de apoyo al gobierno, ya que había escuchado entre las multitudes la consigna *Avanzar sin pensar*, sumándose a *Avanzar sin transar*, anota Almeyda: “(...)consigna que [Lorca] juzgaba peligrosísima y que, según él, revelaba un estado de ánimo en algunos sectores del pueblo socialista ya que era gente nuestra la que la voceaba, que demostraba una gran inconciencia acerca de la situación imperante en el país”⁴²³. Almeyda habría encontrado esto más bien anecdótico, más cerca de la broma, a pesar de coincidir en el diagnóstico político con Lorca, pero: “(...) ese día Carlos Lorca no estaba para bromas ni de mucho humor, y desestimó de inmediato la benevolente interpretación que daba yo a la inusitada consigna que decía haber escuchado”⁴²⁴. Almeyda explica así la visión de fondo de la situación que compartía con Lorca, y por ende con la Juventud:

Lo que lo inquietaba, lo mismo que a mí, era que detrás de «Avanzar sin transar» se escondía toda una equivocada apreciación de la correlación de fuerzas existente en Chile en ese momento, una subvaloración de la fuerza del adversario y una sobreestimación de la nuestra. La importancia de las Fuerzas Armadas, controladas por la derecha, nuestra impotencia en este terreno, producto de una equivocada política que se prolongaba desde hacía largo tiempo y no había sido rectificadas oportunamente durante el gobierno de la Unidad Popular, la notoria inclinación de las capas medias hacia la oposición, nuestras dificultades y desequilibrios económicos, el desborde inflacionista y el auge del mercado negro, la influencia ejercida por los medios de comunicación en poder de la reacción, el insuficiente nivel de unidad entre quienes apoyaban el gobierno, etcétera, parecían no ser tomados en cuenta por aquellos que con tanta ligereza insistían en avanzar sin transar ⁴²⁵

Todo esto, en acuerdo a los capítulos precedentes sobre el pensamiento de la Juventud, quería decir que la UP había ido progresivamente perdiendo la lucha política,

⁴²³ Almeyda Medina, Clodomiro, *Reencuentro con mi vida*, Santiago, Ediciones del Ornitorrinco 1986, 190. Escribe Almeyda sobre ello: “Desde hacía meses, los sectores más radicalizados del movimiento popular, entre ellos los nuestros, habían estado coreando la consigna «Avanzar sin transar», la que reflejaba el pensamiento de esa tendencia: la manera de ir resolviendo la crisis de poder que se insinuaba a ojos vista consistía en apretar el acelerador del proceso de cambios que llevaba a cabo el gobierno, ampliando el área social de la economía, expropiando más y más empresas aunque fueran medianas o pequeñas e ir creando un poder popular alternativo al del gobierno, que en definitiva se fuese convirtiendo en el verdadero sujeto del proceso político transformador”.

⁴²⁴ *Ibid*, 190-191.

⁴²⁵ *Ibid*, 190.

siendo incapaz de remontar o retomar la ofensiva en los momentos favorables, que para esta fase final corresponde a las elecciones de marzo. En términos de correlación de fuerzas, quiere decir que en vez de ser aislados los enemigos principales del proceso revolucionario como se desprendía de la estrategia de la UP, dicha lucha se fue resolviendo finalmente a favor de los contrarrevolucionarios. Vale decir, en términos de lucha de clases, la clase obrera fue siendo aislada políticamente, previo al golpe de Estado. En este sentido Manuel Carpintero apunta este hecho y la no concreción de la alianza de clases que proyectaba la UP, así como las diferencias estratégicas dentro del PS que minaban esa política

Nosotros [la JS] conversábamos con Allende, conversábamos con la Tati-que era la hija de Allende- y nosotros lo que decíamos lo hacíamos, éramos consecuentes. Dentro de los grandes cauces estaba, al interior del Partido Socialista estaban los problemas (...) perdimos la correlación de fuerzas, porque la idea era construir una fuerza que permitiera tanto a clase obrera como a las capas medias, ponerse detrás del cambio. Pero teníamos fuerzas que erosionaban eso al interior. Entonces, esos nos acusaban [de reformistas], y después esos estaban mucho más a la derecha que nosotros ⁴²⁶

Almeyda concluía en el texto ya citado que en el PS hubo una importante desviación de izquierda⁴²⁷, que perdió de vista la real correlación de fuerzas existente en favor del proceso, desviación que propiciaba una estrategia distinta a la de la UP, y que esterilizó los esfuerzos de Allende por darle una salida política al conflicto, como lo fue el fracasado acercamiento/acuerdo con la DC⁴²⁸, fortaleciendo la eficacia del frente opositor. Entonces dice Almeyda: “Coincidimos con Lorca en el diagnóstico de la situación y en la

⁴²⁶ *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015.

⁴²⁷ Almeyda Medina, Clodomiro, *Reencuentro con mi vida...* op. cit., 191. Escribe Almeyda: “Estábamos en presencia de una desviación de izquierda en el seno de la izquierda, y en especial en el Partido, desviación que, como todas las de su especie, favorece en definitiva a la derecha”.

⁴²⁸ *Ibid*, 192. Sobre esto, seguido se explaya Almeyda: “Desgraciadamente, a esas alturas del proceso, aquello no podía lograrse. Y la fuerza que esas tendencias tenían en el seno de nuestras organizaciones fueron obstáculo importante para intentar el reajuste de nuestra política a las difíciles condiciones objetivas en que nos hallábamos. Fue así como los esfuerzos que Allende hizo por llegar a una tardía tregua con la Democracia Cristiana estaban condenados al fracaso. Desde luego, no había seguridad alguna de que aquello se lograra porque en lo fundamental ya la Democracia Cristiana había adoptado una conducta opositora declarada y exigía poco menos que la capitulación del Presidente para cambiar de actitud”.

necesidad de luchar por enmendar esa desviación en la izquierda del Partido”⁴²⁹. Así también lo apunta Manuel Carpintero, destacando los desacuerdos con el sector trotskista del PS y también con Altamirano:

En Chile hubo una desviación importante en el Partido Socialista, no en la Juventud. Por eso la Juventud era *reformista* po, porque creían en que la política era la que resolvía los problemas, y los aspectos militares dependían de la política, los aspectos orgánicos dependían de la política. Esa fue la diferencia con el Partido, con Carlos Altamirano, Adonis Sepúlveda, que no estuvieron de acuerdo con la Juventud ⁴³⁰

Todo esto habla en definitiva del papel que le asignaba la Juventud al PS para llevar a buen recaudo el curso del proceso, de ahí el grado de autocrítica que hacían sobre el papel del Partido, sus errores y debilidades, como hemos anotado en el capítulo III. De ello se colige un grado de responsabilidad importante del PS, desde el punto de vista de la JS, en la derrota política de la UP y el golpe de Estado, como señala Manuel Carpintero: “(...) o sea no fue solo la acción del imperialismo. El imperialismo fue determinante para desarrollar el golpe, y la acción de la derecha que acumuló más fuerza política que nosotros, ellos dieron el golpe. ¿Cuál es la parte que nos toca a nosotros?, que errores nuestros facilitaron el trabajo de los golpistas”⁴³¹.

Desde el punto de vista de la Juventud entonces las discrepancias en torno al ritmo de desarrollo del proceso, las diferencias estratégicas respecto de los lineamientos de la UP incurrieron en un excesivo *voluntarismo*, ya que el avance del proceso dependía en cada momento de la correlación de fuerzas real y no de los *deseos* particulares. En este sentido fue que hubo una gran incomprensión sobre los requisitos de un proceso de acumulación de fuerzas para derrotar a enemigos poderosos, y por tanto la necesidad de avanzar fijando prioridades y subordinando los objetivos parciales al gran objetivo estratégico. De allí por

⁴²⁹ Idem. Escribe Almeyda: “Pero lo importante es que la visión «izquierdista» de esta situación se traducía en que para ellos el lograr esa tregua era negativo, y en lugar de lamentar su fracaso, más bien se alegraban de ello. Es decir, no existía voluntad política para que resultara”.

⁴³⁰ *Entrevista a Manuel Carpintero*, 18 de enero de 2015.

⁴³¹ Idem. En ese mismo sentido, Clodomiro Almeyda concluye: “Tenía razón Carlos Lorca para estar inquieto y preocupado. Esas actitudes de nuestra «ultra» dificultaban el accionar del Presidente y facilitaron el éxito del golpe al resentir la unidad del Partido y de la izquierda, así como el entendimiento con el Presidente y el Partido Comunista, entonces más necesario que nunca”, en Almeyda Medina, Clodomiro, *Reencuentro con mi vida...op. cit.*,193.

tanto que la Juventud apuntara críticamente la dispersión fuerzas y el que cundiera la confusión sobre quiénes eran los enemigos principales del proceso de quienes *no* los eran.

Al respecto Manuel Carpintero apunta esta incompreensión como un error político capital en la que le cupo una importante responsabilidad al PS, remarcando el lugar gravitante del programa y los errores en que se incurrieron al descartar su justeza:

(...) era un error político que se estaba cometiendo: el no acumular la fuerza suficiente para seguir con el proceso revolucionario. Eh, se cometen errores en cuanto a las áreas de la economía, la área social, mixta y privada. Ahí se cometen graves errores, ahí sí que el MIR nos ayudó arto en esos errores, y un sector importante del Partido Socialista también. No del Partido Comunista, fijate, que el Partido Comunista en eso fue muy, más responsable. Así nomas po, entonces, que pasó con la irresponsabilidad, que se tomaron pequeños talleres, microempresas como se dicen ahora (...) Y lo mismo pasó con el área industrial. Y se había dicho en el programa de la Unidad Popular que el Área social eran las principales empresas del país, las que generaban la parte, la gran ruta de Chile al desarrollo ⁴³²

Luis Díaz, militante de la JS y alcalde de Valdivia durante el periodo, recalca de manera similar lo gravitante de las políticas definidas por el programa de la UP a partir de una resonante consigna del MIR de la época:

(...) *todas las fábricas y fundos a manos del pueblo*, el problema es que no teníamos fuerzas, ni la íbamos a ganar concretizando esa política...y en eso había un poco también ser leal con Allende (...) las empresas que se iban a estatizar eran las grandes empresas (...) entendíamos que si tomábamos el control de esas empresas, en realidad, se podían imponer las políticas que el gobierno quería imponer, si se tomaban las empresas más estratégicas digamos ⁴³³

Mientras que Lorca advertía todo ello en junio de 1972 recurriendo a un ejemplo comparativo con la guerra de Vietnam, tras el cual exponía la necesaria comprensión de un acertado proceso de acumulación de fuerzas para minar el poder de los enemigos fundamentales, comprensión que exigía entender que para conquistar nuevas posiciones era necesario resolver aquel nudo principal tan claramente consignado por el programa de la UP, y no dispersar fuerzas en frentes secundarios:

(...) en este momento los patriotas están luchando por Kontum, y un punto estratégico decisivo es el aeropuerto, por donde aprovisionan las fuerzas enemigas. Es nuestro caso la

⁴³² Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

⁴³³ Entrevista a Luis Díaz, 26 de junio de 2015.

conquista del aeropuerto, decisiva para derrotar al enemigo es la conquista de los monopolios y la ampliación del área de propiedad social.

Para lograr este objetivo nos puede bastar una fuerte movilización de masas combinada con una utilización resuelta de las leyes actuales. Para impulsar la Asamblea del pueblo o liquidar la justicia burguesa, para conquistar la suma del poder político, la actual correlación de fuerzas y las actuales formas de lucha con toda seguridad no bastarán ⁴³⁴

A sazón de varias referencias anteriores, cabe preguntarse, ¿qué papel le pudo haber cabido a Carlos Altamirano, el secretario general del PS en todo aquello? ¿Qué lugar tuvo en las discrepancias respecto de la estrategia de la UP en el Partido? Patricio Quiroga señala sobre Altamirano que: “(...) en el Partido Socialista la discusión interna era de tales proporciones que el propio Secretario general, atrapado en la lucha entre distintas tendencias, debía equilibrarse en medio de un conflictivo juego de poder”⁴³⁵. En el curso del proceso sin embargo, la JS fue recelando de la conducción de Altamirano como Secretario general, en especial porque su discurso público y consignas tendían exacerbar el ánimo de las masas, produciendo una errada apreciación de la correlación de fuerzas realmente existente en favor del proceso, por lo que en la práctica terminaba sumando fuerzas al bloque dentro del PS que propiciaba una salida rupturista. Al respecto Manuel Carpintero apunta brevemente la discrepancia con el secretario general: “Y ahí hay diferencias gruesas po, o sea, la política de *avanzar sin transar* que tenía Altamirano, era el precipicio po”⁴³⁶, mientras que Enrique Sepúlveda, miembro del CC de la JS lo señala así: “Haber es que Altamirano no le seguíamos porque dentro del Partido la JS de Carlos Lorca no estaba en coincidencia con Altamirano, nosotros éramos una corriente disidente por así decirlo de lo que hacía Altamirano”. De paso se incrementaba la cercanía y compromiso con Allende⁴³⁷ para buscar una salida política al conflicto, cada vez más agudo:

⁴³⁴ Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 15.

⁴³⁵ Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende...* op. cit., 467.

⁴³⁶ Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

⁴³⁷ En este sentido, se confunde lo político con lo personal, Lorca por ejemplo era habitual contrincante de Ajedrez de Allende. Carlos Jorquera recuerda: “(...) el notorio afecto con que recibía habitualmente al entonces Secretario General de la Juventud Socialista, Carlos Lorca. Un médico joven, de barba, y no tan entretenido como para que Chicho le demostrara una simpatía especial. Pero en muchas ocasiones el Presidente lo desafiaba a jugar ajedrez (como con él lo hiciera Demarchi, en Valparaíso) lo cual constituía una demostración de confianza y cariño. Entre otras cosas, porque estaba autorizado para jaquear al Presidente. Y hasta para darle mate... si podía. Carlos Lorca pudo muchas veces y Chicho siempre lo celebró”. En Jorquera, Carlos, *El Chicho Allende...*op. cit., 60-61.

(...) nos parecía que [Altamirano] estaba llevando o sea tenía un discurso confrontacional que no le dejaba ninguna salida al gobierno de Allende que no fuera un enfrentamiento. Nosotros estábamos más cercanos a Allende que buscaba en palabras atemorizadas y malditas en la izquierda en aquella época que era la conciliación, era una palabra prohibida, conciliar era traicionar la famosa consigna de Altamirano *avanzar sin transar* era eso echar para adelante venga lo que venga ⁴³⁸

[a nosotros, la JS] se nos acusaba de *reformistas traidores*, éramos unos reformistas muy especiales, igual estábamos preparados para lo que fuera, luchábamos codo a codo en la calle contra la gente de Patria y Libertad, y lo que fuera, teníamos un concepto político de conciliación, de entendimiento, de buscar una salida pacífica al conflicto (...) que el MIR la intentaba leer como cobardía ⁴³⁹

En medio de la ofensiva opositora final, el miércoles 13 de junio de 1973 Lorca y Gladys Marín se reunieron con el general Carlos Prats⁴⁴⁰, mientras Mario Felmer, Ariel Mansilla, Enrique Norambuena miembros de la CP de la JS lo esperaron cerca de La Moneda. Allí Prats, según el testimonio de Felmer, les habría advertido de la conspiración entre la alta oficialidad y varios generales conducente a un golpe de Estado, y que: “(...) en su opinión, la animadversión contra Allende había logrado tejer un importante apoyo a nivel de las divisiones de todo el país”⁴⁴¹. Escribió entonces Prats: “Aprovecho para desarrollarles mi tesis de solución y se retiran aparentemente convencidos de la salida política que yo visualizo”⁴⁴² ¿Qué solución?, según Mario Felmer Prats pensaba en un “golpe blanco”, donde el asumiría todos los poderes con la influencia que aun tenía, con permiso constitucional de Allende para ausentarse un año, tiempo en el cual encarcelaría a los culpables de sedición y terrorismo. Luego se preveía el regreso de Allende, que gobernaría con un “Frente cívico-militar” y cumpliría el programa con plazos establecidos, convocando luego de ello a elecciones. Allende sin embargo rechazaba este plan e insistía en un plebiscito⁴⁴³.

⁴³⁸ Entrevista anexada en De los Ángeles Barraza, María y Díaz Daza, Lucia, *Del golpe a la división: Historia del Partido Socialista 1973-1979*, Tesis Escuela de Historia y Ciencias Sociales, Universidad ARCIS, 2007, 184. Otro extracto: “[Altamirano] era claro, tenía un discurso que atizaba el conflicto, no era moderado, moderado jamás”.

⁴³⁹ *Ibid*, 185.

⁴⁴⁰ Prats González, Carlos, *Memorias. Testimonio de un soldado*, Santiago, Pehuén, 1985, 404-405.

⁴⁴¹ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit.*, 152.

⁴⁴² Prats González, Carlos, *Memorias. Testimonio de un soldado...op. cit.*, 404-405.

⁴⁴³ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...op. cit.*, 153.

En la reunión Prats les habría pedido a Lorca y Marín que intentaran influir en sus respectivos partidos “(...) en la idea de empujar posiciones más coherentes en ellos”, para hacer innecesario todo lo anterior⁴⁴⁴, según Felmer:

Lorca se veía muy preocupado, impotente frente a la contundencia de la información proporcionada por Prats, abatido por no tener un ascendiente mayor sobre la Dirección del Partido, que estaba en una posición maximalista respecto a las directrices que Allende intentaba establecer en la conducción del proceso, conducta que Prats evaluaba como un factor de cohesión para los conspiradores ⁴⁴⁵

Uno de los episodios más significativos que dan luz del estado de ánimo de los sectores más radicalizados y contrarios a la posición de la JS, fue la proposición que los primeros hicieron para que el PS se retirara del gobierno. Según Hernán del Canto esto habría pasado en dos ocasiones, y detrás de aquello habría estado Adonis Sepúlveda, conocido por sus posiciones ideológicas trotskistas.⁴⁴⁶ Clodomiro Almeyda también anota este hecho: “Por último, esta misma tendencia de los partidarios de *avanzar sin transar* llegó a plantear la salida del Partido Socialista del gobierno, por la lentitud con que a su juicio se llevaba a cabo el proceso de cambios”⁴⁴⁷, mientras que Hernán del Canto recuerda de manera similar que dicha proposición fue bajo el pretexto de que el proceso revolucionario se estaba paralizando, que los cambios revolucionarios no se estaban haciendo y que el pueblo estaba descontento⁴⁴⁸.

La posición de la JS en estos hechos decisivos fue la evidente según todo lo que hemos revisado, un decidido respaldo al gobierno y una tenaz oposición. Hernán del Canto lo señala claramente: “Cuando se produjeron las discusiones sobre la permanencia del Partido en el gobierno, en la Juventud todos estaban en contra de salirse, y uno podía haber

⁴⁴⁴ Idem.

⁴⁴⁵ Ibid, 152.

⁴⁴⁶ Pérez, Cristian, *Memorias Militantes. Hernán del Canto, un hombre de Allende...*op. cit., 163-164. Cuenta Del Canto que el 26 de julio de 1973, estando en La Habana invitado a la conmemoración del asalto al Cuartel Moncada. Tencha Bussi que llega ese día le cuenta de problemas en la CP del PS, donde un sector planteaba salirse del gobierno. Del Canto entonces se devolvió a Santiago: “La verdad es que llegue oportunamente porque se iba a hacer una votación para ver si nos salíamos del gobierno, y mi voto era importante porque la diferencia era poca”, mismo texto, 71; “Siempre lo planteaba alguien que no tuviera mucha importancia política, pero el que estaba detrás era Adonis Sepúlveda”, mismo texto, 138.

⁴⁴⁷ Almeyda Medina, Clodomiro, *Reencuentro con mi vida...*op. cit.,193.

⁴⁴⁸ Pérez, Cristian, *Memorias Militantes. Hernán del Canto, un hombre de Allende...*op. cit., 163-164.

pensado que los jóvenes estaban en una posición más rupturista, y no era así”⁴⁴⁹. Manuel Carpintero por su parte, recuerda de la siguiente manera y opina sobre los sectores que proponían esta medida:

Taban perdidos [políticamente] en el espacio. O sea, era tan así que ellos, fíjate, previo al golpe, querían salirse del gobierno, dejar a Allende solo. Y la Juventud no se iba a ir del gobierno, ahí se iba a dividir el Partido Socialista. Ese era la disyuntiva po (...) ¿O sea tú crees que era bueno haber dejado el gobierno en esas condiciones, haber dejado a Allende solo? Eso era lo que los grupos *revolucionarios* del Partido Socialista, eso era lo que planteaban po...y que después se fueron más a la derecha, son los renovados que se decían después ⁴⁵⁰

Dos días antes de la mencionada reunión de Lorca y Marín con Prats, el 13 de junio los Comités Centrales de la JS y las JJCC emitieron una extensa declaración pública en que anotaban que Chile vivía un momento crucial de su historia, y como los grupos oligárquicos apoyados por el imperialismo se lanzaban entonces a la *revancha* “contra el gobierno popular y revolucionario que encabeza el compañero Salvador Allende”, enfatizando luego el carácter radical de la ofensiva opositora: “El objetivo de los reaccionarios es derrocar este gobierno a cualquier precio, apelar a todos los recursos y a todo el poder con que cuentan. Para ello esto en ejecución un plan que persigue paralelamente crear el caos económico y social y la crisis institucional”⁴⁵¹. Así se creaban en las masas evidentemente, las mejores condiciones para un golpe, y más adelante en el texto para abundar sobre la misma agudeza de la situación remarcaban: “Los propósitos de la oposición conservadora son demasiado evidentes. Quieren producir un desenlace ahora mismo”, y seguido agregaban como aquellos habían entregado a los grupos *fascistas* “la misión de llevar la iniciativa en el desquiciamiento de la vida nacional, como destacamentos de choque de la contrarrevolución”⁴⁵². En definitiva, identificaban que la ofensiva ya apuntaba directamente al asalto directo al Estado como opción:

⁴⁴⁹ Ibid, 137. Del Canto luego agrega: “Pienso que Carlos Lorca fue un gran aporte a la Juventud, ayudo a organizar una Juventud sólida, hizo mucho trabajo de formación, ganaron muchas organizaciones estudiantiles en ese tiempo”.

⁴⁵⁰ Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

⁴⁵¹ ¡A DEFENDER EL GOBIERNO! ¡EL PUEBLO A LA OFENSIVA PARA APLASTAR LA CONTRARREVOLUCION!...op. cit., 673.

⁴⁵² Idem.

Esta es una hora de responsabilidad política suprema, y nosotros, jóvenes socialistas y comunistas asumimos plenamente nuestros deberes revolucionarios. La desvergüenza reaccionaria indica que han elegido este momento para el asalto. *El Mercurio*, vocero de la antipatria llama a las FF.AA. a desconocer la autoridad del Presidente, señalando que no hay por seguir obedeciendo a un gobierno “ilegítimo”. ¿Puede alguien dudar entonces que la Derecha está dispuesta a empujar a Chile a una guerra civil? ⁴⁵³

El objetivo histórico de la ofensiva contrarrevolucionaria era vislumbrado premonitoria y trágicamente en la declaración. Allí sentenciaban que se estaban viviendo “momentos definitorios”, cruciales, “Es el proceso revolucionario el que está en juego, el presente y el porvenir de Chile, la posibilidad de avanzar hacia el socialismo” anotaban, señalado luego el retroceso histórico que la ofensiva opositora desataría de triunfar: “El fascismo quiere aplastar la democracia y la libertad, imponer el terror como única ley, desatar el crimen e imponer la dictadura brutal de los capitalistas en nuestra Patria”⁴⁵⁴.

Enrique Sepúlveda, miembro del CC de la JS recuerda sobre estos momentos definitorios que “Había plena conciencia de que se estaba preparando el golpe, de que el proceso de la Unidad Popular conducía a un enfrentamiento irremediable, que parecía irremediable y desgraciadamente para muchos, *deseable* que era lo peor para mucha gente de la izquierda”⁴⁵⁵. Así Sepúlveda en esta última anotación apunta a los sectores que a juicio de la JS tenían una errada apreciación de la real correlación de fuerzas existente, seguidamente señala que “(...)están mejor armados los delincuentes de La Legua, de lo que estábamos armados nosotros”, y consigna su pertenencia a las posiciones de la Juventud de que frente a la perspectiva del enfrentamiento frontal de clases, había que generar condiciones para evitarlo: “(...) pero que el golpe venía...si venía...yo estaba en las posiciones más moderadas del partido, en la línea de Carlos Lorca que era mi jefe...Era el Secretario General de la Juventud, éramos más tendientes a quitarle presión a las cosas”⁴⁵⁶.

La medida de la conducción de Lorca, la preocupación creciente por la integridad histórica de la clase obrera chilena que se estaba jugando en el proceso y la responsabilidad de los partidos proletarios y su conducción al respecto, eran ya objeto de suma atención

⁴⁵³ Ibid, 674.

⁴⁵⁴ Idem.

⁴⁵⁵ Entrevista anexada en De los Ángeles Barraza, María y Díaz Daza, Lucia, *Del golpe a la división: Historia del Partido Socialista 1973-1979...* op. cit., 184.

⁴⁵⁶ Idem.

varios meses antes del paro de octubre en 1972. Entonces Lorca advertía sobre la posibilidad de retroceso histórico en la lucha de clases, y el deber en último término de evitar esa funesta resolución como fuera posible:

La situación como se puede apreciar, es difícil, pero no desesperada. La primera tarea de una dirección consciente que no quiere conducir al proletariado a un nuevo Djakarta, es impedir ahora un golpe, una asonada subversiva reaccionaria que aplastaría por muchos años al movimiento popular. Esto no implica detener el proceso, al contrario, es preciso tomar ahora una actitud ofensiva, de firme combate a las desviaciones de derecha, liquidar el burocratismo y la corrupción ⁴⁵⁷

En el tramo final de la ofensiva opositora la UP ya no estaba en condiciones de ofensiva alguna, lo que desde el punto de vista de la JS obligaba a buscar una salida política rápida que cambiara la correlación de fuerzas frente al avance golpista en las fuerzas armadas, en un intento de salvar íntegras las fuerzas revolucionarias, evitando un retroceso contrarrevolucionario funesto. En todo eso la coincidencia con Allende de la Juventud era clara, como lo recuerda Manuel Carpintero:

Lo que Allende concebía, era que si no se lograba una solución política, el aspecto militar era un detalle, el golpe iba. El problema había que resolverlo políticamente, cambiar la correlación de fuerzas (...) La Juventud lo tenía súper claro, esto lo había conversado con Salvador Allende, y veíamos que las posibilidades desde el punto de vista militar eran muy bajas, que iba a ser una masacre, que iban a morir- era el análisis que hizo la Juventud en ese momento-, que iban a morir los cuadros más heroicos de la clase obrera, y que había que generar un repliegue ⁴⁵⁸

La responsabilidad de las vanguardias políticas, la imperiosa necesidad de una dirección unitaria del movimiento revolucionario, la centralidad del programa, las diferencias estratégicas y tácticas, los errores y desviaciones ya apuntados más atrás, son todos temas que se dejan ver en el llamado de las JS y las JJCC a las fuerzas de la UP frente a la escalada opositora:

⁴⁵⁷ *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar...op. cit., 20.*

⁴⁵⁸ *Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015. Agrega después: "(...)que había que tener casas donde no supieran los demás, y yo me cambio de casa con mi señora, donde no se conocía donde vivía, por eso no me tomaron preso aca en Valdivia; o sea porque nosotros estábamos aplicando lo que habíamos conversado con Allende po. Que eran medidas simples".*

Hoy más que nunca se requiere que las fuerzas del pueblo tengan una sola dirección. La Unidad Popular debe fortalecer su cohesión en todos los niveles, ganando homogeneidad en la acción. La dispersión en este instante es una gran ayuda para los enemigos del pueblo. Hay que ofrecer un frente único, disciplinado, sin grietas. Solo de este modo es posible vencer. Y para vencer, es indispensable actuar con una sola línea, con un solo programa, con una misma estrategia y una misma táctica. La dispersión o la división en el seno del pueblo constituyen un crimen en esta hora. No hay cabida para los actos espontáneos ni para las aventuras. No hay cabida para el oportunismo de derecha ni de izquierda ⁴⁵⁹

Cuando el capitán Prats oficializó su renuncia el 23 de agosto, Lorca junto con una delegación de la JS concurrió a expresarle su solidaridad, intentando persuadirlo vanamente de que no renunciara⁴⁶⁰. Luego de despedirlo, Lorca habría expresado entre sus camaradas que el Golpe con aquello ya estaba sellado, entendiéndose que la renuncia de Prats significaba el desplazamiento definitivo de los sectores constitucionalistas por parte de los conspiradores golpistas dentro del Ejército⁴⁶¹. Sobre esto Carpintero recuerda una reunión con Allende a una semana aproximadamente del Golpe donde el presidente le pidió a la Dirección de la Juventud que se replegara antes que el Partido, además de conversar amargamente sobre cómo se había perdido el proceso:

Allende nos pidió que no nos dejáramos masacrar, que éramos la reserva, que nosotros nos replegáramos antes que el Partido, nos replegáramos, y que...ahí conversamos un montón de cosas. Y él estaba de acuerdo en que el proceso era político, que la lucha por las capas medias la habíamos perdido, que el Partido Socialista no había sabido interpretar los momentos; eso era una semana antes del golpe ⁴⁶²

El domingo 9 de septiembre Lorca participó en el último gran acto de masas de la UP en Valdivia, su zona distrital, en conmemoración del aniversario del triunfo de 1970. Allí se reunió con los dirigentes locales, entre ellos el Intendente Sandor Arancibia, quien recuerda que el análisis de Lorca “(...) arrojaba como conclusión descarnada que el Golpe

⁴⁵⁹ ¡A DEFENDER EL GOBIERNO! ¡EL PUEBLO A LA OFENSIVA PARA APLASTAR LA CONTRARREVOLUCIÓN!...op. cit., 674-675.

⁴⁶⁰ Sobre la relación de Lorca con Prats, Félix Huerta recuerda: “Carlos Lorca tenía conversaciones frecuentes con Prats. Prats lo mandaba a llamar para discutir con él. Mandaba a llamar a Rolando Calderón. Incluso una vez le pidió hacer juramento. Los integrantes de las Fuerzas Armadas valoran los juramentos, cosa que para el civil da lo mismo. Entonces me contaba: Oye, Prats me hizo hacer un juramento de que íbamos a luchar juntos, que íbamos a morir en el empeño. Hizo el juramento con Carlos y con Rolando. Entonces veíamos este tipo de actos y por otra parte vemos que la institucionalidad de los militares era muy difícil cambiarla”. En Huerta Corvalán, Félix, *El trabajo es vivir: conversaciones de Félix Huerta y Jaime Chávez...* op. cit., 161.

⁴⁶¹ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 154.

⁴⁶² Entrevista a Manuel Carpintero, 18 de enero de 2015.

no era cuestión de días sino de horas”, y al respecto consultaba a Arancibia sobre la posible actitud de la guarnición local “(...) frente al golpe de Estado que los sectores sediciosos van a desatar de un momento a otro, con toda seguridad, en algún día de la próxima semana”⁴⁶³. En el marco de las mismas reuniones, el alcalde Luis Díaz por su parte recuerda:

Lorca fue muy clarito, el día 9 de septiembre cuando dijo aquí que no teníamos posibilidades, si no hay quiebre en las fuerzas armadas, no hay ninguna posibilidad de que la izquierda, el Partido, enfrente a los militares unidos. Y dijo, no sé si te han contado eso, nos dijo: la próxima semana es el golpe, y la situación es esa, no hay capacidad ⁴⁶⁴

Antes de aquello Lorca había participado de la última reunión que tuviera con Allende, la última también de su amigo Félix Huerta (ex *eleno* e integrante del CENOP) que relata el episodio, donde además estaban Beatriz “Tati” Allende, Ricardo Pincheira, Víctor Zeréga, Arnoldo Camú, Rolando Calderón, Federico Klein, Claudio Jimeno y Eduardo “Coco” Paredes. En la conversación estaba clara la inevitabilidad del Golpe de Estado, y en ese sentido Allende les expresó su decisión de luchar y morir en La Moneda, además de lamentar con amargura las vidas jóvenes que se sacrificarían. Así lo relata Huerta:

(...) quizás cuatro días antes del Golpe, el que ya era inminente, se sabía hasta el día, se estaba esperando. Y lo peor es que era tan inevitable, si esto que va a hacer Allende de llamar a plebiscito no alcanza a cuajar, porque ya a la oposición le interesaba el golpe y no otra cosa. Esa conversación a pocos días del golpe debe ser de las más mágicas que he vivido. Hablamos de todo. Y en un momento Allende nos anuncia su muerte. Él dice que viene el Golpe la próxima semana, describe el Golpe, tal cual luego sucedió, con toda su crueldad, dureza; no se engaña en nada. Dice: *Yo voy a salir con los pies por delante, voy a morir en La Moneda*, describe cómo se va a suicidar, tal como lo hizo, el arma con que lo va a hacer, que era el AKA que le había regalado Fidel... Imagínate cómo era el peso de eso que escuchamos y conversamos en mi dormitorio. Dice: *Lo único que lamento es que va a morir gente como ustedes, que son tan jóvenes. Porque yo voy a morir, pero tengo 64 años, ya viví mi vida, ya hice lo que tenía que hacer, pero va a morir gente como ustedes que les queda toda una vida por delante* ⁴⁶⁵

⁴⁶³ Arancibia Valenzuela, Sandor, *Agenda de un intendente: el Golpe de Estado en Valdivia*, Santiago, Comisión Chilena de Derechos Humanos, 1990, 33-34.

⁴⁶⁴ *Entrevista a Luis Díaz*, 26 de junio 2015.

⁴⁶⁵ Huerta Corvalán, Félix, *El trabajo es vivir: conversaciones de Félix Huerta y Jaime Chávez...* op. cit., 134-135.

Conclusiones

La presente investigación ha logrado hacer patente el fuerte grado de compromiso y convicción de la Juventud Socialista con el diseño estratégico de la UP. La centralidad del programa, la estrategia que se deducía de aquel, la suma importancia de conquistar la alianza de clases allí delineada, el énfasis en los enemigos de clase principales a derrotar, la necesaria unidad PS-PC para el triunfo, el uso táctico sagaz del gobierno y las herramientas institucionales, son todos temas recurrentes de esta militancia. La Juventud declarará y defenderá en definitiva el carácter revolucionario del programa y del proceso abierto por la UP, formulando durante el periodo una lectura consecuente, un análisis coherente y continuado sobre el proceso en acuerdo a los ejes señalados.

De todo lo anterior se colige que el papel asignado al PS en la realización de la estrategia de la UP era fundamental: contribuir a darle una Dirección única, unitaria al proceso, centralizando la acción de las fuerzas motrices interesadas en la revolución, concertando todas las fuerzas y herramientas disponibles contra los enemigos principales, de manera acertada, sagaz, con flexibilidad táctica, logrando aislarlos, etc. En definitiva la construcción de la fuerza dirigente y conductora de la revolución.

Todas estas tareas señaladas implicaban forjar en el PS la vanguardia revolucionaria. En consecuencia la JS defenderá el marxismo leninismo y la misión de constituir la vanguardia como un requisito del proceso, como un sostén ineludible, superando las deficiencias y vicios históricos que conspiraban contra la realización de ese objetivo. Bajo estos lineamientos considerarán que la Juventud debía ser la instancia formadora de cuadros para el Partido, resguardando su autonomía orgánica.

Desde el marxismo leninismo leerán la etapa como de indefinición de la lucha por el poder, como una etapa de acumulación de fuerzas y de lucha fundamentalmente política. Así los acuerdos de Chillan sobre la inevitable resolución armada de los procesos revolucionarios serán leídos como correctos, pero serán vistos e interpretados como elementos de una etapa en la que aún no se estaba, o a la que cada vez se estaba más lejana, porque para llegar a ella era requisito resolver la cuestión del poder a favor de las fuerzas revolucionarias durante la etapa abierta por la UP. La visión de la JS era globalmente una visión de proceso: para la toma del poder, era necesario primero ganar la lucha por el poder,

y la UP representaba esa etapa de lucha, en que la clase trabajadora y sus partidos debían lograr acumular la suficiente fuerza política-social para ir concretando los objetivos parciales en vistas del gran objetivo estratégico. En ese sentido la revolución cubana y la lucha armada serán admiradas, en el sentido de que aquel proceso con una visión estratégica, tuvo toda la flexibilidad táctica, la acertada conducción que se requería para hacer triunfar su proceso revolucionario. Misma misión que tenía la UP en la vía escogida.

A nivel global en el PS la JS estará en coincidencia y afinidad con quienes habían sido de filiación *elena*, por existir un compromiso general de todos ellos con la UP, por lo que en el curso del proceso se ubicarán en defensa del gobierno, por una salida política al conflicto, y no de ruptura o enfrentamiento frontal de clases. Dicha afinidad tuvo un origen común en la participación de varios de sus militantes en las experiencias de la sección chilena del ELN y el grupo conocido como *La Organa*.

Cabe preguntarse ¿Cuáles son los elementos que nos permiten entender a este equipo de dirección que se compromete tan a fondo con la UP? En primer lugar el hecho de que sea esta una generación que se compromete políticamente en un PS que desde mediados de los 50 venía en un proceso de recuperación y izquierdización. La JS de los 60 está marcada por un Partido que por lo menos a nivel de estatutos, congresos y resoluciones se perfilaba con mayor rebeldía. La línea de Frente de trabajadores, el marxismo leninismo, y la revolución cubana, ponían en la palestra el socialismo como un objetivo cercano, posible. Esta rica dialéctica de elementos fueron un fondo, un verdadero signo de los tiempos ineludible para entender a la militancia socialista de esta época en general, una verdadera seña de identidad política y cultural.

El influjo combinado de todo lo anterior dio pie a cuestiones muy concretas, como el surgimiento de *la Organa* y de la sección chilena del ELN, y la posterior fusión de estos grupos como los *elenos*, corriente que es de gran importancia a nivel de partido. En la JS se formarán grupos de influencia en torno a la BUS de la Universidad de Chile, donde se destacará Carlos Lorca, y que estarán ligados a los *elenos*, mientras que otro grupo serán los *Militantes rojos* que giraran en torno a Juan Gutiérrez de la UTE.

La Unidad Popular vino a reacomodar y trastocar al PS, y los jóvenes socialistas sufrieron ese impacto. En función de la Unidad Popular y de la etapa que abrió el triunfo

hubo un reposicionamiento, una relectura, una reinterpretación de lo que se sostenía o pensaba antes de ella. La UP replanteó los elementos en juego, interpelando a los actores a definir o redefinir algunas cosas o mantener otras tal cual, políticamente hablando. La UP plantea un reposicionamiento frente a varios de los elementos formativos de esta generación juvenil, y en esa interpelación las decisiones políticas fueron distintas.

De esta manera el PS en general y de manera nominal tomó una actitud de compromiso con el gobierno y proceso, por lo menos a nivel de discurso. Pero los varios sectores *intra* partidarios del PS tuvieron posicionamientos y perspectivas distintas sobre el curso del mismo, vale decir, diferencias estratégicas que fueron aflorando y haciéndose cada vez más claras según se agudizaba la situación de lucha de clases.

Para ello es preciso entender que el Congreso de La Serena marcó un reacomodo interno de poderes importante que explicará bastante de lo anterior. Allí la alianza de los *elenos* con los sectores trotskistas, y los proclives a Altamirano, desplazaron a los sectores más socialdemócratas del Partido representados en Aniceto Rodríguez (recuérdese que Raúl Ampuero había sido expulsado años antes).

Así el reacomodo de sectores y poderes internos que se cuajó en el mencionado congreso, en el curso del gobierno dividirá aguas según la apreciación estratégica que se tuviera sobre el proceso de la UP. La Juventud junto con los ex *elenos* tomaron un compromiso total y convencido con el proyecto de la UP, ubicándose en una marcada lealtad y cercanía con los movimientos de Allende, buscando el fortalecimiento de la alianza PS-PC, apoyando al presidente en la búsqueda de una resolución política del conflicto de clases. Mientras que los sectores trotskistas, especialmente los Regionales Centro y Cordillera de Santiago, fieles a su patrimonio histórico, abogarían por una salida rupturista de sublevación de masas y enfrentamiento armado. Estos sectores llegaron a un virtual empate en la Dirección del PS. Mientras que Altamirano, titubearía entre ambos sectores, pero los primeros le achacaron a la postre contribuir finalmente al segundo bloque.

El acercamiento de los sectores comprometidos con la estrategia de la UP y Allende venía cuajando sin embargo desde antes. Los lazos de apoyo y solidaridad, las

conversaciones, la sagacidad de Allende en apoyarse en los nuevos contingentes juveniles, son una verdadera trastienda histórica de cómo se gestará el compromiso juvenil con la UP.

La Juventud Socialista en los bloques que actuarán tras el Congreso de La Serena, se ubicará junto con los ex *elenos* y Allende. Parte del viraje político de los *elenos*, se expresó en varios jóvenes socialistas que tenían filiación Elena y que formaran el equipo direccional que se elegirá en la XX Conferencia de la JS. Las redes que se habían formado como *elenos* siguieron actuantes, por lo menos hasta la XX Conferencia de la Juventud, donde propiciaron la elección de Lorca. Hechos estos movimientos, el equipo direccional con Lorca como secretario general logrará en la JS una posición homogénea, inédita, con un CC compacto que comprometió a la Juventud a fondo con el proceso y el programa de la UP. La JS *de* Lorca se fundamentará a sí misma en su compromiso con la UP, sin mediar ya en esta etapa, hasta donde sabemos, algún movimiento formal de los *elenos*, como el de Concepción.

Hay que señalarlo nuevamente, el proceso abierto por el triunfo popular será lo gravitante, lo central de esta etapa. Por tanto no puede leerse esquemáticamente el compromiso de los ex *elenos* (ELN y *Organa*) fijándole una continuidad tal cual con las tesis con las que estos grupos nacieron y se formaron. La UP como hemos dicho, cambia, reacomoda todo. Así se entiende la nombrada autodisolución de los ex *elenos*, pero la obvia mantención de comunicación y redes, todo en función del apoyo al proceso de la UP.

Debe retenerse como la JS expulsó en 1972 a los *Militantes rojos* por fraccionalismo partidario. Sin desdeñar la justificación práctica y concreta, que demuestra el compromiso de la organización en implementar las normas leninistas de organización, dicha expulsión también puede leerse más políticamente. Las tesis de los *Militantes rojos* apuntaban a una solución rupturista del proceso y la restricción del frente político y de clase para la revolución, todo lo cual se reñía totalmente con la estrategia de la UP aceptada y defendida por la Dirección de la JS. Además debe notarse, como su interpretación de la línea de Frente de Trabajadores era más restrictiva, mientras que la Juventud aceptó que dicha línea se expresará fundamentalmente en la idea de la hegemonía y conducción de la clase obrera en el proceso, una visión más flexible que permitía concertar la alianza de clases del programa.

Es preciso detenerse en que de la lectura y posición política de la JS durante la UP puede colegirse el tremendo grado de responsabilidad que la Juventud le termina adjudicando al Partido en retrospectiva respecto de la cancelación del proceso, frustrándose una posibilidad estratégica de victoria para la clase trabajadora. Vale decir, la Juventud habla de una derrota política operada por la contrarrevolución contra las fuerzas revolucionarias, al no lograr los partidos obreros constituir una dirección unitaria para el movimiento popular, lo que se expresó en diferencias estratégicas, desviaciones de izquierda y derecha, dispersión de fuerzas, incompreensión de las correlaciones de fuerza realmente existentes, etc. Se habla en definitiva de como la clase obrera fue aislada previo al golpe de Estado, siendo aquel nada más que la culminación de lo anterior, siendo posible precisamente por una derrota política del movimiento.

Falló entonces, desde este punto de vista, el papel conductor de las vanguardias obreras, cuyas insuficiencias y falencias contribuyeron a la derrota, pero no se ponen en duda las coordenadas estratégicas. Si hay un elemento global que se expresa en toda esta investigación es el grado de convencimiento de la Juventud respecto de que la estrategia de la UP representaba *la* vía de la revolución chilena, deducida de un análisis leninista como la estrategia más viable, la más acertada que hacia posible transitar al socialismo en las condiciones de la sociedad chilena. En esto igual queda claro cómo esta estrategia había ya probado parte de su viabilidad en el curso del gobierno, abriéndose un inmenso caudal de fuerzas populares, dándole al proceso una rica y tremenda *potencialidad revolucionaria*. Falló sin embargo el papel de las direcciones políticas en la acertada y correcta conducción de todo el movimiento.

Entre las fallas importantes de la UP estaría entonces una incorrecta política respecto a la alianza de clases que demandaba el programa para su cumplimiento. La Juventud identificó en este sentido el papel clave de la lucha ideológica, la que de una acertada conducción por parte de las fuerzas de la UP debía apuntar consecuentemente a la disputa de la hegemonía de las clases dominantes en amplio sentido.

Finalmente cabe decir que esta investigación ha pretendido erigirse como una aproximación que vale como mínimo, sentando la base para estudios posteriores que profundicen en detalle temas como las políticas diferenciadas de la Juventud por frentes de

masas, su visión específica del poder popular, las formulaciones en torno al movimiento juvenil y el gobierno, etc. Tarea que se sigue de este estudio será el trabajo con experiencias militantes concretas, como el movimiento estudiantil y universitario, y todo aquello que ahonde en definitiva en torno a la subjetividad de esta militancia en su momento histórico, trabajando fuertemente con *la memoria* y fuentes orales.

Fueron inevitables en el presente texto omisiones de desarrollos detallados, la profundización de problemas teórico políticos atingentes formulados por la militancia. Una especial deuda guarda este texto con el tratamiento pormenorizado que hizo la Juventud sobre las fases de la ofensiva opositora y la gestación de la contrarrevolución, tema que hubiera llenado innumerables páginas y cuya extensión nos ha llevado a preferir su omisión en este trabajo. En ese sentido una segunda parte de esta investigación deberá constituir el seguimiento de los militantes juveniles en la clandestinidad, su papel en el llamado *Documento de marzo de 1974* y la posible continuidad de sus posiciones en aquella etapa que se cierra con la caída de la Dirección clandestina en junio de 1975.

Sin embargo, a pesar de todo lo anterior creemos que esta investigación ha logrado cumplir en gruesos términos sus objetivos, sentando las bases mínimas para cualquier estudio posterior. Creemos que este trabajo debe contribuir a renovar el estudio del Socialismo chileno con las nuevas metodologías de la disciplina histórica, en especial de la Historia reciente. En ese sentido, una importante proyección de este trabajo devuelve necesariamente al autor al principio con el cual esta investigación nació: la experiencia militante de la Juventud Socialista de Valdivia durante la UP, su *memoria*, de la cual el autor ha reunido y trabajado un importante corpus de fuentes (véanse anexos 8 y 10)⁴⁶⁶. Tras haber clarificado entonces la historia del *centro*, la política nacional de la JS, ello ahora nos devuelve con mayor propiedad a la tarea de elaborar una *historia des-centrada* que muestre su ligazón con ese *centro*, lo alumbre y lo interrogue, como tan sabiamente lo hiciera María

⁴⁶⁶ Entre mayo de 2014 y diciembre de 2015 el autor entrevistó a 46 personas, la mayoría militantes juveniles, pero también militantes adultos, militantes de otros partidos, familiares y otros. Entre 2016-2017, a los anteriores se agregaron 8 entrevistados más, superando por tanto el total las 50 personas. Cabe decir que el detalle las entrevistas comprende numerosas sesiones en muchos casos, y un número de horas extensísimo. Entre 2014 y 2015 igualmente se recabó un grueso corpus de prensa de *El Correo de Valdivia*, junto con interesante documentación del Archivo UCh, informaciones parciales de diversas fuentes de prensa nacionales como *Punto Final*, *Posición*, *Chile Hoy*, etc.

Angélica Illanes⁴⁶⁷. También esta *historia des-centrada* de los jóvenes socialistas valdivianos deberá extenderse al periodo represivo, que en nuestra ciudad tiene un icono en la Ex Cárcel de Isla Teja como centro de detención política (véase anexo 9)⁴⁶⁸.

Para esos futuros estudios la compleja vida interna socialista compuesta de varios grupos y tendencias, así como la heterogeneidad ideológica del PS deberán constituir temas claves a desentrañar, buscando la acertada comprensión de la acción política de sus militantes en su momento y tiempo histórico, evitando anacronismos derivados de aproximaciones apriorísticas y generalizadoras.

⁴⁶⁷ Illanes, María Angélica, *Chile Des-centrado. Formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*, Santiago, LOM, 2003, 7-12.

⁴⁶⁸ SOLICITUD DECLARATORIA DE MONUMENTO NACIONAL DEL EX COMPLEJO PENITENCIARIO DE ISLA TEJA, Valdivia, Mesa Técnica de Elaboración Expediente de Declaratoria de Monumento Nacional- Mesa de derechos humanos región de Los Ríos, 2017. Véase también cartas anexas.

ANEXO 1. Estatutos del Partido Socialista de Chile 1972 (extractos)⁴⁶⁹

TITULO I. DEL PARTIDO Y SUS FINES

Art. 1º- El Partido Socialista es una agrupación política que une, organiza y capacita ideológica y prácticamente a los elementos más activos, conscientes y honestos de la clase trabajadora chilena y demás personas dispuestas voluntariamente a luchar leal, disciplinada y desinteresadamente por la causa del socialismo.

El Partido Socialista, de acuerdo con su doctrina, sus principios marxistas leninistas y su programa, expresa y representa los intereses de la clase obrera y de las masas explotadas de Chile en su lucha histórica por derribar el régimen capitalista vigente y construir una sociedad socialista.

En esta condición, es la vanguardia revolucionaria de los trabajadores, su instrumento fundamental de lucha y su destacamento más avanzado, resuelto, dinámico y consciente en la conducción y desarrollo de las luchas diarias y permanentes contra el sistema actual.

Art. 2º- La organización del Partido se basa en el Centralismo Democrático, principio que asegura el ejercicio de la Democracia Interna y permite la centralización del pensamiento de sus miembros para materializarlo en una acción común, homogénea y eficaz.

El Centralismo Democrático establece el derecho del militante de participar, exponer y luchar por sus propios juicios en la determinación de todos los objetivos y cuestiones del Partido a través de la discusión interna y dentro de las normas orgánicas que regulen este derecho; de elegir de abajo hacia arriba todos los organismos dirigentes y exigirles rendición de cuentas de su mandato. A la vez, exige la entrega y concentración de la autoridad en los organismos superiores de arriba hacia abajo, para que dirijan la organización, la representen, dispongan la forma de aplicar los acuerdos y controlen su ejecución; la subordinación de la minoría a la mayoría y la más férrea disciplina para todos y el acatamiento y la obligatoriedad de los acuerdos de los organismos sin excepción. Por último, establece el respeto mutuo entre sus afiliados y la fraternidad socialista. La disciplina exige mantener la más absoluta lealtad con el Partido y su política y una solidaridad total con las resoluciones de los organismos superiores.

TITULO V. DE LA ESTRUCTURA DEL PARTIDO

Art. 20.- Para el desarrollo de su actividad y el ejercicio de los deberes y derechos de sus miembros, el Partido se agrupa en cuerpos de características y funciones denominadas Organismos y que en conjunto constituyen la Estructura Orgánica del Partido.

Son organismos partidarios: El Núcleo, la Seccional, el Regional y el Comité Central; la Conferencia y el Pleno en el orden local, medio y nacional y el Congreso como organismo superior en cada uno de esos niveles.

⁴⁶⁹ *Estatutos del PSCh*, folleto N° 4, PS Seccional Providencia, Secretariado de organización, Santiago, 1972, 7-9 y 22-26

Art. 20. El Partido agrupa a todos sus militantes sin excepción en NUCLEOS, que constituyen la base de la organización partidaria.

El núcleo es el único organismo en el cual el militante ejerce en plenitud sus deberes y derechos de tal.

El secretariado de cada seccional constituye los núcleos con un número de militantes no inferior a 5 ni superior a 15.

[...] El núcleo de empresa agrupa a los militantes por sitio de trabajo; el núcleo vecinal por sector domiciliario.

Para dirigir sus actividades el núcleo elegirá anualmente un Secretariado, en asamblea citada expresamente para ese efecto.

[...]

Art. 21.- Son funciones del núcleo:

a) Reunirse regularmente a lo menos una vez por semana.

b) Estudiar la política del Partido y buscar la forma de aplicarla, desarrollando toda clase de iniciativas tendientes a que el pensamiento socialista se encarne en las masas trabajadoras.

c) Aplicar y desarrollar instrucciones y tareas dispuestas por los organismos superiores.

d) Entregar tareas concretas a cada uno de sus miembros, exigir rendición de cuentas de ellas y discutir sobre su buen o mal cumplimiento.

e) Controlar la asistencia de sus miembros a las reuniones del organismo y a las charlas, cursos, actos públicos, sindicato o junta vecinal que corresponda.

g) Estudiar y difundir la prensa del Partido, revistas, folletos y, en general, toda propaganda partidaria.

h) Desarrollar la educación política y revolucionaria de sus miembros preparando charlas, cursos, lecturas comentadas, discusiones políticas, etc.

i) Preocuparse especialmente de los problemas que afectan a los trabajadores de su radio de acción; hacer presente la solidaridad y ayuda del Partido en su caso.

j) Participar en todos los asuntos en discusión en el Partido, de acuerdo al Centralismo Democrático.

[...]

l) Ejercer con ánimo sano y constructivo, la crítica y la autocrítica.

m) Mantener la disciplina revolucionaria, la fraternidad y moral socialistas y el espíritu colectivo de trabajo, superando las diferencias y las actitudes individualistas y caudillistas.

ANEXO 2. Himno del Partido Socialista de Chile: *La Marsellesa socialista*⁴⁷⁰

Contra el presente vergonzante
el Socialismo surge ya,
salvación, realidad liberante,
que ha fundido en crisol la verdad,
¡que ha fundido en crisol la verdad!

Sellaremos con sangre en la historia
nuestra huella pujante y triunfal,
el Partido dará a los que luchan
digno ejemplo de acción contra el mal.

Socialistas a luchar,
resueltos a vencer,
¡Fervor, acción hasta triunfar
nuestra revolución!

Arriba el Socialismo obrero,
que es nuestra liberación.
Militantes puros y sinceros,
prometamos jamás desertar,
¡prometamos jamás desertar!

Reafirmemos la fe Socialista,
que es deber sin descanso luchar
contra el pulpo del imperialismo
que a los pueblos desea atrapar.

Socialistas a luchar,
resueltos a vencer,
¡Fervor, acción hasta triunfar
nuestra revolución!

⁴⁷⁰ *Marsellesa Socialista*, BCC JS, nro. 29, marzo de 1972, 22. Cuenta Waldo J. Pereira Aguilera, uno de los fundadores del PS en Concepción: “[...] Entre el numeroso grupo de profesores, intelectuales, profesionales y estudiantes de ese entonces había muchachos estudiantes, peruanos, apristas. Uno de ellos llamado Galloso (hombre de lucha y cuyo verdadero nombre he olvidado) nos propuso (el que escribe era Secretario de Cultura) que arregláramos un canto a base de una Marsellesa que cantaban los apristas peruanos y habiéndonos gustado la idea nos pusimos a trabajar: Galloso, un ex músico del Regimiento Chacabuco, Venancio Yáñez, el profesor Elisandro Olavarría y el que escribe. Después de mucho trabajar para encuadrar la letra a la música, resultó la Marsella Socialista [...] Esta canción se enseñó en las seccionales vecinas y en todas ellas era aceptada con entusiasmo. Pero fue en el III Congreso General Ordinario del Partido celebrado en Concepción los días 23 al 26 de enero de 1936 cuando esta modesta canción pasó a tomar carácter oficial. Como número de la gran concentración inaugural los penquistas cantaron la marsellesa socialista, repartiendo la letra entre los delegados. La aceptación fue unánime y la volver los delegados a sus seccionales, se llevaron la letra y de esta manera, sin que nadie la impusiera, la marsellesa penquista pasó a ser el Himno Oficial del Partido”. Véase en *Origen de los símbolos del Partido*, BCC PS, Nro. 34-35, Abril-Mayo 1973.

ANEXO 3. Símbolos partidarios del PS y la JS



Sobre el emblema del PS, cuenta Waldo J. Pereira Aguilera, uno de los fundadores del PS en Concepción: “En cuanto a la Bandera del Partido, el autor del símbolo fue Ricardo Latcham, miembro muy activo de la Primera Brigada Parlamentaria Socialista. Como buen hijo del célebre etnólogo, ideó que el símbolo debiera ser el hacha de mando de los antiguos toquis mapuches sobre el continente americano de origen libero. Esta hacha de piedra se llamaba precisamente *Toqui* y ella nos traía la emoción de las grandes victorias y de la resistencia invencible de las huestes aborígenes en aras de su independencia y su libertad. Además, el hacha es un instrumento que sirve para destruir y a la vez construir. Destruir un régimen para levantar otro más humano. Esta herramienta se extendía sobre el continente latinoamericano, no como emblema de hegemonía, sino como símbolo de comunidad de ideales, de raza y de liberación antiimperialista. Finalmente todo este emblema sobre un manto rojo, símbolo universal de los trabajadores de todas las latitudes”⁴⁷¹.



Sobre el emblema de la JS: Durante la UP la Juventud uso un emblema que fue acorde con el cambio de nombre de FJS a JS a secas, con el hacha toqui mapuche de la bandera del partido, y el uso del rojo y blanco como colores dominantes. La estética de las letras fue dada por las BEC en dos estilos de alfabeto, en la primera imagen se les observa con el acabado triangular inicial de la BEC, y en la segunda imagen con su segundo alfabeto, de un acabado más rectangular y grueso (nota del autor).

⁴⁷¹ *Origen de los símbolos del Partido*, BCC PS, Nro. 34-35, Abril-Mayo 1973.

ANEXO 4. Temario XX Conferencia⁴⁷²

“POR EL SOCIALISMO A COMBATIR”- “XX CONFERENCIA NACIONAL JS”- “Eº- 23-26 DE JULIO- CONCEPCION”

I. COMISION POLITICA NACIONAL

- a) Caracterización de la lucha de clases en Chile. Formas de Lucha.
- b) Resoluciones del XXIII Congreso del Partido.
- c) Estrategia y Táctica.
- d) La Gestión del Gobierno y su papel en la lucha de clases.
- e) La lucha por el Poder. El papel de las masas.
- f) La política de Alianzas y caracterización de nuestros aliados tácticos y estratégicos.
- g) El Socialismo, única alternativa.

I. COMISION POLITICA INTERNACIONAL

- a) Perspectivas de la Revolución Latinoamericana: Hacia la Patria Socialista.
- b) Solidaridad con los movimientos revolucionarios.
- c) Estrategia común antiimperialista. “Crear dos, tres, muchos Vietnam”.
- d) Relaciones Internacionales a nivel de Gobierno, Partido, Juventud.
- e) Frentes de Masas.
- f) Los problemas del campo socialista.

III. COMISION ORGANIZACIÓN Y FINANZAS.

HACIA UNA POLITICA DE ORGANIZACIÓN Y FINANZAS.

- a) EL NUCLEO, piedra angular de la Organización.
- b) La concepción del Centralismo Democrático.
- c) La estructura orgánica del Partido del Partido debe permitir:
 - delimitar al simpatizante, postulante y militante con sus respectivos derechos y deberes.
 - formación integral del cuadro político.
 - al Partido, compartimentadamente, canalizar racionalmente las condiciones humanas, técnicas, artísticas y científicas: la condición revolucionaria de sus militantes.
 - proletarización del Partido.
 - Las Escuelas de Cuadros. Educación Política.
- d) NO HAY ORGANIZACIÓN SIN FINANZAS, NO HAY FINANZAS SIN ORGANIZACIÓN.
 - Los profesionales de la Revolución.
 - Hacia una política de finanzas.
- e) Conferencia Nacional de Organización del Partido.

⁴⁷² Convocatoria a la XX Conferencia Nacional de la Juventud Socialista de Chile, BCC PS, nro. 13, junio de 1971, 12-13.

- el Refichaje.
- cerrar las puertas al oportunismo.
- el nuestro es un Partido de Cuadros.
- ¿Qué relación orgánica PS-JS permite cumplir nuestro cometido?
- ¿Puede mantenerse la actual estructura?
- La Carta Orgánica.

IV. COMISION FRENTE DE MASAS.

- a) Antes de actuar en un Frente de Masas, hay que saber definir como se expresa allí la lucha de clases. Reivindicaciones de la juventud trabajadora.
- b) La organización del Partido y la organización gremial.
- c) ¿Nos interesan TODOS los Frentes de Masas?: Hacia la planificación de las áreas estratégicas que nos interesa penetrar.
- d) A luchar desde el Gobierno y desde las masas.
 - ¿Cómo controla el Partido la acción de sus militantes en dichos frentes?
- e) La Juventud en sus centros naturales de expresión es protagonista de la lucha de los trabajadores.
 - Frente estudiantil.
 - Frente Cultural. Política cultural (ramas de Arte).
 - Deportes, Educación Física y Recreación.
 - Centros Juveniles.

V. COMISION PROPAGANDA Y COMUNICACIONES

- a) Brigadas Elmo Catalán (BEC).
- b) Sub-Secretaría de Comunicaciones PS.
- c) Publicaciones (Revistas, Boletines internos, etc)
- d) Medios de Comunicación de Masas. Nuestra influencia y control (Cine, Radio, TV, Prensa)

ANEXO 5. Comité Central de la JS elegido en la XX Conferencia y otros

Secretario General: Carlos Lorca Tobar.
Subsecretario General: Manuel Rodríguez
Subsecretario Frente de Masas: Sonia Moraga
Subsecretario Frente Interno: Luis Lorca Tobar.
Subsecretario Propaganda y comunicaciones: Enrique Norambuena.
Subsecretario administrativo: Ariel Mancilla
Jefe Dpto. Estudiantil (Universitario): Mario Felmer.
Jefe Dpto. Estudiantil (Enseñanza Media): Rigo Quezada Videla.
Jefe Dpto. Sindical: Octavio Reyes A.
Jefe Dpto. Campesino: Eduardo Olivares A.
Jefe Dpto. Pobladores: Luis Acuña L.
Jefe Dpto. Trabajo Voluntario: Manuel Sepúlveda J.
Jefe Dpto. Internacional: Guido Gómez P.
Jefe Dpto. Organización: Dragomiro Gallic
Jefe Dpto. Educación política: Jaime López.
Jefe Dpto. Finanzas: Javier Vargas Pereira
Jefe Dpto. Control: Enrique Rubilar

Integrantes: Arturo Acosta V; **Manuel Carpintero D**; Joel Huaiquiñir B; Nelson Toledo Gálvez; Pablo Pallamar, Enrique Sepúlveda R, Nelson Vásquez L, Juan Moraga, Sara Montes, Jorge Palacios, Pedro Núñez, **Vicente Espinoza**, Hugo Triviño y Camilo Quezada⁴⁷³.

En la nómina oficial faltan los siguientes: Juan Gutiérrez, Danilo Aravena, Enrique Olivares, Luis Casado, Mario Zamorano⁴⁷⁴

Fueron expulsados en 1972: Juan Gutiérrez S., Manuel Sepúlveda, Pedro Núñez, Camilo Quezada, Pablo Pallamar, Juan Moraga Duque (suspendido un año)⁴⁷⁵

Fueron integrados en 1972: Juan Hernández, Francisco Mouat, Fernando Arraño, Cesar Cerda, Benito Rodríguez, Doris Vásquez y María Teresa Segovia⁴⁷⁶

⁴⁷³ *Nómina del Comité Central de la Juventud Socialista*, BBC PS, nro. 15, agosto de 1971, 27.

⁴⁷⁴ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit. 88-89.

⁴⁷⁵ *Expulsados*, Posición, nro. 20, 29 de agosto de 1972, 13; *EXPULSADOS DEL PARTIDO*, BBC PS, nro. 26, septiembre 1972, 28.

⁴⁷⁶ Azócar Valdés, Juan, *Lorca. De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial...* op. cit., 115.

ANEXO 6. Himno de la Juventud Socialista (1971)⁴⁷⁷

Privilegio encontrarnos hermanos
Construyendo un mañana mejor
Vida y sangre del proletariado
Desterrando por siempre el dolor.

Compañeros del frío y del hambre
Nuestra lucha la historia sabrá,
Camaradas todos alzaremos
Las banderas de la libertad.

Estrillo.

Juventud Socialista de Chile
Toma el arma de la verdad
Y dispara contra quien pretenda
Pisotear al pueblo su dignidad.

Nuestros puños en alto al combate
Golpearán con fervor al luchar
Con las manos morenas y limpias
Por los pobres, los obreros, por el pan.

Socialista Patria Americana
Derrotemos a la explotación
Con banderas rojas de lucha
Triunfará nuestra revolución.

Juventud Socialista de Chile
Toma el arma de la verdad
Y dispara contra quien pretenda
Pisotear al pueblo su dignidad.

⁴⁷⁷ *Himno de la Juventud Socialista*, BCC JS, nro. 29, marzo de 1972, 22.

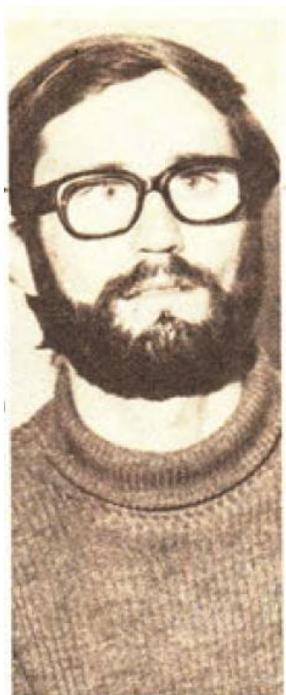
ANEXO 7. Fotografías



CARLOS LORCA TOBAR,
nuevo secretario general de
la Juventud Socialista.



JUAN GUTIERREZ; apoyo a
la línea del Congreso de Chi-
llán del PS.



MARIO FELMER



M. RODRIGUEZ R.



**ARSENIO CARPIN-
TERO DURAN**

Del CC de la JS: arriba Carlos Lorca y Juan Gutiérrez (expulsado en 1972), abajo Mario Felmer (Jefe Dpto. Universitario), Manuel Rodríguez (Sub secretario general) y Manuel Carpintero (del Regional Valdivia).



Inserta en *Carta a la Comisión Política del PS*, diciembre 1971, BBC JS, nro. 28, marzo 1972, pág. 8-9.



Inserta en *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar*, folleto, 4 de junio de 1972.



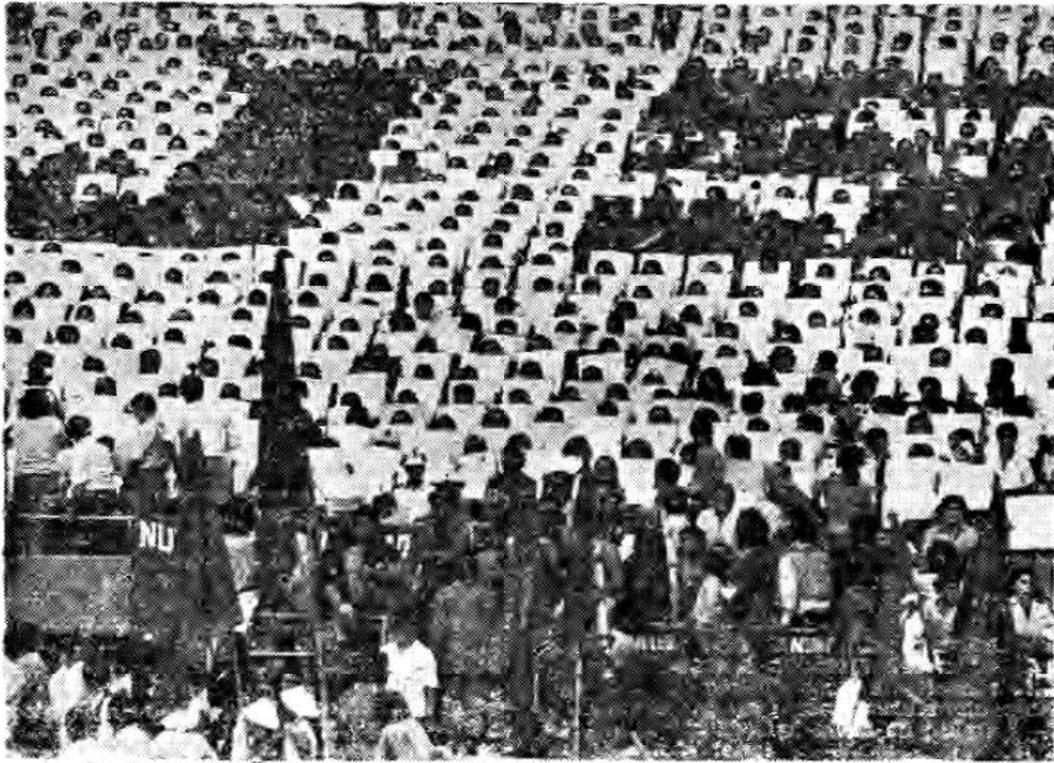
Carlos Lorca (al centro), Gladys Marín (a la izquierda). Marcha de Juventudes contra la sedición, 1972, archivo online biblioteca nacional.



Sentados, de izquierda a derecha: Jaime Suarez, Beatriz Taty Allende, Carlos Lorca, Gladys Marín. S/f, online en diversos sitios.



Acto en el marco de la UNCTAD III, 1971. A la izquierda Lorca, al centro el presidente Salvador Allende y a la derecha Gladys Marín. Online en diversos sitios.

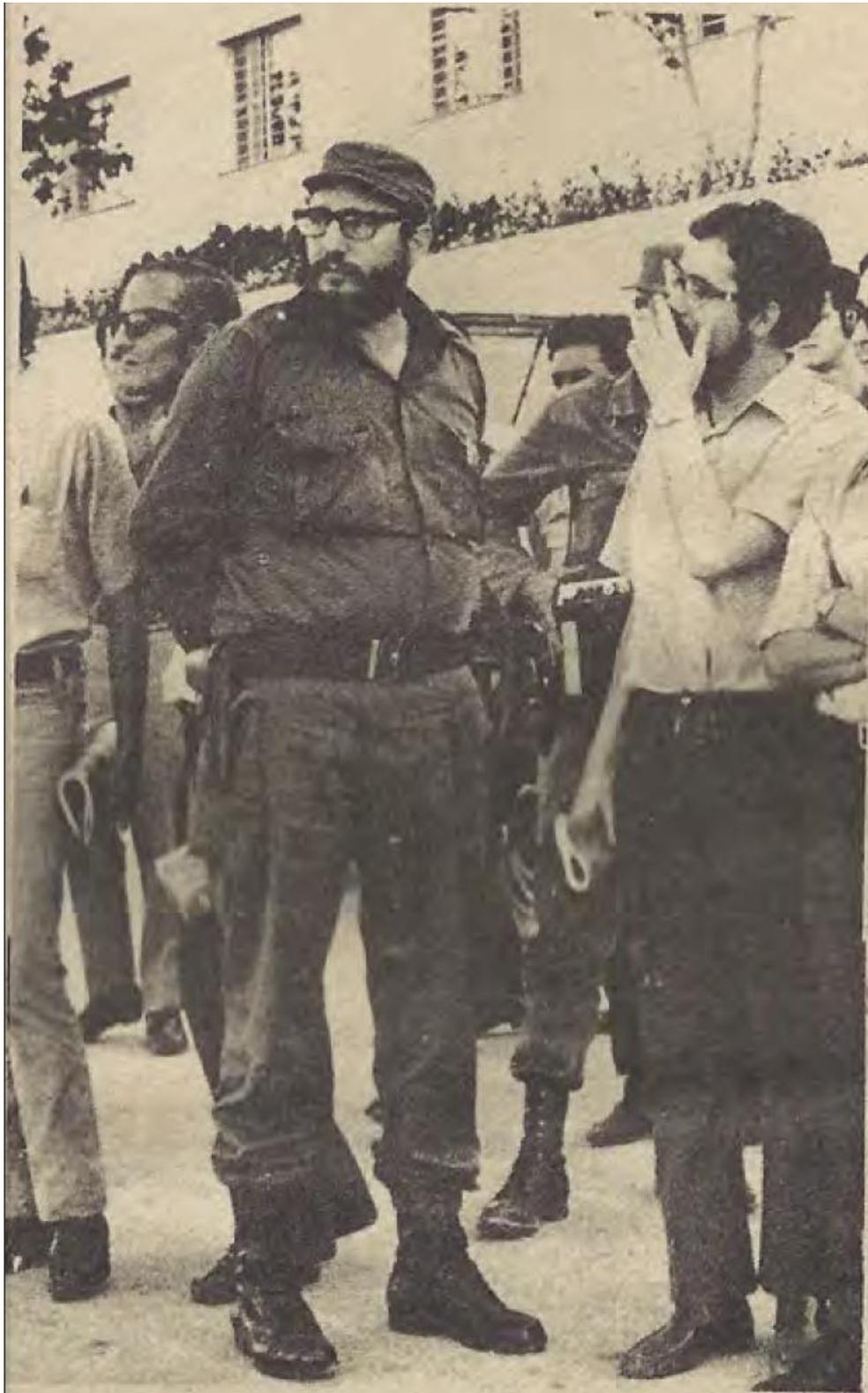


La Juventud Socialista durante el acto central que se realizó en el Estadio Nacional para celebrar el 40º Aniversario del Partido

Inserta en BCC PS, nro. 34-35, abril-mayo 1973, pág. 17.



Inserta en Posición, nro. 43, 30 de marzo de 1973, pág. 2, s/f.



Carlos Lorca (derecha) con Fidel Castro (izquierda). Fotografía inserta en Lorca, Carlos, *Apuntes del Congreso de la Juventud Cubana*, Posición, nro. 2, abril 1972, pág. 2.



Carlos Lorca al micrófono. De la campaña parlamentaria por Valdivia, *El Correo de Valdivia*, febrero de 1973.

ANEXO 8. A 43 años. Tres Fragmentos por Víctor Hugo Carreño (I y II)

Nota introductoria:

Con ocasión de los 43 años de la ejecución política de Víctor Carreño me permití durante el mes de octubre escribir un texto en conmemoración⁴⁷⁸. Lo redacté pensando en su difusión y lectura en las “redes sociales”, partiendo por *Facebook*, por ello dividí el texto en algunas partes, *tres fragmentos*- el tercero divido a su vez en dos por su extensión-, aunque todos los fragmentos resultaron más largos de lo que quería. Al final agregué un *Anexo* con datos biográficos de Víctor que desencajaban un poco con los subtemas de cada *fragmento*⁴⁷⁹.

Cada *fragmento* tiene su “orden interno” y trata un subtema. El primero, las últimas semanas de Víctor; el segundo, su trayectoria política y el tercero, el perfil fundacional e histórico del Socialismo Chileno y la situación actual del PS. El *Anexo* revisa fundamentalmente los orígenes familiares de Víctor, sus estudios y otros. Cabe decir que estos textos son *fragmentos* también en el sentido de que en ellos no está “toda” la información que podría estar. Como podrá imaginarse, hubo una natural selección provisional de información, tanto en lo concerniente a Víctor como en el análisis del Socialismo Chileno. Hay muchas aristas que por cierto aquí no se tratan, las que más adelante pretendo desarrollar agregando la información necesaria.

He querido hacer esta versión para hacer llegar el texto completo a quienes prescinden del *internet*, pero además para tener una versión con el orden que permite el formato *Word*. Por ello aquí he agregado notas a pie de página, espacios, subrayados, cursivas, dando mayor formalidad al texto, pero prescindiendo de códigos académicos innecesarios. He preferido mantener el orden original de los *fragmentos* como los publiqué, solo haciendo modificaciones menores en lo que respecta a información. Junto con ello, he optado por citar las fuentes a pie de página, dejando la bibliografía y fuentes generales al final.

Claro está que en estos *tres fragmentos* en su conjunto hay una visión de la Historia *en unión con el presente*. No se recuerda aquí a Víctor solo por su criminal ejecución, sino por lo que él y muchos otros ejecutados políticos encarnaban: un proyecto político revolucionario, la Unidad Popular. Se recuerda a Víctor también porque encarnaba el perfil histórico del Socialismo Chileno, y esto último es precisamente un tema por el cual su vida adquiere actualidad, presente y futuro.

[...]

Juan Navarrete Espinoza.
Estudiante de Historia UACH.
San Carlos, Corral.
Noviembre de 2016.

⁴⁷⁸ El año 2015, la *Agrupación de Ex presos políticos y familiares Valdivia* organizó una de las pocas conmemoraciones recientes en torno a la figura de Víctor. El evento se realizó con gran concurrencia el 5 de octubre en la *Casa de la Memoria* de la ciudad y contó con la intervención entre otros de Joel y Cornelio Carreño, hermanos de Víctor. Mientras que por sus compañeros de militancia hablaron Ramón Vergara, Joel Asenjo y Pedro Oyarzún. Eladio Muñoz por los Expp dirigió el evento.

⁴⁷⁹ Publiqué el primero el 8 de octubre, el segundo el 12 de octubre, la primera parte del tercero el 25 de octubre y la segunda parte final del mismo el 31 de octubre. El anexo biográfico lo publiqué el 3 de noviembre.

FRAGMENTO 1:

“Militantes puros y sinceros, prometamos jamás desertar”

Según el Gral. Bravo por determinación de los Consejos de Guerra, han sido fusilados doce extremistas. Aparte de estos han sido ejecutados dentro de toque de queda tres personas, entre los cuales figura Víctor Hugo Carreño, persona que huyó luego de ser detenida por Carabineros. El hecho ocurrió, según los antecedentes oficiales durante el toque de queda⁴⁸⁰

De esta manera, el 10 de octubre de 1973, *El Correo de Valdivia* consignaba la ejecución de Víctor Carreño, 22 años, militante de la Juventud Socialista (JS) y reconocido dirigente estudiantil del Instituto Comercial de Valdivia (INSCOVAL) durante la Unidad Popular (UP)⁴⁸¹. La noticia llegó por casualidad al destituido Intendente de Valdivia, Sandor Arancibia, detenido entonces en el Estadio Nacional. Arancibia leyó estupefacto la noticia atrás citada: “Un comunicado de la autoridad militar daba cuenta que se había aplicado la “ley de fuga” al detenido Víctor Hugo Carreño. Casi no podía creer en una cobardía semejante que sesgaba una vida tan valiosa y prometedora (...)”. Impactado, el entonces prisionero Intendente hizo memoria sobre Víctor:

Recordé con emoción sus desvelos porque el domicilio del *compañero intendente* siempre contara durante las noches con una guardia de honor de la Juventud Socialista. *Carabineros se ocupará de lo institucional*, me decía; *pero no son ellos los que avisarán al Partido en caso de necesidad de movilización, ese papel lo cumplimos nosotros*⁴⁸²

Y las previsiones de Víctor no eran infundadas, en junio de 1973, en un cambio de guardia de carabineros a todas luces intencional, el domicilio del Intendente fue apedreado con ferocidad, resultando ilesos por suerte su esposa e hijos⁴⁸³.

Tras el golpe de Estado, según el recuerdo de su madre, Víctor fue detenido por carabineros el mismo 11 de septiembre, siendo liberado el 17⁴⁸⁴. En esos días anteriores a su momentánea libertad, Víctor habría estado en la Cárcel de Isla Teja incomunicado⁴⁸⁵. Algunos compañeros de militancia consignan también su paso con anterioridad por el *Regimiento Llancahue* y por la *Iera Comisaria de calle Beauchef*; en este último lugar Víctor les advirtió sobre los brutales métodos de tortura y de la ferocidad de la contrarrevolución:

(...) él nos señaló que tendríamos que enfrentar la brutalidad del fascismo, de la tortura que a él le habían sometido en el regimiento ubicado en *Llancahue*, le habían amarrado contra

⁴⁸⁰ “General Bravo desmiente ejecuciones sumarias en Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, octubre de 1973.

⁴⁸¹ Aparte de la información recogida por el *Informe Rettig*, dos son los textos que recogen más datos en torno a la figura de Víctor. Estos son *Agenda de un Intendente*, de Sandor Arancibia y *A caballo entre los Alpes y los Andes*, de Ramón Vergara.

⁴⁸² Arancibia Valenzuela, Sandor, *Agenda de un Intendente. El golpe de Estado en Valdivia*, Comisión Chilena de Derechos Humanos, 1990.

⁴⁸³ “Fue designado ministro en visita para investigar una denuncia del Intendente”, *El Correo de Valdivia*, junio de 1973; Arancibia Valenzuela, Sandor, *Agenda de un Intendente. El golpe de Estado en Valdivia*, Comisión Chilena de Derechos Humanos, 1990.

⁴⁸⁴ Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁸⁵ Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

una pared y le aplicaron corriente durante horas, que nosotros debíamos entender que estábamos frente al peor enemigo de la humanidad, la derecha en su expresión terrorista... esa sería la última vez que le vimos con vida muchos de los que allí estábamos ⁴⁸⁶

En los días posteriores a aquella detención Víctor retiró dinero de sus trabajos -y presumiblemente también de sus ahorros- y se los repartió a su familia⁴⁸⁷. Su madre recordaba al respecto que: “(...) él de esa fecha [17 de septiembre] no salió más para ninguna parte, únicamente supe que fue arriba a *Socoagro* a arreglar sus papeles, a pagarse, todo eso, a buscar sus cosas, de ahí me repartió plata”⁴⁸⁸. Con el dinero Víctor encargó a su madre comprar varias cosas para la casa, evitando salir él personalmente a hacer dichas compras⁴⁸⁹.

La información anterior es complementada por Sergio Sandoval, militante socialista en el *Banco Valdivia*, quien recuerda que Víctor pasó por el lugar a retirar dineros pendientes de pago, momento en cual Víctor le advirtió que la situación era peligrosa y que tuviera cuidado. Sandoval también lo notó muy acomplejado interiormente:

Yo sabía por el mismo Víctor Carreño que la cosa estaba mala afuera, que a él lo habían tratado muy mal (...) él fue a buscar los dineros que tenía pendientes de pago, se le entregaron, le tramité su entrega en vale vista que después cobró en la caja. Pero mientras le buscaba los documentos él me dijo que la cosa estaba muy mala, que tuviera cuidado...y nada más, fue muy poco lo que hablamos, era muy entrecortado y se notaba Víctor muy...muy golpeado, muy golpeado, no le vi los golpes por fuera, pero por dentro se notaba un hombre muy...con mucho problema interior ⁴⁹⁰

Otro compañero de la JS, Wladimir González, miembro de la *Brigada Elmo Catalán* (BEC), se lo encontró en la *Plaza de la Republica* por aquellos mismos días tras volver del norte del país, constatando que Víctor era seguido y vigilado:

(...) lo primero que hice, voy al centro, y en la plaza lo primero que veo, a mi amigo Víctor Carreño (...) me dijo: ya, pero cuando me veas en la calle o donde me veas no te acerques más a mí, porque yo no ando solo. Vienen al lado los tipos, y claro, él se detuvo y se detuvieron como cuatro gallos atrás de él po ⁴⁹¹

En su casa Víctor se mostraba intranquilo. Su madre lo recordaba fumando de manera inusual y creía que su hijo ya había sido amenazado o amedrentado:

(...) y de ahí cuando llegué él estaba botado en su cama taba tocando unos discos, como tenía un *toca discos*, taba tocando unos discos de izquierda que él tenía y ahí taba cuando llegué yo, ya después de eso no salió a ninguna parte, este nunca fumaba, esos días me

⁴⁸⁶ *Memoria del 206 y 207 desde el campo de concentración. Valdivia, 1973*, texto de Gerardo Pineda y Roger Delgado, 2013.

⁴⁸⁷ Entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014; Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁸⁸ Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁸⁹ Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁹⁰ Entrevista a Sergio Sandoval, octubre de 2014.

⁴⁹¹ Entrevista a Wladimir González, febrero de 2015.

pedía cigarros, me decía mamá, búsqüeme un cigarro, tengo ganas de fumar, entonces yo pienso que a este ya le habían dado alguna sentencia (...) ⁴⁹²

Todos estos datos y otros omitidos aquí muestran que Víctor tenía conciencia absoluta de la ferocidad del golpe, la peligrosidad de sus movimientos en aquella situación y su inminente detención. En dichas circunstancias quiso proteger a su familia y compañeros en general, permaneciendo en su domicilio, dejando sus recursos a los primeros y evitando su contacto con los segundos. Todo indica que fue víctima de seguimientos y vigilancia, por lo que sus salidas fueron las estrictamente necesarias y como indica el recuerdo de sus familiares, tras su primera detención se recluyó en su casa.

El 4 de octubre cerca de la medianoche, mientras permanecía en su casa junto con su madre y algunos hermanos, una patrulla de militares del *Regimiento Membrillar* ingresó para llevárselo, sin oponer Víctor resistencia⁴⁹³. Su madre recordaba así la actitud de su hijo: “(...) y como digo esa vez que vinieron los milicos a buscarlo, él dijo, si es a mí que me buscan, no se salgan”⁴⁹⁴.

El 5 de octubre, Mario Fuentes, un vecino del sector que trabajaba en el cementerio hizo llegar a la familia la información de que el cuerpo de Víctor estaba en el *Servicio Médico Legal* (SML), información que le había dado a su vez Mario Cofré, auxiliar de dicha institución. Mario Fuentes envió a su señora e hija a dar la noticia a la familia, llevándoles estas además el carnet de Víctor, documento perforado por las balas que la familia Carreño Zuñiga conserva hasta el día de hoy⁴⁹⁵.

El registro de defunción consigna “herida a bala múltiples complicadas de cabeza, tronco y extremidades”⁴⁹⁶ como causa de muerte. La autopsia del 6 de octubre de 1973 detalla 14 heridas de bala, concluyendo que “los disparos han sido efectuados con un arma de fuego de gran calibre y a relativa corta distancia” y agrega que la “causa precisa, necesaria e inmediata de la muerte: heridas a bala corporales múltiples, transfijantes, complicadas de roturas de órganos, vísceras y esqueleto”⁴⁹⁷. Su familia después de algunos trámites lo retiró, limpiaron su cuerpo y lo vistieron. Lo velaron dos noches. Se dio la situación de que, con dinero que el mismo Víctor tenía guardado entre sus pertenencias su familia terminó de pagar su ataúd y le financiaron su sepultura⁴⁹⁸.

La investigación judicial aun en curso, ha individualizado a varios de sus captores y ha establecido que la patrulla militar lo asesinó en el Sector “Las Marías”, en Las Animas⁴⁹⁹. Actualmente los restos de Víctor siguen siendo objeto de pericias en el SML a la espera de su sepultación definitiva.

⁴⁹² Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁹³ Entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014; declaraciones de Loreto, Cornelio y Joel Carreño, Proceso *Causa Rol 04-2011*; testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁹⁴ Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁹⁵ Declaraciones de Mario Fuentes, Loreto, Cornelio y Joel Carreño, Proceso *Causa Rol 04-2011*; entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014; testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁹⁶ Certificado de defunción de Víctor Carreño, registro civil Valdivia.

⁴⁹⁷ Autopsia médico-legal de Víctor Carreño, dr. Walter Zulich Classing, 6 de octubre de 1973.

⁴⁹⁸ Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁴⁹⁹ Proceso *Causa Rol 04-2011*.

FRAGMENTO 2:

“Compañeros del frío y del hambre, nuestra lucha la Historia sabrá”

(...) queremos dejar enfáticamente establecido que nuestro organismo tiene muy claro lo que es el Centralismo Democrático, que rige la vida interna de nuestro Partido, y en tal sentido no se prestará para actividades que van en desmedro de la integridad orgánica y política del Partido que hoy por hoy, es la VANGUARDIA DE LA CLASE TRABAJADORA. Hay que dejar en claro que los sectores reaccionarios están vivamente interesados en crearnos conflictos internos valiéndose de todos sus medios para confundir la conciencia de nuestro pueblo, ya que ven en nuestro Partido y su Juventud a su enemigo fundamental, por cuanto visualizan que a medida que avanza el proceso revolucionario se les van deteriorando sus mezquinos intereses de clase. ¡¡ Entiendan señores reaccionarios- vende patrias, agentes del Imperialismo, nuestro Partido es una organización de militantes REVOLUCIONARIOS y no de MERCENARIOS!! PATRIA O MUERTE

Víctor Carreño Zúñiga, 1972⁵⁰⁰

EN LA SINERGIA ESTUDIANTIL.

Es entre fines de 1969 y el primer semestre de 1970 (un semestre marcado por fuertes movilizaciones estudiantiles)⁵⁰¹ que Víctor se vincula rápidamente a la JS. Según el testimonio de Joel Asenjo, amigo y compañero de militancia, la comunicación con Juanita Cofre- entonces joven socialista estudiante de la *Escuela Técnica*- fue motivante para que él y Víctor entraran a la Juventud⁵⁰². Para ambos compañeros, la tarea primera y permanente fue organizar a la JS en el *Instituto Comercial de Valdivia* (INSCOVAL) articulándola con las emergentes bases socialistas de los otros colegios⁵⁰³. Así fue como Víctor y Joel formaron una recordada dupla de gran efectividad política.

Entre las juventudes de la Unidad Popular (UP), Víctor se relacionó bastante con Hugo Bascuñán de las Juventudes Comunistas (JJCC). En mayo de 1970, ya los vemos a ambos enviando una carta conjunta a *El Correo de Valdivia*, protestando y denunciando el incumplimiento de la locomoción gratuita legal para los estudiantes:

Realmente, no nos explicamos cómo es posible que mientras nosotros los alumnos debemos permanecer desde las 7.15 horas hasta las 7.45 horas y más no podamos tomar un micro que nos traslade al centro de la ciudad para poder llegar a la hora al colegio y que mientras los estudiantes que viven casi a la entrada de la población CORVI tengan que ir hasta el final del recorrido de micros para tratar de tomar alguno de ellos, y que generalmente no lo

⁵⁰⁰ “Juventud PS asegura que no participó en toma de la Intendencia”, Declaración del Comité Regional de la JS, palabras en mayúsculas en el original, *El Correo de Valdivia*, julio de 1972.

⁵⁰¹ Movilizaciones que en Valdivia comenzaron en abril y se extendieron hasta julio, según se colige de la revisión de *El Correo de Valdivia*, durante 1970.

⁵⁰² Entrevistas varias a Joel Asenjo, 2014-2015.

⁵⁰³ Investigación propia de tesis *La Juventud Socialista y el proceso de la Unidad Popular. Fisonomía y experiencias de una militancia. El caso de Valdivia (1969-1973)*.

logran y deben tomar liebres, que tampoco, como es lógico, dan abasto para trasladar a trabajadores, empleados y demás estudiantes(...) ⁵⁰⁴

Luego Carreño y Bascuñán se interrogaban sobre el transporte estudiantil gratuito establecido por ley, y arremetían entre cuerdas contra quienes fustigaban a los estudiantes por hacer política:

Y cuando nosotros, los estudiantes, vemos esto, no podemos hacer otra cosa que pensar ¿Qué pasa con las micros de la locomoción colectiva gratuita para los escolares que aparecen en la ley N° 16.879...? ¿Por qué aquellas personas que critican y dicen que los estudiantes se preocupan de cosas que no deben, y no de sus tareas escolares, no aportan algo para solucionar este problema realmente grave? ⁵⁰⁵

A 42 años de su ejecución, en octubre de 2015, Hugo Bascuñán recordó parte de su relación con Víctor:

(...) nuestra relación fue una relación de amistad y de compromiso político con el gobierno de Salvador Allende. Participamos en innumerables reuniones de coordinación en la época de Salvador Allende, y tuvimos efectivamente relación en el programa juvenil que tuvo la Unidad Popular en la región- bueno en esa época no era región, era provincia, la provincia de Valdivia ⁵⁰⁶

Bascuñán caracteriza a Víctor como responsable y disciplinado:

Como dirigente, era como un viejo chico, absolutamente responsable (...) El Víctor Hugo representa en cierta medida el trabajo estudiantil y poblacional que tenía la Juventud Socialista en Valdivia, entonces los recuerdos que tengo de él era que era súper disciplinado, meticulado, responsable y que él era el dirigente máximo de la JS ⁵⁰⁷

Similar recuerdo de Víctor guarda su hermano Cornelio, que lo describe como “una persona bien reservada”, “de carácter serio” y agrega que “Se destacó entre nosotros en tener esa forma solidaria, activar (...) Aun siendo un poco así como introvertido era, se destacaba, en conocimiento. Le gustaba leer arto (...) se documentaba arto, era bien estudioso, bien...se preocupaba en tener arto conocimiento”⁵⁰⁸. En tanto su compañero Joel Asenjo, se detiene en la madurez y seriedad de Víctor:

(...) como dirigente del Centro de Alumnos del Comercial, dirigente estudiantil, por ser mayor no, era como más maduro Víctor que nosotros. O su carácter era más reservado, era más reposado diría yo. Pero así, con ser más reservado y reposado tenía un carácter más

⁵⁰⁴ “¿Qué pasa con la locomoción gratuita para los estudiantes?”, en *diga nomas...El Correo de Valdivia*, mayo de 1970.

⁵⁰⁵ “¿Qué pasa con la locomoción gratuita para los estudiantes?”, en *diga nomas...El Correo de Valdivia*, mayo de 1970.

⁵⁰⁶ Entrevista a Hugo Bascuñán, octubre de 2015.

⁵⁰⁷ Entrevista a Hugo Bascuñán, octubre de 2015.

⁵⁰⁸ Entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014.

duro, como que no aceptaba la broma, ya. Como tomaba las cosas tan en serio que, no po, no era amigo de la broma digamos ⁵⁰⁹

Algunos de estos rasgos son los que parecen traslucirse en la carta atrás citada, y en una aparición de Víctor en la prensa, precisamente con Asenjo, en marzo de 1971. En aquella ocasión ambos compañeros dieron cuenta al *El Correo de Valdivia* de los trabajos voluntarios de verano realizados en la provincia. Las palabras de Víctor, entre otras cosas, señalaban en una mirada de sociedad la deuda moral del estudiante con el Estado y hacían hincapié en el papel social de aquel para con su clase, la retroalimentación necesaria entre el estudiante con sus conocimientos y las clases populares con su memoria social e histórica:

Por otra parte, manifestó Carreño, es de vital necesidad que a estos trabajos voluntarios se incorpore la mayor cantidad de estudiantes por cuanto mantienen una deuda de carácter moral con el Estado, que ha invertido un capital considerable en su educación. En el proceso del trabajo voluntario, explicó, no solo tendrán la oportunidad de brindar aquello que la educación les ha procurado, sino que, al mismo tiempo, recibir parte de la experiencia acumulada, especialmente por el campesinado y el obrero en general. Tal vez en este sentido, dijo Carreño, el beneficio sea de incalculable valor, por cuanto el estudiante comprenderá de mejor manera la realidad de su país, aprendiendo a valorar en mejor y mayor medida los problemas de sus gentes ⁵¹⁰

AVANZANDO EN EL INSCOVAL, FEVAL Y SECRETARIA REGIONAL JS.

Durante 1971 Víctor fue secretario del Centro de Alumnos del INSCOVAL, presidido por Hugo Bascuñán como presidente⁵¹¹. Posteriormente, en las elecciones de noviembre de 1971 para elegir el Centro de Alumnos de 1972, Víctor fue en la lista UP como candidato a presidente⁵¹². Sin embargo, después de una bullada contienda electoral la lista no triunfó por una relativa poca diferencia⁵¹³. Pese a lo anterior, el trabajo orgánico de Víctor y sus compañeros llevaría a que, en noviembre de 1972- en las elecciones para definir el Centro de Alumnos de 1973- ganara una lista de unidad UP-FER, en la cual José Parra de la JS fue elegido como presidente⁵¹⁴. Para ese entonces Víctor estaba egresando del INSCOVAL⁵¹⁵.

En julio de 1971 las juventudes UP reafirmaron su presencia estudiantil en las elecciones del primer Congreso con carácter provincial de la Federación de Estudiantes de Valdivia (FEVAL) para definir el directorio para el periodo 1971-1972⁵¹⁶ (aunque finalmente no hubo recambio para 1973-1974, probablemente por la situación política). En

⁵⁰⁹ Entrevista a Joel Asenjo, mayo de 2014.

⁵¹⁰ “Trabajos voluntarios de verano deben mantenerse”, *El Correo de Valdivia*, marzo de 1971.

⁵¹¹ Entrevista a Hugo Bascuñán, octubre de 2014.

⁵¹² “Lista independiente gana elecciones en instituto comercial”, *El Correo de Valdivia*, noviembre de 1971.

⁵¹³ “La UP derrotada en toda línea en el instituto comercial”, *El Correo de Valdivia*, noviembre de 1971.

⁵¹⁴ “Socialista José Parra fue elegido presidente de alumnos I.Comercial”, *El Correo de Valdivia*, noviembre de 1972.

⁵¹⁵ Entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014.

⁵¹⁶ “Cien delegados asisten a primer congreso de estudiantes secundarios”, *El Correo de Valdivia*, julio de 1971.

la FEVAL Víctor quedó con el cargo de secretario general, secundando a Hugo Bascuñán, y acompañado de jóvenes socialistas como Alonso Contreras, Juan Gómez y Oriana Olave. La directiva completa fue como sigue:

(...) presidente, Hugo Bascuñán (JJCC.); vicepresidente, Waldo Acuña (JRR); secretario general, Víctor Carreño (FJS); relaciones exteriores, Alonso Contreras (FJS); relaciones interiores, Luis Manzano (JJ.CC.); secretario de Finanzas, Juan Gómez (FJS); cultura educacional, Alfredo Fredericksen (MAPU); trabajos voluntarios, Isaías Parada (JJ.CC.); acta y correspondencia, Jorge Barrera (MAPU); directores: Oriana Olave (FJS), Teodoro Mutizábal (JRR)⁵¹⁷

Por aquellos mismos meses la JS preparaba su XX Congreso Nacional, realizado a fines de agosto en Concepción. El evento significó un importante re cambio directivo en la organización y marcó el ascenso del proyecto de Partido que representaba Carlos Lorca⁵¹⁸. A nivel regional varios militantes quedaron cumpliendo funciones en el Comité Central de la Juventud, entre ellos los hermanos Enrique y Eduardo Olivares de la población *El Laurel*, Manuel Carpintero dirigente de la *Brigada Universitaria Socialista* (BUS) en la Universidad Técnica del Estado (UTE) de Valdivia, y Vicente Espinoza, entonces Secretario Regional de la JS⁵¹⁹. Lo anterior produjo también un cambio en la Dirección local que se concretó en una conferencia regional, con seguridad realizada antes del Congreso nacional, en la cual Víctor ascendió a Secretario Regional de la JS, manteniéndose en dicho cargo hasta la Conferencia regional realizada en Máfil, en julio de 1973⁵²⁰. Vale recordar que, siendo Secretario Regional de la Juventud, por derecho estatutario Víctor fue parte del Comité Regional del Partido que entonces presidía Uldaricio Figueroa. El golpe lo encuentra como miembro del Frente Interno del Partido⁵²¹.

Numerosas fueron las tareas afrontadas por Víctor y sus compañeros en aquellos años de UP; la primera por supuesto giró en torno al fortalecimiento y avance de la organización juvenil socialista misma, la cual logró articularse y nuclearse con las bases emergentes en los colegios de Valdivia, entre ellos el mismo INSCOVAL, el Liceo Industrial, Liceo de Hombres, Escuela Técnica, el Liceo 2, Liceo de Niñas, Grado Técnico UTE, etc. Sumando su accionar además a las bases ya existentes en las poblaciones, la Universidad Austral (UACH) y la UTE⁵²². Algunos hitos importantes de aquel avance fueron entre otros, la elección de Luis Díaz como presidente de la Federación de Estudiantes de la UACH en noviembre de 1970⁵²³. Luego la elección del mismo como regidor en abril de 1971, junto con militantes insignes como Carlos Espinoza, Alfredo

⁵¹⁷ “FEVAL eligió nueva directiva”, *El Correo de Valdivia*, julio de 1971.

⁵¹⁸ Azocar Valdés, Juan, *Lorca, de la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial*, Santiago, 2009.

⁵¹⁹ “Nómina del Comité Central de la Juventud Socialista” *Boletín del Comité Central del PS*, agosto de 1971, pág. 27; entrevistas a Joel Asenjo 2014-2015; entrevista a Manuel Carpintero, enero de 2015; Entrevistas a Dalmiro Olivares, 2014-2015; Entrevistas a Vicente Espinoza, 2014-2015; Azocar Valdés, Juan, *Lorca, de la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial*, Santiago, 2009.

⁵²⁰ Entrevistas a Joel Asenjo, 2014-2015; entrevista a Wladimir González, febrero de 2015; texto de Daniel Gallardo, 2015.

⁵²¹ Entrevistas a Vicente Espinoza, 2014-2015.

⁵²² Investigación propia de tesis *La Juventud Socialista y el proceso de la Unidad Popular. Fisonomía y experiencias de una militancia. El caso de Valdivia (1969-1973)*.

⁵²³ “El FER gana en la Universidad”, *El Correo de Valdivia*, noviembre de 1970.

Gallardo y Benito Alarcón⁵²⁴ (súmese a lo anterior la elección de Manuel Garay del PC, lo que dio mayoría contundente a la UP). El paso siguiente en aquel posicionamiento juvenil en la municipalidad fue la designación de Luis Díaz como alcalde, con tan solo 24 años⁵²⁵.

La votación parlamentaria socialista también era imbatible en aquellos años, con un Hernán Olave y un Jorge Sabat que eran dos mayorías absolutas⁵²⁶. Sobre aquel favorable precedente, y con un gran trabajo de campaña, la JS logró elegir a Carlos Lorca como diputado con la votación estimada de Sabat, en las elecciones de marzo de 1973⁵²⁷. Más allá de lo electoral, los socialistas sumaban una fuerte presencia en las organizaciones de masas, con dirigentes como Benito Alarcón en la Central Única de Trabajadores (CUT)⁵²⁸; Humberto Arcos Oyarzun, Manuel Rodríguez y Celfa Matus en las juntas de vecinos⁵²⁹; Raquel Leiva y María Miranda en los centros de madres⁵³⁰, etc (este es un larguísimo etcétera). En definitiva, cabe decir que esta gran fuerza política socialista sin duda que favoreció el accionar juvenil del cual Víctor, junto con sus numerosos compañeros y compañeras fueron activos protagonistas.

ANEXO BIOGRÁFICO:

Antecedentes familiares, estudios y otros.

Víctor nació el 17 de septiembre de 1951, en el *Cerro Belleza* de la comuna de Corral. Sus padres fueron Emiliano Carreño Cancino (1914-1994) y Julia Zuñiga Santana, (1920-1990), los cuales habían contraído matrimonio en diciembre de 1943 en la mencionada comuna. Su padre Emiliano aprendió el oficio de carpintero, mientras que su madre Julia fue siempre ama de casa.

El matrimonio Carreño Zuñiga tuvo quince hijos, de los cuales tres fallecieron siendo niños o infantes antes de la década del 60 (Ilsia, Rosa Lidia y Gamaliel). Doce hermanos por tanto pasaron de la adultez (Alfonso, José, Rubén, Graciela, Héctor, Luis Arturo, Víctor, Carlos Alberto, Cornelio, Joel, Victoria y Pabla), llegando varios de ellos a vivir en el sector *Gil de Castro*⁵³¹.

La familia vivió originalmente en Corral hasta mediados de la década del 50 y luego en el *fundo Chihuahua* de Máfil⁵³². El terremoto de mayo de 1960 los encontró en el pueblo de *Pelchuquín*, del cual emigraron para en 1961 llegar a la *población Corvi*⁵³³, donde se establecieron definitivamente en el pasaje 17 del sector *Gil de Castro*.

Desde que su familia se asentó en Valdivia en 1961, Víctor hizo estudios primarios en la Escuela 4⁵³⁴ y en la Escuela N°69 “Ciudad San Francisco”⁵³⁵, luego de lo cual ingresó

⁵²⁴ “UP 6, Oposición 3”, *El Correo de Valdivia*, abril de 1971.

⁵²⁵ “Luis Díaz será alcalde”, *El Correo de Valdivia*, mayo de 1970.

⁵²⁶ “Totales para diputados”, *El Correo de Valdivia*, marzo de 1969.

⁵²⁷ “Koenig, Acuña, Larre, Olave y Lorca elegidos en Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, marzo de 1973.

⁵²⁸ “Reelegido Benito Alarcón en la CUT”, *El Correo de Valdivia*, agosto de 1972.

⁵²⁹ “Directorio de unión comunal de juntas de vecinos”, *El Correo de Valdivia*, febrero de 1972.

⁵³⁰ “Centros de madres rechazan supresión de Grado Técnico”, *El Correo de Valdivia*, agosto 1971.

⁵³¹ Los dos párrafos precedentes tienen como fuentes cruzadas los documentos (libretas, carnets, certificados, etc) de la familia Carreño-Zuñiga.

⁵³² Libreta de familia Carreño Zuñiga.

⁵³³ Entrevista a Cornelio Carreño.

⁵³⁴ Entrevista a Cornelio Carreño, entrevista a Joel Asenjo.

en 1968 al Instituto Comercial de Valdivia (INSCOVAL) para hacer los estudios secundarios, egresando de allí en 1972 con la especialidad de contabilidad⁵³⁶.

En su infancia Víctor también participó de instituciones clásicas de la época, como la *Cruz Roja* local⁵³⁷ y el Club de *Boys Scouts* “Clemente Holzapfel” de Valdivia⁵³⁸. También fue miembro y jugador del Club de fútbol “Gil de Castro”, en el cual se registró en marzo de 1968⁵³⁹. Más adelante, desde noviembre de 1971 fue secretario de la *junta de vecinos N° 17 Donald Canter*, acompañando a Humberto Alacid como presidente⁵⁴⁰.

En lo laboral, su madre testimonia que en 1973 trabajó en *Socoagro*⁵⁴¹. Además de aquello, los compañeros socialistas Sergio Sandoval y Ramón Vergara, empleados del *Banco Valdivia*, recuerdan con claridad que Víctor fue durante algún tiempo uno de los directores suplentes de la entidad durante la UP⁵⁴².

⁵³⁵ Certificado de tercer año de Víctor Carreño, Escuela N°69 “Ciudad San Francisco”

⁵³⁶ Entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014; entrevistas a Joel Asenjo 2014-2015; carnet estudiantil de Víctor Carreño.

⁵³⁷ Entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014.

⁵³⁸ Entrevista a Cornelio Carreño, octubre de 2014; entrevistas a Joel Asenjo 2014-2015.

⁵³⁹ Carnet de inscripción club de fútbol Gil de Castro, marzo 1968.

⁵⁴⁰ Entrevista a Humberto Alacid, octubre de 2014; “Designan directiva de junta vecinal 17”, *El Correo de Valdivia*, noviembre 1971,

⁵⁴¹ Testimonio de Julia Zuñiga al Departamento Pastoral de Derechos Humanos de Valdivia.

⁵⁴² Entrevista a Ramón Vergara, julio de 2014; Entrevista a Sergio Sandoval, octubre de 2014.

ANEXO 9. Ex Cárcel de Isla Teja ⁵⁴³

Hace algunos meses un comprometido equipo de personas se dio a la tarea de conformar un expediente para que la ex Cárcel de Isla Teja fuera declarada monumento nacional, validando su espesor histórico y asegurando su futura protección.

Dicho complejo carcelario fue estimado para unos 240 presos, tuvo un costo de 27.789.257,23 escudos de la época y fue edificado por la empresa constructora Raúl Duhalde. Tras el Golpe de Estado este sería el principal centro de detención política de cientos de partidarios del gobierno de la Unidad Popular en la provincia, hacinados en una cárcel que aunque nueva no dio abasto. Tan solo el 30 de septiembre de 1973 la prensa local consignó 509 detenidos de los cuales 396 eran políticos, vale decir, mucho más que el doble que la población común estimada.

La entonces novísima cárcel acarrea trámites burocráticos que habían comenzado entre 1965-1966, y se habían prolongado hasta comienzos de 1969 cuando el predio de Isla Teja quedó en manos del Ministerio de Justicia, iniciándose las obras entre 1969-1970. Finalmente la cárcel fue inaugurada en dos actos oficiales, en febrero y julio de 1973, con la presencia del intendente de la provincia, Sandor Arancibia y el alcalde de Valdivia, Luis Díaz, ambos socialistas. Estos llegarían poco después al mismo lugar como presos políticos, acusados de delirantes invectivas como el llamado “Plan Z”.

Toda esta información figura en el ya terminado expediente. Una iniciativa que ha sido posible por el impulso de la Agrupación de Ex Presos Políticos de Valdivia, articulada en el camino con otros entes institucionales en la Mesa Regional de Derechos Humanos. A ello se ha sumado la Universidad Austral de Chile con el necesario aporte de su Escuela de Historia y Ciencias Sociales, con su director y algunos estudiantes (entre los que se cuenta quien escribe). Y completa finalmente este cuadro la participación de la Escuela de Arquitectura de la misma casa de estudios, representada por algunos de sus alumnos en práctica.

La presentación del expediente en el Consejo de Monumentos Nacionales en Santiago se espera para el presente mes.

Juan Navarrete Espinoza
Estudiante egresado de Historia UACH

⁵⁴³ Carta al Director publicada el 8 de septiembre de 2017 en *El Diario Austral de Los Ríos*.

ANEXO 10. *Libro de Luis Díaz* ⁵⁴⁴

Luis Díaz Bórquez (Valdivia, 1946), profesor normalista con estudios de Castellano y Economía. Fue presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Austral en noviembre de 1970, luego elegido regidor y alcalde de Valdivia, en abril y mayo de 1971 consecutivamente. Tenía solo 24 años.

Se vinculó al Partido Socialista (PS) en 1964, formándose al calor de un PS fuertemente marxista. Díaz ha sido una voz crítica de la conducción post dictadura de su partido, cuyos representantes han abandonado en los hechos los principios socialistas. De ello la desazón y deserción en sus bases, así como la querrela de las nuevas generaciones.

Lo anterior tiene que ver con el retroceso de la izquierda, la abjuración que muchos han hecho de las ideas socialistas e incluso de la emblemática experiencia de la Unidad Popular (UP). Luis Díaz lo ha sabido, se decidió a escribir y después de varios años ha dado luz a “En defensa de la Unidad Popular y el Socialismo”, libro pensado para la divulgación.

Para Díaz la literatura sobre la experiencia de la UP se ha centrado en la descripción del periodo y persecución de sus partidarios, dejando de lado su actualidad presente y futura; dice el autor: “El proyecto de la UP brutalmente interrumpido, y digo interrumpido para que se entienda bien que a muchos nos asiste el convencimiento de que es una tarea inconclusa para lo que debe venir tarde o temprano: una nueva economía centrada en la justicia social y la solidaridad, una nueva manera de hacer política impregnada de sentido moral, una democracia verdadera”.

Era necesario reivindicar el proyecto por el que su generación se jugó la vida. Díaz fue preso político en la ex cárcel de Isla Teja desde septiembre de 1973 a agosto de 1974 y después en la Penitenciaría de Santiago un par de meses. Fue sentenciado en el “consejo de guerra” Rol 1455-74 en abril de 1974. Exiliado en Rumania, emigró a Suiza en 1981 y volvió a Chile en 1990.

Reivindicar aquí no es la repetición de cosas de por sí irrepetibles, en contextos que han cambiado. Se trata de una revisión crítica, profunda, que logra identificar claridades y las retiene para nuestro presente. Díaz no peca de ingenuidad; repasa, analiza y desmitifica los “socialismos reales”, el Marxismo, el papel de los medios de comunicación, etc.

Publicado por la Editorial Fértil Provincia, el libro se presentará el jueves 5 de octubre, 19 hrs, en el Sindicato de Trabajadores de la UACH (Independencia N° 470). Fecha cercana a la cual hace 43 años, un 7 de octubre de 1972, Salvador Allende fuera declarado hijo ilustre de Valdivia.

Juan Navarrete Espinoza
Estudiante egresado de Historia UACH

⁵⁴⁴ Carta al Director publicada el 28 de septiembre de 2017 en *El Diario Austral de Los Ríos*.

Bibliografía

Fuentes primarias y documentos

Boletín del Comité Central del Partido Socialista (1969-1973)

Boletín del Comité Central de la Juventud Socialista (1972)

Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 1969.

A los militantes del Partido y de la Juventud Socialista, folleto, Estricta circulación interna, Comité Central Juventud Socialista, Enero de 1971.

Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central de la Juventud Socialista, presentado por el cda. Sec. Gral. de la JS Carlos Lorca Tobar, folleto, 4 de junio de 1972.

Estatutos del PSCh, folleto N° 4, PS Seccional Providencia, Secretariado de organización, Santiago, 1972.

Prensa y revistas

Punto Final (1971-1973)

Posición (1972-1973)

Chile Hoy (1972-1973)

El Correo de Valdivia (1972-1973)

Entrevistas

Joel Asenjo Ramírez, 1 de julio de 2014 y 14 de febrero de 2015. Militante de la JS en Valdivia, estudiante del Instituto Comercial de Valdivia, en 1973 fue elegido secretario regional de la JS de la mencionada ciudad.

Luis Díaz Bórquez, 26 de junio de 2015. Militante de la JS en Valdivia, en 1971 es elegido alcalde de dicha ciudad.

Vicente Espinoza Miranda, 22 de junio 2014. Integrante desde 1971 del CC de la JS en representación del regional Valdivia de la Juventud.

Manuel Carpintero Duran, 18 de enero de 2015. Integrante desde 1971 del CC de la JS en representación del regional Valdivia de la Juventud.

Libros

Almeyda Medina, Clodomiro, *Reencuentro con mi vida*, Santiago, Ediciones del Ornitorrinco 1986.

Amorós, Mario, *Después de la lluvia: Chile, la memoria herida*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2004.

Arrate, Jorge, *La fuerza democrática de la idea socialista*, Barcelona-Santiago, Editorial Documentas- Ediciones del Ornitorrinco, 1985.

Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena*, Tomo II (1970 - 2000), Santiago, Ediciones B, 2003.

Arrate, Jorge y Hidalgo, Paulo, *Pasión y razón del socialismo chileno*, Ediciones del Ornitorrinco, Santiago, 1989.

Arancibia Valenzuela, Sandor, *Agenda de un intendente: el Golpe de Estado en Valdivia*, Santiago, Comisión Chilena de Derechos Humanos, 1990.

Azocar Valdés, Juan, *Prometamos Jamás Desertar. Apuntes para un memorial de la militancia socialista en la resistencia*, Santiago, Editorial Memoria y Futuro, 2007.

---- Lorca. *De la Reforma Universitaria a la lucha anti dictatorial* Santiago, Editorial Memoria y Futuro, 2009.

---- Lorca. *Vida de un socialista ejemplar*, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile, 2015.

---- *De amor y de lucha. Cartas de Exequiel Ponce a Margarita Luke desde la clandestinidad (1974-1975)*, Santiago, Editorial Memoria y Futuro, 2015.

Casals, Marcelo, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la "vía chilena al socialismo" 1956-1970*, Santiago, LOM, Santiago 2010.

Casanueva Valencia, Fernando y Fernández Canque, Manuel, *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*, Santiago, Quimantu, 1973.

Carrasco, Eliecer, *Acerca del desarrollo histórico del Partido Socialista de Chile*, Francia, Secretariado Exterior Juventud Socialista de Chile, 1980.

Drake, Paul, *Socialismo y Populismo. Chile 1936-1973*, Valparaíso – Chile, Ediciones UCV, 1992.

Deleuze, Gilles, *Foucault*, Paidós, Buenos Aires, 1987.

- Dinamarca, Manuel, *La República Socialista Chilena. Orígenes legítimos del Partido Socialista*, Santiago, Ediciones Documentas, 1987.
- Drago, Tito, *Allende un mundo posible*, Santiago, RIL Editores, 2003.
- Fontaine Talavera, Arturo, Kuncar, Carlos, Cárdenas, Claudia y González, Miguel, *Los mil días de Allende*, Santiago, CEP, 1997.
- Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, Buenos Aires-Madrid, Las ediciones de La Piqueta, 1992.
- Furci, Carmelo, *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2008.
- Garcés, Mario y Leiva, Sebastián, *El golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*, Santiago, LOM, 2005.
- García, Cecilio, *Revolución cubana. Historia, conflictos y desafíos*, Ediciones Escaparate, Concepción, 2012.
- González, Mónica, *La Conjura. Los mil y un días del golpe*, Santiago, Catalonia/UDP, 2012.
- Gramsci, Antonio *Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristan, México, Siglo XXI Editores, 2010.
- Gutiérrez, Eduardo, *Ciudades en las sombras (Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile)*, Santiago, Colección Memoria Histórica, Santiago, 2003.
- Huerta Corvalán, Félix, *El trabajo es vivir: conversaciones de Félix Huerta y Jaime Chávez*, Santiago de Chile, Ediciones Rubén Darío, 2011.
- Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile (2 vols)*, Santiago, PLA, 1971.
- Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile a través de sus congresos, (2 vols)*, Santiago, PLA, 1965.
- Marín, Gladys, *Conversaciones con Claudia Korol*, Ediciones América Libre, 2004.
- Mason Padilla, Patricio, *El movimiento obrero chileno y la República socialista de 1932*, Santiago de Chile, Editorial Cambio, 1985,
- Moulián, Tomas, *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, Santiago, LOM, 2006.
- Pérez, Cristian, *Vidas revolucionarias*, Santiago, Editorial Universitaria-CEP, 2013.

----- *Cerca de la revolución. Una historia de la izquierda chilena*, Santiago, Editorial Planeta, 2015.

----- *Memorias Militantes. Hernán del Canto, un hombre de Allende*, Santiago, VentanaAbierta Editores, 2016.

Pinto, Julio (coordinador), “Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular”, Santiago, LOM Ediciones, 2005.

Pozzi, Pablo y Pérez, Claudio, *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago, LOM, 2012.

Prats González, Carlos, *Memorias. Testimonio de un soldado*, Santiago, Pehuén, 1985,

Quiroga Zamora, Patricio, *La Dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende*, Chile, Ediciones Escaparate, 2016.

Valle H., Jorge y Díaz G., José, *Federación de la Juventud Socialista. Apuntes históricos, 1935-1973*, Santiago, Ediciones Documentas, 1987.

Artículos/documentos de trabajo/ponencias

Faletto, Enzo, *Algunas características de la base social del Partido Socialista y del Partido Comunista. 1958-1973*, Documento de Trabajo, programa Flacso, Santiago de Chile, número 97, septiembre 1980.

Gómez L., Juan Carlos, *La rebeldía socialista. El Partido Socialista en la década de los sesenta. 1959-1970*, Documento de Trabajo, Flacso-Programa Chile, Serie Contribuciones N° 82, Santiago, Marzo de 1993.

Muñoz Tamayo, Víctor, *Militancia, facciones y Juventud en el Partido Socialista Almeyda (1979-1990)*, Izquierdas, nro. 37, diciembre 2017, 226-260.

Muñoz Tamayo, Víctor, *El Partido Socialista de Chile y la presente cultura de facciones. Un enfoque histórico generacional (1973 – 2015)* Izquierdas, nro. 36, enero 2016, 218-255.

Ortega Martínez, Luis, *Del Frente de Trabajadores al Congreso de Chillán. Los Socialistas de Chile entre 1956-1967*, Departamento de Historia, USACH, Revista de Historia y Ciencias Sociales Palimpsesto, N°1, Vol. I, 2004.

Pérez, Cristian, *La metamorfosis del ELN chileno. Un caso de realismo político*, ponencia para “Chile and the Cold War: Beyond Washington and Moscow. International Conference, 2009.

Tesis

Blasco Rovira, Anna María, *Memoria y dictadura. La represión contra el Partido Socialista de Chile, 1973-1976*, Madrid, Tesis doctoral Universidad Autónoma de Madrid, 2016.

De los Ángeles Barraza, María y Díaz Daza, Lucía, *Del golpe a la división: Historia del Partido Socialista 1973-1979*, Santiago, Tesis Escuela de Historia y Ciencias Sociales, Universidad ARCIS, 2007.

Velásquez Paredes, Bayron, *La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín: Leninización y guevarización del socialismo chileno (1953-1970)*, Valdivia, Tesis de Licenciatura en Historia UACH, 2018.

Enlaces electrónicos

Biblioteca Clodomiro Almeyda Medina (BCAM) de la web Socialismo chileno.

Audiovisuales

Rafael Burgos, *Carlos Lorca. La historia de un desconocido*, Voodoo Producciones 2012.

Sergio Arévalo Macías, *Arnoldo Camú y los Combatientes Allendistas*, Chile, 2017.